El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

"AL SALÓN DEL AUTOMOVIL" por José Contreras

NÚMERO DEDICADO AL AUTOMOVILISMO



Lleve una Kodak consigo

En una fracción de segundo la Kodak permite grabar la escena que nos ha de deleitar más adelante. Y la inscripción autográfica nos recuerda el lugar y la fecha, datos éstos que se pueden escribir en la película al tomar la fotografía.

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 7 de noviembre de 1924* — Núm. 786

Notas y Comentarios de Actualidad

EL AUTOMÓVIL EN LA ARGENTINA

Estadísticas relativamente antiguas colocaban ya a nuestro país entre los doce o quince que cuentan mayor número de automóviles; y según acaban de decirlo los norteamericanos, la exportación de automóviles a la Argentina ha sido activísima en los últimos tiempos. Sin duda, ahora habremos adelantado algún lugar entre los países poseedores de automóviles, y no nos extrañaría que fuésemos el primero entre los que usan pero no fabrican ese vehículo. Hay pequeñas localidades argentinas de campaña que poseen un centenar de automóviles, con una docena de ellos dedicados al servicio público. Están, al respecto, relativamente más adelantadas que la capital federal, donde, no obstante el gran número de automóviles, se ven demasiados vehículos de tracción a sangre, que complican el problema del tráfico. Nuestras autoridades municipales deberían favorecer el reemplazo de esos vehículos por los automóviles. Sería también de desear que en las campañas fuese más general el uso de los tractores automóviles para los trabajos agrícolas, pues nada sería más natural en un país de agricultura extensiva. La generalización del uso del automóvil no sólo es recomendable en interés del progreso económico, sino también de la defensa nacional. Bien se demostró en el caso de la defensa de París por el general Gallieni, en que los modestos taxímetros del boulevard quedaron desvencijados pero cubiertos de gloria.

¿PARA QUÉ SON LAS ELECCIONES DEL 16?

¿Qué es lo que se resolverá en las elecciones municipales del 16? La respuesta es unánime. Se resolverá un punto de política nacional relativo a las dos tendencias del radicalismo; punto no muy concreto, pero un punto de política nacional. Y el carácter de las anteriores elecciones municipales no ha diferido mucho del de esta vez. Siempre fueron choques de tendencias que actúan sobre todo en el orden nacional, y siempre se ha debatido, en primer lugar, una cuestión de preeminencia entre las mismas. Las elecciones municipales de Buenos Aires, en fin, siempre tuvieron más interés nacional que municipal. El electorado no sólo lo acepta así, sino que le parece de perlas. El electorado no se ocupa poco ni mucho de las cuestiones de orden municipal, y eso que se suscitan algunas capaces de apasionarlo, cual sería ahora la del internado de los hospitales. Nada tan natural como que este pleito quedase librado al fallo de esta elección y constituyese su tema. ¿Por qué no es así? No se sabe. El hecho es que Buenos Aires, sobre todo cuando tocan a elecciones municipales, se ocupa de todo, menos de Buenos Aires. Dice cuál es el partido que más le gusta en el orden nacional, y en lo demás no se mete.

LA BRIGADA SECRETA

La brigada secreta — pues había una — ha quedado disuelta. Se descubrió que era una estafa. Un individuo se había dedicado a explotar la afición de las gentes a las aventuras policiales. Se presentaba como jefe de una brigada secreta del gobierno y los enrolaba como agentes. Les encomendaba la misión de vigilar políticos que conspiraban contra las autoridades constituídas. Después les sacaba dinero con algún pretexto, y les decía que lo aguardasen en la vereda de la Casa Rosada, para presentarlos al ministro del Interior, que quería conocerlos. Ellos iban a la vereda de la Casa Rosada y se quedaban aguardando... Pero se descubrió todo, y la brigada secreta quedó disuelta, y el brigadier, a la cárcel. En los días que precedieron a la disolución de esta brigada, corrieron rumores de conspiración, cuyo origen nadie se explicaba, y anteriormente algunos parlamentarios habían dicho en plena Cámara que la policía de investigaciones perdía el tiempo en seguirles los pasos. Sería chistoso que todas estas cosas guardasen relación con las actividades de la brigada secreta. No sería imposible, pues los agentes de la brigada secreta no dejarían de decirles en secreto, a las personas de su familia y a los amigos, que andaban persiguiendo a Fulano y a Zutano, que los habían visto entrar y salir de tal parte, tomar el automóvil número tanto, y que ya tenían en sus manos los hilos de toda la trama.

LAS CÁRCELES EN ESPAÑA Y EN LA ARGENTINA

Mientras aquí las cárceles se colman, en España se quedan sin pensionistas. Trátase ahora de la supresión de las cárceles de unas cien localidades del reino, pues se ha descubierto que ya no tienen objeto: crisis de la delincuencia; no hay presos. En Suecia pasó también una cosa parecida. Pero ni en España ni en Suecia se juega como entre nosotros. Los españoles tienen, es verdad, su lotería, sus carreras y sus garitos. No son, en una palabra, unos santos. Pero allí las carreras no han llegado a ser un deporte nacional, ni la explotación del juego una verdadera industria. He aquí lo que, por lo visto, nosotros no comprendemos: en todos los países, en unos más, en otros menos, se conoce el juego. Pero para verlo convertido en una industria es necesario ir a Monte Carlo o venir a la Argentina. En todas partes tienen cuidado de que el juego no se acerque al límite en que

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

143.190 ejemplares

principiaría a ser una industria nacional. El juego, cuando se convierte en una de las tantas explotaciones capitalistas o en uno de los tantos géneros de especulación, da los resultados que aquí vemos. Hasta los ladrones vulgares roban para jugar, y el juego anda mezclado en gran parte de los hechos policiales, sin excepción de los de sangre.

VAMOS A LA PLATA...

Allá, por los tiempos de la fundación de La Plata, salió una canción que decía:

Vamos a La Plata,
la nueva capital,
que allí se gana mucho
con poco trabajar.

No sabemos si se trataría de alguna canción de propaganda, pagada a peso de oro. El hecho es que La Plata, a pesar de que allí se ganaba mucho con poco trabajar, tardaba en poblarse. Los únicos que ganaban mucho, y aun demasiado, con poco trabajar, y a veces hasta sin el menor trabajo, eran los empleados provinciales. Pero éstos vivían en Buenos Aires, y algunos sólo iban a La Plata a cobrar el sueldo. Excepto aquellos a quienes les traían el sueldo a Buenos Aires.

Pero, según estadísticas del Departamento Nacional del Trabajo, que es un departamento donde se gana mucho con poco trabajar, pero cuyas estadísticas suelen ser consideradas fehacientes, La Plata se está poniendo desconocida. ¿Se gana mucho con poco trabajar? No lo sabemos; pero la vida es un cuarenta por ciento más barata que en Buenos Aires, y se da el caso de que el azúcar sea más barato que en Tucumán.

Vamos a La Plata,
el baratillo de la República.

Habiéndose realizado la Asamblea Anual correspondiente al Ejercicio fenecido el 30 de junio ppdo., se participa a los señores Accionistas que pueden pasar a cobrar sus respectivos dividendos, de acuerdo con la Memoria enviada y previa presentación o remisión por correo del 5º cupón.

LO ÚNICO QUE NOS FALTA: SER AMBIDEXTROS

Desde que fundar ligas y asociaciones fué causa bastante para figurar en los periódicos y para hacer colectas, las gentes se han dado a imaginar las más extrañas cosas a fin de instituir asociaciones y ligas. Hoy por hoy, ya estamos francamente en los dominios de lo extravagante. Así como por medio de una liga quisieron volvernos patriotas, ahora, mediante parecidos procedimientos asociacionistas quieren que seamos ambidextros. Nuestros hijos poseerán la funesta aptitud de escribir con las dos manos. Serán escritores a diestra y siniestra.

Bien es verdad que hoy son legión los que parece que escriben con la izquierda sin ser zurdos; pero cuando los argentinos sean en verdad ambidiestros, ocurrirán cosas de prodigio. Habrá quien escriba con la izquierda novelitas hebdomadarias y con la derecha sainetes de género nacional; habrá críticos de izquierda y poetas siniestros; habrá quien tenga un empleo público para cada mano: la izquierda a impuestos internos y la derecha a la defensa agrícola. Los boxeadores no padecerán, como Firpo, de una izquierda de trapo. Los socialistas pedirán leyes que protejan y aseguren la mano izquierda de los obreros. El Código Civil, el Penal y el Comercial especificarán en qué casos debe firmarse con la izquierda y en cuáles con la derecha.

La imaginación se abisma al forjar todo lo que sucederá en la Argentina ambidextra. Evidentemente, se equivocó Cervantes cuando dijo que el ser zurdo revela mala índole y costumbres pícaras.

LOS LIBERALES INGLESES

A los laboristas les ha ido muy mal, pero a los liberales les ha ido de una manera desastrosa. Si esto marcase la derrota final del liberalismo inglés — recordemos que ella vino precedida por otras, — se habría eclipsado el partido político tal vez más importante y glorioso de la historia contemporánea. Todo lo que las libertades del mundo deben al ejemplo inglés lo han recibido por órgano del Partido Liberal. Además, el Partido Liberal inglés era el partido de la cordura política, económica y social, el partido arreglado a la época en que actuaba, que no se obstinaba en resucitar el pasado ni profetizar el porvenir, y que se limitaba a interpretar las necesidades públicas, reales y actuales. ¿Es posible que haya muerto? En todo caso, la muerte del liberalismo inglés parece inconcebible. Si el partido que lo encarnaba desapareciese, sin duda sería para resucitar en la izquierda conservadora.

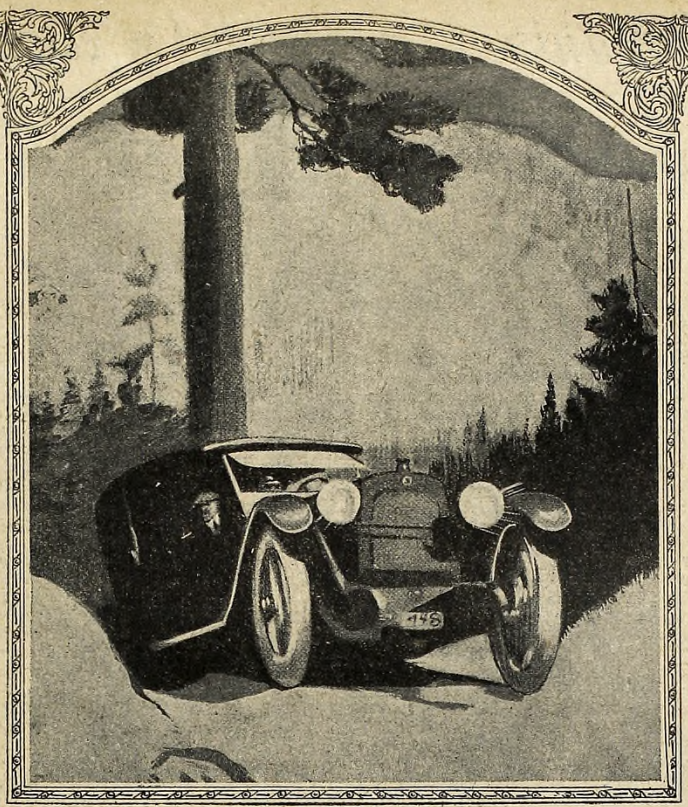
SE SIGUEN DESCUBRIENDO COSAS EN EL CIELO

Los astrónomos han descubierto una cosa nueva en un lugar del cielo, de cuyo nombre no queremos acordarnos. ¿Es un planeta o es un cometa? Un astrónomo de Hamburgo, que fué el primero en observarlo, no se atrevía a decirlo, pues ese nuevo cuerpo celeste se encuentra a distancia muy grande de la Tierra, y no era fácil determinar su naturaleza. Pero sir Frank Dyson, del observatorio inglés de Greenwich, dice que está convencido de que es un planeta. Pueden nuestros lectores figurarse el entusiasmo que reinará entre la grey astronómica con motivo de este descubrimiento. Para los astrónomos, un nuevo planeta en el cielo es lo mismo que para nosotros el nacimiento de un nuevo hijo. El doctor Hartmann, de La Plata, descubrió también, en mayo próximo pasado, un nuevo cuerpo celeste. No un planeta, pero sí un planetoide, uno de los muchos planetas pequeños que pululan más allá del vecino Marte y más acá del lejano Júpiter, y que en la escuela nos enseñan a llamar asteroides. No es, por cierto, el primer planetoide descubierto por el doctor Hartmann en los pocos años que lleva entre nosotros. Le puso el nombre de La Plata, así como a otro anterior le pusiera el de Buenos Aires. El planetoide de La Plata tarda cinco años en dar la vuelta al Sol.

Las aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"Nos hallábamos justamente donde la pendiente es más empinada..."

Cómo ocurrió

Por

ARTURO CONAN DOYLE

ELLA era médium psicógrafo. He aquí lo que escribió:

"Algunas cosas de aquella noche las recuerdo bien, pero otras son como sueños vagos e interrumpidos. Por eso es difícil hacer una historia bien ligada. No tengo idea de lo que me llevó a Londres y me hizo volver tan tarde; eso se pierde entre mis otras visitas a Londres; pero desde que salí de la pequeña estación, todo es de gran claridad; lo puedo vivir de nuevo, instante por instante. Recuerdo perfectamente cuando bajaba por el andén, mirando al reloj iluminado de su extremo, que marcaba las once y media; recuerdo también que pensaba en si podría llegar a casa antes de la medianoche. Además, me acuerdo del gran automóvil con sus faros resplandecientes y el brillo de sus bronces, que me esperaba fuera. Era mi nuevo Robur de 30 H. P., que me habían entregado aquel día. Y me acuerdo también de haber preguntado a mi "chauffeur" Perkins cómo era la máquina y de su respuesta, asegurando que era excelente.

"— La probaré yo mismo — dije; y salté al asiento del conductor.

"— Los encajes no son iguales — me observó. — Quizá sería mejor que yo guiase.

"— No; quiero probarla — contesté.

"Y partimos para casa en la carrera de cinco millas.

"Mi antiguo automóvil tenía los encajes en muescas sobre una barra; pero en este coche se pasaba la palanca por un postigo para llegar a los más altos.

"No resultaba difícil dominarlo, y pronto creí que lo entendería. Era insensato, sin duda, empezar a aprender un nuevo sistema en la obscuridad; pero a veces se hacen locuras sin pagarlas. Avancé muy bien hasta llegar a Claystall Hill, una de las peores eminencias de Inglaterra, de milla y media de largo, con tres rápidas curvas. Los portones de mi parque estaban al pie del monte en el camino a Londres.

"Nos hallábamos justamente donde la pendiente es más empinada, cuando apareció la dificultad. Había llegado a la velocidad máxima y quería disminuirla; pero se agarraron los encajes y tuve que volver al punto alto. Corría vertiginosamente; fuí a hacer funcionar los frenos y fallaron unos tras otro. Al sentir estallar el freno de pie, no me alarmé mucho; pero cuando eché todo mi peso sobre el freno del lado, y la palanca llegó a su último límite sin agarrar, sentí que me corrió un sudor frío.

"Bajábamos, entonces, la pendiente con gran rapidez. Las luces brillaban y la máquina tomó perfectamente la primera curva; después tomó la segunda, aunque pasó raspando la zanja. Había una milla de camino derecho antes de la tercera curva y luego estaban los portones del parque. Si podía lanzarme en aquel puerto, todo iría bien, pues la cuesta que debía subirse para llegar a la casa detendría el vehículo.

"Perkins se portó admirablemente: quiero que conste; estaba sereno y alerta. Yo me había quedado pensativo cuando empecé a tomar el ribazo, y él leyó mi intención.

" — Señor, yo no haría esto—dijo.—A la velocidad que va, tiene que pasarse y no podremos dominarla.

"Indudablemente tenía razón; él consiguió apartar la aguja eléctrica y nos quedamos libres, pero siempre corriendo a una velocidad espantosa. Echó las manos a la rueda.

"— La mantendré firme — dijo — si usted se tira y corre la suerte. No podemos tomar esa curva. Salte, señor.

"— No — contesté. — Puede usted tirarse, si quiere.

"— Me quedo con usted, señor — dijo.

"Si hubiera sido el otro coche, habría afirmado la palanca al revés para ver lo que sucedía. Creo que habría arrancado los encajes o roto algo; pero hubiera sido una probabilidad.

"Así yo estaba sin amparo. Perkins trató de trepar de un lado a otro, pero no era posible hacer eso a aquella velocidad. Las ruedas bramaban como un fuerte viento y la armazón crujía y zumbaba con el esfuerzo; pero brillaban las luces y se podía dirigir sin errar una pulgada. Recuerdo que pensaba en cuán imponente y al par majestuosa habría parecido la máquina a cualquiera que nos encontrase.

"En el estrecho camino, éramos una gran muerte rugiente y dorada para el que se pusiese ante nosotros.

"Contorneamos con una rueda el ángulo a tres pies de altura, sobre el ribazo. Creí que la pasábamos bien; pero, después de oscilar un instante, la máquina enderezó y se lanzó hacia adentro. Era la tercera y última vuelta. Sólo quedaba ahora el portón del parque; estaba frente a nosotros, pero no del todo, sino a unas veinte varas a la izquierda del camino por donde corríamos. Quizá iba a ganarlo, pues la palanca de dirección podía haberse zafado, al correr por el ribazo. La rueda no giró con facilidad; salimos como una bala del callejón y vi el portón abierto a la izquierda. Di vuelta a la rueda con toda la fuerza de mis puños. Perkins y yo nos pusimos atravesados y, en el instante, a la velocidad de cincuenta millas por hora, la rueda derecha delantera chocó con el pilar derecho de mi portón. Oí el crujido, me di cuenta de que volaba por el aire y luego..., luego...

"Cuando tuve conciencia de que existía, me hallé entre unas zarzas a la sombra de las encinas, al lado de la caseta del guarda del camino. Un hombre estaba de pie junto a mí. Me imaginé al principio que fuese Perkins; pero, cuando miré otra vez, vi que era Stanley, uno a quien había conocido en el colegio algunos años antes, y por quien sentía verdadero afecto... La personalidad de Stanley tenía siempre algo que me era simpático, y me enorgullecía pensar que en él causaba yo el mismo efecto. Al principio me sorprendió verle; pero yo estaba como en un sueño, mareado y dispuesto a tomar las cosas como las encontraba, sin entrar en averiguaciones.

"— ¡Qué choque! — le dije. — ¡Dios mío!, qué terrible choque!

"Él asintió con la cabeza, y aun en la obscuridad pude ver que tenía su amable y grave sonrisa de siempre.

"No podía moverme, ni sentía deseo de hacerlo; pero estaban muy despiertos mis sentidos.

"Vi el automóvil destrozado, alumbrado por linternas que se movían; distinguí un grupo de gente y oí sus voces apagadas... Estaban allí el guarda, su mujer y una o dos personas más. No se fijaban en mí, sino andaban muy ocupados alrededor del coche. Luego, de repente, oí un grito de dolor.

"— ¡Tiene el peso encima! ¡Levántenlo con cuidado! — exclamó una voz.

"— ¡Es mi pierna! — dijo otra en la que reconocí la de Perkins. — ¿Dónde está el patrón? — gritó.

"— ¡Aquí estoy! — contesté. Pero parecía que no me oían. Todos se inclinaban sobre algo que estaba delante del automóvil.

"Stanley me puso la mano en el hombro, y su contacto fué muy suave. Me sentí ligero y feliz, a pesar de todo.

"— ¿No tiene dolor? — preguntó.

"— Ninguno — dije.

"— Nunca lo hay — dijo él.

"Y de pronto una oleada de asombro pasó por mí. ¡Stanley! ¡Stanley! ¡Pero Stanley había muerto de enteritis en Bloemfontain, durante la guerra boer!

"—¡Stanley! — exclamé, y las palabras parecían ahogarme. — ¡Stanley, tú estás muerto!

"Me miró con la misma suave sonrisa de siempre, y dijo:

"— También lo estás tú."

Es necesario organizar científica y económicamente la guerra futura

Por ELIAS VALLADARES PORRA

NO hay nada que hacer. La guerra futura, más grande que la anterior, debe estallar inevitablemente dentro de poco tiempo. La Liga de las Naciones y cada uno de los pacifistas que la forman han trabajado con tanta habilidad e inteligencia, que ya no cabe la menor duda al respecto: la guerra es necesaria para los pacifistas, de la misma manera que el progreso de la ciencia médica depende de las enfermedades.

Ahora bien: siendo la próxima guerra una enfermedad imprescindible para la vida de los médicos, es lógico que los pueblos comiencen a pensar en la organización científica y económica de aquélla. El mundo, después de la última conflagración, se ha transformado. Es otro. Y no solamente transformóse en la vida material, sino también en la vida espiritual, moral y científica. Numerosos postulados, que antes eran de sentido común, como la democracia y la libertad, son, a juzgar con el criterio del novelista Carlos Reyles, cadáveres olvidados en las bancas de los parlamentos. Después de la guerra, todas las costumbres han cambiado. Las virtudes de anteguerra, lo mismo que los vicios, nos parecen ahora inocencias de seres sin cultura. Una de las costumbres más extrañas e incomprensibles de los tiempos pasados y que arrancó una frase muy cuerda a Anatole France, era la de confiar siempre la organización de las guerras a los señores militares. Uno se pregunta cómo podía llegarse a soluciones prácticas entregando una cosa tan delicada y tan sutil a seres de contextura férrea, nacidos para el heroico oficio de matar y para el heroico oficio de morir. Confiando la guerra a los militares, ellos se la preparaban a su gusto, y la terminaban cuando les convenía, por falta de municiones, por falta de soldados o por falta de víveres, sin preocuparse para nada de los altos intereses nacionales. La prueba está en que los vencidos siempre, o cayeron muertos, o cayeron con hambre. Los ejércitos peleaban defendiéndose ellos mismos, y cuando perdían una guerra, atribuían su derrota a los pueblos que los alimentaban en los tiempos de paz.

—¡La patria — decían — ha sido derrotada!

¡Ahora, no! Todo pasa.

El concepto universal contemporáneo se ha modificado. En 1914, una mujer de cabellos largos e ideas cortas era un dechado de belleza. Hoy, en 1924, el tipo ideal de la belleza femenina consiste en una mujer que tenga cabellos cortos e ideas largas...

—¿Y la guerra?

Con la guerra ocurre lo mismo. Los encargados de organizarla deben ser personas prácticas que sepan discutir sin grosería. Personas pacíficas que no manejen armas, pues ya sabemos que el demonio las carga... Viejos maduros que puedan aportar a las discusiones buenos silogismos y buenas paradojas literarias y económicas. Posiblemente, la institución más indicada para organizar la guerra futura es la Liga de las Naciones, constituída por notables padres de familia, abogados que sabrán encontrar a tiempo, cuando las discusiones sean muy claras, argumentos obscuros que contribuirán a dar a las sesiones bélicas carácter de conferencias numismáticas, históricas o teosóficas. La guerra futura no deberá comenzar hasta que la Liga de las Naciones resuelva su estallido, legislando sobre la forma y el sitio en que habrán de efectuarse las batallas y las escaramuzas.

El primer punto a establecer es la organización de las grandes masas militares. Está visto que los generales modernos son personas habituadas a resolver los asuntos de cuartel desde sus escritorios. Habituados al teléfono y a la telegrafía, transmiten sus órdenes sin asistir a los campos de maniobras. Esto se hace en todos los países de civilización antigua, como el nuestro. El ministro de la Guerra, señor Justo, tan fino, tan delicado, no puede perder tiempo en embarrarse recorriendo los campos de Entre Ríos donde se efectúan las maniobras del ejército, cuando su presencia es imprescindible en los consejos de la Casa de Gobierno o en las audiencias a los militares que piden ascensos...

En los tiempos actuales, ¿quiénes son los hombres más expertos, más hábiles en el manejo de las grandes multitudes, de los grandes ejércitos, de las grandes masas populares? Los directores artísticos de las empresas cinematográficas.

Para conducir con estrategia al ejército yanqui, por ejemplo, Griffith haría obra más científica y práctica que cualquier general de nuestra burocracia. En resumen, he aquí cuál deberá ser la primera resolución oficial de la Liga:

"La dirección suprema de los ejércitos en la próxima guerra deberá confiarse a los grandes directores de empresas cinematográficas."

El segundo punto a resolver por los pacifistas de Ginebra consiste en fijar la proporción pecuniaria en que deben ser distribuídos los derechos cinematográficos, lo mismo que en las peleas de box.

Una guerra moderna necesita organizarse económicamente, con el criterio inteligente que pone Tex Rickard en sus célebres "matchs". ¿Qué es la guerra? Un "match"... Discútase, pues, equitativamente cuánto cobrará la Nación Firpo o el Imperio Dempsey por derechos de peliculaje, teniendo en cuenta la fama o el prestigio o el heroísmo de cada uno de los beligerantes.

El tercer punto es más importante todavía: *las ruinas.*

Los lectores saben lo que ha pasado en Europa con la última guerra. Los países que sufrieron mayores destrozos materiales en sus pueblos son los que están obteniendo mejor compensación. Y esto es injusto... ¿Acaso los italianos no han peleado tan valientemente como los belgas? Pues bien: los belgas están ganando un platal con el turismo de los curiosos de todo el mundo, que van a Bélgica a visitar las ruinas de la guerra.

Lovaina, Bruselas, Namur, Dinant, Ipres, Lieja, Ostende, Termonde, Malinas y cien pueblos más que están en escombros atraen a los turistas. Estos viajeros enriquecen a los habitantes — hoteleros, cicerones y comerciantes en general — de las regiones asoladas por la guerra. Los escombros humeantes — humeantes por las cocinas instaladas allí para los caprichosos que desean dormir entre las ruinas — valen más que los mismos palacios a que pertenecieron...

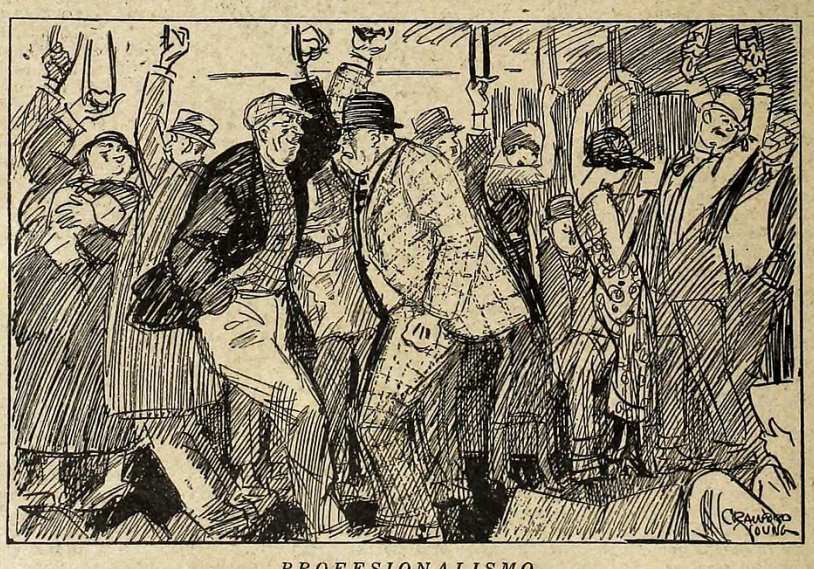
En cambio, ninguna de las ciudades italianas sufrió destrozos bélicos. Roma, Milán, Turín, Nápoles, Génova, Florencia, ¿qué pueden mostrar a los turistas de la post-guerra si quedaron intactas? ¿Obras de arte? ¡Ah no! El futurismo de Marinetti ha dicho que hay que destruir "lo viejo" para rendir homenaje a "lo nuevo". Y lo nuevo, en lo que se refiere a turismo, son las ruinas de la última guerra...

La Liga de las Naciones debe subsanar esta evidente injusticia. Corresponderle establecer la repartición equitativa de las ruinas. Que se pelee un poco en cada país. Un poco de bombardeo allí; otro poco allá; otro poco acullá... ¡Hay que ser justos hasta en la guerra! Naturalmente, habrá una gradación. No sería justo que a un país pequeño que va a poner frente al objetivo cinematográfico de la guerra futura doscientos mil artistas soldados le hicieran igual cantidad de ruinas que a otro que pondrá en juego una masa teatral de catorce millones de partiquines, sin contar los primeros actores y estrellas...

Otros muchos puntos deberán ser estudiados con criterio moderno por los pacifistas a cuyas santas manos los pueblos deben encomendar su espíritu y las guerras, con el objeto de que la guerra próxima sea una guerra bonita y simpática. Una guerra que se reciba con el aplauso general de todo el universo, a fin de evitar el desagradable espectáculo que nos dimos en la guerra anterior los aliadófilos, los germanófilos, los turcófilos, etc....

—¿Y las negociaciones de paz?

Es lógico que, antes de la guerra, la Liga tenga ya resuelto también el punto de la paz. Hay que buscar el camino de la paz. ¡La Rue de la Paix! ¿A quiénes se confiaría la difícil tarea de estipular la paz entre los beligerantes? ¡Caramba!... La cuestión ya no es tan ardua. Bastaría que la Liga de las Naciones encomendara las negociaciones de concordia al espíritu diplomático de los jugadores de football. Varios "teams" harían viajes a las filas enemigas, y los conflictos se arreglarían fácilmente mediante unas cuantas botellas... ¿Acaso las cuestiones diplomáticas de la Liga de las Naciones no se han dilucidado en banquetes, entre botellas de Mosela, de Rin, de Champagne y de Chianti?



PROFESIONALISMO

EL PUGILISTA. —*Me está usted pisando un pie.*
—*¿Sí? ¿Y qué tiene?*
—*Por una bolsa de cincuenta mil, más los derechos de la película, yo le enseñaría a usted "lo que tiene".*

Las actrices bonitas y el automóvil



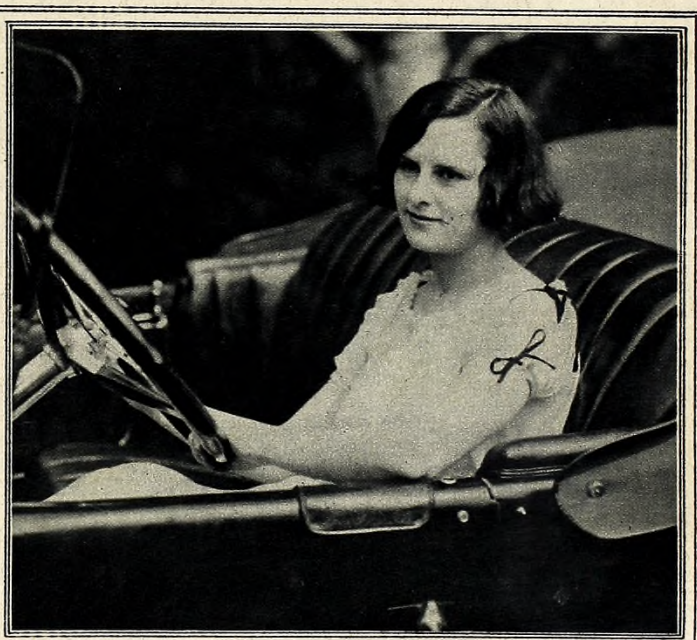
GLORIA SWANSON, *popular "estrella" de la Compañía Paramount, sentada al volante de su "voiturette", recreo que constituye su deporte favorito*

FOTO PARAMOUNT



BETTY COMPSON, *la gentil actriz cinematográfica, que dedica gran parte de sus horas de ocio a la práctica del automovilismo*

FOTO PARAMOUNT



DOLORES ROUSSE, *en una escena de la película "La Desamparada", en que aparece piloteando el automóvil de su propiedad*

FOTO FOX

El arte pensativo de Rodin

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA (Para "El Hogar")



"Danaides"

MIENTRAS la reciente creación del museo Rodin no ha reunido casi todas las dispersas obras de este artista, no podía el público juzgar con suficiencia acerca de su magnitud y de su significado.

Para muchos, Rodin no era sino el autor de "El pensador", ofrecido por subscripción al pueblo de París, del monumento a Víctor Hugo, que se alza en el Palais Royal y de algunos otros mármoles y bronces célebres que un día ocasionaron reñidas discusiones; se le admiraba ya un poco a ciegas, un poco por rutina, con esa idolatría perezosa que se otorga a los nombres consagrados, sin contrastar sus méritos, y al fin hoy logra discernirse la justicia de tanta admiración. En efecto, Rodin constituye una cumbre de la escultura moderna que nadie ha superado aún, que no superará nadie quizá durante largo tiempo.

* Al visitar ahora su museo, en seguida nos sorprende el tamaño de las estatuas, no mayores que el natural de ordinario y reducidísimas bastantes. ¿A qué obedece esta sorpresa? Obedece, sencillamente, a que las había aumentado la imaginación, pues llevan su grandeza dentro, en su concepto, y sin ser grandes, son grandiosas. He aquí la clave del entusiasmo que consiguen despertar: aparte de su corrección técnica, condensan ideas universales, y por eso se atraen a los profanos lo mismo que a los iniciados. Existe un arte puro que al vulgo siempre le dejará frío, pero el arte que, sin perder pureza, emociona por igual a unos y a otros, ha llegado a su máxima virtud. Tal es el de Rodin, y hay que advertir que en la escultura resulta acaso más difícil avivar la línea de calor humano que de calor divino; calculemos, por consiguiente, la importancia de estas formas humanas y divinas a la par.

Humanas con el esfuerzo extraterrestre de Pigmalión labrando a Galatea, divinas con la rebeldía de Prometeo pronunciándose a favor de los hombres, las crispa a veces una convulsión larval de vida en sus orígenes y a veces un espasmo de supremo instante. Estamos lejos de la serenidad griega, cuajada en el estatismo de su perfección: acá, la materia suspira, grita o aúlla, sin callar jamás y estremecida de continuo por ímpetus antropomórficos o teogónicos, animada por la luz

(Continúa en la pág. 71)



"La mano de Dios"



"El pensador"



"Sentado en un banco detrás del que se yergue un álamo..."

La culpable

Por ARTURO VAZQUEZ CEY

Ilustración de C. Díaz

ES un hombre de edad imprecisa. ¿Qué importa su edad si lleva en el rostro el consuntivo ardor de quienes dan al mundo una belleza que antes de ellos no fué? Tampoco importa su patria, que en la hondura de sus ojos negros se advierte la recóndita luz de los señalados que en toda tierra, por tener infinitamente suave el corazón, envidiarán el destino de los parias. Sus dedos se alargan en uñas pulidísimas. Está sentado en un banco, detrás del que se yergue un álamo espectral de plata. El hombre y el árbol brillan envueltos en luz de luna, semejando una sola cosa de claridad.

Sopla la brisa, y el álamo, vibrando en sus muchas hojas, suena estrídulamente como si llorara.

Y las diez uñas de las manos de buídos dedos, fascinan como piedras de maleficio en su vago claror azul.

Inmóvil y mudo está el desconocido en la radiante noche. Con negro bastón traza ahora signos extravagantes en la arena del camino, que luego vuelve a borrar.

Algunos desventurados, anhelosos de olvido, se embriagan. El desconocido no quiere olvidar. Traza y borra signos en la arena, dulcemente plateada, y se finge que es el Destino, ese embaucador que nos pinta felicidades pronto disipadas. Quizá los signos que el regatón de cuerno deja en la húmeda arena son los de la cábala...

II

AHORA visitan el parque los pavos reales. Ostentan voluptuosamente su cola de tornasol en el ambiente perfumado. El desconocido se levanta. Marcha con lentitud por los viales luminosos. Lleva dentro de sí todos los dolores del mundo. Él padece por la madre que perdió al hijo y por el árbol que el invierno desnudará de hojas... ¡Silencio!, ¡silencio!, se dice a sí mismo, cuando le atormenta el ansia de romper en preguntas, demandando por la razón de sus males. Y cree que los cielos y los álamos y la senda le hablan.

—¡No!, ¡no somos nosotros!

Corre un estremecimiento por las arboledas fosforescentes y la bruma finge fantasmas en las lejanías.

III

CON la frente entre las manos sueña en su anhelo mejor: la gigante ciudad de cien torres de plata que debió fundar, abierta a las esperanzas de los hombres. Pasan en torno de él imágenes vehementes: camellos cargados de odorífera riqueza, tablas de blanco mármol donde se leen máximas de justicia, calles recorridas por dichosa muchedumbre. De multicolores templos techados de oro y piedras preciosas ascienden hacia el azur delgadas columnas de incienso, y el sol resplandece gozoso sobre esa gloria que edificara el querer de un corazón. ¡Pudo ser y no fué la maravillosa ciudad! Menos que el negro polvillo del sendero que ahora recogía en el hueco de la palama de la mano, valía su ensueño portentoso. El solitario, al meditar en su frustrado anhelo, deduce que en los casos humanos, ni lo pequeño ni lo grande existen. Sólo lo imprevisto impera. Largos años de tesón no pueden tanto como el cerrarse de una puerta o la leve mirada que no se advirtió... El Destino es payaso. Tiende los brazos hacia la ciudad fantástica que sus ojos enloquecidos creen descubrir en las impías tinieblas, y no son imágenes de dulzura las que ahora le rodean, sino las de una humanidad abyecta y risible: hipócritas, ruines, adulones, presuntuosos: ¡todos los destructores de la urbe incomparable! Unos figuran cerdos, otros víboras, quienes escorpiones, quienes carneros. Y le devora el remordimiento de no haber despreciado y sí amado a esas mezquinas criaturas. ¡Ah, él no tenía el pecho de bronce del héroe verdadero! Éste no se sacrifica por la humanidad, sino que la conduce a puntapiés. Y en vano sus ojos, velados de lágrimas, miran hacia las tinieblas, donde no reluce torre alguna de plata.

IV

EL desconocido se acerca a un estanque. Descubre su rostro reflejado en el iris del agua temblorosa.

—¡No! ¡No somos culpables!

De la luna y de las estrellas centelleantes en el agua parece haber venido esa voz.

Él ve sus ojos encendidos entre nenúfares y astros. Instantáneamente baja los párpados.

Ha comprendido. Su alma calló.

¡Calló su alma, abismada en lo infinito! Ella era el reo. De adentro y no de afuera venían sus males. La perversidad de los hombres, la indiferencia del mundo, ¿qué pueden contra el pecho del cruel, del grosero y del malvado? Por un instante envidió la felicidad del idiota. Ser como era él no servía sino para morir.

V

ES éste el momento en que algunos apelan al puñal. ¡Qué radiante púrpura sería sobre la arena plateada!, o bien a la botella de licor que da el olvido. ¡Cuán ridículo parecería el doliente austero con la limeta en la mano! Le consolarán las lágrimas fosforescentes, que ni el puñal ni la botella son dignos de él...

De lo más hondo de su corazón oye venir un celeste llamamiento de alegrías...

El silencio tiene la daga y la embriaguez apetecibles para el solitario que sueña junto al álamo erguido como un espectro de plata.

El jardín de nuestros poetas

ENCANTO

Por

JULIA BUSTOS

La tarde buena cae lentamente
a través de los vidrios de la sala;
mi hermana, al piano, interpreta a Mendelssohn
en "La canción de caza".
Yo con una hebra larga estoy tejiendo...
De pronto, los sonidos se arrebatan
y en torbellino ascienden
por invisible escala...
Pensando estoy en las excelsitudes
y gloria de las almas.
Me ha embriagado la música de Mendelssohn
y he llegado a creer que tengo alas;
mi espíritu se agita y alza el vuelo;
la carne se doblega desdeñada
y obedece a una voz leda que dice:
"Estatuita de barro: sueña y canta."
La sonata de Mendelssohn termina,
y estoy atada con una hebra larga...

EL BALCÓN DE LA VEJEZ

Por

JOSÉ M. BRAÑA

I

Un camino largo y árido es la vida;
un camino largo que no todos hacen,
porque a cada paso un nuevo peligro
acecha al viandante...
Y el que salva todos los graves peligros
y llega hasta el término del largo viaje,
no ha ganado nada... ¡Ha sufrido más
y ha llegado al Puerto Glorioso más tarde!

II

Me he asomado a la vida por un agujerito,
y al verla como es, he temblado de miedo:
¡por eso a nadie extrañe que vaya por la vida
con los ojos cerrados y la mano en el pecho!

RUEGO...

Por

SAÚL RODRÍGUEZ QUESADA

¡No sé por qué una estrella sobre mi triste sino,
Como castigo eterno de una culpa ancestral,
Alumbra airadamente con rayo mortecino,
Ciñéndose a mi ruta como un signo fatal!

No sé por qué su rayo maldice mi camino
Cuando a otros les enseña su brillo celestial,
Diciéndoles que hay calma en torno a su destino,
Y a mí que únicamente debo sufrir el mal!

Estrella despiadada, tu brillo vespertino,
Si es un poder nefasto de algún ser infernal,
Escucha en tu ignorancia que el pobre peregrino

Que nunca tuvo culpa de su dolor letal,
Te pide que ilumines con tu mirar divino,
Y que a su amada envíes tu luz angelical!

TAN SÓLO BAJO TIERRA

Por

MIGUEL F. SANTIAGO

Una linda pareja del bracete tomada
que marcha y cuchichea en un leve rumor,
que en la noche apacible, serena, iluminada,
se mira y se recrea con todo el corazón.

Son dos fuegos unidos en una llamarada;
son dos almas que sueñan una alada ilusión,
son dos seres que tienen la vida señalada
y creen que es eterno su juvenil amor.

¡Oh!, poder del ensueño sin pensar en lo incierto,
en lo triste, en lo grave de este mundo, encubierto
por un blanco y sombrío inmutable antifaz,

de la Muerte que dice con sus frases severas:
la fortuna, la gloria o la dicha que esperas,
tan sólo bajo tierra un día las tendrás.



LA DUDA

Por

CLARISA GAVIOLA DE DIEGO ARBÓ

Tres años han pasado. Yo te sigo adorando,
pero... ¡no sé si sueño que aun me sigues amando!
Fué al mágico conjuro de una voz de lo arcano
que despertóse mi alma al grito de tu amor.
Fué en una noche clara, tibia noche abrileña,
de esas en que se canta, de esas en que se sueña,
porque vibra en las almas el grito superior.
Cansado peregrino, llegaste a mi vivienda,
buscando acaso un alma, quizá una ilusión.
Me ofrendaste tus versos. "Soy pobre"—me dijiste.—
Yo te miré muy hondo, y en tu sonrisa triste
adiviné el tesoro de tu gran corazón!
Cedieron tus orgullos. "Sed tengo!"—musitaste—
Y cual un niño enfermo te echaste en mi regazo
mi corazón amante, que ya te presentía
vagando entre las sombras, de su melancolía,
unióse a tus afanes en silencioso abrazo...
Desde entonces, la rueca de mi alma soñadora
viene hilando un poema de intensas emociones;
sueño que soy tu novia, tu noviecita buena,
la que borra de tu alma todo rastro de pena,
forjando un nuevo mundo en nuestros corazones.
Tres años han pasado. Yo te sigo adorando
pero... ¡no sé si sueño que aun me sigues amando!

LA JORNADA

Por

MARÍA ADELA BORAGNO

Iremos lentamente por el llano,
buscando los caminos más seguros,
jamás he de dejar sola tu mano
ni me podrás decir: "¡Esto es muy duro!"
Quitaré de tu paso las espinas
que herir pudieran a tus pies cansados,
y bañaré con aguas cristalinas
tus pobres ojos a la luz cerrados...
Cuando te rinda el sueño, y la fatiga
se adueñe de tu cuerpo de hombre niño,
te dormiré en mi seno, y boca amiga
se posará en tus sienes con cariño.
Jamás oirás reproche o queja amarga
que denote cansancio, rebeldía,
que te diga cruel, que es dura carga
lo dulce y grato que es el ser tu guía.
.....
Y buscarás mi labio con tu boca
(tu boca que no sabe de la risa)
y sentirás si el labio al labio toca
¡cómo la pliega aún una sonrisa!...

LA BUENA CANCIÓN

Por

MARCOS P. RIVAS

Tarde. En su cofre azul brilla el lucero
como un diamante, en el confín lejano.
Está lleno de aromas el sendero.
El crepúsculo llega. Óyeme hermano:

Si estoico ante el dolor y el desaliento
fuiste en la vida prodigando amores,
como el rosal, al sacudirlo el viento,
cubrió la senda de fragantes flores;

si ese sano optimismo que te escuda
frente a la cruel verdad no te abandona,
cuando quien llegó a ti pidiendo ayuda
es el mismo que ingrato te traiciona;

si colmaste de bien la mano artera,
y ante el mal no te indignas ni te arredras
imitando a la pródiga palmera
que da su fruto a quien le arroja piedras;

si a pesar que en la casa del amigo
buscaste fuego y sólo hallaste hielo,
en el alma del triste o del mendigo
pusiste tu limosna y tu consuelo;

si una vez, azuzada por la envidia,
la turba ignara te cubrió de lodo
y, tan inaccesible a la perfidia,
fuiste capaz de perdonarlo todo;

si lograste, magnánimo y sereno,
en el jadear contra el destino impío,
salvar tu corazón, si aun eres bueno,
¡yo te adoro por santo, hermano mío!

EL BESO

Por

MIGUEL REVESTIDO

Bajo el parral, en Sol adormecido,
consultando el "no, sí" de margaritas,
guiados por Cupido,
se cuentan ella y él sus mil cuitas.
El pájaro en su nido
sobre el rosal florido,
escuchando curioso,
teme lanzar su arpegio clamoroso.
Calla también la fuente de cristal,
y en el estanque, que semeja un lago,
como inocente halago
sólo cae una gota virginal.

Mas un eco travieso
lanzó desde el parral un fuerte beso;
y el pájaro que estaba silencioso
sobre el rosal florido,
ha dejado su nido
para lanzar su arpegio clamoroso.
La fuente de cristal
cantó su matinal
salmodia sobre el lago
como un ensueño vago.
Se despertó el jardín, y dióle vida
la boca de mujer, que enardecida
ante el amor travieso,
brindó sus labios para el fuerte beso.

TÚ...

Por

FÉLIX M. PELAYO

Que me has hecho el presente de la vida
Con el cáliz de acíbar que mis labios
En el festín macabro a que convidas
Muy amargo sabor en él gustaron.

Tú, que con ciego orgullo distribuyes
A voluntad, todo el dolor humano,
Escucha la proterva rebeldía
De mi espíritu al yugo encadenado.

Escúchame y condéname; que luego
Cuando mi cuerpo devoren los gusanos,
Irá mi alma a repetirte, altiva,
mi sorda queja, de nuevo en el arcano.

El chic femenino y el automóvil



Ossi Oswalda, actriz alemana, luciendo una cómoda y original "toilette" especial para automóvil, en el estribo de la máquina en que ejercita su deporte favorito

FOTO PRESS-HEW SERVICE



La bella bailarina vienesa María Mindzenty, con un quepis de cuero, de nuevo modelo, para auto

FOTO CLAIRE PATEK

Pequeño manual del chauffeur

ALGUNOS CONSEJOS DE BAGLEY

¡Ojo con el freno!

MUCHAS de las molestias con los neumáticos son debidas a frenos desiguales. Los frenos en cada lado deben ejercer una fuerza tan igual como sea posible. Si no es así, una rueda trasera sufrirá el mayor uso y desgaste al frenar. El ajuste de las cintas del freno es el remedio para esto. Una palabra aquí respecto a la manera de frenar. Con frecuencia se ve a un automóvil acercarse a una acera y resbalar al parar, produciendo una nube de polvo después de una aplicación repentina de los frenos. Resbalamientos como éstos causan la destrucción de los neumáticos.

Ruedas mal alineadas

UNA de las causas principales de neumáticos malos es la falta de alineamiento de las ruedas. O las ruedas del frente o las traseras están fuera de alineamiento, consideradas como un par o los dos pares considerados uno con otro. Con frecuencia existen ambas condiciones. El resultado es un desgaste excesivo de la superficie de rodamiento de la envuelta de una o más ruedas. La falta se puede corregir arreglando el alineamiento defectuoso, que puede ser debido a cierto número de causas, tales como un eje doblado, un muñón de pivote suelto, o el árbol del volante demasiado corto o largo. Para determinar el alineamiento, se tomarán con cuidado medidas de las distancias entre las ruedas al punto en la llanta más distante desde el eje a nivel con él. El alineamiento de las ruedas del frente con las traseras se puede determinar primero, poniendo las ruedas del frente como si fueran derecho hacia adelante, y después colocando una varilla rígida en ambas ruedas en un lado, de manera que toque a cada una en dos puntos. Si hay espacio en uno de los dos puntos de contacto las ruedas están fuera de alineamiento.



El temerario automovilista norteamericano Harol [illegible]wood, llamado "El desafiador de la muerte". Recientemente, y ya por segunda vez, condujo su automóvil durante cinco días con sus noches, sin dormir y con las manos sujetas al volante por medio de esposas. Es también un hábil aviador y ostenta catorce cicatrices de heridas graves recibidas en la última guerra

FOTO PRESS-NEW SERVICE

La manecilla de encendido

CON la magneto de alta tensión, con que están equipados hoy día la mayor parte de los automóviles, poca necesidad habrá de muchos cambios en la manecilla de encendido, pero hay una posición para ella, y el conductor debe aprender a conocerla.

Una chispa que se produce demasiado pronto motivará el golpeo, y si demasiado tarde causará pérdida de fuerza, así corresponde al conductor conocer la posición de la manecilla bajo todas condiciones.

Precisa un punto medio de varias posiciones que trabajen bien a las velocidades diferentes a que el automóvil ha de ser conducido. Después de encontrar esto por la experiencia, y es difícil recordar, será bueno hacer una marca, pero cuando se hace esta marca también se debe anotar la velocidad a que va el automóvil, pues uno puede equivocarse en la velocidad del automóvil como también en la posición de la manecilla de encendido, mucho más cuidado se debe poner en encontrar la posición de la manecilla de encendido, si el automóvil no está equipado con una magneto de alta tensión. Un buen plan es conservar la manecilla debajo del punto en que impedirá golpee. Conforme el motor aumenta la velocidad, soportará un avance mayor de la chispa, y cuando disminuye la velocidad, se debe retardar la chispa.

Válvula de estrangulación

DE su regulación dependen el funcionamiento uniforme del motor, la fuerza y el coste de combustible. Sobre todo se deben evitar los cambios repentinos de velocidad. Cuando es necesario dar una gran velocidad al motor para obtener más fuerza, se hará gradualmente, pues abriendo la válvula de estrangulación en un instante, deja que entre en los cilindros una mezcla muy rica, que no se puede quemar toda. De este modo las bujías se ensuciarán, las piezas vivas se esforzarán, y el resultado no será satisfactorio.

La válvula de estrangulación se aplica a regular la carga de gas que se lleva al cilindro, y la regulación de la chispa regula la eficacia de la carga. Se debe dedicar mucho tiempo al trabajo correcto de la válvula de estrangulación para que dé los mejores resultados bajo ciertas condiciones a las que el automóvil estará sujeto de vez en cuando en cada día de servicio.

Cambio de engranaje

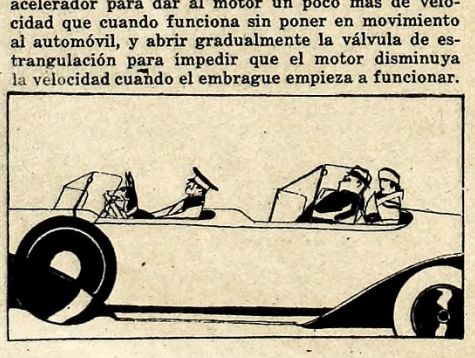
CUANDO se cambien engranajes, no se debe hacer esto despacio, sino muy rápido, y tan pronto como se haya hecho el cambio, se debe embragar de un modo rápido y firme antes de que el movimiento del automóvil disminuya tanto que cause una sacudida innecesaria.

Hay, sin embargo, ciertas clases de motores que se pueden hacer funcionar más despacio que otros; un motor de seis cilindros generalmente se puede hacer funcionar mejor a una velocidad más baja que uno de cuatro cilindros cuando se hacen los cambios. Con todos los automóviles es mejor hacer los cambios de engranaje mientras el motor funciona despacio, pues si se hace cuando éste funciona a gran velocidad, los engranajes no se pueden cambiar lo suficiente ligero y habrá un ruido en el mecanismo de transmisión.

Del embrague

CUANDO se embraga, después que se han cambiado los engranajes a la velocidad deseada, el echar a andar debe hacerse despacio. Si el embrague se engrana con una sacudida, esto esfuerza a aquél lo mismo que al motor y resultará más o menos tarde en reparaciones costosas. Cuando se cambia el engranaje, se puede dejar engranar el embrague rápidamente sin sacudida, si el motor ha sido estrangulado propiamente antes del cambio.

El motor no debe funcionar a gran velocidad cuando echa a andar, excepto cuando sube una colina o pendiente. Es un plan muy bueno usar el acelerador para dar al motor un poco más de velocidad que cuando funciona sin poner en movimiento al automóvil, y abrir gradualmente la válvula de estrangulación para impedir que el motor disminuya la velocidad cuando el embrague empieza a funcionar.



Neumáticos

LO más importante en el cuidado de los neumáticos es que estén suficientemente inflados; por esto muchos fabricantes estampan en los mismos la presión de aire que debe mantenerse en ellos constantemente.

El daño causado por una inflación insuficiente consiste principalmente en la separación y debilidad de las tiras de tela y caucho de que se hace el neumático. Ningún neumático se fabrica para que lleve él mismo el peso del automóvil. Es el cojín de aire el que lo hace.

La insuficiente inflación produce arrugas y grietas hasta que viene lo inevitable: que revienta el neumático.

Hay que apartar el automóvil de los desniveles todo lo posible. Si hay necesidad de caminar por ellos y se rozan los neumáticos, es conveninte cambiar el neumático en la rueda y volver el lado gastado hacia el automovil. Los lados de los neumáticos no se hacen para resistir la fricción, ni son aptos para sufrir el contacto cuando caminan, y muchos neumáticos costosos se han echado a perder por descuido en este punto. Los rebordes de las aceras son frecuentemente la causa directa de las molestias de esta naturaleza.

Como una recomendación final, para mantener bajo el coste de los neumáticos, úsense buenos neumáticos, y que éstos sean más bien un poquito mayores. Después tómense las precauciones que se han indicado, y el coste de los neumáticos dejará de preocupar como lo ha hecho en el pasado.

Del motor

LA pérdida de corriente eléctrica puede ser debida a un aislamiento gastado, y el alambre desnudo se puede poner en contacto con alguna pieza de metal, y formar así un corto circuito. Éste puede ser constante o no, pues algunas veces sucede que la vibración del carro hará que el alambre desnudo se revuelva, y el corto circuito ocurrirá sólo de vez en cuando, pues el alambre roza contra el metal a intervalos.

El medio más sencillo y mejor de corregir este inconveniente es arrollar un poco de cinta aislante alrededor de ambos extremos del cable dañado y su tornillo de presión, que conservará juntos los extremos sueltos y al mismo tiempo hará un buen contacto en el tornillo.

Explosiones fallidas

CUANDO se encuentre el cilindro que hace las explosiones fallidas, desatorníllese y examínese su bujía, y si las puntas están limpias y todo está al corriente, conéctese el alambre de alta tensión, póngase la bujía en el cilindro y hágase girar despacio el eje cigüeñal hasta que se haga el contacto propio. En caso de que no se produzca chispa y la bujía esté limpia, y según todas las apariencias en buena condición, es probable que la porcelana tenga una grieta suficiente para causar molestias.

Los alambres

LA rotura y humedad de los alambres son de vez en cuando la causa de las explosiones fallidas, y aunque pocos inconvenientes se pueden esperar de los cables modernos bien hechos, el alambre de los automóviles antiguos, que tan abundantemente se ven en las tiendas de segunda mano, es con frecuencia defectuoso. Cuando los alambres muestren algún desgaste, el único remedio satisfactorio es ponerlos nuevos en todo el automóvil.

Los alambres húmedos son también causa de molestias en los carros viejos, pues en muchos casos los alambres de alta tensión están debajo del piso, y, no estando protegidos, es probable que formen cortos circuitos por el agua y fango que salpica con las ruedas. En casos de esta clase, es conveniente volver a instalar todo el sistema de alambre, cuando sea posible. En algunos automóviles, en donde esto no es conveniente, se puede usar un tubo viejo de caucho para proteger el alambre expuesto.



"Esa noche, sentado al lado de la puerta, en una humilde vivienda..."

Yo y él

Por

RAUL SCALABRINI ORTIZ

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

FUÉ en las postrimerías de mi juventud cuando comenzó esta grotesca tragedia, que ha malogrado mi vida. No la había narrado hasta ahora porque todos los ensayos, más que inexpresivos, me resultaban ridículos. Pero como noto que mis fuerzas flaquean, he reunido el último resto de energía, y en largas noches de penosa labor he logrado hilvanar esta narración. No quiero que mi historia muera conmigo.

En aquel entonces era yo un hombre feliz. Gozaba en toda su plenitud esa hermosa época de transición entre la juventud y la edad madura, en que se combinan, en armoniosa manera, las últimas ilusiones y los nacientes frutos que la reflexión va arrancando de la vida.

No podría concretar exactamente el momento preciso en que nació él, pues desde mucho tiempo atrás había comenzado a escuchar su voz. Eran murmullos apagados que sonaban en mi oído al caer de la tarde y en las noches serenas. Pero estos balbuceos, a veces incoherentes, como la voz de un niño que no logra manifestar sus deseos, se fueron intensificando lentamente y concretando en palabras y en frases de significado obscuro, cuya intención y origen no me preocupé nunca de desentrañar, hasta el momento en que se manifestó abiertamente con todas las características que debían luego constituir la obsesión de mi vida.

Esa noche, sentado al lado de la puerta de mi humilde vivienda, contemplaba el cielo. Los planetas lucían con inalterable constancia, y las estrellas, como si jugaran, parpadeaban vivamente mientras la Luna se deslizaba, silenciosa, sonriendo bondadosamente. Ni una brisa turbaba la serenidad de la atmósfera, ni una nube alteraba la tersa negrura del cielo, ni una inquietud conmovía la placidez de mi espíritu, cuando, entre el silencio, su voz articuló claramente estas palabras:

— La Luna es un monstruo odioso y maligno.

Esta rotunda opinión me sobresaltó. Me levanté bruscamente, y por primera vez le busqué, tanteando a ciegas entre la noche, sin lograr descubrir a nadie. La soledad era completa. Me reacomodé en mi asiento, y supuse, para tranquilizarme, que todo había sido una ilusión de mis sentidos.

— Es extraño, sin embargo — me dije — que mis sentidos puedan forjar ilusiones tan contrarias a las propias mías. Yo amo a la Luna porque su luz pálida puebla las sombras de formas indecisas, que permiten al espíritu la engañosa aunque bella visión de un mundo mejor, vago pero cercano.

Terminaba de concretar este pensamiento cuando su voz, de agradable timbre, murmuró:

— He dicho que odio a la Luna, pero su luz me encanta.

Esta distinción sutil y ridícula, me irritó.

— ¿Quién eres, pues, que así me contrarías? — le pregunté, furioso.

El silencio continuó inmutable a mi alrededor, y yo, ofendido, le insulté con las palabras más hirientes que había logrado aprender, sin obtener respuesta alguna, salvo el eco de mis propias palabras que la noche me devolvía burlescamente. Aunque intimidado por estas extraordinarias circunstancias, mi ánimo recobraba su calma paulatinamente, cuando su voz vibró de nuevo en el aire.

— Es hermosa la luz de la Luna porque da a las vulgares cosas de la vida contornos delicados e imprecisos que, al sugerir impresiones tranquilas, funden en una sola a las rudas formas de la materia y a las sutiles formas del alma. Pero odio ese astro magnífico que pasa indiferente sobre nuestras cabezas apagando con su helada contemplación toda pasión humana. La Luna no ama. La Luna no sufre. La Luna se burla de nuestros amores, de nuestros sufrimientos y de nuestras esperanzas, a cuya sucesiva destrucción asiste implacable, siempre idéntica a sí misma, con su estúpido rostro, rechoncho y sonriente.

Intenté replicarle, pero las palabras se me atrancaron en la garganta. Intenté olvidarle, pero sus palabras burbujearon en mi cerebro, despertando recuerdos apagados y estableciendo imprevistas relaciones. Recordé aquella Luna que siendo niño me perseguía por las calles, tan tenazmente que yo dudaba de que fuera la misma, y los deseos de mi niñez, unos cumplidos, otros frustrados, pero todos muertos, renacieron, confundidos con los deseos de mi juventud, despiertos al recuerdo de aquella Luna romántica, que parecía asociarse a mis sentimientos. Y todo lo que había sido y ya no era, lo que había deseado y ya no deseaba, despertó mis angustias dormidas, a las que arrullaba, temeroso de su vigilia, e hizo florecer esperanzas ilógicas y brotar consuelos tardíos, más dolorosos que el dolor mismo.

Estaba rota la armonía, y la naturaleza me mostró de pronto su implacable adversidad: la Luna, siempre magnífica, se reía de mí, las estrellas guiñaban su único ojo en son de burla.

EL mundo entero dejó de preocuparme cuando la conocí, y mi vida adquirió súbitamente un sentido definido y hermoso. Era a ella a quien había esperado durante tanto tiempo; era a ella a quien había buscado. Nunca ha conmovido mi ánimo emoción más intensa y más delicada a la vez que cuando en silencio, en la intimidad de un ambiente reducido, mirábamos nuestras pupilas reflejarse mutuamente, como dos espejos gemelos y paralelos. Creí que ella se había arraigado tan profundamente en mi corazón que ninguna circunstancia, por adversa que fuese, lograría arrancármela.



Después de despedirnos, esa tarde, rehacía el camino que en el parque solitario habíamos recorrido juntos, y gozando de nuevo las emociones que en su compañía había experimentado, callaba donde habíamos caminado en silencio, repetía mis propias palabras, donde las había pronunciado y respiraba profundamente donde habíamos suspirado, cuando su voz susurró en mi oído, leve como el roce de una hoja:

— Crees amarla, y te dejas arrastrar por el engaño que tu fantasía fomenta.

— Hombre o cosa, — le grité indignado: — Ya vengas del misterioso infinito, ya seas un miserable engendro escapado de mi propio cerebro, tu osadía sobrepasa ya los límites de lo razonable. ¿No ves qué deliciosa inquietud conmueve mi ser?

Callé a la espera de su retractación. Entre el silbido del viento, su voz apenas perceptible, dijo:

— Creyendo amarla, en realidad no amas más que a ti mismo.

Los que conozcan el afán con que he buscado lo razonable, comprenderán la magnitud de mi indignación, ante cuya explosión él se mantuvo en silencio.

Esa noche contemplaba absorto el retrato de ella, cuando articuló en mi oído estas reflexiones que, aun dichas dulcemente, conmovieron mi ánimo.

— Encuentras bellos sus ojos, sus labios y su cuerpo entero, porque es semejante al tuyo y está construído en igual forma. Eres incapaz de admirar y aun de concebir una belleza distinta a la tuya. Y tu amor no es más que el deseo de prolongarte en otro ser semejante a ti, que tú puedes crear. Detrás de todo sentimiento tuyo estás siempre tú mismo. Es lo que intentas olvidar con los artificios que tu fantasía engendra.

Semejantes a gotas de plomo fundido, que se conforman a los múltiples relieves y concavidades del molde, sus palabras, medidas y analizadas, se acomodaron como propias en mi cerebro, y, al presentarme el insoluble interrogante de la razón fundamental de mis deseos y de mis pasiones, me arrastró en un incontenible afán analítico. Y buscando la verdad o el error, encerrados en su observación, perdí, paulatinamente, al estudiarme, mi natural espontaneidad.

No pasó inadvertida para ella esta metamorfosis sufrida por mí, y su pasión se fué escondiendo y apagando, al encontrar, en lugar de un sentimiento predispuesto, una conciencia atenta al porqué de las palabras que ella decía, y que, deseando decir, yo no decía, y a los gestos que realizaba ella, y que yo, deseando realizar, no realizaba.

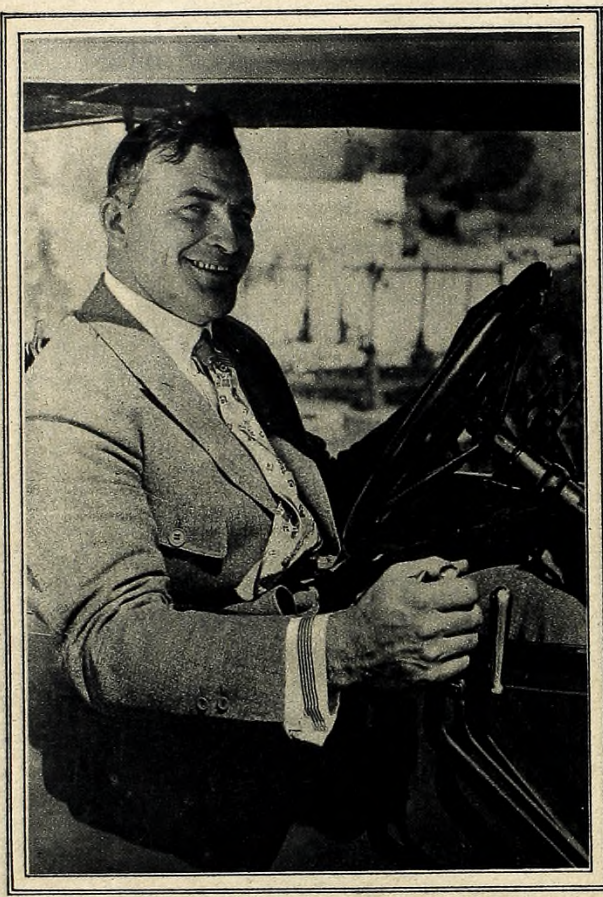
Sin lamentos vanos, sin bruscas transiciones nos fuimos alejando y terminamos no viéndonos más, mientras bajo mi fría apariencia se debatían, en una lucha desesperada, mis sentimientos que pugnaban por exteriorizarse y mi razón siempre alerta que los ahogaba en germen.

Al quedarme solo, viví mucho tiempo desorientado; pero sus manifestaciones dejaron de intimidarme, y aunque me molestaba mucho, evitando que yo viviera mi vida como deseaba vivirla, con mi habitual tolerancia hubiéramos llegado a contemporizar, si en la circunstancia más dolorosa por que puede pasar un hombre no me mostrara toda su inconmensurable maldad.

ERAN tan apagados los latidos del corazón de mi madre, que no distinguí el instante en que se

(Continúa en la pág. 75)

Los actores de cine y el automóvil



Elmo Lincoln, que adquirió mucha popularidad por su actuación en la película "Las aventuras de Tarzán", empuñando el volante en una jira automovilística que realizó durante sus vacaciones



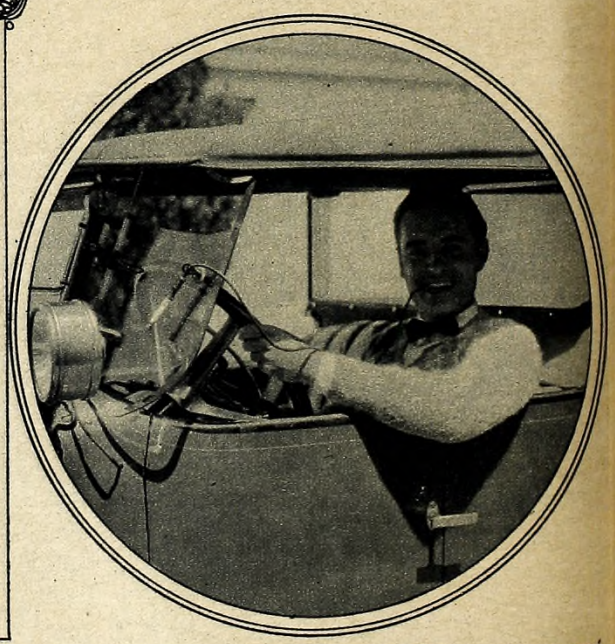
Buster Keaton, conocido actor de la compañía Metro-Goldwyn, en el automóvil de su propiedad, que durante las excursiones transforma en dormitorio y tocador.

FOTO METRO-GOLDWYN-MEYER



Douglas Fairbanks (hijo), aprendiendo el manejo de los automóviles en los camiones de la compañía Paramount, para desempeñar el rol de conductor en una película que se filmará en breve

FOTO PARAMOUNT



John Gilbert, muy aficionado al popular deporte, aparece aquí haciendo uso de una boquilla de su invención, muy práctica y de suma seguridad para los automovilistas fumadores

FOTO METRO-GOLDWYN-MEYER



El rapto

Por R. Regis Lamotte

Ilustración de Martínez Jerez

AVENIDA del Bosque de Bolonia, a las cuatro de la tarde. Empieza a anochecer. Un viento glacial silba entre los árboles desnudos y levanta de la tierra una arenilla fina como polvos de arroz. Un automóvil, último modelo, trepida parado sobre sus cuatro "patas" de goma.

Al lado del monstruo, Agenor, una especie de oso con anteojos, no cesa de dar "patadas" en el pavimento para entrar en calor.

Augusto, otro oso; pero menos elegante, se golpea el cuerpo con ambos brazos.

AGENOR. — ¡Es una broma esto de esperar así, al aire libre! Sin contar con que después, cuando emprendamos la marcha, el frío nos va a traspasar el cuerpo. ¡Caramba!

AUGUSTO. — Cómo se conoce lo enamorado que está el señor.

AGENOR. — Sí que lo estoy, Augusto, puedes asegurarlo. Pero, oye: ¿no hay peligro de una "panne"?

AUGUSTO. — No tenga miedo el señor. ¡Lo que puede el cariño a una mujer!... Verá usted: la última vez que ayudé a hacer un rapto...

AGENOR. — *(Mirando a lo lejos y señalando con el dedo.)* ¿No es aquélla que viene allá lejos?

AUGUSTO. — ¡Qué ha de ser! La señorita Clotilde me pareció más delgada el día que me la enseñó usted a la puerta de la Exposición.

AGENOR. — ¡La verdad es que cualquiera conoce ahora a las mujeres con esas pieles de demonio!

AUGUSTO. — Sí; siempre corre uno el peligro de equivocar la mercadería.

AGENOR. — Además, con estos malditos velos blancos, de tapadillo, apenas se les ve la cara.

AUGUSTO. — Por eso, precisamente, los llevan.

AGENOR. — *(Mirando con los gemelos.)* ¡Atención! ¡Ahí está!

AUGUSTO. — No, señor; no es ella. La señorita Clotilde es menos abultada de pecho que esta señora.

AGENOR. — ¡Te digo que sí!

AUGUSTO. — Si lo fuese, vendría acompañada de la institutriz. Recuerde usted que ésta se ha comprometido a desmayarse cuando llegue el momento.

AGENOR. — Sin duda Clotilde ha preferido darle esquinazo. Es mejor. ¡Atención!

(Al pasar la señora en cuestión junto al automóvil, el elegante Agenor se acerca a ella precipitadamente, la toma por la cintura y la coloca con la mayor delicaneza en el fondo del vehículo.)

LA SEÑORA. — *(Sin elevar mucho la voz y sin gran energía.)* ¡Socorro!... ¡Que me asesinan!...

(Pero Agenor ya está sentado a su lado, Augusto al volante, y el coche emprende la marcha.)

AGENOR. — Vamos, Augusto.

LA SEÑORA. — *(Sin gran agitación.)* ¡Socorro!... ¡Que me roban!

AGENOR. — Es inútil gritar, querida Clotildita; no hay ni un alma. Es tomarse un trabajo inútil... Más de prisa, Augusto.

AUGUSTO. — *(Volviéndose.)* Por aquí no se puede ir más de prisa; cuando hayamos pasado las fortificaciones será otra cosa.

AGENOR. — Está bien... ¡Amada Clotilde! ¡Qué felicidad tenerla a usted a mi lado! ¡Es usted una criatura adorable! Apenas distingo su rostro a través de ese velo. Es usted para mí una aparición misteriosa en la cual apenas me decido a creer...

AUGUSTO. — *(Volviéndose.)* La barrera.

AGENOR. — ¿Qué dices?

AUGUSTO. — Que estamos en la barrera. Ahora podremos volar.

AGENOR. — Está bien, está bien, sigue... ¡Clotilde mía! Cuánto he de agradecerle a usted que haya venido, que me dé usted esta prueba palpable de su cariño...

LA SEÑORA. — *(Muy tranquila y hablando como si estuviera en visita.)* ¿Es de usted?

AGENOR. — ¿El qué?

LA SEÑORA. — Este automóvil.

AGENOR. — No; lo he alquilado.

LA SEÑORA. — Sí, es mejor; para los raptos es preferible alquilarlos.

AGENOR. — ¡Claro que sí! Son automóviles construídos a propósito para este servicio: gran velocidad, "carrosserie" cómoda y mullida, cesta de provisiones, "chauffeur" acostumbrado y que conoce todos los hoteles de provincias...

LA SEÑORA. — Este es muy bueno. ¿Con qué velocidad nos lleva?

AGENOR. — No hay más remedio que ir de prisa. Su madre de usted sería capaz de enviar alguien en nuestra persecución.

LA SEÑORA. — *(Llevándose el pañuelo a la cara.)* ¡Pobre mamá!

AGENOR. — No llore usted. Su madre es una mujer de mucho talento y se hará cargo... Si le hubiese pedido la mano de su hija, nuestra boda se hubiera eternizado hasta Dios sabe cuándo. ¡Como no quiere que se case usted tan jovencita! Además, ¡quién sabe!, tal vez se hubiese presentado otro pretendiente más rico... Mientras que de este modo no podrá negarse...

LA SEÑORA. — *(Con candidez.)* ¿Por qué?

AGENOR. — Ya se lo explicaré a usted luego, cuando acabemos de cenar.

LA SEÑORA. — ¿Y dónde cenaremos?

AGENOR. — En cualquier parte. En el primer pueblo que encontremos.

LA SEÑORA. — Me alegro. Ya tengo apetito.

AGENOR. — Es debido a la emoción.

LA SEÑORA. — Sí, sí, a la emoción.

AGENOR. — ¡Pobre amor mío!... ¡Tiene usted completamente cambiada la voz!

LA SEÑORA. — ¡Qué quiere usted! Estoy tan asombrada de verme aquí, sola con usted, en medio de esta inmensa carretera...

AGENOR. — ¿Piensa usted aún en su madre?

LA SEÑORA. — ¡Es natural!

AGENOR. — ¡Qué mujer más deliciosa es su madre! Amable, animada, ingeniosa... y linda, linda, de veras.

LA SEÑORA. — Gracias en su nombre.

AGENOR. — *(Entusiasmado.)* La verdad; parece tan joven como usted.

LA SEÑORA. — Pues mire usted: ya tiene treinta y cinco años.

AGENOR. — *(Cada vez más vehemente.)* Nadie lo diría.

LA SEÑORA. — Sí; representa ménos edad de la que tiene. Le pasa lo mismo que a usted.

AGENOR. — Es una de las viudas más dignas de volverse a casar que he conocido.

LA SEÑORA. — ¿Cree usted?

AGENOR. — Lo juro. Lo que me asombra es que ya no lo haya hecho.

LA SEÑORA. — Lloró mucho la muerte de su marido.

AGENOR. — Eso está muy bien y habla en favor suyo. Pero, después de todo, a su edad se tiene aún derecho a la felicidad, a la alegría, a disfrutar una vida nueva... No puede una vivir eternamente de recuerdos...

LA SEÑORA. — Ya que habla usted con tanto entusiasmo, ¿sería usted capaz de casarse con ella, Agenor?

AGENOR. — *(Resueltamente.)* Si no me hubiese enamorado de usted, Clotildita, sin la menor duda. Estoy cierto de que haría una esposa deliciosa... ¿Qué hace usted?

LA SEÑORA. — *(Con los brazos levantados, quitándose el velo, el velo de tapadillo.)* Ya lo ve usted: me estoy quitando esta máscara que me oculta la cara.

AGENOR. — Pero va usted a sentir la impresión del frío de un modo horrible.

LA SEÑORA. — *(Riendo.)* Más va usted a sentir la de verme.

AGENOR. — *(Saltando sobre los asientos.)* ¡Qué!... ¡Qué es esto!... ¿Usted, señora?

LA SEÑORA. — *(Treinta y cinco años, representa diez menos; sonrosada, rubia y fresca.)* ¡Yo misma! La madre de Clotildita... Creía usted raptar a la hija y ha salido usted chasqueado.

AGENOR. — ¡Está bien! ¡Si yo hubiera sospechado esto!...

LA SEÑORA. — *(Sin dejar de reír.)* Sí; esto le desbarata a usted la combinación.

AGENOR. — Perdone usted, señora; me parece que la de la combinación ha sido usted.

LA SEÑORA. — Dice usted con un acento de contrariedad... Es usted muy poco galante.

AGENOR. — Perdone usted; la sorpresa...

LA SEÑORA. — Erró usted su golpe.

AGENOR. — Respecto a eso... Después de todo... Es a usted a quien llevo en el auto... ¡Caramba, si su hija lo supiera!...

LA SEÑORA. — Sí, lo sabe, querido Agenor.

AGENOR. — ¿Qué dice usted? ¿Clotilde es cómplice?...

LA SEÑORA. — La he convencido de que no es usted el marido que conviene a una niña de su edad, y así, para cubrir las apariencias, he tomado su puesto con su consentimiento.

AGENOR. — *(Irónico.)* Señora, eso es casi un acto de heroísmo.

LA SEÑORA. — No; pero confiese usted que debo amar mucho a mi hija cuando me he comprometido por ella de este modo.

AGENOR. — ¡Ah! Como comprometerse, sí que se ha comprometido usted de veras.

LA SEÑORA. — *(En actitud imperativa.)* ¡No le queda a usted más remedio que reparar el mal!

AGENOR. — ¿Reparar?



LA SEÑORA. — Y todo lo antes posible.

AGENOR. — ¿Y cómo?

LA SEÑORA. — Casándose conmigo. Hace un momento lo ha dicho usted, y estoy segura de que Augusto lo ha oído: "A falta de la hija, me casaría con la madre."

AGENOR. — ¿Yo he dicho eso?

LA SEÑORA. — Sí, señor; sí.

AUGUSTO. — *(Volviéndose.)* Sí, señor; y también...

AGENOR. — Tú te callas. En cuanto a usted, señora, permítame pensarlo...

LA SEÑORA. — Es inútil. Usted no debe tener más que una palabra.

(Continúa en la pág. 76)

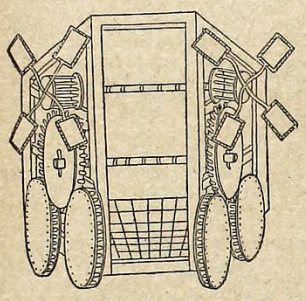
El automóvil:
Su origen y su evolución



ESTAMOS en plena apoteosis. La gente se aglomera, curiosa, para admirar en la exposición de automóviles las obras maestras de sabios constructores que han creado esas máquinas poderosas y dóciles. Causan la impresión de formidables monstruos reducidos a la esclavitud. Así, transformados y "domesticados", constituyen los "animales" de lujo al servicio del gran dominador.

Mientras se consideran de cerca estas maravillas de la mecánica moderna, conviene traer a la memoria algo sobre el pasado del automóvil propiamente tal.

Con anterioridad a los grandes progresos de hoy, la palabra "automóvil" no tenía el mismo significado de ahora, pues era un adjetivo que en el lenguaje técnico se usaba como sinónimo de "automático" o "automotor", acompañando siempre al substantivo. Por ejemplo: se decía torpedo automóvil; pero la vulgarización de los coches automóviles hizo que entrara en el lenguaje usual, pasando a ser un nombre. El uso limitó su extensión, de modo que el significado actual de la palabra "automóvil" es la de "coche que lleva su mecanismo motor y que circula por los caminos ordinarios".

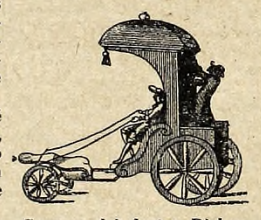


Automóvil a viento (año 1460)

La invención del automóvil atribúyenla los franceses a cierto compatriota suyo llamado Salomón de Cause, quien en el año 1640 solicitó una patente real de invención a favor de un coche movido por el vapor.

Según parece, el vehículo era cosa tan complicada y difícil de mover, que los técnicos clasificaron a Cause de chiflado, y tan malos informes dieron a Richelieu acerca del invento, que el célebre favorito acabó por ordenar que metieran a Salomón en una casa de locos.

La letargia del automóvil fué larga, como que duró hasta 1879, fecha en que el norteamericano Selden ideó un carruaje de esa clase con motor de gasolina a base de explosiones.



Carroza del doctor Richardes (1690)

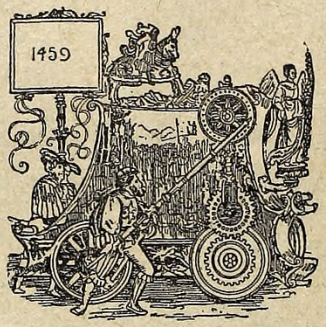
Tal fué el verdadero origen de la creación del popularizado "auto", pues aunque alemanes y franceses se disputen el honor de haber ideado el automóvil a explosión, es lo cierto que aquél corresponde al ingenioso yanqui.

La prueba es que todos los fabricantes de automóviles norteamericanos pagan al compatriota referido, por cada carruaje que lanzan a la venta, una prima a título de derechos de patente; prima que también hacen efectiva los constructores extranjeros al importar un vehículo en los Estados Unidos.

Hay que reconocer, sin embargo, que el invento de Selden no hubiera nunca pasado del terreno teórico al puramente comercial de no venir en auxilio del automóvil los grandes perfeccionamientos alcanzados por el vapor y la electricidad.

Selden fué, pues, un teórico: él dió la base de la hoy poderosa industria, pero la realización práctica corresponde en verdad a otro notable ingeniero: el alemán Daimler, creador de la máquina movida por gas.

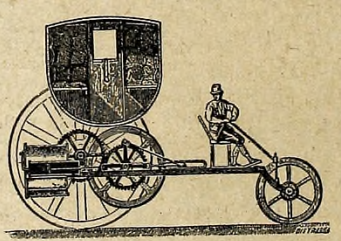
El citado Daimler había estado persiguiendo durante mucho tiempo la adaptación del principio en que descansaba su máquina a vehículos pequeños. La idea le obsesionaba, hasta el punto de que, dimitiendo su cargo de director de los talleres Otto, se dedicó en cuerpo y alma a la solución del problema, logrando presentar, en 1885, una bicicleta automóvil que anduvo maravillosamente y, un año después, un cochecillo no menos andarín que su antecesora de dos ruedas. Entonces pudo decirse que había nacido el automovilismo; Daimler, con un motor a gas, acababa de hallar el corazón del automóvil. Otro alemán, Denz, construía a poco un nuevo modelo de coche automóvil con motor de explosiones, y que presentaba entre otras ventajas, la de tener menor peso. Con todo, tanto uno como otro tipo fueron meros ensayos.



Una de las carrozas del emperador Maximiliano, ideadas por Durero

Hasta 1890 no aparecieron en Alemania, y poco después en Francia, los modelos realmente comerciales construídos por empresas formadas al efecto.

La aceptación de estos carruajes fué escasa en un principio, pues aunque su velocidad era moderada (30 kilómetros por hora, como máximum), todo el mundo miraba con desconfianza al flamante medio de locomoción. Ir en un coche que avanzaba a doble velocidad que un carruaje ordinario, les parecía a muchos un suicidio. Por eso hasta 1896 puede decirse que no comenzó verdaderamente a extenderse el automovilismo, patrocinado en particular, por los ciclistas, ya familiarizados con grandes velocidades.



Coche de vapor, de Trevithick (1801)

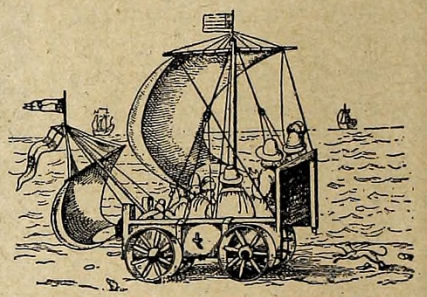
A partir de dicha fecha, el progreso del automóvil caminó a pasos de gigante, apareciendo sucesivamente novedades y más novedades en motores, dotados cada vez de mayor número de cilindros. Los inventores, ante las crecientes exigencias de velocidad de los "sportmen", fueron creando tipos de enorme fuerza motriz, conseguida, como es natural, a expensas de la ligereza y del volumen.

Los primitivos automóviles de 15 y 20 caballos fueron reemplazados por los de 30, 40 y 50, quienes a su vez han tenido que ceder el puesto a los 125, 130 y otros monstruos similares que surgen cada día.

En los primeros tiempos la industria del automóvil era suntuosa y de lujo. Trabajaba para millonarios y poco se preocupaba de la gran masa, posible clientela del futuro. Ese futuro no estaba tan distante, sin embargo. Así lo comprendió el gran industrial Henry Ford, cuyo sueño era el "que cada habitante de Estados Unidos poseyera su automóvil". No tardará en realizarse tal profecía. La inmensa cantidad de coches salidos diariamente de las fábricas dicen de una manera elocuente cómo se va generalizando este medio de locomoción. Día vendrá en que cada familia posea su automóvil, de acuerdo con sus medios y necesidades, puesto que se fabrican de todos los precios.

Es de notar la revolución social y económica producida por el automovilismo.

Como consecuencia de la difusión de la locomoción mecánica en las clases acomodadas, asistimos a grandes cambios en sus hábitos. Vemos, con frecuencia, señores de gran fortuna ensuciarse las manos con bencina, cuidar y reparar los desperfectos de sus máquinas personalmente.



Carrito con velamen (año 1600)

En salones y reuniones, damas y niñas mantienen grandes discusiones sobre "cambios de velocidad", diferenciales y marcas de motores, mientras años atrás tomaban el tren para viajar, sin saber si la locomotora arrastraba al tren o si era el tren quien empujaba a la locomotora.

Tales cambios son insignificantes comparados con la verdadera metamorfosis que este vehículo impone progresivamente a todas las clases sociales.

Estamos en pleno desarrollo de una industria reformadora y de grandes innovaciones.

Reina el automóvil en todas partes, en los pueblos, ciudades, en el campo. Allí donde aun no llega el ferrocarril, se establece un servicio de automóviles para el transporte, en forma de ómnibus o de coches que facilitan viajes que antes eran imposibles o penosos.

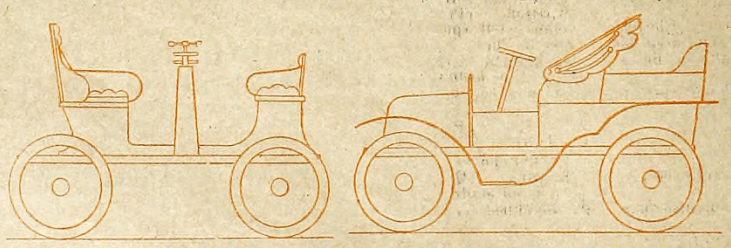
Hay quien afirma que esta propagación influye también en el carácter de la humanidad: le hace adquirir un espíritu metódico y calculador muy en consonancia con la vida actual.

LAS exposiciones anuales automovilísticas, demuestran los perfeccionamientos incesantes que experimentan, día a día, los coches de propulsión mecánica, tanto en lo que respecta a la carrocería, motores, etc. como en la comodidad y "confort" que ofrecen.

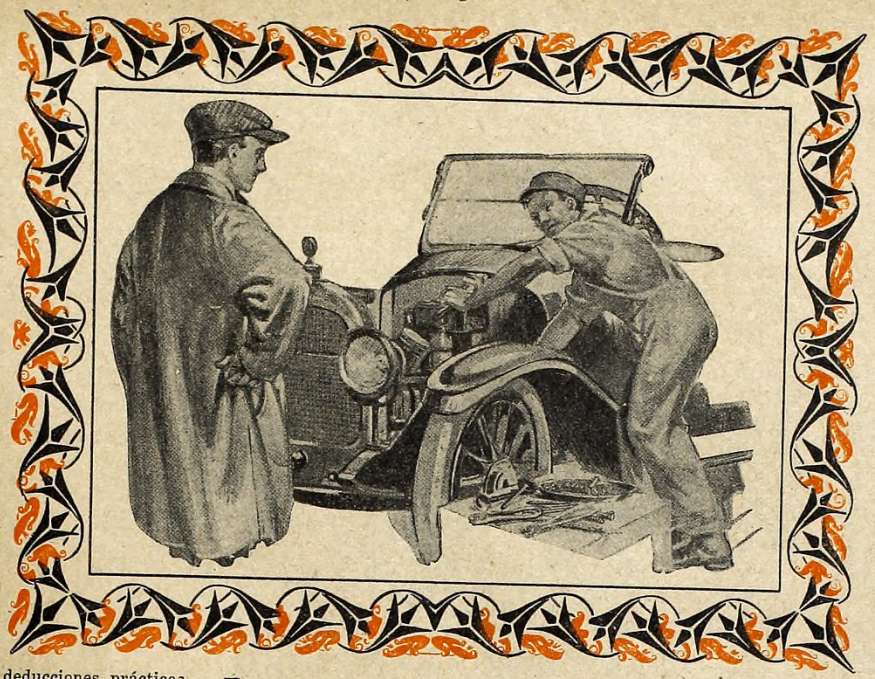
Nada despreciable es el esfuerzo realizado en este sentido. Muchos coches ofrecen una disposición semejante a nuestros íntimos interiores.

No es, pues, extraño que muchos turistas lleven consigo sus automóviles, para asegurarse el bienestar en sus excursiones.

En los viajes efectuados a través del Pacífico, entre San Francisco de California, las islas Hawai y las regiones de Oriente, por ejemplo, era tal el número de personas que solicitaban lugar para su coche, que una de las compañías que hacen el servicio de navegación entre esos puntos ha equipado sus vapores con "garages" para el transporte de dichos vehículos.



Faetón "De Dion Bouton", modelo 1900 *Panhard-Levassor, de 12 H. P. (1902)*



Las educadoras

Por

ENRIQUE KISTEMAECKERS

PRUEBA Balzac, no recuerdo en qué obra, con cierta confusión no exenta de mal disimulada ironía, que los escritores han sido siempre considerados cómo sabios directores de energía, aun cuando su vida privada ofrezca un desmentido cruel a la infalibilidad que se les atribuye.

Esto ocurre, sin duda, por la facilidad con que se observan las cosas que nos rodean en tanto que es imposible verse a sí mismo. El observador profesional percibe de una mirada el secreto de las cosas a su alrededor, mientras se pierde en la noche cuando intenta penetrar su propio misterio. Balzac mismo es un ejemplo de aquella fuerza y de esta impotencia. Su obra es un monumento de deducciones prácticas de claridad sorprendente; parece que un hombre penetrado de tal ciencia de los hechos, debió ser imperial en su destino y Balzac fué en realidad el más miserable administrador de su vida diaria que pueda imaginarse.

La masa común ¿tiene acaso intuición de este desdoblamiento? Hay siempre un autor cuyas frases impresas ejercen sobre cierta categoría de contemporáneos, una influencia que no alcanzan a debilitar las contradicciones de sus acciones y gestos.

Así creía en la virtud de la literatura el joven que me escribiera hace algunos años, al diario donde hacía mis crónicas, solicitándome una urgente entrevista, a fin — decía — de "un consejo importante". El dicho: "todo eso es literatura" no le había desanimado, y acudía al hombre de pluma como se acude al oráculo.

A la hora señalada vi penetrar en mi gabinete a un joven muy elegantemente vestido, de fisonomía fina, labio inteligente y mirada triste, que luego de tímido preámbulo me expuso su caso con bastante método y claridad, para que pudiera discernir al instante que no tenía que habérmelas ni con un loco ni con un imbécil.

— Señor. Tengo veintidós años. Soy rico. Soy instruído. Soy inteligente. Y no estoy enfermo. Por otra parte, me creo poseído de una sorda ambición. Creo también que acabaré por aburrirme prodigiosamente si permanezco como hasta aquí, jugador y ocioso. Quisiera llegar — como se dice — a ser "alguien" y noto, ¡ay de mí!, que todo me falta para ello...

— Disculpe usted — dije; — paréceme que con la juventud, la fortuna, el saber, la inteligencia y la salud tiene una base bastante respetable.

— Sí, señor — continuó en tono melancólico, — tengo para construir un castillo, piedras, cal y arena. Pero no sé cómo servirme de ellas y hubiera querido encontrar en usted al arquitecto que me trazara el plano general de la casa.

Vea usted, señor, dos elementos esenciales de energía creadora, sin los cuales nada valen los otros atributos, dos "columnas" fundamentales están ausentes en mi precaria organización: la *experiencia* y la *decisión*. Ignoro, luego vacilo. Vacilo por lo mismo que ignoro. Así me causó a mí mismo la impresión de vacilar en el zócalo de la vida. Y, preocupado de no caer, soy incapaz de hacer un paso atrás ni adelante, lo que constituye un contrasentido de la vida misma. A proseguir de este modo, los días se sucederán para mí sin sabor ni alegría. Tal cosa no es posible y debe usted salvarme.

Abrí la boca para comentar estas declaraciones. No me dió tiempo de hacerlo.

— No, se lo ruego, déjeme usted volcar todo lo que tengo en el corazón. Hállome en un raro minuto de impulso, no me corte la inspiración, sería capaz de perderla para siempre. Preveo sus objeciones y quiero refutarlas por adelantado. La experiencia, dirá usted, es producto de los años. Es falso, señor. Esta definición ha sido inventada por ruines doctrinarios. La verdad es que la experiencia aparece en los brotes nuevos como un resultado preformado. Veo jóvenes de mi edad que la poseen en grado desconcertante, en tanto que viejos estúpidos permanecen confusos y asombrados ante el espectáculo de una calle cerrada al paso. Voy más lejos aún, paréceme que mi generación puede dividirse en dos campos bien distintos, dos campos extremos entre los cuales no hay lugar para las modestas medianías de otrora: de un lado, los arrivistas, entre cuyo número quisiera contarme, que marchan derechos o torcidos, pero que marchan; están impregnados hasta los huesos de una experiencia que parecen haber adquirido en avatares anteriores a la forma humana y de esta voluntad que les permite hacer con elegancia pasos en falso, que constituyen también movimiento. El otro lado, que se me antoja un jardín, es donde están los degenerados, entre los que temo alternar. Frecuentemente cubiertos con corazas más brillantes que los primeros: fortuna, educación, salud — ¡todo mi plumaje! — parecen paralizados por desconocidas causas y permanecen cristalizados en el tiempo. Y bien, señor: ¿cree usted que se pertenezca a uno u otro campo por pura predestinación y sea su permanencia eterna y sin remedio?

¿O tal vez cree usted posible vencer al destino que oprime y entrenada por educación propicia pasar de un lado a otro? En la última hipótesis, deme usted la fórmula de esa educación que debe conocer muy bien, puesto que tiene la audacia de escribir en público.

¡Eso es todo!

SEÑOR — respondí — después de un "tiempo", golpe teatral destinado a reforzar la autoridad de lo que sigue:

— Señor, acaba usted de hablarme como uno de tantos filósofos modernos, de esos que han pensado mucho más de lo que han vivido, lo que evidentemente es una manera como otra cualquiera de perder el tiempo. Me costaría mucho responderle en un lenguaje proporcionado al suyo, y sospecho que lo que de mí exige es una indicación práctica y precisa más bien que una gran elevación de ideas. No se ofenderá pues si doy mi opinión con la rudeza del técnico, y detállola en cierto modo como el contramaestre de una industria, donde, en abundante fraseología, podría usted ser el ingeniero.

Sí, se puede pasar del campo "jardín", al campo "arrivista". Es simple operación de instrumental.

"—En resumen: ¿está usted contento después de todo?..."

Los pobres que nacen ingenieros se fabrican personalmente útiles rudimentarios.

Para los ricos — como en su caso, — recomendaré dos instrumentos que llamo "los educadores", instrumentos bastante caros pero de un mecanismo excepcional.

Puesto que no es usted hombre de fijarse en gastos, voy a describírselos prolijamente y determinar su importancia.

Los cito para comenzar:

Una amiga vieja y un automóvil.

Ya ve usted, no es nada complicado ni extraordinario. Caben en un departamento y un "garage". Y para su servicio requieren un hombre para cada uno.

Y, ahora, me explicaré:

Por "amiga vieja" no quiero significar de ninguna manera una octogenaria. Basta que tenga una decena de años más que usted y que acuse, por ejemplo, veintiocho años, lo que equivale a su verdadera edad: treinta o treinta y cinco años. Esta elección demanda delicadeza. Tómela usted bien conservadita, de aspecto más joven de lo que realmente es, a fin de no dar pábulo a la maledicencia. Que sea hermosa para compensar los ángulos agudos y necesarios de su carácter agriado; culta para unir lo útil a lo agradable y lo más posible aventurera para obtener de ella lo que expondré a continuación:

Por un "automóvil" entiendo un coche a la vez. Pero trata de una sucesión de automóviles.

Comprará usted el primero, de ocasión, a un desconocido que lo recomiende bajo "palabra de honor". Este vehículo es, por esencia, el que conviene a su entrenamiento. Desde la primera salida, luego de los ensayos, sus cilindros se gastarán, por la sencilla razón de que ya estaban gastados. Su cambio de velocidad se había corroído hasta los ejes, su carrocería se entreabrirá bajo la capa de pintura nueva, las bielas gemirán como niños recién nacidos, y en el campo como al anochecer en la angustia de los bosques, se negará rotundamente a dar una vuelta más. Cuando esté bien horrorizado de esta máquina, comprará otra. Así, progresivamente, llegará usted a conducir el volante perfecto, pero entonces ya no necesitará mis consejos. No nos anticipemos, pues.

¿Qué recibirá usted de la "vieja amiga"? *La experiencia.*

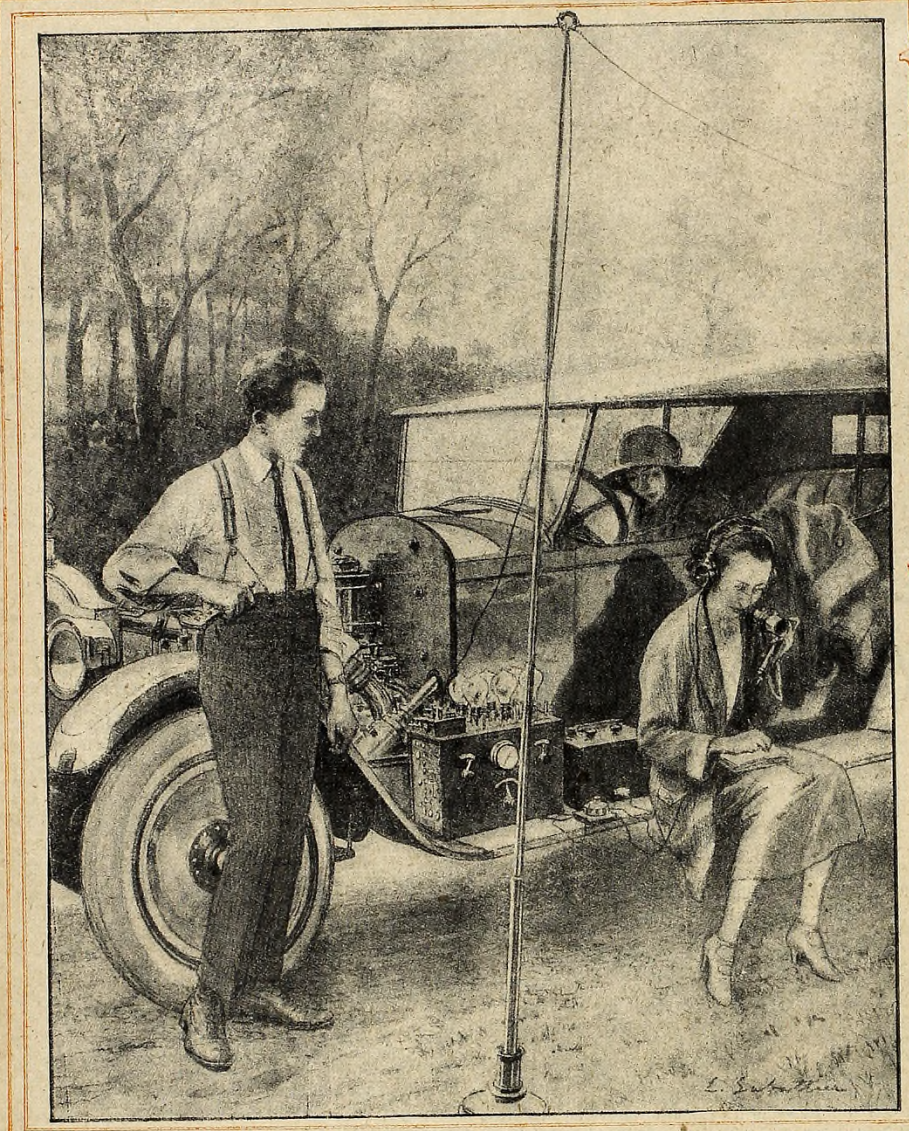
¿Qué formará en usted el "automóvil"? *La decisión.*

Y ahí están edificadas las dos columnas del Templo.

Porque una mujer, querido amigo, una mujer que ve venir el otoño después de pasar aventuras, es un manantial de máximas directas, una prodigiosa fuente de psicología experimental. Forma a un hombre, como el maestro de equitación forma al jinete. Su ternura y su interés coaligados la convierten en instintiva educadora, y su enseñanza pide al pasado fórmulas de penetración realmente admirables. En su torno se han agitado las pasiones con violencia, ha presenciado el prólogo y el epílogo extrayendo así una lógica quintaesenciada. Ella le enseñará la dosis justa de útil bondad y de crueldad necesaria que deben componer sus acciones. Le iniciará en las sugestiones de la actitud, de ese medio puramente material de dominación, que es una palanca formidable, pero que debe manejarse con arte. Le compondrán una moral particular, una moral paralela a la Moral, pero que tiene la ventaja de pesar el bien y el mal desde el solo punto concerniente a los actos. En fin, hará lo imposible para envejecerle, para madurarle en la lucha. Intelectualmente, dotará a usted de mandíbulas y de músculos. Piense en esto.

En cuanto al automóvil, señor, es por excelencia el director de fuerza y de voluntad. El automóvil le enseñará a no reflexionar, en una época en que la reflexión se ha convertido en sinónimo de átomo en unos, de diletantismo en otros y es reconocido como el microbio de la inmovilidad, si se me permite la frase...

(Continúa en la pág. 65)



La última palabra en confort para turismo: la radiotelefonía portátil

Para hacer turismo en automóvil

Lo que hay que llevar y cómo se debe vestir

Por

SUSANA GOMEZ DE LA FUENTE

ES evidente que la tendencia al "nomadismo" que muchas personas llevan consigo, ha influído en el desarrollo del turismo automovilístico.

Para los turistas, en efecto, el ideal del viaje parece realizado, puesto que, según lo afirma Michel Corday, de nada serviría el automóvil si se estuviera seguro de llegar exactamente a la hora en los sitios fijados de antemano. Para esta regularidad, más valiera tomar el tren.

Por muy paradojal que parezca hoy esta reflexión, es necesario reconocer que el encanto de lo imprevisto estimuló en todo tiempo a los entusiastas del motor.

Porque si la *panne*, la famosa *panne* determina desagrados, molestias y retardos, la inmensa alegría de haber descubierto luego el origen del mal, compensa en la mayoría de los casos aquellos inconvenientes. Afirmo esto en la lógica de la lenta, pero uniforme desaparición de los *chauffeurs*, en idéntica proporción al aumento de los turistas dueños de automóviles.

Cualquiera sea la causa que haya determinado "la intrusión del auto" en la familia, cuando el verano llega, bajo el sol y la tierra, nuestras pocas rutas transitables están concurridísimas.

Sobre los *chassis* perfeccionados, *limousines* de conducción interior y torpedos, se cruzan y se pasan.

Las primeras, un tanto pesadas, un poco lentas a pesar de la potencia del motor; las otras, elegantes y alargadas, cortan el aire con su extraordinaria velocidad.

En los momentos de tregua se puede admirar la ingeniosidad del *chassis* moderno; la misma dínamo que acciona el motor, asegura el arranque y el servicio de los faros. Todo se obtiene en el coche por medio de un simple juego de botones eléctricos. Ningún desgaste de fuerzas. Los pedales bajan o suben con una ligera presión del pie. Y el volante, obediente, no reclama sino un poco de sangre fría. ¿Acaso no se preveía que la mujer decidida, moderna, habría de reclamar su parte en la dirección de un automóvil? Un *brevet* de conductor se obtiene sin muchas penas,



y es por ello que vemos a lo largo de nuestros caminos muchas damas aferradas al volante, seguras de sí mismas, marcando velocidades insospechadas.

Con el cambio de régimen, la transformación del indumento femenino ha debido producirse necesariamente.

La moda ha escrito sobre este particular su palabra, y el saco de cuero se lleva para el casc todos los sufragios.

Durante el verano es evidente que el saco de cuero resulta excesivo, y mucho más si se ocupa el asiento delantero, junto al motor. Aun en invierno, el saco de cuero presenta un inconveniente: el precio.

Es preferible la manta, destinada a cubrir un vestido generalmente obscuro. El *jersey* de lana o seda obtiene generalmente la preferencia.

Si os toca dirigir, el guante de antílope es de rigor, porque además de ser muy sólido es extraordinariamente suave.

Pero si vais de excursión, como invitada, el guante de camello será más sentador por sus tonos claros, que armonizarán con la alegría y el sol y... porque, además, son lavables.

No os pongáis los horribles anteojos, detrás de los cuales ninguna mujer sabría conservar su gracia, y adoptad, para preservar el rostro, la máscara de mica, que sombrea menos la cara.

En el automóvil de volante interior, los asientos deberán estar forrados, para preservarlos de la tierra, y un sencillo traje de sastre servirá para intentar la bella aventura de una excursión.

Si se trata de organizar un almuerzo campestre, en la caja posterior que debe llevar todo automóvil bien equipado, se colocarán los elementos que sean necesarios para que la fiesta resulte luego agradable.

Pero estos consejos resultan casi innecesarios, por cuanto nuestros hábitos nos llevan a preferir un almuerzo preparado en los buenos hoteles que se levantan a orillas del río Luján, ya que resulta imposible suponer que las turistas se arriesguen a tomar otra dirección.

Estamos todavía muy atrasados en materia de rutas y de *confort* para los turistas. Los consejos que más arriba transcribo no son otra cosa más que la expresión de un deseo, para que el país pueda ponerse dentro de algunos años al nivel de aquellos otros que, como Francia, por ejemplo, anota cada sábado la salida de cincuenta mil automóviles del radio de París.

¡He aquí una visión que alcazarán nuestros biznietos, siempre que se modifique a este respecto el criterio de nuestros hombres de gobierno!



El automovilismo y la mujer

QUIENES han conocido los primeros coches sin caballos, han experimentado sus caprichos, sufrido sus inconsecuencias, y apreciado la dulzura de dejarse conducir suavemente por ellos, tienen la fantasía de decir que el automóvil es un "ser" esencialmente femenino.

En sus tiempos heroicos, el automóvil mostrábase indistintamente dócil o rebelde, silencioso a veces y otras profundamente inquieto y bullicioso. Condiciones éstas que concuerdan, según su parecer, con el carácter general de nuestros adorables compañeras... Pero no queremos aventurarnos en terreno tan peligroso.

Haremos notar simplemente la gran influencia del bello sexo en materia de automovilismo.



Mesita plegable para tomar te

¿Para quién sino se despliega tanta coquetería en los coches modernos? Para la mujer, no hay dudas. Gracias a ella el automóvil se ha transformado. Perdió su primitivo aspecto de máquina trepidante y productora de humo para convertirse en salón ambulante, confortable y lujoso, en armonía con las "toilettes" más delicadas.

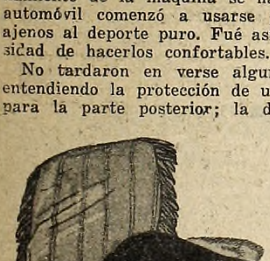
Parécenos interesante examinar cómo el automóvil se ha ido adaptando a la evolución femenina desde sus comienzos hasta nuestros días.

Antes — es decir, en época que se remonta apenas a un cuarto de siglo, — era el automóvil un vehículo esencialmente incómodo. No podía ser razonablemente usado más que por el hombre, y aun por hombres particularmente valientes y despreocupados de la intemperie.

Los primeros coches sin caballos eran productos de mecánica mal olientes, ruidosos, con carrocería expuesta a todos los vientos, a la lluvia del cielo y al polvo de las calles que azotaban con furor el rostro. Durante largo tiempo quedaron así las cosas. Sólo se preocupaban de la velocidad los automovilistas de entonces, y para nada pensaban en la comodidad.

Poco a poco, sin embargo, a medida que el funcionamiento de la máquina se hacía más regular, el automóvil comenzó a usarse para otros servicios ajenos al deporte puro. Fué así que surgió la necesidad de hacerlos confortables.

No tardaron en verse algunos coches cerrados, entendiendo la protección de una capota solamente para la parte posterior; la delantera permanecía descubierta.



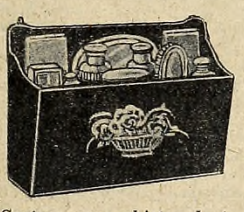
Almohadón y folgo formado en piel

Los pasajeros gozaban de cierto bienestar, que fué progresivamente aumentando en cada nuevo modelo.

Bien imperfectos eran los cierres de las "limousines" iniciales que daban paso a fuertes corrientes de aire; los vidrios distaban mucho de ser silenciosos y de fácil manejo. Hasta el interior llegaban las emanaciones de gas y las gotas de bencina caliente, pero tal como eran, significaban un paso adelante en la era del progreso automovilista.

Vino la tendencia de dar al coche un aspecto seductor: la tapicería de la caja y de los asientos se hizo con telas claras; almohadones muelles suplieron la imperfección de los elásticos aun rudimentarios. Los cristales laterales se protegieron con cortinillas que ponían al abrigo de los fuertes rayos solares. Redes, armonizando con las paredes del coche, permitían a los viajeros despojarse de pequeño equipaje, como carteras de mano, abrigos, etc.

Al mismo tiempo se amueblaba el interior del vehículo. Primeramente aparecieron los cofrecitos para guardar los artículos indispensables a una mujer digna de tal: espejo, polvera, peines, perfumes, etc. La caja se adornaba con un reloj y muchos fabricantes añadían indicadores de velocidad y medidores kilométricos, construídos como artísticas alhajas.



Cartera para objetos de tocador

Para largas excursiones, muchas señoras improvisan en su coche verdaderos gabinetes de tocador, con lavatorio de agua caliente y fría. Otras, afectas al "camping" y comidas al aire libre, agregan los elementos esenciales para un "picnic".

Sería largo enumerar los muebles y accesorios ingeniosos inventados para hacer agradable un viaje en el interior del "auto", al cual se provee de todo cuanto contribuya al bienestar de los ocupantes de esos salones rodantes.

Pero todas estas comodidades se refieren a la parte posterior del coche, lo que excluye prácticamente la posibilidad, para una señora, de conducir un automóvil.

El primer adelanto en este sentido fué la colocación de parabrisas, mejor dicho, su creación. Durante largo tiempo los pasajeros sufrieron el efecto del viento, sin nada que les protegiera mientras el coche salvaba distancias a gran velocidad. Era éste un tormento difícil de desafiar sin gran necesidad y valentía.

Con la adición del parabrisas, los ocupantes del automóvil encontraron calma relativa y las señoras pudieron abandonar las horrorosas caretas y gorras que la moda antigua imponía para esta clase de viajes.



No falta el florero vistoso

Sería realmente curioso reproducir los grabados de figurines en lo que se refiere a trajes automovilísticos de hace veinte años: las damas aparecen cubriendo la cabeza con inestéticos cascos de cuero, de los cuales penden velos de triple espesor, cuando no son máscaras completamente cerradas, donde sobresalen lentes de vidrio casi siempre de color. Tapados de goma o de cabritilla envolvían el cuerpo de las señoras convirtiéndolas en monstruos. ¡Cuánta diferencia con las figuritas femeninas que descienden hoy de un automóvil para penetrar en el teatro, o suben al coche en traje de fiesta, sin cubrirse siquiera los hombros con una salida de baile!

Basta recordar este detalle para abarcar de un solo golpe visual todo el progreso obtenido en materia de comodidad.

En persecución aún de este fin, se pensó aumentar la protección necesaria al pasajero, y de aquí surgió la aparición de la carrocería llamada "torpedo". Los ensayos iniciales se detuvieron en el "doble faetón", cuyo inconveniente mayor era la corriente glacial que dejaba penetrar para azotar las piernas de los ocupantes. El torpedo, bien cerrado lateralmente, ofrece reparo en todas direcciones.



El frío no se siente en el interior del automóvil moderno

Mucho más elegante en sus líneas generales, este último coche ofrece la inmensa ventaja de permitir sentarse con tranquila confianza, sin experimentar molestias de temperatura, falta de espacio, saltos ni barquinazos.

Se ha impuesto de tal manera, de unos años a esta parte, que ha suplantado a los demás sistemas de carrocería en los automóviles, viéndose en camioncitos livianos como en grandes "limousines".



Material de lectura para el camino

Al abrigo del aire delantero y del que penetra por los costados del coche, pueden las señoras arriesgarse a ocupar los asientos de vanguardia: de ahí, a tomar el volante no había más que un brevísimo paso. No tardó en salvarse, y hoy suman muchos cientos las damas y niñas que guían sus "autos". Fué al principio una tentativa tímida que se reservaba únicamente para caminos alejados y sin tráfico; se tomaba como fantasía, como capricho de un paseo campestre en el cual están permitidos todos los deportes. Pero la evolución no se hizo esperar. En las ciudades de hoy, ya no asombra el paso de un automóvil lleno de niñas, manejado por una de ellas, que posee su libreta reglamentaria de "chauffeur", y desafía los peligros del tránsito con toda seguridad.

¿Pensaremos por eso, que tan gentiles conductoras pueden pasarse de un acompañante masculino en los grandes trayectos? Es esta una cuestión que merece estudiarse con detenimiento.

Desde la aparición del deporte automovilista, gran

(Continúa en la pág. 75)

Construcción de un garage barato para guardar el auto en el campo

Por M. GALLIOT

EL yo es odioso aunque la persona tenga necesidad de hacer su panegírico; pero cuando se trata de demostrar a los demás los errores que se han cometido, estoy convencido que esa manera de presentar datos y justificar consejos, no es mayormente inoportuna.

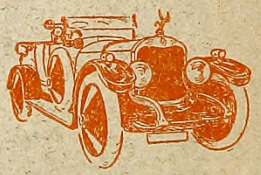
En todo caso, voy a tratar aquí de la construcción de un pequeño garage particular, cuyos resultados y comodidades me ha sido dable apreciar por haberlo hecho yo mismo.

De acuerdo con un albañil y un carpintero, hice el plano del galponcito y a ambos pedí presupuestos. El del segundo me resultó mucho más bajo y más conveniente sobre todo, porque, siendo yo un inquilino, debía levantar una construcción que fácilmente pudiera ser desmontable el día en que me mudara de casa.

No me arrepiento de haber elegido la madera. Mi coche habita un "log-cabin" de tablas y tirantes, con un techo de tejas de una sola caída, y está muy a sus anchas, aunque cometí la tontería de construirlo de tres metros, de acuerdo con el coche, que medía 1 m. 65; pero luego me di cuenta de que para poder lavar un automóvil o trabajar cómodamente a su alrededor, es imprescindible tener un metro de espacio entre el vehículo y la pared, y eso de cada costado.

Mi garage es bastante alto como para contener el coche con la capota levantada, pues ésta se conserva mucho mejor así. Pintando la madera con dos manos de una pintura que contenga bastante cera, y embadurnando cuidadosa y abundantemente la parte de madera enterrada con carbonilo u otro producto análogo, desde 0.20 arriba del suelo, se asegura a la casita una excelente conservación.

Si se puede disponer de arena en una zanjita de 0.20 sobre 0.20, al pie de las paredes y por el lado exterior, y por encima de esa arena instalar una zanja de piedra, o mejor de cemento, quedará asegurado el desagüe de la lluvia, y se puede, con toda seguridad, augurar una larga duración al palacete del automóvil.



Para evitar el foso

YO hice cavar un foso porque es rarísimo que haya que trabajar debajo de un automóvil moderno. En cambio, como es casi inevitable que se produzcan derrames de esencia, de benzol o de alcohol, que vienen a verterse dentro del foso, se corre el peligro de que sucedan accidentes graves por explosión o por incendio.

Para evitar esos peligros habrá que tener la posibilidad de hacer correr el contenido del foso hacia el exterior, pero tampoco es posible que vaya hacia una cloaca por el peligro que entraña, y entonces sería necesario organizar un vaciadero complicado y de consiguiente caro.

No tengo que arrepentirme, desde el tiempo que he construído mi garage, de no haber hecho foso, cuyo establecimiento me habría resultado más dispendioso que todo el resto de la instalación, y por el contrario dos ejemplos de explosión de vapores de esencia contenidas en una zanja, producidos por la chispa venida del escape del automóvil el uno, y el otro por ensayar bujías, me han fortalecido en mi "fobia" contra ese accesorio clásico de los garages.

El terreno sobre el cual se edificará, debe tener pendiente para facilitar el desagüe, pero el interior del galpón estará nivelado y enderezado horizontalmente, porque sobre un terreno oblicuo le maniobra de los *crics* es difícil, cuando no peligrosa, ya que el coche tiene siempre tendencia a resbalar y a caerse. Además, se está obligado a mantener los frenos a manos bloqueados, lo que es muy dañino para sus resortes de llamada.

El terreno debe ser impermeabilizado con alquitrán y cubierto con cemento. El agua corre por una zanjita inclinada, evitando así que se estanque y se infiltre en la tierra. Con ayuda del caño de goma de regar el jardín y de una lanza, he organizado un lavadero. Para los que no poseen agua corriente, puedo indicarles que en el comercio existen bombas aspirantes que, unidas a un balde, permiten efectuar un trabajo satisfactorio.

Alumbrado

PARA la luz del día, un "chassis" de vidrio es de rigor. El carpintero ha colocado sencillamente las maderas del mío (hierros verticales en T), y los vidrios han sido constituídos por viejas placas fotográficas desembarazadas de su gelatina con agua caliente y luego enmasilladas.

El sitio del "chassis" fué elegido de manera a que diera luz a una pequeña mesa de carpintería, colocada debajo de él, en el fondo del garage, de modo que no moleste las maniobras de entrada o de salida.

El alumbrado nocturno lo produce una lámpara eléctrica conectada sobre la batería del coche. Es necesario otra batería para dar corriente cuando se debe salir de noche y no hay luz eléctrica en la casa.

El dinamo del coche que carga la batería de arranque, carga también esa otra batería de socorro.

Es muy recomendable no tener otro alumbrado que el eléctrico a fin de evitar accidentes.

Contra los ladrones

PARA evitar toda tentativa de robo, saco las ruedas de auxilio y una de las ruedas amovibles y las escondo en el altillo. Un pequeño caballete soporta la punta del eje privado de su rueda. Además he hecho cavar, impidiendo la salida del garage, una zanja de un ancho igual al diámetro de las ruedas y las maderas que me sirven para franquearlo, también son sacadas y escondidas dentro del garage.

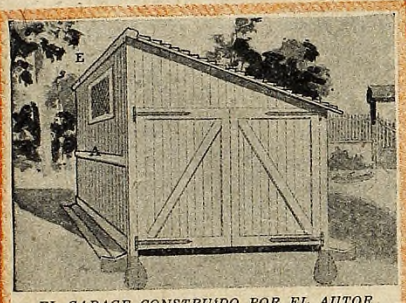
Cierre del garage

PARA cerrar el garage, una puerta de dos hojas es la más económica solución; es necesario, además, cuando se utiliza la zanja que he descripto antes, vigilar para que la construcción de las puertas sea bastante liviana como para que el coche no pueda pasar al través de ella, en caso de que ladrones la desmontaran para cubrir con ella la zanja. Por eso, las construí de cinc de canaleta, clavando encima un cartón alquitranado.

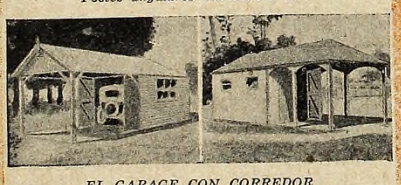
Recomiendo especialmente dos extinguidores de incendio, uno de cada lado del coche, es decir, sobre cada pared, pues en caso de siniestro en un garage de madera no hay tiempo que perder.

En todo lo que precede me he colocado bajo el punto de vista de un dueño de automóvil con recursos financieros limitados. Es inútil decir que cuando se posee dinero y que se es propietario de la quinta, es mejor hacer construir un garage de material cubierto de pizarra y dotado de todas las comodidades; pero la mayoría de los automovilistas preferirán gastar su dinero en mejorar sus coches que emplearlo en garages.

Para terminar esta serie de datos, recomiendo poner rejas en todas las aberturas, sea debajo de las puertas o en las ventanas, pero rejas con alambre tejido bien tupido, a fin de impedir la entrada de los pájaros, y, sobre todos de los gatos que, no contentos con dormir sobre los almohadones, se divertirán en afilarse las uñas, dejando en ellos muestras indelebles de su paso. Es conveniente, pues, bajo todos los conceptos, tratar de prohibirles la entrada.



EL GARAGE CONSTRUIDO POR EL AUTOR
La pared A haciendo frente a los vientos dominantes. Las tejas protegidas por una canaleta de cinc, E. Postes angulares hundidos a 0,60



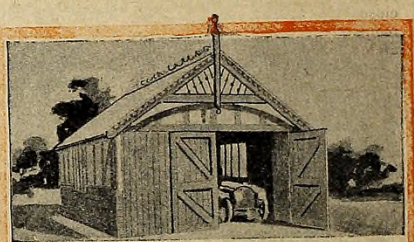
EL GARAGE CON CORREDOR
Muy apreciado en Inglaterra a causa del clima



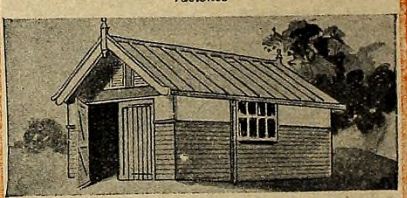
GARAGES DE MADERA DESMONTABLES EN INGLATERRA
Cuestan veinte libras el de 4 metros de largo por 2 m. 25 de ancho y 2 de alto, y treinta y nueve libras el de 7 metros de largo, 4 de ancho y 2,25 de alto



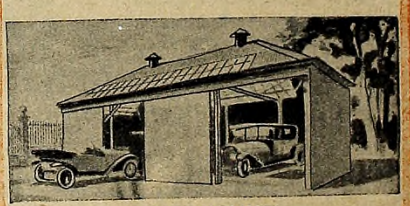
GARAGE DE LADRILLO O DE PIEDRA
Las paredes son de madera y el techo de tejas. En el de la izquierda, el galponcito contiene el taller



GARAGE EN UN PARQUE
Tipo de garage que con un costo mínimo da una impresión de confort y permite efectuar todas las reparaciones



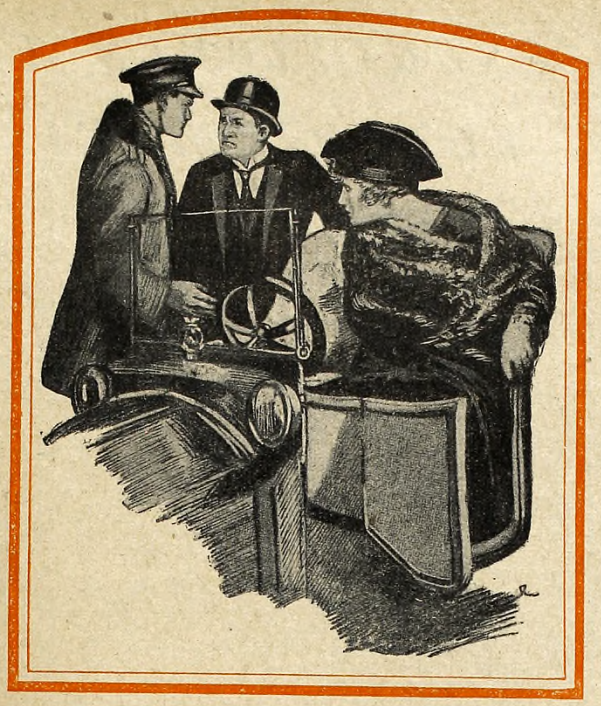
GARAGE CON TECHO DE CINC
También se emplea metal en construcciones de garages baratos



GARAGE METÁLICO
Este garage es enteramente metálico. Su precio es elevado y su construcción delicada. El techo es de cinc a canaleta



GARAGE AMERICANO
Los americanos tienen debilidad por el cinc. Esta es una muestra de su manera de hacer, que prueba que no temen las sonoridades



Lección al aire libre

Por

LEON DE TINSEAU

Sí, le quiero a usted — dijo la joven, mientras los dos esperaban su turno en un banco de "tennis-court". — Le quiero y usted me quiere; pero...

No concluyó de decir esta segunda frase, que no comenzaba tan bien como la primera. Aquel "pero" inquietante podía encerrar muchas verdades, tanto más cuando Ludovico Sébilene era no muy alto, más feo que guapo de rostro, poco dado al trabajo y de una amplitud de ideas en materia de sanos principios nada recomendable.

— No, no se tome usted la molestia de concluir la frase; yo soy pobre, y su señor padre, el célebre doctor Solonguí, tiene muchos millones... ¡Oh, el amor!

— ¡No hay nada más hermoso en el mundo!

— Esto no obstante, me ama usted, y porque es usted rica no puedo abrigar la menor esperanza de hacerla mi esposa. Ocurriría absolutamente lo mismo si no poseyese usted una fortuna. Le amo a usted, diríame también; "pero" no quiero comer pan y cebolla. Las cosas son como son; poseo su cariño, "pero" no se atreve usted siquiera a dejárselo adivinar a su padre.

— ¿Y adelantaría usted algo con que mi padre le cerrara la puerta?

— No; pero, ¿quiere usted decirme entonces para qué sirve el amor?

— Para amarse — contestó Margarita, singular producto de un padre turco, a quien apenas veía; de una madre berlinesa, a quien no conoció, y de la atmósfera parisiense que aspiraba con entera libertad desde su más tierna infancia.

Les llegó el turno de jugar, y dieron fin a la conversación.

La semana siguiente volvieron a sentarse en el mismo banco. Empezó la conversación Margarita diciendo que era muy desgraciada y que no podía soportar ya la vida.

— Pues ¿y yo? ¿Cree usted que yo soy feliz? — preguntó Ludovico, creyendo que era él la causa de la desgracia.

Su amiga contestó:

— Su padre no se ha vuelto a casar con una intrigante que sólo mira por sus hijos.

Algo despechado al ver que Margarita podía tener pesares de los que él no fuera la causa, replicó Ludovico con un dejo de amargura:

— Claro, como que mi mamá está buena y sana. Además, si papá fuese viudo, no habría intrigantes que quisieran poseerle. El bollo no valdría el coscorrón.

— Pues no se queje usted. Usted está rodeado de cariño, mientras que yo soy como una extraña en mi propia casa paterna. ¡Estoy tan necesitada de un poco de cariño!...

—Tenía los ojos húmedos de llanto. Ante aquella desesperación, Ludovico se puso elocuente.

— ¿Puede usted hablar de falta de cariño cuando mi corazón encierra un tesoro de afección que sólo a usted pertenece? Pronuncie usted una sola palabra, y el pobre pájaro relegado al último rincón del nido se convertirá en la paloma amorosamente acariciada.

— Le advierto a usted que nunca he podido soportar a las palomas.

— Ni yo tampoco. Es una comparación como otra cualquiera. Lo cierto es, Margarita, que está usted saturada de prejuicios sociales que pugnan contra su corazón.

— Eso que usted llama prejuicios sociales tienen una base científica, que se llama aritmética. Dos y dos son cuatro... Cero y cero... Ya sabe usted lo que suman. Supóngase usted que yo obedeciera al impulso de mi corazón; conozco a mi padre, y sé que él seguiría los impulsos del suyo, y que nos abandonaría a la más negra de las indigencias.

— Su padre de usted no es un hombre; es un salvaje.

— Ludovico: le prohibo a usted hablar de ese modo. En resumidas cuentas, y poniéndonos en razón, ¿qué puede usted ofrecerle?

—¡ Ay! Ni siquiera una apendicitis de esas que opera a seis mil francos. Pero a usted le ofrezco mi vida, mi sangre, todos mis pensamientos...

A fuerza de jugar al "tennis", los dos enamorados se fueron internando más y más. Poco tiempo después les sorprendemos metidos en una conversación en la cual el idealismo cede su plaza al lenguaje práctico de estos tiempos que corren.

— No; ese escándalo no lo daré yo nunca — decía Margarita. — No quiero que mi nombre corra de boca en boca.

— Es que hay muchas maneras de emprender un viaje. Yo la llevo a usted a casa de mi tía, que vive en San Quintín. La dejo a usted allí y yo sigo en el mismo automóvil hasta Bélgica. Al cabo de unos días, su padre descubre mi paradero, y si es hombre de sentido práctico, que ya sabe usted que lo es, nos manda su consentimiento antes de las veinticuatro horas.

El sol de una hermosa mañana de junio llenaba de alegría la avenida de Trudaine, donde se halla el estudio del célebre pintor Mansuy, que, como es sabido, tiene por discípulas a las jóvenes más distinguidas de París.

Margarita, que era una de ellas, detuvo ante la puerta el cochecito que guiaba, dió las riendas al "groom", prohibió a la institutriz que bajase, y se alejó, llevando un envoltorio bastante abultado, que había hecho la noche anterior.

Al cabo de un momento estaba la joven en el automóvil de Ludovico.

No supo éste cómo empezar a hablar, y mientras fueron por las calles guardaron ambos un penoso silencio, que impone la dificultad de hallar la primera frase.

Al fin rompió el mutismo con esta frase tan poco práctica:

—Nos hará buen tiempo.

Margarita contestó, nerviosa:

—No me ocupo yo ahora del barómetro. Esta noche no he podido cerrar los ojos.

— Ni yo tampoco. Temía que me faltase el automóvil.

— ¿Y esa fué su única preocupación? ¿No temió usted que yo lo pensase mejor y que cambiase de idea? Ahora, lo que falta saber es si mi familia me perdonará. ¿Qué dirán en mi casa cuando vean volver sola a miss Goodfellow, a la hora de almorzar, diciendo que no sabe dónde estoy?...

— Margarita: tu padre es hombre de buen sentido. ¡Ten confianza en mí, amor mío! Mira: hasta el cielo parece que nos sonríe. ¡Qué hermoso es el campo! ¿No te sientes feliz al verte entre estos inmensos árboles, en plena soledad, al lado del hombre que te ama? ¡Volveremos aquí cuando ya no tengamos necesidad de ocultar nuestra dicha! ¡Qué placer más inmenso será el poderme sentar entonces a tus pies, bajo estos árboles, sentir entre mis manos el dulce contacto de la tuya, tan fina, tan pequeña; posar en ella los labios suavemente, amorosamente!...

— ¡Ah! — exclamó la joven suspirando. — ¿Me amarás siempre como ahora?

— No: te amaré cien veces más.

De pronto, les volvió a la realidad un ruido metálico. El automóvil paró en seco, con una brusca sacudida, sacando a la joven de su asiento. Cuando se repuso de la impresión, ya estaba Ludovico en el camino, blasfemando como un carretero, llenando de insultos al conductor, que tampoco se mordía la lengua para contestarle. La dulzura, la delicadeza habían desaparecido.

— ¿Una "panne"?—preguntó Margarita.

— ¿Pues qué va a ser? ¿Un constipado de cabeza?

— ¡Dios mío! ¿Qué va a ser de mí?

Sin hacer ya caso de su compañera, Ludovico examinaba el mecanismo. El "chauffeur", ya calmado, dió un consejo que más bien parecía un mandato:

— Estamos a dos kilómetros de Chantilly. Lo que debía usted hacer es ir al garage del Club. Allí le darán a usted una máquina de remolque, que nos llevará hasta el taller. Mientras tanto yo quitaré las piezas rotas que impiden el funcionamiento.

Ludovico demostró que sabía blasfemar tan bien como hacer el amor. Su rostro, pálido de ira, estaba horrible. Pero no le quedaba más remedio que obedecer. Se alejó, pensando sólo en una cosa: en que no le quedaban más que veinticinco o treinta luises, y que le pedirían lo menos la mitad para llevarle a San Quintín.

Margarita se vió sola. Cogiendo su pequeño equipaje se alejó, internóse en el bosque por un sendero. Se sentó en el tronco de un árbol caído, y empezó, para su alma triste y abatida, el momento de la reflexión.

Aquel frío y profundo calculador sabía lo que hacía; comprometida por él, no podía pensar en otro matrimonio. Lloró, ocultando la cara entre las manos, pensando en las lágrimas como aquellas que tendría que derramar en su vida conyugal.

Pasó un tren por detrás de la arboleda. La máquina dió un prolongado silbido; gimieron los frenos, se amortiguó el ruido y se hizo el silencio. Una voz sonora gritó: "¡Chantilly!... ¡Chantilly!..."

Margarita dejó de llorar. ¡Dios!... ¡La estación allí mismo! Echó a correr, y llegó menos sofocada por la carrera que por la emoción. Preguntó. ¡Qué alegría! Un expreso pasaría al cabo de cinco minutos. Miró el reloj: aun no eran las once.



Poco antes de mediodía llegaba el cochecito a la avenida de Trudaine.

Margarita lo esperaba en la acera. La institutriz trató de excusarse diciendo:

—Usted perdone: no creí llegar tarde. ¿Ya ha concluído la clase?

— Sí, ha sido una lección al aire libre.

— Habrá sido bonita.

— La mejor que he recibido en mi vida. ¡Arre, Sultán, que estoy deseando verme en casa!



Las excursiones a pie y en automóvil



EL excursionismo nos pone en contacto con la naturaleza, cuyo conocimiento ha sido la base de los grandes inventos del hombre y de todas sus obras de arte.

Con las excursiones gana la cultura física y se templa el espíritu. Pero se han de hacer bien.

Lo primero que tiene en cuenta un buen excursionista es el tiempo más favorable para su camino y los compañeros que ha de escoger. Las mejores estaciones son la primavera y el otoño. Para andar por la alta montaña son a propósito los meses de enero, febrero y marzo, tiempo, en cambio, excesivamente caluroso para las excursiones por la tierra baja. Éstas se realizan bien ne septiembre, octubre y noviembre.



Paso ordinario en la ascensión

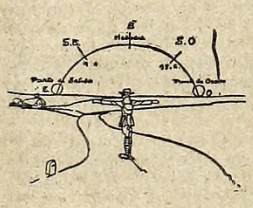
En general, es más a propósito un período fresco que una temporada de días calurosos.

Es muy importante saber escoger compañía. Un camarada demasiado débil y poco preparado, estorba: de todos modos, cuando vaya con otros, habrá de caminar delante, para regular el paso de los demás. Esto lo pide la cortesía y la misma conveniencia. Esta regla tiene excepción: si se ha de trepar por montes cubiertos de nieve, irá al frente de todos el más fuerte, pues ha de abrir camino; y de vez en cuando lo relevarán, por turno, sus compañeros.

Al salir de la ciudad se tienen en cuenta las diferentes latitudes y variaciones climatológicas por las que se ha de ir pasando, para prevenirse con ropas de abrigo.

Una excursión no es un simple paseo.

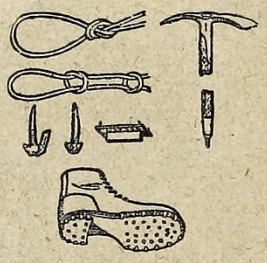
Ya en plena marcha, lo mejor es aprovechar el paso, pisando recto, pues el torcer los pies acorta, con el mismo esfuerzo. Para ascender no se lleva el cuerpo erguido, sino que se debe inclinar hacia adelante el eje de gravedad del cuerpo; y las piernas, por la ley del equilibrio, van más fácilmente. Al descender se hace lo mismo, pero doblando más las rodillas.



Modo de orientarse por el sol

Las aspiraciones y respiraciones son acompasadas, profundas y lentas. Se aspira por la nariz y se respira por la boca entreabierta. Lo mismo en terreno llano que montuoso, pero más en este último, se descansa de trecho en trecho, lo cual redunda en bien de la excursión. En los altos, el gran enemigo es el aire, del que nos hemos de resguardar. Otro peligro hallaremos en el agua, si satisfacemos desordenadamente la sed, en vez de refrescar sólo la boca.

En algunas ocasiones, a pesar de haber observado el tiempo y las amenazas de la atmósfera, sobrevienen tempestades en plena excursión. Contra la lluvia podemos buscar chozas o casucas de las que abundan por el campo, o la protección de alguna roca inclinada. El guarecerse bajo los árboles es peligroso, porque atraen las descargas eléctricas, sobre todo alguna especie de ellos, como el alcornoque.



Calzado de excursión, herrado. —Clavos y planchillas para las suelas.—Nudos de cuerdas para las excursiones.—Piolet

En las alturas saltan a veces centellas alrededor del excursionista; y éste debe tenderse en el suelo cuanto antes, después de despojarse de los zapatos herrados y de todo objeto de metal.

Lo peor que puede ocurrir es el aluvión de nieve, que arranca encinas de cuajo. Cuando sobreviene, no hay remedio humano; pero podemos preverlo y evitarlo. Muchas veces la nieve duerme, y se han de evitar los grandes sonidos o vibraciones, por ejemplo, un disparo de arma, que puedan ocasionar el desprendimiento. Contra las celliscas y torbellinos, aunque muy temibles, se puede luchar tumbándose y sacudiendo con frecuencia los mantos de nieve, para no quedar sepultados.



Grupo marchando con una sola cuerda para ascender por subidas peligrosas

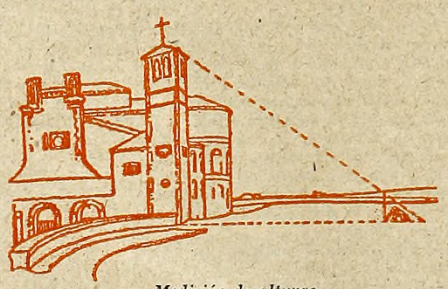
Si duran mucho, son mortales; porque en perder las fuerzas el hombre, pronto lo cubren varios metros de nieve.

Al subir por terreno peligroso, los excursionistas se atan con una buena cuerda de cáñamo de Manila; y como de la imprudencia de uno puede acarrearse grave peligro para todos, es menester prudencia y disciplina. Después de haberse discutido mucho, todos los deportistas están de acuerdo en afirmar que la cuerda es excelente ayuda, por la confianza que da la seguridad moral. Los nudos de la cuerda no han de ser resbaladizos, sobre todo en los descendimientos, cuando nos colgamos sobre una cueva.



Un ligero descanso en la altura, que domina un vasto panorama

Contra la niebla y la desorientación ayuda proveerse de un mapa y fijar pormenores, como un puente, una casa, un árbol, un pico de collado. Es fácil y conocido el método de hallar los puntos cardinales, teniendo en cuenta la salida y la puesta del sol, o bien, de noche, por la situación de las estrellas.



Medición de alturas

Es de mucho interés para el excursionista medir alturas; y el medio de hacerlo bien está al alcance de todos: es una sencilla triangulación. Suponiendo que se quiera saber la altura del campanario A B, plantamos un palo cuya medida conozcamos, por ejemplo, nuestro garrote C D, que tiene metro y medio de alto. Procuremos clavarlo a una distancia de la base del campanario que se eche de ver es mayor que la altura. Tracemos una enfilación desde la punta del palo a la cima del campanario, y hagamos que se prolongue por encima de nosotros. El punto en que toca tierra marquémoslo con la letra E. Mídase ya sobre el suelo la distancia desde E a la base del campanario A; y añádase al resultado la altura del palo C D. De esta suma total réstese la distancia desde E a la base del palo C; y el resultado es la altura del campanario.

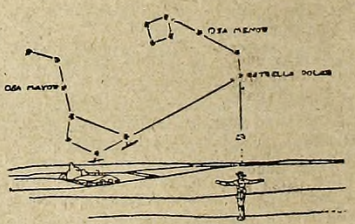


Paso ordinario de descanso

Ningún excursionista ha de caminar sin un *piolet*, con que asegurar el paso por desfiladeros altos.

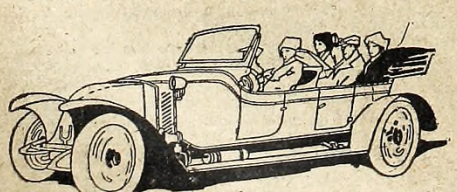
Tampoco debe olvidar un farol plegable y bujías de repuesto, pues la noche sorprende y nos pone en peligro de dar un mal paso.

Contra la refracción de los rayos solares hemos de defender los ojos con unos lentes ahumados, o de cristales amarillos. La epidermis también puede sufrir inflamaciones; y algunos se embadurnan la cara o se cubren con un capuchón que tiene agujeros en los ojos y en la nariz. Para la cabeza lo mejor es un sombrero cómodo, de anchas alas. El calzado ideal es el de becerro bien engrasado, con suela bordada de clavos, que faciliten la adherencia. Finalmente, cada excursionista llevará en su impedimenta todo aquello que una prudente previsión le aconseje, como mantas, fiambres, máquina fotográfica, lienzos de tienda de campaña, planos topográficos, mapas de rutas y demás útiles que le puedan ayudar al más feliz resultado de la expedición.



Manera como los habitantes del hemisferio Norte se orientan

No olvide un botiquín para curas de urgencia.



Excursionistas en automóvil, hasta la falda de las montañas que se escalarán a pie



Coche de excursionistas para carretera

La ley de jubilación juzgada por un hombre de sentido común

Por GREGORIO GARCÍA WHITE

ÍBAMOS en el tranvía. De pronto oímos que, a nuestro lado, un caballero con aspecto de comerciante le decía a otro señor bajito y flaco.

— ¡No hay nada que hacer! La ley de jubilación — la famosa ley 11.289, — para empleados y obreros es, en ciertos casos, una simple ley de haraganería legislada.

Aquel hombre paradójico me pareció un ciudadano de sentido común. ¡Caramba! Encontrar en el tranvía, ¡nada menos que en el tranvía!, un hombre que pensara derecho, me pareció una cosa tan rara como la afirmación que acababa de oír sobre el fomento del "dolce far niente"...

Me aproximé a él tímida y audazmente, con miedo de que aquella realidad se transformara en un ensueño. Lo toqué en un brazo:

— Disculpe, caballero.

— ¿Señor?...

— Quisiera hacerle un reportaje sobre la ley de jubilación. Acabo de oír sus palabras. ¿Es usted empleado, obrero o "empleador", como dice la ley?

— Ni una ni otra cosa... Soy portugués, y, además, abogado y optimista. Tendría sumo placer en facilitarle inmediatamente todas mis ideas. Bajemos en esta confitería...

Instalados frente a dos pocillos de exquisito moka de paraguas, el señor Olegario Lucena da Coimbra, doctor en leyes, hombre de 50 años, casado, emitió sus ideas:

— No haré a usted un análisis jurídico de la ley 11.289, porque ello significaría trabajo tan inútil como el de la policía que pretende concluír con las "quinielas" suprimiendo a los inocentes "quinieleros".

La ley de jubilación de empleados y obreros, es, por cierto, una ley humanitaria. Lo reconocen así todos los países civilizados del mundo. Pero, en la vida, no se debe ser solamente *humanitario*. Hay que ser *humano*. Vale decir, hombre de conciencia que equilibre las leyes... Es una ley buena; pero tiene sus trampas y sus fallas como todas las leyes de la fantasía. Hay que corregirlas sin sofismas ni locuras utópicas. Al pan, pan y al vino, agua...

Comencemos por el error de establecer tantas cajas diferentes, con distinta contabilidad y con reglamentaciones de todos tamaños. El artículo 1º, dice:

"Créanse las siguientes cajas de previsión social: a) De empleados y obreros de los establecimientos mercantiles. b) De empleados y obreros de los establecimientos industriales. c) De empleados y obreros del periodismo y de las artes gráficas. d) De empleados y obreros de la marina mercante argentina."

Agregue a estas cajas las ya existentes de empleados nacionales, ferroviarios, etc. ¿Qué objeto pueden tener tantas "cajas" diferentes, tantas categorías sociales, tantas divisiones, tantas castas sociales? La jubilación en general sólo persigue un fin: premiar con un descanso al *hombre que trabaja*. Entonces, ¿para qué tantas divisiones? Con una sola Caja de Jubilación, es suficiente. No debe haber separaciones entre lecheros, zapateros, capitanes de buque, ministros, periodistas, chancheros o jueces.

— Tal vez será para dividirse la tarea — argüí yo.

— No, señor. Es para poder ubicar a mayor número de amigos en los altos puestos de las Cajas. Si hubiera habido deseo de fragmentar la tarea, pudo dividírsela con una sola Caja y sin tantos empleados superiores. Hubiera resultado más barato... Usted sabe que los gastos de sueldos de los empleados de cada *Caja*, se pagan con los fondos de las propias *Cajas*... El artículo 19 es categórico como los choques de los autobuses. Dice: "Los gastos de administración de las cajas serán costeados con los fondos creados por esta ley." Y agrega: "Para cubrir estos gastos, cada una de las cajas contribuirá con un aporte proporcional a sus fondos."

De modo que el descuento del 5 % que se hace a todos los empleados, sirve para alimentar a tantos "teams" de burócratas como cajas existen. Con una sola caja no habría tantos "teams" ni tantos sueldos magníficos y mayúsculos, de empleados superiores, porque... ¡mi Dios!..., ¡si usted conociera el monto de los sueldos que se pagan los mismos directores!

— Pero, son personas honestas.

— ¡Ah, sí! Honestas y muy inteligentes. ¡No son tontos, no! Ellos cumplen la ley al pie de la letra. Y de acuerdo con la ley ¡se han puesto unos sueldos!... El artículo 14 establece que el directorio de cada caja, debe formarse "de un presidente y varios representantes" y el artículo 17 dice que: "el directorio fijará anualmente su presupuesto de gastos". Ellos mismos se fijan los sueldos a costillas del 5 %.

— ¡Oh! Ese 5 % dará mucha plata.

— ¡No, señor! Al contrario. Puedo asegurarle que ninguna de las cajas creadas por la ley 11.289 podrá responder a sus obligaciones. Todas quebrarán indefectiblemente por culpa de la imprevisión de los legisladores que han votado esa ley con apuro, sin análisis, sin estudio y sólo para probar que si no saben hacer cosas malas, las hacen honradamente... En cuanto comiencen a pagarse las primeras jubilaciones, las cajas se quedarán sin fondos.

— ¿Robos?

— ¡No, hombre!... ¿Quién puede hablar de robos tratándose de dineros públicos? Los dineros públicos no se roban: se invierten bien o mal, pero nunca se "roban"... Ahora bien: como la ley tiene efecto retroactivo, puesto que según el artículo 4º "los años de servicios prestados con anterioridad a la promulgación de la ley, se sumarán entre sí cualquiera que sea su tiempo sucesivo", son muchas las personas que ya están en situación de jubilarse y son millares las que dentro de poco se acogerán al mismo beneficio. Según la ley — basta tener 50 años de edad y 30 de servicios para jubilarse. ¿Cuál es el hombre que teniendo de cincuenta para arriba, no trabaja en algo desde la edad de veinte años? Los únicos serán aquellos que no merecen jubilarse por su idiosincrasia atorrantil... Además, el aporte único del 5 % para todos los sueldos menores de 1500 pesos, no es equitativo ni es suficiente para constituir el fondo de las Cajas. Con un ejemplo le probaré que no es equitativo. A un padre de familia que gana *cien pesos mensuales*, le descuentan *cinco pesos* por mes. En cien pesos de sueldo, cinco pesos representan en un hogar humilde, el pan y la leche o la carne de todo un largo mes... En cambio a un caballero que gane *mil pesos* le descuentan *cincuenta pesos* mensuales. ¿Qué proporción equitativa hay entre aquellos cinco pesos de alimentos y estos cincuenta pesos con que el señor de mil fomenta tal vez la raza caballar en Palermo?

Y no solamente los aportes carecen de equidad. Resultan, también, insuficientes. Con el 5 % de aporte, teniendo que pagar tantas jubilaciones ilimitadas y algunas de más de mil pesos, no habrá ninguna caja que resista. Será menester crear una escala de aportes y será preciso, además, fijar un "máximum" en el importe de la jubilación. ¿Por qué se va a permitir que un ministro se jubile con 2.400 pesos, como ocurrió hace poco? ¿Por qué va a admitirse que, pongo por caso, al presidente de la misma Caja de Jubilaciones para periodistas, se le jubile, más o menos, con mil quinientos pesos? El límite de la jubilación máxima debiera ser de ochocientos pesos. Nada más...

— ¿Y la edad?

— Habrá que modificar el articulado que establece los 50 años de edad, como principio de jubilación. A los cincuenta años, si un hombre goza de excelente salud ¿por qué va a aumentar el número de los vagabundos? San Pablo lo ha dicho en la 2ª epístola a los tesalonicenses, capítulo 3º, versículo 10: "Si quis non vult operari, nec manducet", que en lenguaje criollo quiere decir: "el que no labura no mangia"...

Y si no quiere modificarse el límite de la edad, que se prohiba terminantemente a los jubilados que trabajen, a fin de que no les quiten el trabajo a los más jóvenes. La finalidad jurídica de la jubilación — le hablo como abogado portugués, — no es otra que la de socorrer en su vejez y en su inutilidad para el trabajo, a todos los que trabajaron en la prosperidad del país. Pero es ridículo jubilar a un hombre sano y bueno que, una vez jubilado, trabaja en otra cosa. Igualmente es ridículo obligar a personas vigorosas a que renuncien a sus puestos rentados en razón de tener ya los años de trabajo suficientes para jubilarse. El presidente del Consejo de Educación, doctor Celesia, ha dictado últimamente una resolución digna de aplauso: dejar en sus puestos a los directores y directoras de escuelas que, aunque estén en hora de jubilarse, disfruten a juicio de los médicos, de una salud que les permita prestar a la enseñanza la cooperación de su experiencia...

— ¿Y en caso de enfermedades?

— Ahí está la verdadera finalidad científica de la jubilación. Las leyes filantrópicas buscan eso: ayudar a vivir en paz al que llega a viejo trabajando, y respetar las enfermedades y hasta contemplar con humanidad ciertos trabajos peligrosos, como el de los mineros, foguistas y demás obreros que en pocos años envejecen y se enferman por la naturaleza de su labor difícil y nociva. Pero ahora un hombre que trabaje en las minas de carbón, por ejemplo, envenenándose con el aire que respira, necesita trabajar *treinta años* y tener *cincuenta* de edad, cuando es sabido que los trabajadores de las minas, mueren tuberculosos a los quince años de vivir bajo tierra. En cambio, un jefe de oficina que gane 1.500 pesos llega fresco y joven a los 50 años. Es decir, a esa edad comienza recién a estar maduro... Sin embargo, la jubilación actual tiene iguales privilegios para el cómodo jefe burócrata y para el que taladra con sus pulmones las minas de carbón o de hierro.

— ¿Y qué debe hacerse?

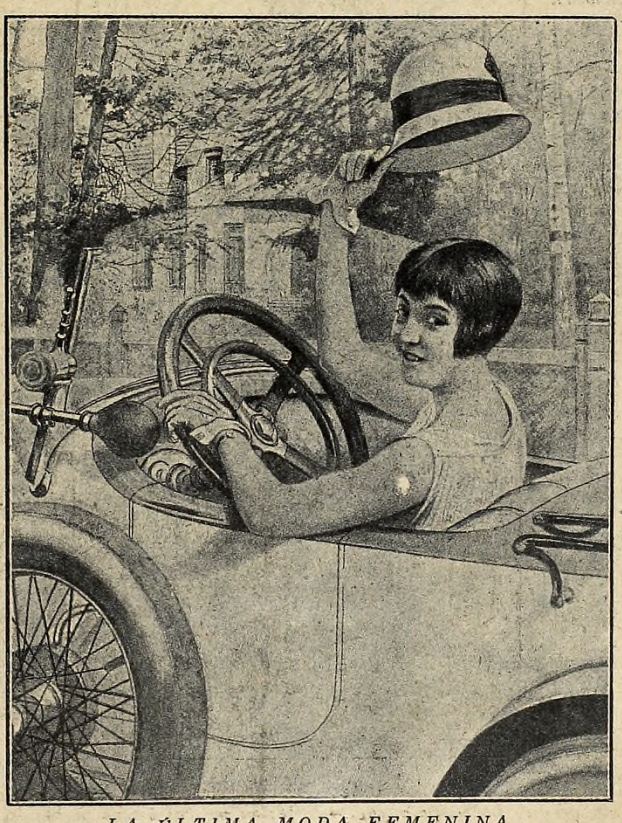
— Pedir la revisión de la ley.

— Y, ¿después?

— Ponerle el sentido común que le falta.

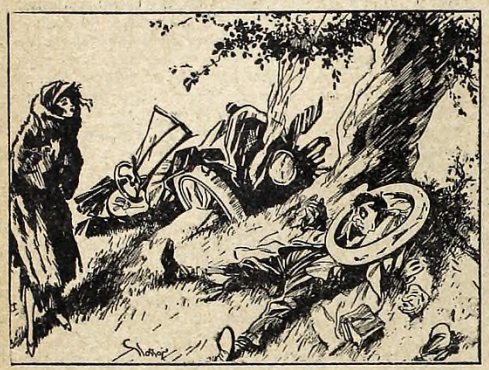
— ¡Sentido común! ¡Oh!

— Ya sé que es una materia prima difícil de encontrar entre los legisladores políticos, pero es muy barata. Puede encontrarse en la conciencia de todos los hombres honrados...



LA ÚLTIMA MODA FEMENINA
El saludo con el sombrero en el auto

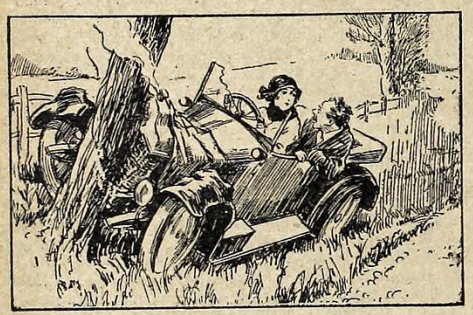
El automovilismo a través de la caricatura extraniera



PRESENCIA DE ÁNIMO

Ella. — *¡Di si no es para estar orgulloso de mí!... Si no hubiera sido por mi rápida maniobra, matamos a ese pobre conejito.*

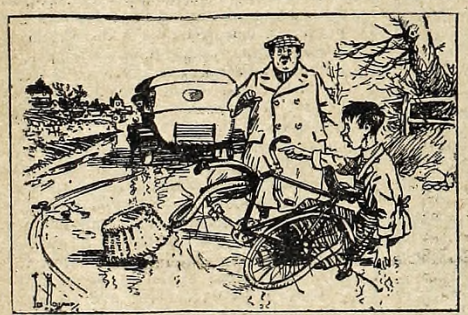
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



LA CULPA ES DEL ÁRBOL

Él. — *¡Santo Dios!... ¿No viste el árbol?*
Ella (que maneja por primera vez un automóvil). — *Sí; pero... ¿no oiste que toqué la bocina?*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ACCIDENTE

El del auto. — *¿Te has lastimado, muchacho?*
El de la bicicleta (repartidor de una carnicería). — *¿Que si me he lastimado? ¡Vea por donde andan mis riñones!*

(DE "GAIETY", LONDRES)



BUEN CAZADOR

— Enrique: necesitamos un par de pollos para la cena.
—Perfectamente; voy a dar una vueltita con el auto.

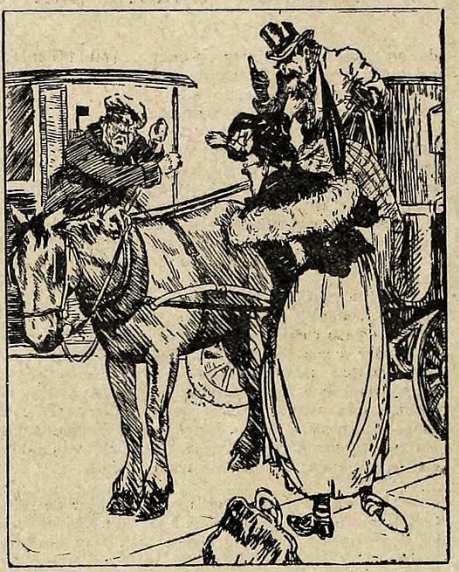
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



DULCE VENGANZA

—¡Qué horrible accidente! ¿Venía alguien con usted?
— Sí; el agente que pretendía venderme el coche.

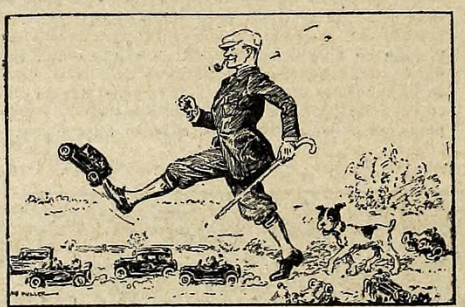
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



EN EL CALOR DE LA DISCUSIÓN

El chauffeur. — *¡Oiga, cochero!... Yo fuí el primero en acudir al llamado de ese vejestorio, ¿verdad, señora?*

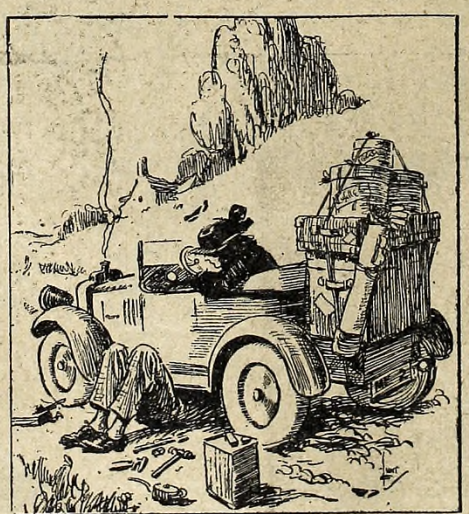
(DE "GAIETY", LONDRES)



TERRIBLES ENEMIGOS

Lo que se vería si a algunos peatones les fuese concedida la satisfacción de un deseo.

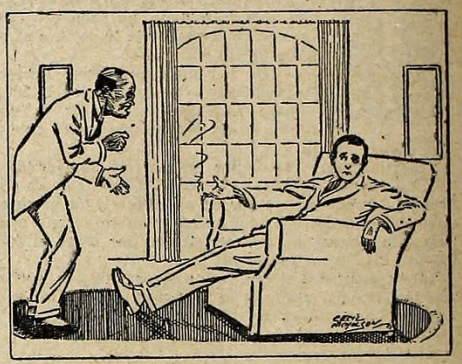
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



PROTESTA

La recién casada. — *Jorge: no me has besado ni una sola vez desde que empezaste a arreglar el motor.*

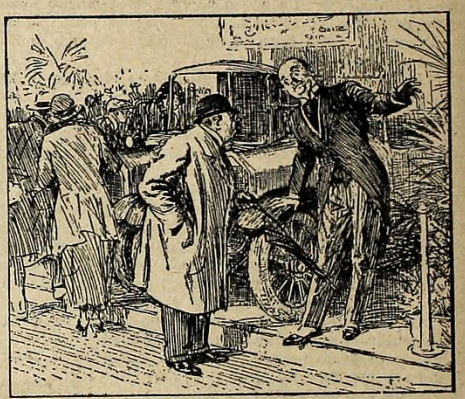
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



ANTICIPÁNDOSE

— ¡Es increíble! Te prometí regalarte un automóvil si salías bien en los exámenes, y ni así logré que estudiases. ¿En qué diablos has perdido el tiempo?
— Aprendiendo a manejar un automóvil.

(DE "GAIETY", LONDRES)



EN LA EXPOSICIÓN DE AUTOMÓVILES

Visitante. — *Perdone, caballero, que le haga perder tiempo; no vengo a comprarle un coche, pero... ¿podría indicarme dónde queda el salón de te para familias?*
Vendedor. — *Con el mayor gusto. Es el suyo, señor, el primer pedido verdadero que se me hizo en el día.*

(DE "PUNCH", LONDRES)



SUPLICIO

Cómo se nos imagina el regreso a casa cuando sabemos que sólo queda un litro de nafta en el tanque.

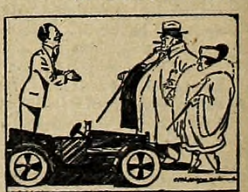
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



AUTOMOVILISMO

Los diez y ocho caballos del Ford entran en acción.

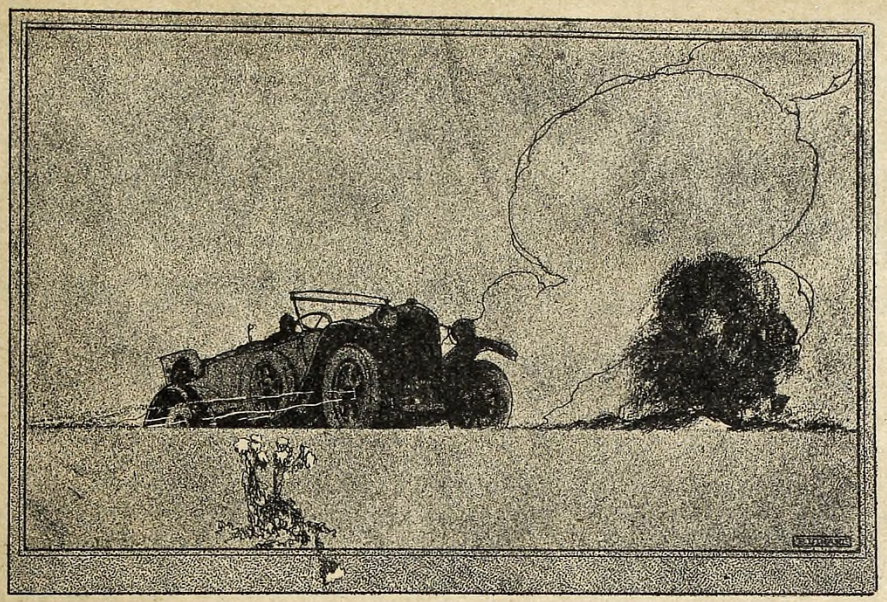
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LOS NUEVOS RICOS

— Quisiéramos comprar un coche...
— ¿Uno para cada uno, señor?...

(DE "GAIETY", LONDRES)



"En la Pampa y en la Patagonia el automóvil es el caballo por excelencia..."

Los nuevos corceles de la Patagonia y de la Pampa

Por CESAR CARRIZO

Ilustración de F. Vinant

EN la Pampa y en la Patagonia el automóvil es el caballo por excelencia. Desaparecieron los corceles indios, briosos y sufridos potros, a cuyo costado y en empelo, se adherían los jinetes, llevando oculta la lanza de los entreveros. Se fueron los caballos que al oír el grito penetrante y salvaje de tehuelches y patagones se embravecían y atropellaban en línea recta, como un dardo.

José Hernández, en su admirable "Gesta" los ha evocado en forma admirable y pintoresca; y vano sería agregar nada a lo que dice Martín Fierro en el poema sobre aquellos centauros que habiendo sido reyes de la llanura, hoy apenas si existen en la leyenda o viven menguados y reducidos a triste servidumbre.

Huyó también el parejero gaucho, que supo de los amores románticos, de la serenata en la tranquera; de los adioses y bienvenidas; de los tristes y cielitos a lo largo de los caminos; de las fugas a campo traviesa; de los raptos en que las mozas se iban sentadas a la grupa; de los contrapuntos y desafíos con guitarra o con daga, y de las luchas con la partida de plaza.

Desapareció ese caballo de maravillosa inteligencia, de instintos casi humanos, que en la fosca noche erguía las orejas y miraba el peligro con los ojos azorados, y lo presentía con el corazón. Marchó una tarde pampa abajo, y se quemó en uno de esos rojos crepúsculos en que arde el horizonte, se incendian los umbúes y toda la llanura es una llama viva.

Y con el caballo del pasado marcharon para no volver las almas y las cosas, los símbolos y costumbres primitivas; y al llegar el progreso, al arribar las nuevas razas, vino también el automóvil que corre, más atrevido y raudo, sin duda, que los corceles épicos.

Ya no se oyen los gritos del aborigen, ni el "¡ayjuna!" del gaucho; tampoco el relincho de los bridones; pero gritan las bocinas y cornetas. Y son los automóviles los nuevos caballos de la Pampa y de la Patagonia.

¿A quiénes embisten estos corceles de goma y de hierro, montados por jinetes que nada tienen de indio, nada de Santos Vega, ni de Juan Moreira? Es claro: embisten a la barbarie, a la pobreza, al pasado con todos sus símbolos y atributos. Y en tan recia lucha del hombre con el medio ambiente y con los propios hombres, no corre la sangre ni se cortan cabezas; antes bien, se cavan hondos surcos, se mensuran campos, se alambran dehesas, se levantan rodeos y apriscos, se establecen granjas, se plantan hogares y se fundan pueblos.

Celebremos estos automóviles de la Patagonia y de la Pampa que van de estancia en estancia, de pueblo en pueblo, y vienen cuesta abajo desde la Cordillera hasta el mar, y repechan el camino que conduce del océano a los Andes. Llegan empolvados y enlodados con la tierra recogida en largas andanzas. Llegan a veces milagrosamente, después de correr cientos de leguas por sendas fragosas donde la audacia y la pericia del conductor puede más que los obstáculos del camino y los impedimentos de toda naturaleza que interceptan o impiden la marcha.

Celebremos estos caballos de hierro y de goma que llevan y traen ideas; que siembran cultura y progreso y establecen un canje de sentimientos e intereses entre los hombres que, palmo a palmo y día a día, van civilizando la Patagonia y la Pampa.

Los caballeros que los dirigen no llevan la lanza ni la guitarra de las viejas querellas, pero sí dos fuertes puños y una gran voluntad, y en la voluntad, grabada la máxima de los antiguos normandos: "Encuentro un camino o me abro uno."

HEMOS andado por las tierras del sud, y al oír de día el concierto que forman las cornetas y bocinas de los automóviles al recorrer los campos, y al ver los regueros de luz que dejan en la noche, nos hemos preguntado: ¿Qué dirían Santos Vega, Pastor Luna, Juan Moreira y el mismo Martín Fierro si volvieran a la vida real y contemplaran el espectáculo de la civilización que avanza en automóvil? ¿Y qué los viejos caciques, los bravos reyes de la llanura, si despertaran de la tumba en donde los enterró el progreso y el olvido, y vieran a los nuevos corceles? Acaso volverían a sus fosas, temerosos de estar frente a una conjuración diabólica; o bien — sin prendas ni arreos gauchos — saltarían al pescante y tomarían el volante como han hecho sus hijos y sus nietos en noble emulación con los "gringos". Esto sería lo mejor y, sin duda, lo más lógico. Y si no, véase la escena que presencié en Trelew, una mañana de marzo, en las puertas del Banco de la Nación.

¿Trelew?, preguntará más de un lector poco anoticiado en geografía argentina... Y el autor mismo confiesa de que antes de recorrer las tierras australes no tenía una idea clara ni una noción definida de lo que en realidad es la Patagonia.

Pero justo es decirlo también, que al embarcarnos en Buenos Aires rumbo al sud, lo hicimos con honda inquietud. ¿Serán las tierras bárbaras y soledosas que dicen unos, nos preguntamos; o bien, está allá el Valle de Canaán que Moisés contemplara desde las cumbres del Sinaí? Y al llegar a Madryn, besado por el Atlántico; al conocer Trelew, al recorrer El Valle, y al ver cómo los hombres viven confiados en sus propios puños — en constante diligencia de siembra y cosecha — ya supimos y nos dimos cuenta de que la Patagonia es sin duda la Tierra Prometida donde está gestando una nueva patria, una nueva historia, quizá la epopeya civil no escrita todavía, y una humanidad mejor.

Empero fué en Trelew donde esta idea se hizo convicción en nuestro espíritu. Pueblo joven y fuerte, en plena alegría de vivir y de crear, él será la gran ciudad de mañana — la urbe de la Patagonia — como la llamarán los poetas que allí tuviesen la desgracia o la fortuna de nacer... Mas, hasta que hablen los poetas, digamos nosotros, modestos viajeros, que Trelew ser la capital de la futura provincia del Chubut.

Pocos centros tan ricos de esperanza y de realidad como esta villa habitada por hombres esforzados y situada a pocos pasos del Valle, esa ancha y larga cañada donde la tierra es propicia a todo cultivo, y donde el verdegay y el verde de bronce de las quintas, de las chacras, de las alamedas, de las dehesas y los campos sin alambrar, hablan de una primavera constante.

Encontramos en su comercio, en los bancos, en las barracas y talleres, en las escuelas y fábricas, y en todas partes donde el cerebro y el músculo conjugan el verbo hacer, un anhelo, un entusiasmo de vida y de trabajo. Sin los prejuicios de abolengo que atan a las ciudades del norte argentino; sin tradiciones, ni humo de falsa gloria; sin maquinaciones políticas ni religiosas, Trelew está escribiendo, él mismo, su historia y forjando en la democracia las armas y los símbolos de su escudo.

En vano buscamos un mendigo o un atorrante; un anciano espigado o una viejecita tremulenta que pidan limosna. Después preguntamos: Y los indios y los gauchos, ¿dónde están? Apenas si vimos por casualidad dos paisanos, bien montados, que cruzaban al galope la avenida principal, como temerosos del progreso que en el pueblo bulle, anda y construye de día y de noche.

Pero lo que abundan son automóviles. Y todo el mundo sabe manejar y montar los corceles de goma y de hierro. Tienen su coche el médico, el abogado, el chacarero, el estanciero, el fraile, el maestro de escuela, el corredor, y hasta el árabe ambulante que va de un punto a otro con sus géneros y baratijas. Lo manejan hombres y mujeres, con tanta maestría como los conductores de las grandes ciudades; y saben sacar fuerzas de flaquezas cuando en pleno campo el caballo empieza a renguear...

Bien, pues: en Trelew, frente al Banco de la Nación, una mañana de marzo, vimos que un mozo moreno, delgado, de ascendencia india por su fisonomía, bajaba de un automóvil, todo lleno de polvo y de barro. Alguien le preguntó:

— ¿De dónde, amigo?

— De "arriba".

Después supe que ese "arriba" era nada menos que la Cordillera de los Andes, y que el mozo se había venido hasta las riberas del Atlántico, tan fresco y contento como un bonaerense cuando desde la plaza de Mayo se encamina a tomar aire en Palermo.

El joven empezó a pasearse con el reloj en la mano, y una sonrisa de satisfacción en los labios. Fué y volvió a lo largo de la cuadra. Penetró en un café y volvió al rato. Entró en el Banco, hizo no sé qué operación de dinero, y subió de nuevo a su automóvil. Esperó, esperó casi una hora, hasta que llegó otro automóvil manejado por un inglés. El coche venía, como el anterior, lleno de lodo y de tierra.

Los dos hombres al encontrarse estallaron en carcajadas.

— Le gané la apuesta, míster; llegué dos o tres horas antes que usted.

— Ser verdad... Mí pagar la apuesta; y mí decir en todo Trelew que Nicasio Tapia no ser mejor chauffeur que míster Robers, pero sí más vivo y más diablo...

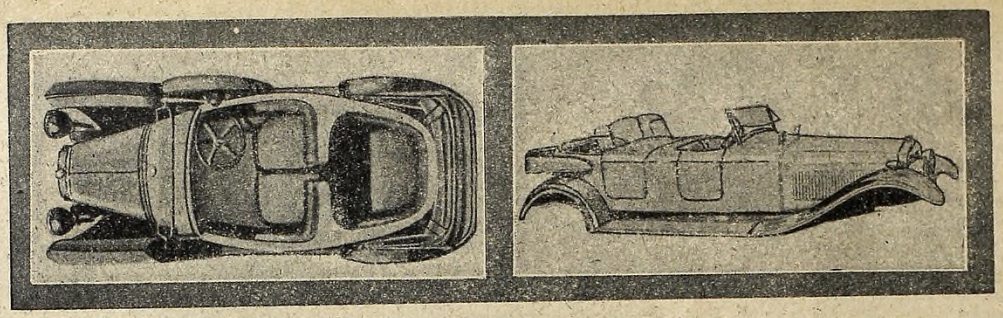
— ¿Por qué, míster?

— Porque mí venir por el camino; en cambio, Nicasio cortar el campo, como los indios, como los gauchos, y ganarme...

Y los dos hombres volvieron a reír de nuevo, tan buenos amigos como antes. En verdad, aquel mozo moreno que antes de manejar automóviles era un admirable jinete y se conocía al detalle la Patagonia, había puesto en juego su baquía, su atrevimiento indio y su viveza gaucha, y derrotó al inglés.

— Y ahora, míster Robers, hasta luego. La apuesta la cobraremos allá "arriba", cuando usted vuelva.

Ese mismo día Nicasio Tapia, con todo lo necesario para un caso de emergencia, salía de Trelew, con su coche limpio y brillante y empezaba de nuevo a repechar el camino que lleva a los Andes.



Este gradabo muestra cómo una capota plegada rompe la armonía de la línea de la carrocería

Los pasajeros están aquí protegidos contra un aguacero liviano y pueden continuar su viaje. ¿Por qué no hacen desmontable la capota?

Para protegerse de la lluvia en coches abiertos

Por

M. GALLIOT

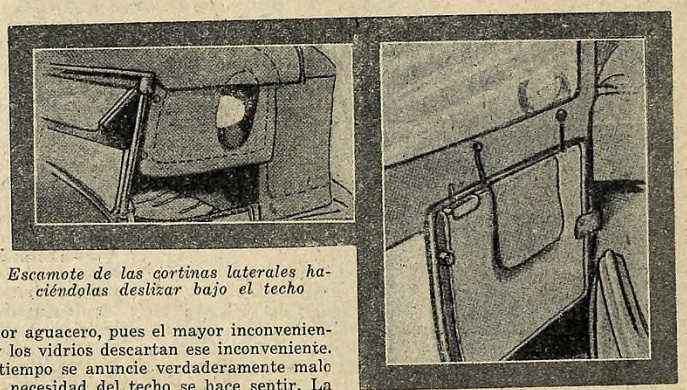
HAY infinidad de personas que viajan en automóvil; pero, bajo el punto de vista en que nos colocamos, sólo existen dos clases: los que desafían las intemperies y los que las temen.

Nadie es completamente indiferente al mal tiempo, pero entre la inoportunidad del parabrisas y de la capota y la protección que ofrece, pocos son los que optan por estas últimas, prefiriendo aguantarse hasta la última extremidad.

En efecto: sobre un coche un poco rápido, el parabrisas protege eficazmente contra la lluvia, mientras se va ligero y siempre que no caigan torrentes de agua.

En un automóvil con dos parabrisas, uno para los sitios de adelante y otro para los de atrás, los viajeros vestidos con verdaderos trajes de turismo no están obligados a detenerse para poner la capota al menor aguacero, pues el mayor inconveniente de la lluvia es el de picar la cara, y los vidrios descartan ese inconveniente.

Es sólo, pues, en el caso de que el tiempo se anuncie verdaderamente malo y con visos de larga duración, que la necesidad del techo se hace sentir. La de las cortinas laterales aparece únicamente si un viento de costado viene a hacer "embarcar agua". De ese modo, por lo menos, raciocinan los enemigos de la capota, que sólo la adoptan en un modelo desmontable.



Escamote de las cortinas laterales haciéndolas deslizar bajo el techo

Cortinas laterales abriéndose junto con la puerta y pasándolas hacia atrás

Los demás, los tímidos, se dividen en dos categorías: los ultratimoratos, que guardan la capota indefinidamente, y los semitímidos, que la llevan arrollada y guardada en un estuche.

El temor de un mal es casi siempre más penoso que el mal en sí, sobre todo cuando la persona se halla decidida a atacarlo directamente.

Sin disertar sobre este tema, se puede afirmar que desde el instante en que se sube en un coche descubierto se ha de hacerlo resignado a recibir chaparrones. Los motivos podrán ser diversos, pero el mayor tiene su fuente en la "fobia" de nueve conductores sobre diez para pararse y disponer la capota, pues ésta no puede instalarse sin parar la marcha.

Por otra parte, es una protección por demás relativa la que puede prestar una capota enrollada. Con ella se está seguro de no tener que viajar durante horas bajo una lluvia incesante, pero si el aguacero cae en una brusca ofensiva, no será ese adminículo que impedirá al ocupante reciba un buen chapujón; y si la arma de antemano, hará hacer fea figura al coche, lo incomodará, y muchas veces las nubes se disiparán sin que haya servido.

Será una cuestión de olfato meteorológico, no lo discutimos, pero sabido es que la meteorología y la mecánica son dos ciencias incompatibles. En todo caso, queda fuera de duda que los defectos de la capota son inherentes a su misma noción. Es al coche lo que el toldo es a la casa.

Por mejor hecha que sea, por más perfeccionado que resulte su sistema, jamás la protección que nos ofrece, ni su aspecto ni su confort, equivaldrán a los que presentan un coche cerrado.

El coche abierto posee su estética especial, y es a descubrir el medio de esconder la capota que tanto la afea, que han tendido todos los esfuerzos de los encargados de la carrocería.

Los fabricantes alemanes han tomado pretexto de este deseo para sacar carrocerías parecidas a tenders de locomotoras, que son verdaderamente antiestéticas.

En Francia, algunos fabricantes han conseguido realizar faetones donde únicamente un pequeño bulto en la cima de las paredes del coche revela al ojo del experto que una capota y sus arcos se hallan escondidos ahí dentro.

Pero cuando sobreviene la necesidad de la instalación, empiezan las dificultades, y luego que ha sido colocada, esa capota que ha permanecido largos días encerrada en su estuche, aparece ajada, plegada y casi siempre cortada en los ángulos y en las dobleces.

Será por ello, seguramente, que muchos constructores permanecen fieles a esa clásica costumbre. Pero para los que desean verdaderamente tener su toldo bien conservado, no les queda otro recurso que dejarlo tendido y colocado.

Los norteamericanos lo usan constantemente, teniendo en cuenta que les sirve más contra el sol que contra la lluvia; pero Norte América es la patria de los Fords, y no se puede decir que la capota desmejora esos coches, pues difícil es hallar coches menos estéticos que éstos.

Pero en donde se ama la línea tanto como el confort, se es hostil a ese edificio de tela y madera, y se continúa soñando en su desaparición o, por lo menos, evitarla mientras su uso no sea indispensable.

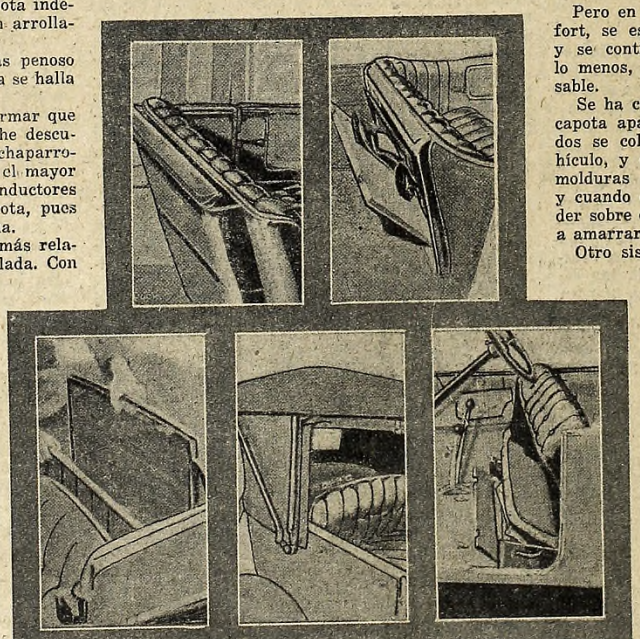
Se ha construído últimamente un doble faetón sin capota aparente. Dos T en tubos de acero niquelados se colocan uno atrás y otro en medio del vehículo, y cuando están bajos se confunden con las molduras del coche. Reemplazan los clásicos arcos y cuando empieza la lluvia basta levantarlos y tender sobre ellos una especie de toldo de brin que viene a amarrarse en el parabrisas.

Otro sistema es hacer la capota con una tela impermeable delgada. Plegada, se reduce a un pequeño rollo fácilmente colocable dentro de un cajón. Un arco único y un T, ambos desmontables en pequeños trozos, se colocan juntos con la tela. No queda, pues, ningún rastro de la existencia de la capota cuando está desmontada, a no ser dos pequeños tornillos y algunos botones de presión.

Otros inventarán algo todavía, no nos cabe la menor duda, y esa es la razón del porqué nos hallamos convencidos que se llegará a hallar una capota susceptible de ser transportada y guardada doblada en un cajoncito, la que, sin embargo, podrá extenderse tan ligero como la capota a arcos envuelta en una funda.

Es en esa dirección que convendría orientar los inventores.

Se necesita dar con un tipo de capota que resuelva el problema de la comodidad y la solidez; pero que sea de tal condición que pueda eliminarse sin un estorbo, y, en caso necesario, ser armada con facilidad y rapidez.



La colocación de las cortinas laterales con sus micas es un problema difícil. Muchas soluciones han sido propuestas por los fabricantes. En las dos primeras vistas están colocadas atrás de los asientos delanteros. En las dos siguientes, delante del asiento de atrás. En la última, delante del asiento delantero.

El automovilismo y la moda



La mujer y el automóvil Dijérase que las modas actuales fueran concebidas, bajo casi todos sus puntos de vista, consultando las conveniencias de la mujer moderna, que hace del automóvil un recurso social inexcusable y un deporte favorito.

Para las condiciones de movilidad que la vida de automóvil impone, nada más propio que los vestidos sobrios, sencillos, sin complicaciones embarazosas, y los tocados comprimidos, simples y gentiles que caracterizan el porte elegante de la mujer del día.

La "toilette" de auto debe responder más a la comodidad que a ningún otro aspecto; pero esta exigencia la llenan perfectamente los estilos vigentes, sin menoscabo de la elegancia preconizada por las modas contemporáneas.

En la armonía de las prendas debe buscarse la elegancia de una "toilette" para auto

Lo característico es que la mujer deportiva se despoje de toda fantasía y estudie en la armonía de todas sus prendas: vestido, "écharpe" y sombrero, un efecto estético, en que resalte la sencillez que conviene para la comodidad de su situación.

Los tejidos apropiados Aparte de que, como en otra parte explicamos, cada estación impone sus géneros propios, hay algunos que se recomiendan más especialmente para auto que para el uso ordinario, cuando se trata de largos paseos o excursiones.

Nos referimos particularmente a los trajes de cuero, finísimos y resistentes, que ahora se estilan, que por su flexibilidad y su consistencia,

Toilettes para auto

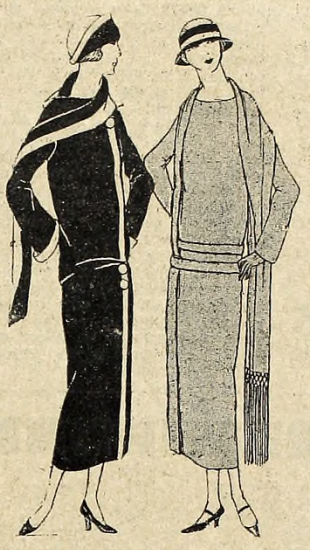


"MANTEAU" DE LANA ESCOCESA, FORRADO DE PAÑO CASTAÑO LISO. ECHARPE DEL MISMO COLOR

El auto como máquina de deporte o medio de locomoción tan ligado está en nuestra época a la vida moderna y a la vida social del gran mundo, que no ha podido substraerse a las sutilezas de la moda la necesidad que la mujer de sociedad tiene de frecuentar el moderno vehículo, de adaptar su porte y los recursos de su comodidad a las condiciones que el uso de aquél impone.

La moda femenina, que todo lo prevé, siempre está a punto para armonizar las particularidades de cada "toilette" con el momento, con el lugar y la ocasión. Natural es que si la moda tiene sus prescripciones para la mujer en la calle, la mujer en los salones, en el teatro, en casa, etc., las tenga también para la mujer en el auto, puesto que comprende hoy uno de los más caracterizados aspectos de la vida social el paseo cotidiano o la excursión en auto.

Desde luego que la condición de estas "toilettes" depende de la estación, pues si en invierno se hace necesaria una indumentaria rigurosamente cálida, en verano las circunstancias llegan al otro extremo; hay sin embargo algo de común, puesto que en la marcha del veloz vehículo las sensaciones de la temperatura sufren siempre una alteración sensible. Puede deducirse que lo discreto, prudente e higiénico es ir siempre provistas para las temperaturas bruscas y violentas y adoptar prendas propias como para una estación intermedia.



"ROBE - MANTEAU" DE ALPACA NEGRA, ADORNADO DE ALPACA BLANCA; Y VESTIDO ADORNADO CON UN ECHARPE DE MARROCAIN DE LANA COLOR TABACO. FLECO DE SEDA DEL MISMO COLOR

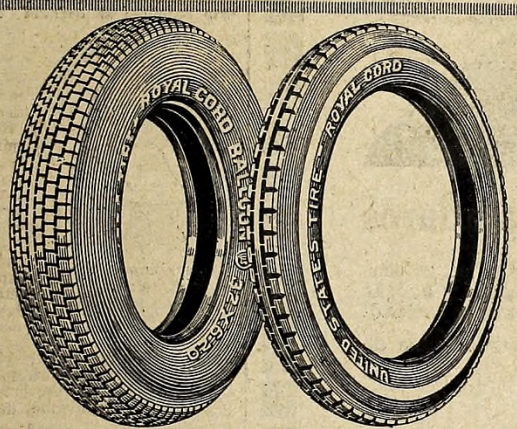
No debe faltar el "manteau" práctico y resistente, de género según la época, de forma que el delantero se cierre ampliamente. La piel, en invierno, es el cuello más confortable, y en todo tiempo el "écharpe" es el complemento inexcusable.

Finalmente, sobre el pequeño sombrero de fieltro, el velo cerrado, sujeto bajo el mentón, es lo más indicado para sostener el peinado y proteger el rostro contra las corrientes impetuosas.

Es cómoda y práctica para subir y bajar la falda abierta a los costados.



"MANTEAU" DE MARROCAIN CASTAÑO, CON UN ECHARPE DE CRÊPE CASTAÑO LISO IGUAL AL VESTIDO



"U. S. ROYAL CORD"
SON DE LARGA VIDA

Los neumáticos "U. S. ROYAL CORD" proporcionan un grado de confort y seguridad tal, que el resultado de su empleo excede siempre lo que se esperaba.

El diseño de su banda de rodamiento y el equilibrio de los ROYAL CORD han sido labrados con una precisión científica que proporciona cualidades excepcionales de duración y supresión de resbalones.

Los neumáticos "U. S. Royal Cord", tanto de alta como de baja presión, permiten fácil manejo a cualquier velocidad. A causa de que sus cuerdas son tratadas con "látex", poseen la flexibilidad, solidez y fuerza vital tan necesaria para una larga vida útil.

Las cámaras "U. S. ROYAL" completan su equipo.



¡Contentísimo!

Cada uno de los miembros de su familia estará contentísimo por el bienestar que sentirá cuando esté calzado con KEDS CHAMPION.

Los KEDS CHAMPION calzan suavemente, como un guante, no aprietan y el pie goza de la libertad y el alivio de moverse en forma natural.

Además los KEDS CHAMPION fortalecen y dan elasticidad a los músculos de los pies. Son muy baratos, durables y livianos.

DE VENTA EN TODA LA REPÚBLICA

Solicite el folleto Nº 80 que ilustra varios modelos de Keds.

Exija que KEDS CHAMPION esté grabado en la suela.

United States Rubber Export Co., Ltd.

FABRICANTES DE: Neumáticos "Royal Cord" — "Keds" — Botas y Zapatos para lluvia — Tacos "Spring Step" — Impermeables — Artículos Higiénicos de goma — Caños de goma — Correas Transportadoras y para Fuerza — Empaquetaduras — Alambres y Cables eléctricos.

BUENOS AIRES — VICTORIA, 1582
ROSARIO — JUJUY, 1730
MONTEVIDEO — URUGUAY, 901



y por ser, además, impermeables, son ideales para el caso.

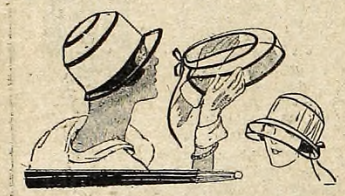
El momento oportuno para el uso de estos trajes es el invierno, o en todas aquellas ocasiones en que amenaza mal tiempo; mientras que en verano, y en general, el tejido preferido para las "toilettes" de auto es el jersey, que tiene condiciones insuperables que no necesitamos describir, bajo el punto de vista del "confort", de la comodidad y de la elegancia, aspecto que no puede omitir la mujer de buen tono que prodiga su afición al automovilismo.

Un sombrero original En "toilettes" para auto se han hecho creaciones muy originales, buscando siempre el sentido práctico, la comodidad, que en el deporte del volante es la más apetecible condición para la mujer que, por recreo, o bien por necesidad, debe hacer excursiones largas en el moderno vehículo. Sin embargo, coincidirán seguramente nuestras lectoras con nosotros al reconocer que pocos modelos de sombreros para auto ofrecerán la novedad del que representa el grabado.

Es original, caprichoso, y, por añadidura, sirve para un doble uso, que le hace doblemente estimable.

Es un sombrerito de ala estrecha, forma "cloche", de "velours" en la copa y ala transparente de mica. La originalidad está en una doble ala, movible, también de mica, con una visera transparente. Esta doble ala se coloca montada sobre el ala fija, o se saca a voluntad. Cuando está montada, sin obstruir la mirada, protege el rostro contra la violencia del aire y del polvo.

La manera de usarlo en una u otra forma resuelta perfectamente del dibujo explicativo que acompaña estas líneas. Es, en una palabra, un sombrero ideal para viajar en automóvil, porque es de estilo esencialmente femenino, y llena un servicio útil y práctico, sin menoscabo del buen gusto, lo cual sirve para desacreditar ciertos casquetes puestos en uso por modistos despreocupados, que se ven con frecuencia, y que en realidad no hacen más que poner en ridículo a las personas con ellos ataviadas.



Este original modelo de terciopelo y mica completa el doble servicio del sombrero y velo

El "écharpe"



Hemos hablado del "écharpe" como prenda de rigor para viajar en auto. No necesitamos añadir las razones de higiene y confort que lo imponen, porque ellas a nadie pueden ocultársele. Pero es menester que añadamos algunas palabras más, oportunas, referentes al "écharpe" que mejor conviene para acompañar las "toilettes" en tales circunstancias.

El "écharpe" de auto no ha de ser esa prenda de fantasía que muchas veces se usa por coquetería únicamente; ni demasiado liviano hasta el punto de que pueda ser inútil, ni demasiado engorroso que estorbe los movimientos.

Lo práctico de las "toilettes" automovilísticas no excluye ciertos refinamientos del buen gusto, como la ingeniosa aplicación de ciertos motivos de adorno

Debe ser flexible, cálido y envolvente a la vez; todo lo sutil para que no moleste cuando se usa desplegado, y confortable en el caso de ser utilizado como prenda de abrigo.

Debe, en una palabra, responder más al sentido práctico y cómodo que al de la coquetería propiamente dicha.

Por eso se recomiendan como ideales en tales circunstancias los "écharpes" de "crêpe", y muy especialmente los de jersey, que son los que mejor reúnen todas las condiciones expuestas, y son, al mismo tiempo, de elegancia exquisita.

Peinados Para la mujer de otros días, una de las preocupaciones de las que se dedicaban a los deportes y a las recreaciones al aire libre, eran los peinados, que, naturalmente, se resentían de la violencia del viento, y había que defender, ya preparando tocados firmes, ya por medio de recursos como los grandes tules defensivos que implicaban a su vez otra molestia, si bien atenuada.

En la actualidad, las mujeres en iguales circunstancias necesitan precaverse lo mismo que antes; pero en gran parte, el estilo de los peinados actuales, más propios, indudablemente, para la vida moderna, tienen resuelto el problema del tocado para esos momentos comprometedores.

El uso del pelo corto y la conformación especial ceñida de los pequeños "cloches" y de las gorritas especiales recomendadas para estos casos parecen haber sido ideados consultando las exigencias del deporte automovilístico.

Gorrita para auto Puesto que la cabeza es la parte del cuerpo que más rigurosamente requiere en la mujer un tocado especial en las ocasiones en que viaja en auto, pues necesita defender el peinado, vamos a ofrecer aquí, para terminar, el modelo de una pequeña gorra para auto o viaje, cuya confección sobre tul veneciano, al punto de cruz es muy fácil.

El fondo es un redondel de treinta y ocho centímetros de diámetro. Sobre este redondel se bordará, al punto de cruz, un fondo "beige", cuyo dibujo geométrico romperá la uniformidad.



La gorrita que se describe completa un lindo tocado para jovencita

El dibujo geométrico se trabaja en negro, y los puntos de dos matices en azul vienen a iluminar los ángulos de cada motivo.

Sobre la banda que forma el ala se coloca un escarabajo con las alas desplegadas, que resulta de excelente efecto.

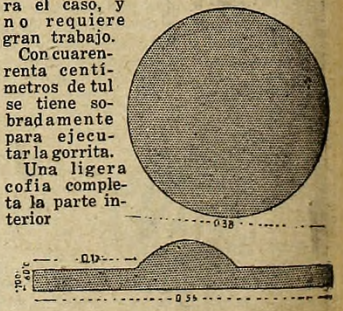
Esta banda, una vez bordada, se forra de una seda liviana, del mismo color del fondo.

Se frunce en seguida ligeramente el redondel para darle la forma y la dimensión de la cabeza; se coloca después la banda del ala bordada, horizontalmente sobre el borde, y se ribetea el ala con una cinta estrecha de uno de los colores del bordado.

Este tocado es lindo, muy propio para el caso, y no requiere gran trabajo.

Con cuarenta centímetros de tul se tiene sobradamente para ejecutar la gorrita.

Una ligera cofia completa la parte interior



Esquema de la gorrita



Un gusto gratísimo a todos los paladares

es el del Chocolate Noël, que saborean con deleite tanto los golosos como los que no lo son, porque se halla elaborado con cacao y azúcar superiores y finamente aromatizado con vainilla de la mejor calidad.

Al hecho de estar preparado únicamente con tres productos de inmejorable clase y absoluta pureza, se debe que el

Chocolate Noël

no sólo sea una golosina agradable al paladar, sino también un alimento muy nutritivo.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

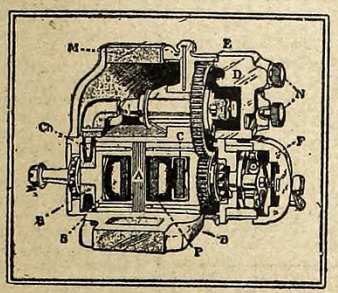
Lo que es necesario saber para remediar una panne de automóvil

Por

ENRIQUE ROGER

SIN duda alguna, lo que primero que debe conocerse en detalle, es el "porqué" de cada pieza del coche que se guía. Claro es que esta ciencia no puede adquirirse de golpe. Es entonces indispensable resignarse a "comenzar por el principio" y conocer lo esencial antes de descender al detalle.

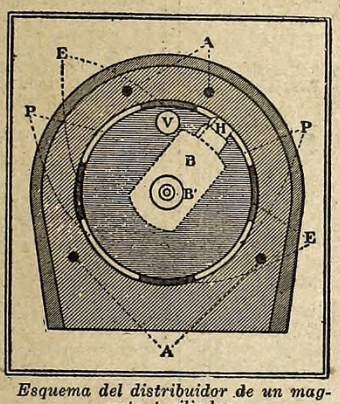
El "principio" por el cual se debe comenzar, es — casi resulta innecesario decirlo — aquel donde se hallan las piezas más susceptibles de producir una *panne*. Exponer su constitución y fundamento nos llevaría fuera del marco de este artículo; nos limitaremos, pues, a indicar las causas más frecuentes de interrupciones y la manera práctica de proceder en cada caso.



Magneto de tipo ordinario 4 cilindros, cuyo detalle interno debe de ser conocido perfectamente por toda persona que aspire a ser un conductor completo de automóvil

El primero de los órganos, en el orden jerárquico — al menos por la gravedad de sus inconvenientes, — es sin disputa la fuente de *allumage*. Es también el más delicado y el más enervante.

De ahí que, en el curso de una excursión, el *chauffeur* que ve detener su coche, sin causa aparentemente justificada, formule de inmediato sus votos porque no sea una *panne* de *allumage*. En este caso, el hombre más experto se encuentra en apuros. Pues, que para verificar el *allumage*, es necesario hacer girar el motor con la manija, lo que le impide, en la mayoría de los casos, observar lo que sucede en el magneto. Bajo el imperio de esta impresión, duda si debe poner mano al magneto, y en la esperanza de descubrir la causa de la *panne*, pierde un tiempo precioso en verificar otros órganos inofensivos, que en general, no pueden más.



Esquema del distribuidor de un magneto 4 cilindros

Lo mejor, en caso de una *panne* de origen dudoso, es verificar el buen estado del *allumage*.

Nada es más fácil ni más expeditivo, si se adopta la resolución de proceder metódicamente retirando el magneto de su pedestal. No existe, desde luego, ningún riesgo al proceder así, siempre que se tomen las precauciones necesarias no perder el calce.

Estas precauciones son bien simples, pero hay que ajustarse a ellas rigurosamente.

La primera consiste en desmontar la tapada del distribuidor (sin retirar los hilos) para ver sobre qué nudo de contacto el carbón está quemado. Si se trata de un magneto muy moderno, esta operación puede ser evitada.

Pero la inspección ha sido hecha con cuidado, la pesadilla de la búsqueda resulta la tarea más difícil para un hombre solo. No resta sino verificar si se está en presencia de una *panne* remediable (pues que las del magneto son por lo común irremediables).

Largo sería entrar al detalle de los inconvenientes que suelen presentarse a los turistas; para evitarse tales molestias, los que asumen por puro espíritu de deporte la dirección del volante, deben penetrarse en lo posible en el secreto que rige las palpitaciones del motor. Para ello, nada mejor que un estudio serio de la mecánica, analizando en detalle cada una de las piezas del motor. De otra manera puede presentarse el caso que al menor obstáculo que se presente durante una excursión, se quede detenido por una falla que puede ser leve.

Un buen excursionista en automóvil, debe ser, al par que un excelente conduetor, un buen mecánico, capaz de afrontar las situaciones difíciles a que le puede conducir una maquina.

No hablo de la parte que se refiere al cambio de gomas, porque esta tarea se halla hoy notablemente modificada en el sentido de evitar demoras y molestias; pero no está de más, que el aficionado conozca el procedimiento que se exige para el retiro de una cámara o el reemplazo de una cubierta.

Por muy perfeccionadas que se hallen las máquinas modernas, maravillas de precisión y ajuste, y con las cuales las *pannes* son cada vez más raras, los que gustan la emoción del volante no deben descuidar el conocimiento de la máquina que dirigen.

De otra manera la más pequeña partícula de basura que se introduzca en el carburador, es motivo suficiente para obligarlos a pernoctar en medio del campo, como ha sucedido cien veces a muchos aficionados que no tuvieron la precaución de enterarse de los secretos que rigen el alma del motor.



Hay que probar El Dulce de Batata "EL TIGRE"

Hasta que Usted no haya probado este Dulce de Batata no podrá saber cuán delicioso es un dulce de batata.



ES un dulce que hace recordar las mejores cremas de batata de los tiempos idos, cuando las industriosas madres de familia las preparaban cuidadosamente con sus propias manos. Su delicado gusto sin igual proviene de la meticulosa selección de los ingredientes empleados para su preparación, preparación que es hecha siempre de una manera uniforme y por expertos que han estudiado a fondo el mejor modo de elaboración de este rico dulce, digno de figurar en la más distinguida de las mesas.

Pídalo a su almacenero

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulces Finos de tipo inglés, Dulce de Membrillo, y Espárragos, igualmente deliciosos.

El TIGRE

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

Rosario — Marty & Cía. Córdoba, 920

Córdoba — E. Marín B. Guzmán, 1055

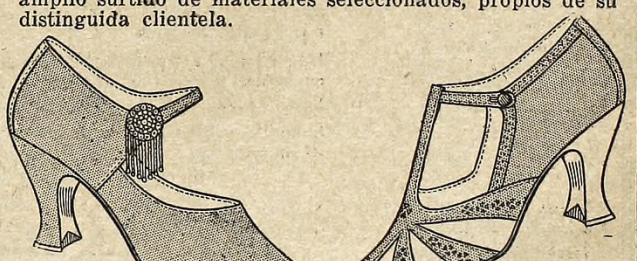
Bahía Blanca — J. Bonfill Chiclana, 89



The Newark Shoe FLORIDA 245

Modelos de Estación

A la "CASA NEWARK" corresponde siempre anticipar la moda en calzados, en cada estación. Siguiendo, pues, esta norma, presenta los modelos de mayor calidad y buen gusto en un amplio surtido de materiales seleccionados, propios de su distinguida clientela.



Modelo 121 — En cabritilla negra extrafina ..... $ 26.—
En cabritilla color cereza ..... „ 28.—
„ „ marrón habano ..... „ 28.—
„ „ gris plomo ..... „ 23.—
„ „ azul ..... „ 29.—
„ gamuza negra ..... „ 28.—
„ „ marrón ..... „ 29.—
„ becerro Rusia marrón ..... „ 29.—
„ „ negro ..... „ 28.—

Modelo 288 — En tela metálica floreada, diversos dibujos, todos originales ..... $ 29.—
En cabritilla charolada Sterling ..... „ 27.—
„ „ negra ..... „ 25.—
„ „ color cereza ..... „ 27.—
„ „ marrón habano ..... „ 26.—
„ gamuza negra o blanca ..... „ 26.—
„ „ marrón ..... „ 26.—

PRECIOS SIN ADORNO



ESTOMAGO

No sufra más trastornos digestivos, ni afecciones intestinales. El

TÉ CUMBRE

compuesto de plantas medicinales Andinas es el verdadero digestivo tónico natural.

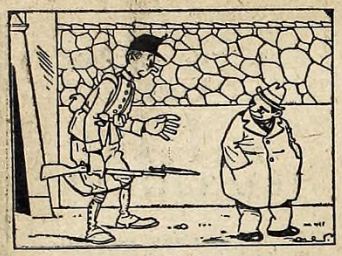
Precio de la caja: $ 2.—



GRATIS para Vd.

Así conocerá las propiedades de las Yerbas Andinas para todas las enfermedades. Hay que retornar al primitivo tratamiento natural para prolongar la vida. — Franco de porte obtendrá este hermoso libro. Solicítelo hoy mismo a J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 U. T. 7364, Mitre

El buen humor de los demás



— Pero, ¿por qué ha pasado? ¿No ha oído usted que he dicho "alto"?
— Pues por eso mismo. No querrá usted convencerme de que yo soy alto...

ANECDOTARIO CÓMICO

Luis XIV, rey de Francia, preguntó un día al duque de Allien si había enviado su vajilla a la casa de moneda, como había hecho casi toda la nobleza a fin de remediar la penuria del erario.

— No, sire — respondió el cortesano.

— Yo, sin embargo, he mandado la mía...

— Sire — repuso el duque: — cuando Jesucristo murió el viernes santo, sabía muy bien que iba a resucitar al tercer día...

Un gentilhombre despedíase del rey Luis XIV, quien le enviaba como embajador ante una potencia extranjera.

El rey le dijo:

— La primera de las instrucciones que debo daros, es que observéis una conducta totalmente diversa de la que ha observado vuestro antecesor.

— Sire — respondió el gentilhombre, — procederé de manera que Vuestra Majestad no tenga que hacer igual recomendación a mi sucesor...

Departía en cierta ocasión Luis XIII con el mariscal de Bassompierre, quien le contaba que, cuando fuera enviado a España como embajador, había hecho su entrada en Madrid sobre una hermosa mula que el rey le había enviado.

— ¡Linda cosa debe haber sido — dijo el rey, — ver a un asno a caballo sobre una mula!

— Muy linda, sire — replicó el mariscal, — puesto que yo, en aquel momento, representaba a Vuestra Majestad.

El vizconde de Segur, encontrándose un día con el señor de Vaines, le detuvo para decirle:

— ¿Es cierto que en una casa donde se afirmaba que soy un hombre de ingenio vos lo habéis negado?

— Os han engañado como a un chino — respondió el señor de Vaines. — En mi vida he estado en ninguna casa en la que se os tuviese por hombre de ingenio.

El mariscal de Bassompierre preguntaba a un su amigo cuántos años tenía.

— Treinta y ocho o cuarenta y ocho, más o menos — repuso el otro.

— ¿Cómo? ¿Ya no sabéis vuestra edad?

— Señor mío, yo cuento mi dinero, mi vajilla de plata y mis rentas, porque podría perder algo, o ser robado; pero como no temo que nadie me robe los años, ni se me puedan extraviar, no me tomo la molestia de contarlos.

En ocasión que el caballero Taylor relataba los honores que había recibido de las diversas cortes de Europa, y las órdenes con que había sido condecorado, un miembro del parlamento inglés, que le escuchaba, observó que Taylor no había mencionado al rey de Prusia, y sugirió:

— Supongo que el rey de Prusia no os ha dado ninguna orden...

— Os equivocáis — respondió Taylor. — Me dió la orden de abandonar sus estados.

HUMORISTAS ARGENTINOS

ROBERTO GACHE

EL VESTIDO Y LA POLÍTICA

Un hombre desnudo es un hombre sin personalidad. Es sabido que entre las tribus desnudas del África casi no existen las personalidades; lo mismo ocurre en Oceanía y en aquellas partes de América donde el hombre conserva intacta su feliz desnudez primitiva. Esos pueblos no conocen, pues, la política. Hay quienes creen que las personalidades resultan de la política. Lo cierto es lo contrario: la política es el fruto de las personalidades.

Yo no creo que puedan existir políticos desnudos, porque, al fin de cuentas, un hombre desnudo no tiene más fuerza moral que su pensamiento, y el pensamiento no tiene gran cosa que hacer en la política. Los políticos tienen necesidad de complicarse, porque es preciso que a un político nadie lo entienda. Y bien: el vestido es la forma más natural y fácil de la complicación humana. Por eso el vestido es el arma más terrible del político moderno: los anchos sombreros, las corbatas rojas...

Para ser consecuente con el ideal invariable de su partido, un político necesita rectificar constantemente sus actos, sus ideas, su vida misma.

Como los hombres funden su personalidad en su traje, corrigen su personalidad con la simple modificación de su traje. Es muy fácil para un socialista hacerse conservador; es todavía más fácil a un conservador hacerse, rumbo abajo, socialista. La ropa lo hace todo. Un sombrero o un par de botines sobrevenidos en su justo cuarto de hora hacen o deshacen el destino de un hombre.

Las cosas accesorias están supeditadas a las cosas principales: es la lógica, un poco injusta, de esta vida. Si ello es así, es evidente que, siendo el vestido el origen de las actividades políticas, los hombres subordinan sus opiniones políticas a los trajes que tienen en sus roperos. La mayoría de los anarquistas son hombres que han hallado por azar una corbata colorada en sus roperos. A haber hallado un frac, sus opiniones hubieran sido conservadoras. En el arte ocurre algo parecido: un sobretodo de pieles hace de un hombre un tenor.

Es el vestido el que hace nuestra personalidad y no nuestra personalidad al vestido. El vestido, como fenómeno humano, es anterior a la personalidad. El hombre que, al vestirse frente a un espejo advierte la perfección de su corbata, ha encontrado un rumbo en su vida. Las cosas pueriles se vengan de nuestra indiferencia trazándonos rumbos en la vida.

Cuando el rey Otón, desterrado de Grecia, llegó a Mónaco, recibió una consoladora carta del emperador de Austria, la cual concluía así:

"Debéis alegraros de que la Providencia os haya permitido caer con tanta dignidad."

— Os agradezco — contestó Otón, — y deseo que la Providencia os permita otro tanto.

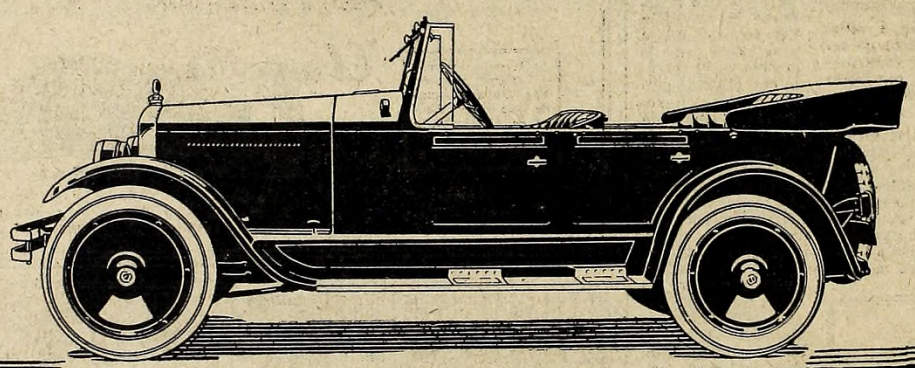
Tratábase de cumplimentar al Delfín de Francia, todavía niño y en la cuna. Se designó una delegación, cuya presidencia recayó en Malesherbes.

Cuando el filósofo se encontró ante la cuna, observando que el chiquillo berreaba, sin preocuparse de la ceremonia, dijo:

— Ojalá pueda Vuestra Alteza Real, para felicidad propia y de Francia, mostrarse siempre insensible al lenguaje de la adulación, como lo es hoy al discurso que tengo el honor de pronunciar.

El presidente De Maison, viéndose exonerado del cargo de superintendente de hacienda, decía jocosamente:

— Hacen mal en echarme. Mis negocios ya están hechos; y ahora es cuando empezaba a ocuparme de los negocios públicos...



AUBURN
ESTABLISHED 1900

Belleza de líneas, seguridad y confort.

El armonioso conjunto que a primera vista ofrece un auto Auburn, es más remarcable aun cuando Vd. examina de cerca cada uno de los numerosos detalles que caracterizan a este automóvil perfecto.

El sólido valor de los diferentes modelos de coches Auburn y la excelencia de su construcción, día a día afianzada en sus 24 años de fabricación esmerada, son factores primordiales que contribuyen a enaltecer el prestigio de que goza actualmente el Auburn entre los buenos automovilistas.

Hay 10 modelos distintos. Todos ellos se entregan completamente equipados y provistos con numerosos accesorios de significativa importancia.

Suministramos toda clase de informes y demostraciones prácticas a los interesados.

Examínelos en los Stands Nos. 44 y 45 del próximo Salón del Automóvil

PRECIOS DESDE $ 6.200 a $ 12.500

IMPORTADORES:

MATTA Hnos. y Cía.

URUGUAY, 339 BUENOS AIRES

Solicitamos agentes responsables en todas las localidades importantes del país.

AUBURN

AUTOMOVIL DE LINEAS HERMOSAS

HUMORISTAS DEL VERSO

JOAQUIN LÓPEZ BARBADILLO

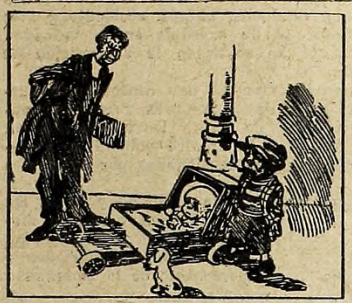
NOCHE DE ESTRENO

Ha comenzado el drama, que es un estreno,
el teatro totalmente se encuentra lleno.
La obra es de un caballero desconocido
y se llama "La hermana de su marido".

Un jardín con lujosa verja de hierro,
junto a la cual, ladrando, se encuentra un perro
como indicando al que entre que no se fíe.
(El público no ladra, pero se ríe.)
Calla el perro. En seguida viene la dama
y dice que no sabe cómo se llama,
pues, apenas nacida la pobrecita,
la abandonó su padre junto a una ermita,
y el cura de la ermita no ha averiguado
si aquel padre terrible, tan desalmado,
fué un tal José González, alias "La Mona",
o un fiscal de la Audiencia de Barcelona.
(Ríe un poco más alto la concurrencia
a costa del González y el de la Audiencia.)
Al punto sale a escena, muy conmovido,
un joven con quevedos, que es el marido,
y, yendo hacia su esposa, dice de pronto
esta frase, que indica que no es un tonto:
—¡Tú has tenido tu padre!
—Sí.
—¡Lo sabía!
Mujer: ¡tú eres esposa y hermana mía!
.....

La dama se horroriza y hablar no puede;
va a avanzar unos pasos, y retrocede,
y con voz de falsete, que ahoga la pena,
al infeliz miope resuelta ordena
que selle ya los labios y que se vaya...
Y da cuatro suspiros, y se desmaya.
Pausa... Vuelve en sí ella... Larga otros cuatro...
(Risas estrepitosas en el teatro.)

El galán, aturdido, sale de escena,
oyendo el clamoreo que fuera suena;
busca al autor que, solo y acongojado,
tras el telón de fondo se ha refugiado,
y mientras que sus versos aquél maldice,
el cómico angustiado le ve y le dice:
—¡Merece esa criatura cincuenta tiros!
Con sus pasos, sus voces y sus suspiros,
aunque la obra defensa tiene de sobra,
todo el mundo se ríe viendo la obra.
—¡Se ríen! ¡Indecentes! —el autor clama.
—Pues yo con esas risas no acabo el drama.
—¡Sí, por Dios! ¡A acabarlo y a todo trance!
—Dudo de que con suerte termine el lance:
¿qué digo cuando a escena salga de nuevo,
si a salir me atreviese, que no me atrevo?
—¡Diga usted, por salvarme, lo que usted quiera!
—¡Pero si no hay recurso, si no hay manera,
si esa risa, en un drama, nos compromete!
—¡Diga usted que no es drama! ¡Que es un sainete!



—No olvides, niño, que el infierno está lleno de fumadores...
—¡Ah, sí? ¡Qué lindo sitio para juntar marquillas!

CHISTES ALEMANES

En el museo:

—Mujercita mía, ¿qué te parece de este Apolo?

—¡Es hermosísimo! ¡Qué bien le sentaría el frac!

El examinador. — Vamos a ver: háblame usted de las conquistas de Carlos el Temerario.

La alumna. — Señor, a mí no me interesa la vida privada de nadie.

—Juanito, ¿quién es el más haragán en tu clase?

—No sé.

—¿Cómo no vas a saberlo? ¿No hay alguno que, mientras todos los demás estudian, esté papando moscas y mirando las musarañas?...

—¡Ah, sí! ¡El maestro!

El festejante. — Emerenciana, ¡qué dedos tan finos tien usted!

La festejada. — ¿Verdad que sí? Mi mamá siempre me dice: "Para ti, el anillo de compromiso no costará gran cosa..."

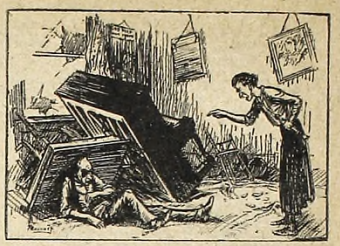
El profesor de física. — ¿Qué diferencia hay entre el relámpago y la electricidad?

Un chico. — Que el relámpago no hay que pagarlo, y la electricidad sí.

El papá y la mamá hacen un viaje en el que les acompaña el "pibe" Juancito. Ambos progenitores, por alguna causa sin importancia, se ponen de mal humor, y comienza una recíproca rociada de palabras malsonantes.

El "pibe" (siete años cumplidos) se cree en el caso de decir a sus mayores:

—Ruego a ustedes no olviden que estamos haciendo un viaje de placer...

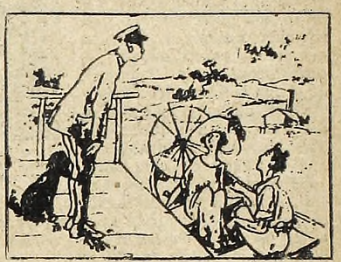


—Eres una mujer sin corazón. Sabes perfectamente que el médico me ha prohibido en absoluto las emociones fuertes.

El vendedor ambulante. — ¿No precisa ratoneras, señora? Llevo el último modelo.

—No preciso. No hay ratones en esta casa.

—Si es por eso, también puedo venderle ratones, muy baratos.



El alquilador de los botes. — Van a hacer el favor de pagarme adelantado, porque el bote hace agua.

El Luto y La Moda

"LOS LUTOS"

BUENOS AIRES

La casa **LOS LUTOS,** consecuente con su distinguida clientela, trata por todos los medios tener a ésta al alcance de las novedades que se producen en la moda del luto.

Decimos una vez más que para **tapados** o **vestido finos** es la casa que se halla en mejores condiciones para poder satisfacer cualquier exigencia, en **calidad, prolijidad, elegancia** y **corte perfecto** de sus **confecciones a la medida.**

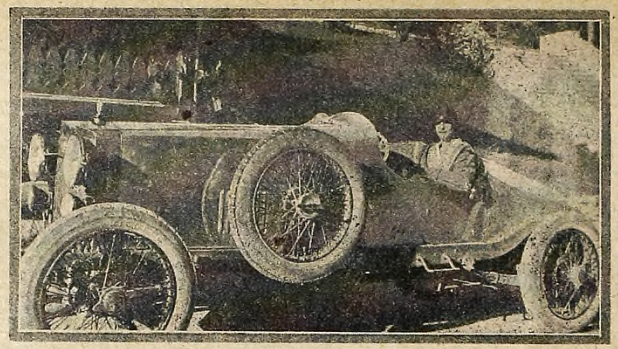
La casa **LOS LUTOS,** establecida el año 1887, está situada en la calle **Carlos Pellegrini, 445,** entre Corrientes y Lavalle, Buenos Aires; cuenta con personal idóneo y antiguo, la que acredita su capacidad para producir artículos finos a precios convenientes y siempre a la vanguardia de la moda en su difícil arte del luto, es bien sabido que no sólo el género negro o prendas confeccionadas de género negro es luto, por lo cual toda aquella señora que desee vestir bien debe hacer sus compras en casas capacitadas por sus vastos medios y abonada por la experiencia, como la mencionada casa **LOS LUTOS.**

El elegante tapado, cuyo figurín podrán apreciar las lectoras, es confeccionado en riquísimo crêpe Romain, con adornos de crespón Myosotis abullonado, en el cuello y puños, una corta capa plisé y caída al costado también plisé, todo forrado de seda, es un bonito modelo el que recomendamos, su precio **ciento setenta y cinco pesos,** dada la calidad y confección del mismo es económico, pudiéndose hacer el mismo modelo en otra tela como ser Marocain tramado por **pesos ciento cincuenta.**

SI DESEA EL CATÁLOGO DE PRIMAVERA Y VERANO, PUEDE SOLICITARLO, Y SE LO ENVIARÁN A VUELTA DE CORREO

"LOS LUTOS" - CARLOS PELLEGRINI, 445 - Buenos Aires





La señorita Violeta Gath, en el automóvil de carrera de su propiedad

La primera chauffeuse argentina

EN el libro de registro de la municipalidad figura con el número 1 la señorita Violeta Gath, vinculada a conocidas familias argentinas y que en la actualdiad se halla en Europa.

Dió su examen hace algunos años, cuando recién comenzaban a introducirse al país los primeros automóviles; su autorización para conducir está subscripta por el ingeniero Jorge Newbery, que era director de instalaciones mecánicas.



La señorita de Gath, en traje de soirée

La señorita de Gath recibió lecciones del propio ingeniero Newbery y resultó, como era dable suponer, una eximia discípula. No solamente llegó a dirigir su automóvil con destreza, sino que también conoció los secretos del motor, permitiéndole así salir airosa de las "pannes" que eran entonces frecuentes.

Como decimos, la señorita de Gath viaja actualmente por Europa; naturalmente que lo hace en automóvil conducido por ella misma. Dueña de un potente coche de carrera — el mismo que aparece en el grabado, — ha recorrido en los últimos meses Francia, Alemania, Bélgica, Suiza e Italia.

Desde luego, el gesto que pudo parecer insólito en una niña argentina, tuvo bien pronto imitadoras, y si el público porteño se sorprendió en presencia de la señorita Violeta Gath, sentada frente al volante de un automóvil, poco tiempo después el acontecimiento pasaba a la categoría de los hechos comunes.

Desde entonces, el número de damas que han obtenido la autorización municipal para conducir automóviles alcanza a 348. No es, en verdad, una cifra sorprendente, si se piensa en el número de vehículos que circulan en el país. Pero es que, en realidad, no resulta ya un placer el conducir por nuestras calles estrechas, abarrotadas siempre de carros, tranvías y peatones. Las damas prefieren la amplitud de la ruta, pues que en ella la tarea y los peligros se reducen notablemente.

Luego, según la interesante información que nos suministra un empleado municipal, las damas y niñas argentinas son refractarias al examen; la mayoría de ellas se presentan en condiciones deficientes, sin haberse perfeccionado en el manejo de un coche; consideran ellas que por el hecho de haber conducido alguna vez el auto en el campo, dominan ya la técnica complicada que se exige para desenvolverse en la ciudad. Más del sesenta por ciento de las damas que se presentan a rendir examen son reprobadas.

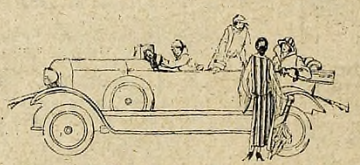
Además, las damas son las que más disposiciones mostraron siempre a infringir las ordenanzas; en Palermo, los inspectores de tráfico sorprenden a cada instante a improvisadas conductoras que carecen del permiso necesario; oblan la multa y hasta reinciden sin alarmarse, porque prefieren esto a no someterse a un fracaso delante de los severos examinadores municipales.

Pero con todo, justo es tributarles el homenaje que se merecen: ninguna dama de las 348 autorizadas oficialmente ha producido ningún accidente grave; tampoco ninguna se ha excedido en la velocidad reglamentaria, ni ha motivado la observación de ningún agente.

De donde puede extraerse una consecuencia auspiciosa: si en lugar de los hombres, fuesen las mujeres las encargadas de dirigir los automóviles en las grandes capitales, la crónica policial no registraría tantas desgracias ocasionadas por accidentes del tráfico.

La prudencia femenina, la suavidad y hasta las buenas formas, evitarían muchos desagrados y contribuirían a reducir extraordinariamente el porcentaje de la mortalidad violenta.

He aquí un punto que deberán estudiar aquellos a quienes inquieta el peligro del tráfico en las grandes ciudades.





Kayser
Guantes de Seda

Estos hermosos Guantes de Seda van proclamando su dignidad: mano de obra delicadísima, ajuste perfecto, calidad suprema y elegancia sin igual.

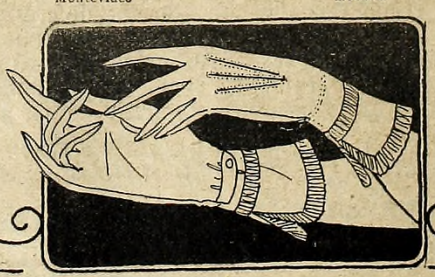
Cuando una dama examina los riquísimos Guantes de Seda Kayser en cualquiera de sus exquisitos tonos de última moda, difícilmente resiste al deseo de adquirirlos.

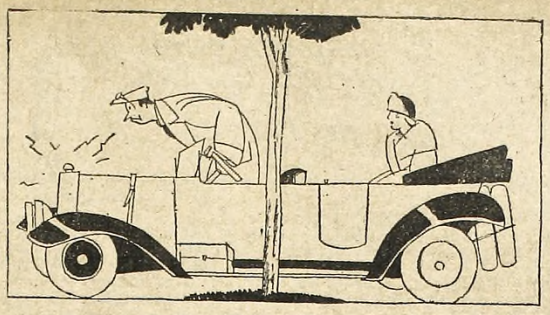
En venta en todas las buenas casas del ramo. Al comprarlos, fíjese que tengan la palabra Kayser

Agente Exclusivo para las Repúblicas del Plata:
JUAN H. KUBIES
Chacabuco, 145 Buenos Aires

SUB-AGENTES:
NICOLÁS LOMBARDI
Ciudadela 1437
Montevideo

A. GÓMEZ DEVIA
Mendoza 1072
Rosario





Minutos de angustia

ANÉCDOTAS DE AUTOMOVILISTAS

LAS hazañas de los héroes del aire han hecho olvidar un poco las proezas de los campeones del automóvil. Ya no se organizan las grandes carreras de otros tiempos, y, por lo tanto, no es fácil que volvamos a leer grandes hazañas de los reyes del volante.

En Inglaterra, y sobre todo en los Estados Unidos, se dan todavía carreras, pero en vez de correr por las carreteras, los coches recorren pistas gigantes, autódromos como el de Brookland, para evitar en lo posible los accidentes.

Un escritor inglés ha recogido en Alemania, en Francia, en Italia, en América y en otros países recuerdos de campeones del automóvil y publicará las aventuras más palpitantes de estos hombres audaces, temerarios y sobre todo valerosos.

La idea es feliz. Apenas hay corredor automovilista que no haya visto de cerca la muerte diez o doce veces, y no haya cerrado instintivamente los ojos pensando que había llegado su último momento.

A continuación copiamos algunas de las anécdotas recogidas por dicho autor.

El instante más terrible pasado por el corredor Harry Knight fué este:

Pocos días antes de una importante carrera que debía disputarse en Minneapolis, probaba el camino en compañía de su mecánico Saunders, marchando a 120 kilómetros por hora, cuando al tomar una vuelta con una marcha loca, vió, de repente, ante sí, a la derecha, una pesada carreta cargada de leña y a la izquierda a una mujer muy vieja que caminaba despacio y agobiada.

No había què pensar en que se apartase la carreta, que marchaba en la misma dirección que el automóvil, y después de haber tocado varias veces la bocina, Knight comprendió que la vieja era sorda. Dentro de unos segundos el coche se precipitaría sobre ella. Era la catástrofe fatal.

Pero el campeón era hombre de conciencia. "Soy un criminal — pensó — lanzándome a esta velocidad por un camino abierto a la circulación. Yo soy quien debe sufrir las consecuencias de mi imprudencia."

La carretera estaba cerrada, a la derecha, por una tapia. A la izquierda se extendía un terraplén y en el fondo un bosque. De un golpe de volante el heroico joven torció a la derecha. Sonó un chasquido espantoso. Las ruedas delanteras se rompieron, el coche se levantó de atrás y sus dos ocupantes salieron disparados por el espacio.

Todo el mundo creyó encontrarlos muertos y aplastados debajo de la máquina que había rodado por el terraplén, pero hay un Dios para los campeones heroicos. Lo mismo que uno de los hermanos Farman al correr una de las copas Gordon Bennett, éstos tuvieron la suerte de quedar colgados de las ramas de un árbol, y escaparon con unas cuantas contusiones de un accidente que pudo ser fatal.

El corredor Joe Matson pasó el minuto más angustioso de su vida disputando la "Indiana trophy race". Matson se hallaba tan fatigado que se le cerraban los ojos durante la carrera.

Uno de los contrincantes, Robertson, marchaba cerca de él, tratando de adelantarse, y el camino era muy estrecho y además se hallaba en muy mal estado. Los coches daban a veces saltos tan terribles que varias veces estuvo a punto de escapársele de las manos el volante a Matson.

En un momento en que Robertson le comía el terreno, el coche saltó en un bache y echó fuera del asiento a Matson, el cual se quedó sentado en el fondo del coche, pero pudo conservar agarrado el volante y durante varios segundos guió a ciegas porque no podía ver el camino.

El mecánico lo cogió por debajo de los sobacos y le sentó en su sitio. Si hubiera tardado un momento más se hubiese precipitado en un río hacia cuya orilla corría el automóvil vertiginosamente.

El corredor Bordonoff debe a un perro el conocimiento del miedo. Por no aplastar a un pobre can que tuvo la mala ocurrencia de cruzar la pista en el momento en que el automóvil llegaba a 180 kilómetros por hora, recorrió lo menos cien metros sobre dos ruedas, describiendo espantosos ziszás. Al fin consiguió echar los frenos, pero estalló uno de los neumáticos traseros y el auto estuvo a dos dedos de volcar. Por una milagrosa casualidad, el automovilista escapó sano y salvo de la aventura.

LA CONSERVACIÓN DEL ALUMINIO

EL aluminio hace ahora parte de las modernas baterías de cocina, pero exige especiales cuidados de limpieza.

Una cacerola de aluminio no debe nunca ser lavada en el agua en que se limpia la vajilla, si en aquélla se han puesto cristales de potasa o de soda. No se debe emplear para lavarla más que agua hirviente pura, porque las sales de potasa y de soda atacan aquel metal y lo vuelven grisáceo, cuando no lo ennegrecen.

El aluminio bruñido se deslustra muy pronto. Para bruñirlo de nuevo se le frota con un paño fino empapado en la siguiente composición: Agua, 100 gramos; bórax, 4 gramos; amoníaco líquido, 5 gotas.

Se hace disolver el bórax en el agua, y cuando la solución se ha enfriado, se añade amoníaco. Después de la limpieza, se frota con piel de gamuza.

La Buick Motor Company está muy cercana a la fabricación de su coche N.° 2.000.000.

Un record al cual no ha podido aproximarse ningún otro fabricante de automóviles de calidad.

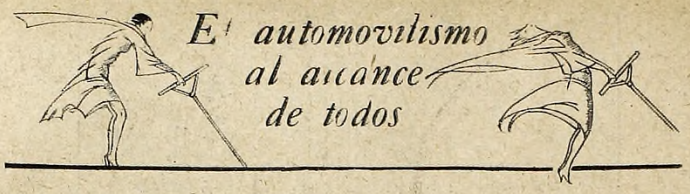
Buick

Frenos en las cuatro ruedas: es el equipo corriente en todos los modelos.

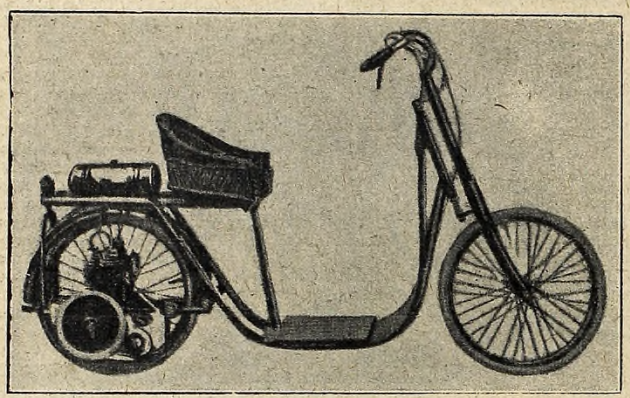
HENRY W. PEABODY & CO.

"Cuando se construyan mejores automóviles, BUICK los fabricará."

Se exhiben en nuestros salones de ventas, Bmé. Mitre, 1746, Bs. Aires.



LOS automovilistas, motociclistas, "sidecaristas", ciclistas, y demás miembros de la cofradía del neumático, han podido ver en las barrancas del río, a los fondos del Tiro Federal, un minúsculo automóvil casi un juguete, que tiene la particularidad de poseer cinco ruedas. Cuatro de ellas nada tienen de notable y carecen de transmisión. La quinta, mucho más pequeña que las otras, y colocada entre las dos posteriores, lleva adherido—por decirlo así—el motor, y ella sola es la que trabaja y la que propulsa al automóvil. Dicha rueda puede perder contacto con el suelo, gracias a un simple movimiento de palanca. Cuando se verifica esto, el automóvil entero queda convertido en un cochecito livianísimo, que una niña puede arrastrar sin dificultad y aun hacer trepar a dichas barrancas del río.



Este elegante vehículo, llamado "skooter", es una modificación de la motocicleta desde el punto de vista de la sencillez, el equilibrio y el confort. Lleva una rueda motor por rueda trasera. El centro de gravedad muy bajo da a este vehículo una gran estabilidad

Realízase así un ideal de locomoción barata y práctica que merece alguna atención.

El nombre de rueda motor es de por sí bastante claro. Trátase de una rueda que sirve de soporte a un motor de un cilindro, generalmente de un caballo de fuerza, y que es solidario del chassis, que a su vez forma un todo con el eje de la rueda. Tiene todos los accesorios de los motores a esencia: carburador, árboles, depósito, silencioso, magnetos, etc. El chassis está dispuesto de modo que se puede adaptar sin cambio alguno a cualquier bicicleta. La rueda motor se coloca entonces paralela a la rueda trasera de la máquina. Como la rueda motor es mucho más pequeña, el centro de gravedad queda muy bajo, y de aquí un equilibrio perfecto y una gran facilidad de locomoción, debida a la falta casi completa de vibraciones.

Pero la rueda motor tiene otro destino que el de ayudar a andar a una simple bicicleta. El gran número de mutilados en Europa que no pueden servirse de las piernas, hallan en la rueda motor un auxiliar fuera de toda ponderación. Si a un simple triciclo de los llamados de "canasta" se le agrega entre las ruedas traseras la pequeña rueda motor, se realiza con este simple dispositivo un pequeño automóvil liviano, muy fuerte y sumamente confortable.

Últimamente, se ha hallado una combinación que substituirá en gran parte a la motocicleta. Consiste en la aplicación de la rueda motor al vehículo llamado "skooter", como ilustra el grabado, y que tiene la inmensa ventaja de volver muy fácil a los ancianos, señoras y niños, el uso de la tentadora motocicleta.

Las personas poco familiarizadas con los misterios de la mecánica, titubean y no se deciden ante una motocicleta. ¡Cuántos sueños de turismo, libertad y aire puro no se han desvanecido al examinar uno por uno los detalles de la terrible motocicleta, que alguien comparó ya a una doméstica locomotora.

Con el "skooter" a rueda motor, simple, cómoda, equilibrada y segura, el ánimo resucita. Dados el muy débil consumo de nafta y el poco o ningún aprendizaje que requiere el comodísimo "skooter", puede afirmarse que este elegante autito es el vehículo del porvenir. Por lo menos de las señoras y las chicas.

LA LOZA ROTA

HE aquí la manera de encolar los fragmentos de una pieza de loza rota: Únanse los trozos y sujétense por medio de varias vueltas de hilo; después se les hace hervir durante algunos minutos en leche, tan fresca como sea posible.

Después se retira el objeto de la ebullición, se deja secar y se cortan los hilos.

La adherencia obtenida será tal que será necesario un gran esfuerzo para separar los trozos por el el lugar de la rotura.

Este procedimiento es excelente cuando el trozo a encolar es pequeño en relación al resto de la pieza; pero no resulta con la porcelana.

Toma **'Kufeke'** para tu niño,

pues con este alimento se desarrolla magníficamente y queda preservado del empacho y catarro intestinal.

CANAS - CALVICIE

JAMAS EMPLEE TINTURAS EN SU CABELLO



Ellas dejarán, aparte del engaño, rastros nocivos a su salud por el envenenamiento de la sangre con las sales venenosas de que están compuestas y corre Vd. el riesgo de, si una sola gota le cae en un ojo, poder quedar ciego.

¿Desea Vd. saber cuál es el único bálsamo que elimina radicalmente las canas sin tinturas?

Aquel con el que Vd. puede mojarse los ojos sin que ni siquiera les cause la menor molestia.

Este es el **BALSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA", esencialmente vegetal,** descubierto por el R. P. Rey, de la R. O. T. H. D. CALATRAVA, y sometido a serios estudios en los congresos médico-dermatológicos de Bruselas; de Munich y The Royal College of Medical Science de Londres, con los resultados absolutamente positivos en el tratamiento de la calvicie y eliminación radical de las canas existentes, impidiendo la salida de canas nuevas.

La eliminación de las canas se efectúa por el restablecimiento en la papila pelífera de la formación del pigmento, que es lo que devolverá el color natural a su cabello, y fortificando y regenerando los vasos sanguíneos del bulbo piloso, hará brotar cabello nuevo en abundancia.

A las primeras aplicaciones elimina radicalmente la caspa, deteniendo inmediatamente la caída del cabello y destruyendo los gérmenes y microorganismos que originan las afecciones del bulbo píloro o de dermatosis de las regiones que lo circundan.

El **BALSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA"** no es grasoso ni ensucia; es esencialmente vegetal (certif. 850), comparable a la mejor loción por su finísimo y agradable perfume, originario de las plantas y flores de que está compuesto.

Solicite informes y folletos al Agente Gral. de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América - **S. LOSADA, Estados Unidos, 437, U. T., 4729, B. Orden.**

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas, al precio de 10 $ m/n frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario agregando 1 $ más para embalaje y franqueo.

La buena armonía

Por

León Xaurot

Ilustración de Díaz

El piano de abajo comenzaba lentamente sus pesados ejercicios. Rageot, que estaba en la cama, se viste febrilmente y exclama indignado:

—¡Las siete! ¿Quién trabaja con este ruido infernal? ¡Y pensar que esto dura hasta las doce o la una!

El piano de abajo no deja de molestar al vecino ni por un momento.

Rageot, furioso:

—El propietario pretende que este no es un caso que justifique la rescisión del contrato. ¡Aun me quedan siete años de arrendamiento! ¡Siete años! ¡No tendré más remedio que cambiar de profesión! *(Cogiendo su sombrero.)* ¡Iré a mi desconocido perseguidor!

Rageot se dirige al piso de abajo y entra en la sala, donde le recibe una señora entrada en años, gruesa y sumamente fea.

Nuestro hombre lanza una mirada de indignación al piano, que está abierto y que parece enseñarle los dientes.

— Señora, vengo a pedir a usted un favor, en calidad de vecino.

— ¿De qué se trata, caballero?

— Vivo en el piso de arriba y no puedo soportar el ruido del piano. Por consiguiente, ruego a usted que no toque durante tanto tiempo ese maldito instrumento.

— Pero, si yo no lo toco.

— Pues ¿quién lo toca?

— Mi hija Elvira, que se prepara para el conservatorio.



Rageot, con la sonrisa de un condenado a muerte, ante el cual se habla de la guillotina:

—¡Su hija Elvira! ¿No le parece a usted que trabaja demasiado? Si sigue así es fácil que caiga enferma de cuidado. Le bastaría con un cuarto de hora al día.

—¡Un cuarto de hora!

— Pongamos media hora si le parece a usted.

— ¡Imposible!

— Perdone usted si insisto. Pero esta situación no puede durar, señora.

— ¡Múdese usted de casa!

— Tengo un contrato que me obliga a permanecer aquí siete años más.

— Y yo otro que me obliga por nueve.

— ¡Por nueve!...

— ¡Basta, caballero! Y si no tiene usted otra cosa que decirme...

—Sí, señora, tengo que decir a usted que si continúa haciéndome imposible la existencia, apelaré a la venganza. Usted no me conoce, señora. ¡Tomaré lecciones de bombo!

— Está usted en su derecho.

— ¡Y de trompa de caza!

— ¡Como usted quiera!

— ¡Me ejercitaré en el tiro de cañón!

— Creo que ese instrumento musical no está permitido por los reglamentos.

— ¡Introduciré por cerradura polvos de pica pica!

— ¡Nos rascaremos!

Rageot, cambiando de tono y apelando a la ternura, exclama:

— Dispénseme usted, señora. Reconozco que me he dejado arrebatar por la cólera y que no tengo razón. Pero suplico a usted que se apiade de mí. No me es posible trabajar y comprometo terriblemente mi porvenir. ¡Ponga usted a raya el piano de Elvira!

— ¿Cree usted que a mí me divierten los ejercicios de mi hija?

— Pues en ese caso...

— No me es posible dar al traste con la carrera de Elvira.

— ¿Y no hay medio de que renuncie a esa vocación?

— No es probable. A menos que Elvira se casara y que su marido...

— ¿Y por qué no se ha casado ya?

— Porque no tiene dote.

— ¿Y acaso se necesita una dote cuando se es tan hermosa como Elvira?

—¿La conoce Vd.?

— No la he visto nunca. Pero yo me encargo de buscarle un marido. ¿Quiere usted darme su fotografía?

— ¡Con mucho gusto!

La señora entrega a Rageot el retrato de una joven nada hermosa.

El vecino regresa a su casa muy perplejo, mientras Elvira vuelve al piano.

II

Al cabo de un mes, Rageot, que inútilmente ha buscado entre sus amigos un esposo para su vecina, toma un partido heroico: se casa con Elvira, a condición de que no abrirá el piano.

Pero al salir de la iglesia, nota que su suegra está muy preocupada.

— ¿En qué piensa usted? — le pregunta Rageot. — ¿Cuándo podía usted figurarse que llegaría a casar a su hija?

— Eso es precisamente lo que me preocupa.

— ¿Por qué razón?

— Porque estaré muy sola en mi casa. ¡Qué triste va a ser ahora mi vida! *(Bajando los ojos.)* ¡Si al menos pudiera encontrar otro esposo!

— ¿Quién, usted? No es posible...

La suegra, con la mayor tranquilidad del mundo, interrumpe a su yerno exclamando:

— Voy a revelarte un secreto! ¡Para matar el tiempo, desde mañana empezaré a tomar lecciones de piano!



AZUREA

POMPEÏA

FLORAMYE

Los más finos y exquisitos

Polvos de Tocador

Precio de la caja

$ 2.-



PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS



EL AUTOMÓVIL-DE-TURISMO DODGE BROTHERS

Frecuentemente se pregunta cómo es posible que un automóvil tan relativamente liviano pueda ser al mismo tiempo tan sobresalientemente fuerte.

La contestación es, por supuesto, fácil. En lugar de pesados moldajes, se usan piezas de acero prensado y forjaduras de acero perfectamente hechas.

En combinación con el admirable estilo y el excelente balance del automóvil, dicha construcción da por resultado, facilidad de manejo, durabilidad de los neumáticos, módico costo de mantenimiento y larga y vigorosa vida.

VII — SALON DEL AUTOMÓVIL
Pabellón Julio Fèvre y Cía.
Pista Nº 146

PRECIO:
Completamente equipado, con su quinta goma..... $ 4.800
(puesto sobre vagón Buenos Aires

Julio Fèvre y Cía
AV LEANDRO N ALEM Nº 1620 - 40
BUENOS AIRES

Sucursal Rosario:
Calle Entre Ríos, 579





Echarpe de crêpe de Chine azul, con violentos y variados colores y elegantísimo pañuelo

de flores rojas y violetas diseminadas caprichosamente sobre un fondo negro

Las últimas novedades de la moda

LA más sutil coquetería se ha deslizado poco a poco hasta dominar las telas en sus menores detalles, en que los pintores de escuela moderna ponen igualmente en los tejidos sus ensueños futuristas y cubistas en audaces dibujos, y como si esto no fuese bastante, este verano veremos las espumillas, los "crêpes Georgette" y los "voiles" animados con una fiebre de suntuosidad, asaltando audazmente las "toilettes" más lujosas.

Para esa clase de trajes es menester, sin embargo, decir que ya no se les reconoce bajo las brillantes flores que les cubre o de los dibujos más avanzados bordados con delicadas sedas o con lanas a las que se mezclan los hilos de oro, plata, perlas o canutillo.

Hay actualmente los "tissus" ya preparados para la plena estación estival, que se muestran al lado de la más bella "écharpe", las más flexibles "fulares", exquisita tela para el verano, fresca y brillante, prestándose a todas las exigencias de la coquetería femenina, "vistiendo" sin ser demasiado ceremonioso.

Los "chantings", los "twill" o de "Jouy", las etaminas, linones, se muestran en una variedad de dibujos y de colores, armonizando en sus diversas tonalidades.

ENCAJES

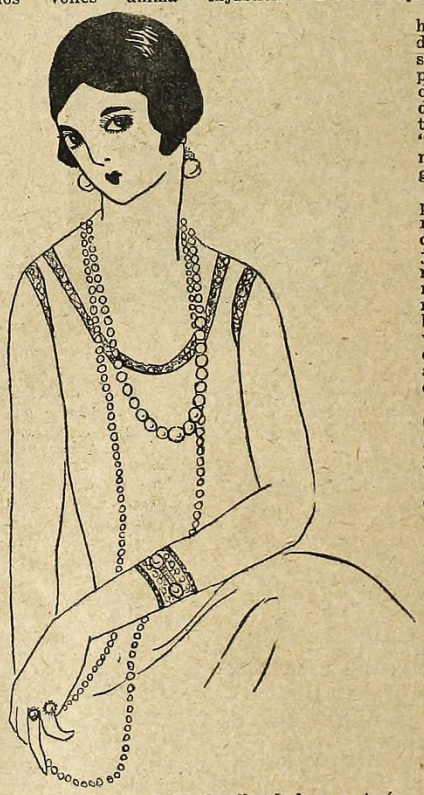
HAY que reconocer que la coquetería femenina ha cometido una gran injusticia con los encajes.

¿Qué mal han ocasionado las deliciosas puntillas para verse así desterradas durante largo tiempo de las "toilettes" de nuestras elegantes?

Ninguno por cierto, pero a Dios gracias, una injusticia, en materia de moda es fácilmente reparable, así por lo visto lo han creído los más afamados modistos.

Y nos presentan como desquite para la próxima estación los más variados y encantadores encajes.

A la brillante reaparición, debemos agregar toda clase de novedades y creaciones tan originales como inesperadas. Las clásicas puntillas negras y blancas, las teñidas en distintos matices, las de oro y plata, lo mismo que las incrustadas y bordadas ten-



Las perlas, uno de los detalles de la coquetería femenina para realzar más sus encantos, pulseras, anillos y aros haciendo juego, son de lo más chic

drán un éxito muy remarcable.

Los encajes se prestan a mil felices combinaciones, colocados en volados o sobre el cuerpo de las blusas, como capas desprendidas, excusando de este modo tímidamente la ausencia de las mangas que es una característica en la mayoría de los trajes de "vestir", o siendo toda la "toilette" de encaje ella podrá sernos útil en una cantidad de ocasiones en que deseamos dejar el traje de tarde, pero sin animarnos a ataviarnos con la suntuosa "toilette" de noche.

El traje de encaje nos permite en cambio asistir muy *bien vestida* a una comida íntima, a un "dancing" o a un "garden-party".

Las puntillas blancas, las color ocre sobre forros de igual tono o buscando matices opuestos, pero que armonicen, tienen gran aceptación en el reino de la moda.

Decididamente, el encaje no pudo regresar solo después de su largo encierro, y él trae consigo un complemento indispensable: el adorno de las flores.

Los pequeños y grandes ramos artificiales son la nota clara y de más "cachet" que encontramos en los deliciosos trajes de encaje.



La nota fantasista imprime un elegante "cachet" en este modelo de "Schangtung marocain" rojo y blanco, cuello de linón y moño de cinta roja

Trajes de sport

Si hacemos alarde de una refinada y elegante sencillez en todas nuestras toilettes, sean ellas para cualquier circunstancia y momento, ¿qué dejamos para nuestros queridos trajes de sports, como compañeros amables de las gratísimas horas pasadas al aire libre y cara al sol?

Nunca fueron ellos tan prácticos, tan encantadores, tan diversos...

A cada deporte le corresponde un traje distinto. Por consiguiente todos los detalles que acompañan a los trajes de sport se complementan de diversas maneras, pero conservan siempre la armonía del conjunto; para la mujer que sabe vestir, tienen actualmente la misma importancia que el resto de sus toilettes.

Para el tennis y el remo las alpacas, las sargas o las caschas son de gran aceptación en los días frescos; las sedas rayadas o cuadriculadas, como también la popelina y el brin de hilo se usan en pleno verano, y no hay nada tan cómodo para la estación estival como los trajes de sport que se confeccionan con esas telas.

Estos trajes son invariablemente blancos, un bordado discreto en color naranja y azul, rojo y negro que aparecen a un costado, remarcando un bolsillo o bordeando los pequeños cuellos, llevando casi todos ellos una "écharpe" acomodada al traje, enlazándose de cien maneras diferentes, pero cuidando darle siempre una nota de personal elegancia.

La pollera, por lo general, en estos trajes, es casi siempre finamente plisada, a menos que esa amplitud no sea disimulada por pliegues huecos o por largos pliegues muy lisos.

Para el golf se han hecho hipócritas "polleras pantalón" que no tienen nada de masculino, pues la pollera abotonada por delante es una túnica que cubre el pantalón, y sólo en un momento en que el juego es muy violento puede entreabrirse.

Ellas son sumamente prácticas y distan mucho de ser masculinas.

En la hora de la partida de golf o de tennis, cuando ninguna alhaja es admitida, exceptuando el reloj pulsera, nada es más chic que llevar a la izquierda, sobre el pecho, un minúsculo alfiler de oro o platino con brillantes, cuya enseña puede ser cualquier cabeza de animal favorito, que cada una reconoce como su "portant bonheur".

Haciendo juego con el pequeño saco de jersey, que en los momentos de descanso, después de una reñida partida de tennis echamos sobre las espaldas, usaremos collares y zoncillos de diferentes tonos, es decir: con el "jade" llevaremos el rosa vivo, el verde con el ámbar, el azul con el rojo, y así buscando el contraste, dando siempre una nota de refinada elegancia dentro de la grata simplicidad de nuestros trajes de sport.

Bajo la pequeña casaca de crêpe de Chine estampado o de tricot de seda, la blusa camisa es, sin duda, la que lleva toda la responsabilidad; de linón de hilo, a embaldosados, a listas o de pequeños dibujos casi invisibles, ella es el encanto de muchas deportistas.

Las capas y sacos a cuadros se utilizan como complemento de casi todos los trajes de sports; también las telas escocesas, donde las disposiciones de los dibujos son siempre grandes, marcados y de tintes variados, tienen la misma aplicación.

Los cuadros blancos y negros, que ciertas elegantes llevan por gusto y otras por necesidad, puesto que se componen de esos largos embaldosados y se prestan para el alivio del luto, se ven con bastante frecuencia en los "courts" de golf y tennis.



Elegantísimo traje de encaje dorado con un "fourreau" de fulgurante negro, bien estrecho, moldeando las formas en el escote perlas doradas

La moda de las joyas

Es indudable que en medio de las infinitas variaciones en que la moda es pródiga, hay una que parece haberse arraigado hondamente, y es la de las perlas.

Los largos collares de perlas, las ajustadas gargantillas, los aros y los brazaletes han llegado a ser la parte esencial de la toilette femenina.

Con preferencia las perlas de grandes dimensiones, de delicado oriente y las de color plata, así como las de color acero.

Las pulseras de Bohemia, talladas, o de perlas esmaltadas de vivos y variados colores, son los adornos preferidos de nuestras elegantes.

Admirable invento.—Por medio de una nueva máquina eléctrica, la enfermedad, el sexo y la raza de un paciente pueden diagnosticarse con una sola gota de sangre del interfecto.





El milagro del rejuvenecimiento

físico en la mujer lo opera el cutis, porque, mientras la piel del rostro sea fresca, fina y delicada, siempre comunicará la sensación de una latente juventud. El empleo diario del

POLVO GRASEOSO **LEICHNER**

asegura a las señoras este gran beneficio, pues no sólo depura, perfecciona y embellece el cutis transmitiéndole suavidad, frescura y transparencia, sino que lo protege contra la acción del sol y del aire.

Mendel y Cía.

En Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439. — En Rosario de Santa Fe: Entre Ríos, 864. — En Córdoba: 24 de Septiembre esquina Salta. — En Montevideo: Cerrito, 673. — En Asunción (Paraguay): Alberdi, 217.

ARÍSTIDES RECHAIN

Actualidades gráficas

CAPITAL



Señorita Sara Benedit y señor Eduardo Pereda, que contrajeron enlace el 30 del pasado

FOTO WITCOMB



La directora del Liceo Nacional de señoritas, profesora Berta Wernicke, con las alumnas que le ofrecieron una demostración en el Phoenix Hotel, el jueves de la semana anterior, con motivo de su jubilación después de treinta años de servicios en el magisterio

FOTO CABADA

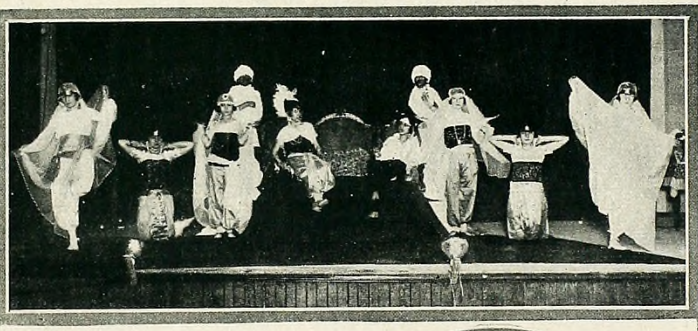
TUCUMÁN



Enlace Muñoz - Ramasco Padilla

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA



"Escena árabe", un cuadro interpretado por niñitos de la escuela 25 de Mayo, en el festival a favor de la Sociedad de Beneficencia

FOTO ARENA

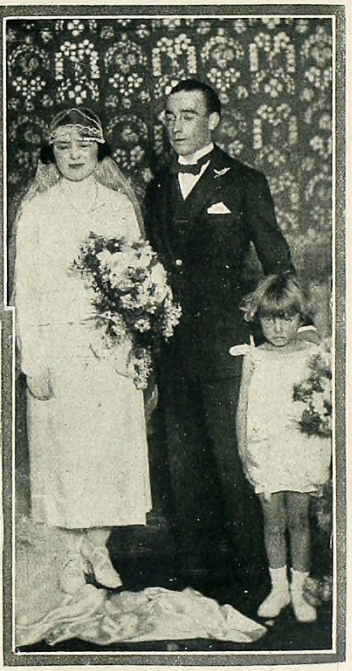
POZO DEL MOLLE



Señoritas que tuvieron a su cargo el quiosco de "Los bombones", en las últimas fiestas patronales

FOTO MAQUEDA

TUCUMÁN

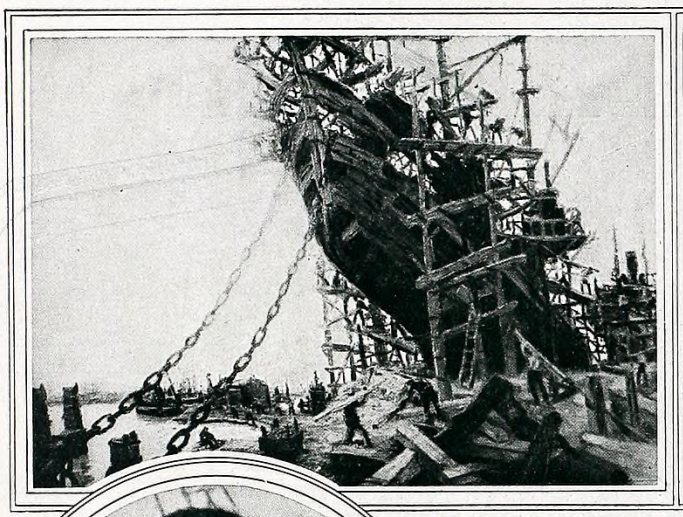


Enlace Filsinger - Martínez

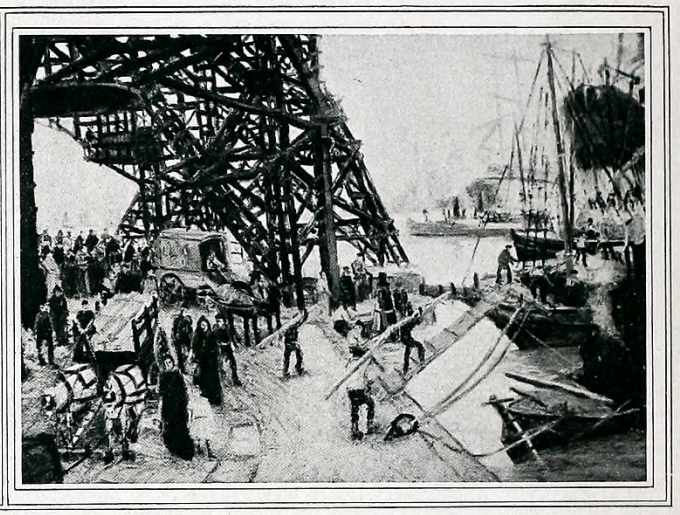
FOTO MARTÍN

Notas de arte

EXPOSICIÓN DEL PINTOR ARGENTINO QUINQUELA MARTÍN



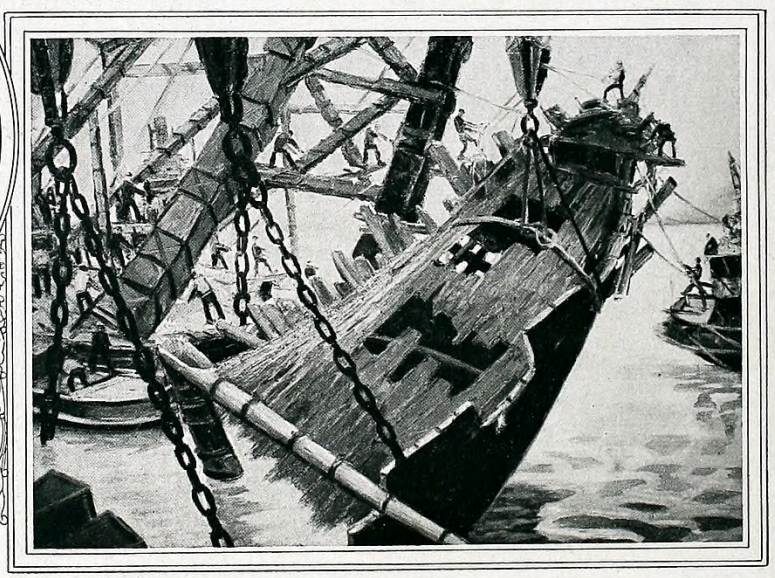
"Atardecer en un astillero de la Boca"



"El puente de la Boca"



El pintor argentino Benito Quinquela Martín, que expone una veintena de sus telas en los salones de "Los Amigos del Arte"



"La grúa y su presa", otro de los cuadros que, como los anteriores, figuran en la exposición del conocido artista

FOTO MARTÍN

SOCIEDAD PROMOTORA DE BELLAS ARTES DE TURÍN (Italia)



"Retrato de señora", expuesto por Domingo M. Durante

FOTO GROPPELLI



"Terzetto", de Alejandro Lupo, que figura en el Salón Anual de Turín

FOTO DALL'ARMI



"Anunciación", otra tela del pintor Durante

FOTO GROPPELLI

Nuestro gran mundo



FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA MERCEDES ZORRAQUÍN

De la capital y de provincias

BUENOS AIRES



Alumnas de la Escuela Normal de Profesoras que visitaron la Exposición de Bromatología, que bajo los auspicios de la Facultad de Medicina Veterinaria de La Plata funciona en la Feria de Muestras de Tolosa

FOTO OFICIAL

CAPITAL



El pintor cuzqueño Manuel Domingo Pantigoso, que el 3 del corriente inauguró una exposición de sus telas en el salón Chandler-Zuretti

FOTO MORE

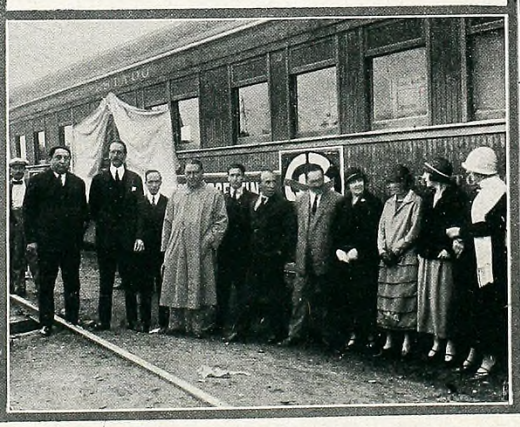
CÓRDOBA



Enlace Martínez Berrotarán - Ferrer



Concurrentes al te servido en el Plaza Hotel, en honor de las señoritas de Álvarez Luque, con motivo de su viaje a Europa



Parte de la concurrencia a la inauguración de la Exposición Rodante organizada por la Federación de Agrónomos de Córdoba

FOTO TERNENGO

TUCUMÁN



Enlace Cotella-Arzuaga

FOTO MARTÍN

Lo que debe saberse para dirigir un auto

NADA tan simple y nada tan difícil como dirigir un automóvil. Nada tan simple si se trata de un paseo de turismo, y nada tan difícil si es cuestión de una carrera por las grandes rutas. No trataremos de instruir aquí el arte delicado y peligroso de dirigir a velocidades fantásticas un coche poderoso; queremos mostrar, simplemente, cómo una dama o una niña pueden en pocas lecciones aprender a dirigir un automóvil de paseo, con la misma facilidad con que aprendieron a andar en bicicleta



Para una dama que se aprecie, la forma de subir al auto no está exenta de alguna coquetería



Una vez en el volante, la gracia y la correcta posición deben constituir una norma invariable en la mujer



"...Estando el motor desembragado y la clavija del "allumage" colocada, poner el motor en marcha por medio de la manivela o del contacto eléctrico, según sea el sistema. Colocarse en el asiento frente al volante de dirección, embragar en primera velocidad; luego, si el camino está libre, pasar sucesivamente a segunda, tercera o cuarta velocidad. En caso de la presentación inopinada de obstáculos, embragar inmediatamente y detener el coche, haciendo accionar el freno de pedal, y en caso de urgencia recurrir al freno de mano."

Tal es, resumido en pocas líneas, todo el arte de conducir un automóvil. Los términos de la teoría son un poco rudos. Para suavizarlos, se les pudiera poner en verso y a las estrofas música, con lo cual se lograría presentarlos armoniosamente a las damas y niñas que aspiran a dirigir su coche.



Las "pannes" suelen producir este resultado en los autos dirigidos por damas...

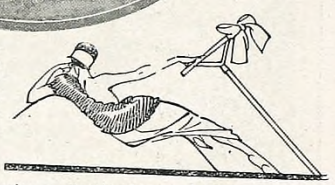
Tomad un coche elegante, como el que representan nuestras fotografías, subamos juntos, y veréis, amables lectoras, cómo es de fácil guiarlo y hacerlo andar. Iremos despacio primero; aprenderéis, mientras el coche se deslizará a poca velocidad sobre un camino desierto, a tener entre vuestras manos enguantadas el volante de dirección, sin contraer vuestros lindos dedos, tocándolo apenas, y a hacer girar el coche sin violencias hacia la izquierda y hacia la derecha; luego, cuando sintáis el dominio de la dirección sin describir en el camino curvas inútiles, cuando la presencia de una gallina o de un perro no os llene da pánico, cuando seáis capaces de dirigir con una sola mano, en ese instante podréis deteneros y aprender a ponerlo en marcha.

¿Sabéis vosotras que el motor de vuestro coche es un motor a explosión? No, sin duda Imaginad, pues, que vuestro coche marcha por explosión, es decir, que la fuerza que hace girar las ruedas proviene de una sucesión de explosiones de un cierto gas que se forma en el interior de recipientes muy sólidos; que ese gas se obtiene haciendo pasar aire en una cámara de explosión, un carburador colocado junto a la máquina hace explosiones bajo la acción de chispas eléctricas producidas por acumuladores o magnetos.

El auto descansa junto a la vereda. ¿Queremos partir? Nada más simple. Pongamos primero el motor en marcha: 1º, restableciendo la corriente eléctrica con la ayuda de una clavija; 2º, haciendo girar la manivela, o bien oprimiendo el pedal del contacto eléctrico. Está, pues, listo para salir. No queda otra cosa que hacerlo avanzar. Para lograrlo, se embraga el motor con la ayuda de un pedal situado debajo mismo de la dirección; es decir, que se comienza a utilizar la fuerza producida por las explosiones destinadas a hacer girar las ruedas. Colocad la primera velocidad, luego la segunda, y la tercera cuando ya, libre la ruta, el coche pueda deslizarse a voluntad.



Ni aun en los trances aficiles en que puede encontrarse toda "chaffeuse", ha de modificar el gesto, confiada en que no tardará el caballero que le impida toda molestia



Los sistemas relacionados con los cambios de velocidades, si bien obedecen todos a un mismo principio técnico, se modifican tantas veces como números de marcas existen en el comercio automovilístico. Pero el procedimiento para detener un coche es siempre el mismo: frenos de mano y frenos de pie.

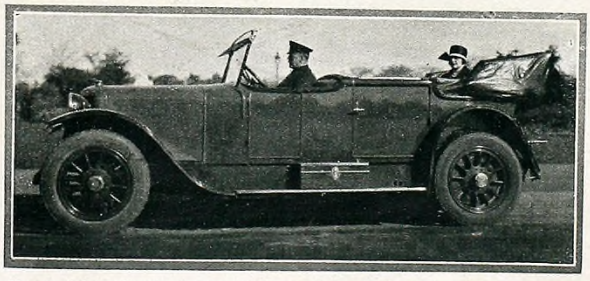
Y he aquí, damas y señoritas, cómo se conduce un automóvil. La teoría es un poco ruda, y tal vez estáis un poco escandalizadas de las expresiones algo severas: carburador, pedales, embrague, desembrague... Pero no os alarméis por eso; la práctica del turismo automovilístico — en lo que es permitida entre nosotros — es una cosa demasiado simple, y en pocas horas de lección habréis aprendido a conducir perfectamente.

Sed prudentes, sobre todo.

Sorprendida de haber dominado tan rápidamente un monstruo de aspecto tan terrible, no vayáis a mostraros orgullosas en vuestras primeras salidas por Palermo; no embraguéis imprudentemente en tercera velocidad al borde del lago, por ejemplo, para correr locamente por la avenida desierta; esperad hallaros en el campo, puesto que el enemigo os acecha y pondrá un freno a vuestro entusiasmo: el "varita", el simple agente de policía y el agente de tráfico en motocicleta surgirán detrás de un árbol y os detendrán, enarbolando en alto el blanco bastón, y con un tono aparentemente amable, con una sonrisa de hombre de mundo, os pedirán vuestro documento probatorio de idoneidad para conducir, mirará el número del coche y os dejará seguir... Pero la multa se hará efectiva al día siguiente.

Cuidad, señoritas, a los viejos amigos de vuestros papás, que tienen vinculaciones en la dirección de tráfico. Ellos solos podrán evitaros la multa, pues lo primero que debí deciros es que: "Para dirigir un automóvil hay que tener amigos influyentes..."

He aquí una de las cosas que deben tenerse primeramente en cuenta por los aficionados al volante: la amistad ha de evitar en el futuro muchos desagrados y no pocas molestias. Lo mismo puede decirse para el logro del permiso indispensable pues que parece constituir una norma de los examinadores aplazar a las damas que se presentan a rendir el examen correspondiente.



He aquí la solución a que se llega siempre, después de haber experimentado los sinsabores que produce en el bello sexo el volante de un auto

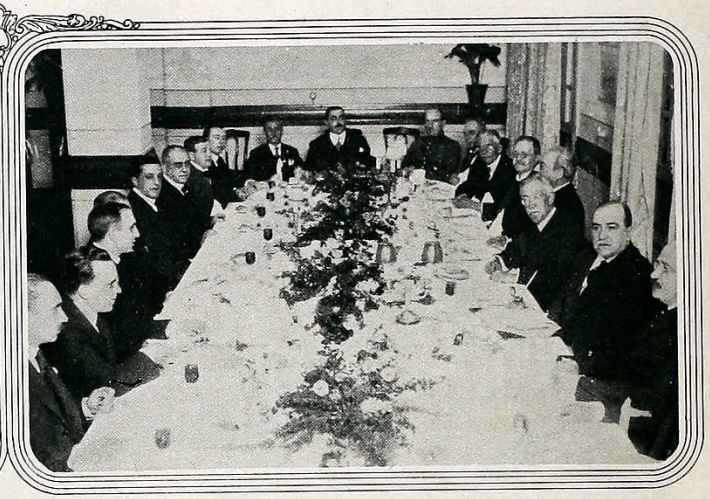
FOTO COTAVÁ

Del exterior y del interior

MONTEVIDEO



Banquete servido en honor de los señores Mezzera, Dodero y Real de Azúa, que intervinieron en la organización de la reciente jira presidencial



Demostración ofrecida al profesor español Casares Gil por sus compatriotas residentes en esta capital, durante su estada

FOTO ADAMI

ASUNCIÓN (Paraguay)



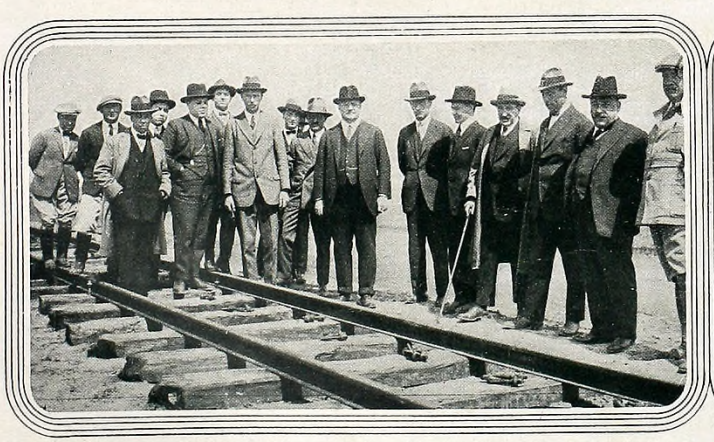
Velada en la Sociedad España, conmemorando el Día de la Raza



El encargado de Negocios de España, leyendo un poema alusivo a la fecha

FOTO RECALDE

BUENOS AIRES



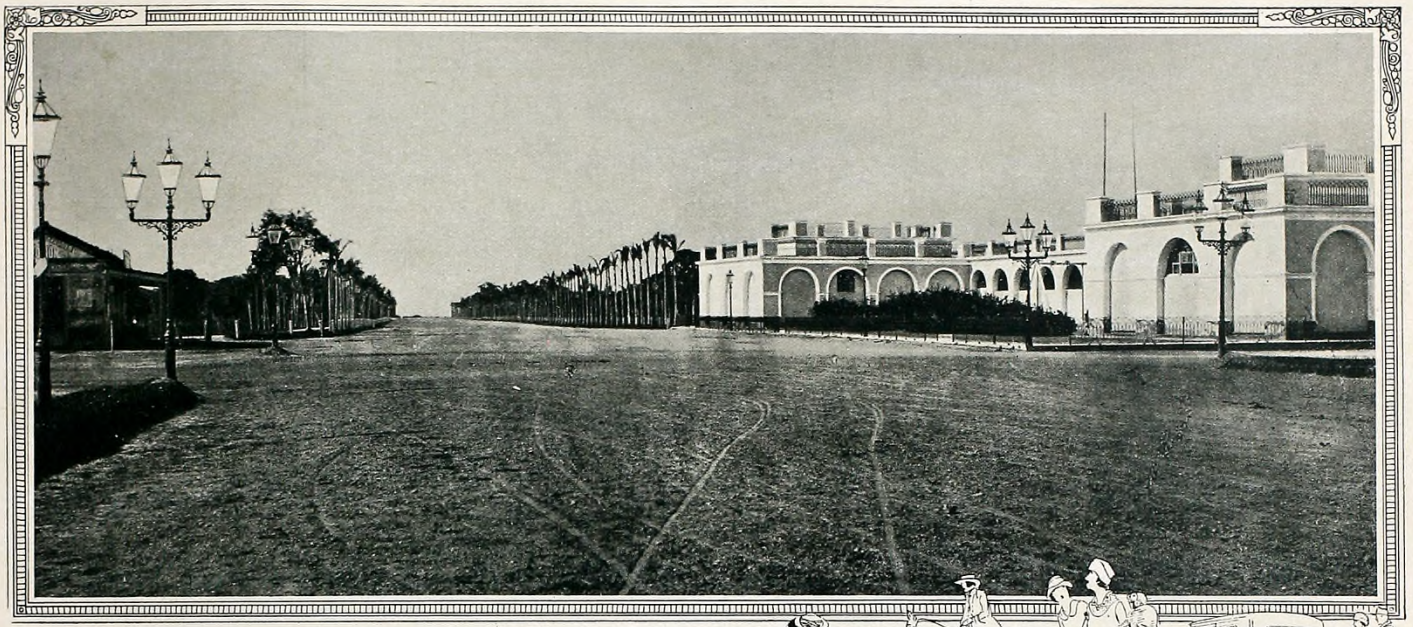
El gobernador, doctor Cantilo, con otros funcionarios, que inspeccionaron el ramal ferroviario de estación Carlos Berguerie al Azul



El mandatario bonaerense y su comitiva, en la exposición avícola inaugurada recientemente en el pueblo del Saladillo

FOTO ROMERO

Palermo, ayer y hoy



El aspecto característico del gran paseo porteño hace cuarenta años: ni un solo vehículo

FOTO MOODY



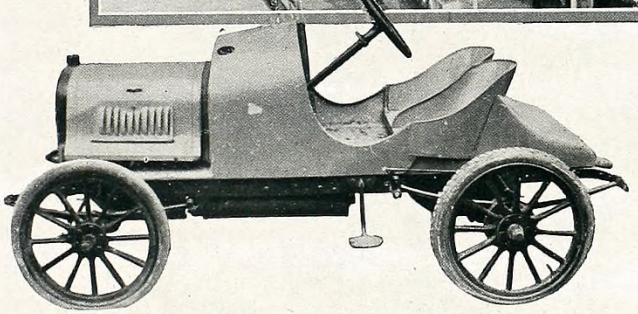
En 1924: el espectáculo que ofrece Palermo con su incesante desfile de automóviles

FOTO CABADA

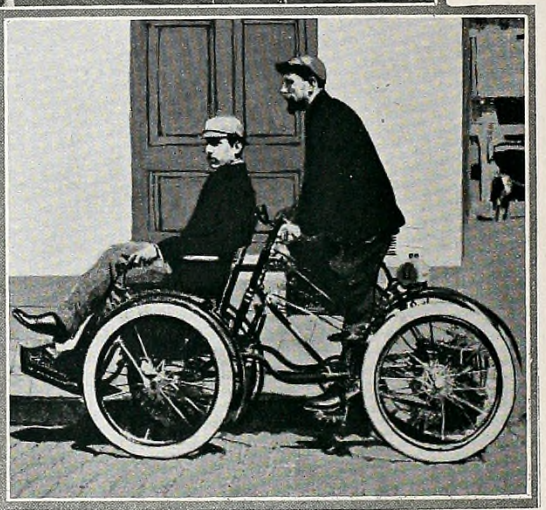
El automovilismo en el Uruguay



La rambla Wilson, que une la playa Ramírez con Carrasco, en una extensión de unos 25 kilómetros a orillas del ma



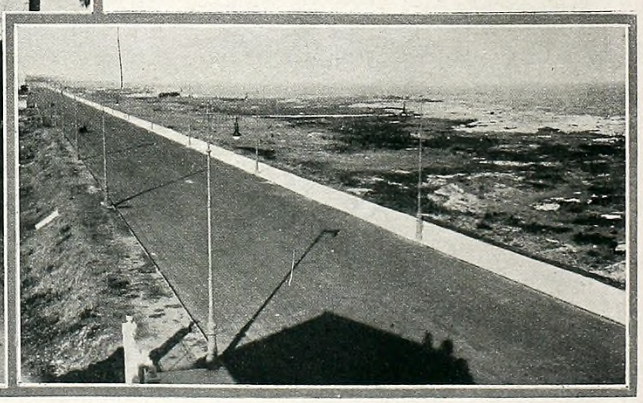
Automóvil (modernizado) que perteneció primitivamente al señor Taranco y que se tenía como el primero llegado al país, hace 26 años



Según otros, éste es realmente el primer automóvil que entró al Uruguay, en diciembre de 1900. Lo ensayaron en Montevideo sus propietarios los joyeros Moreau y Labat, establecidos entonces en Convención y 18 de Julio



Carretera de hormigón que va de Montevideo a Colón. Tiene una extensión de unos doce kilómetros y siempre se ve muy concurrida por automóviles



La rambla Wilson, fuera de Pocitos, en la parte donde todavía no se ha extendido la edificación de la ciudad

FOTO ADAM.

En el mundo del cine



Pintoresca escena de la película que está filmando la compañía Fox, según el argumento de Edward Moran, y en la que el rol principal está a cargo de Tom Mix y su célebre caballo Tony

FOTO FOX



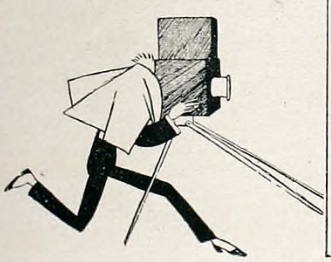
Escena de la película "La luz del cariño", producción de la Fox, que se ha estrenado recientemente en los principales salones

FOTO FOX

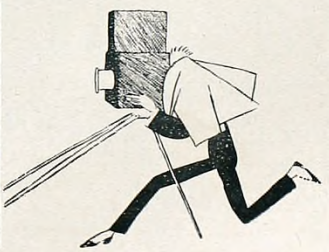


Otra escena de la misma película, adaptada a la pantalla de acuerdo al argumento de W. Dubley Pelly y dirigida por Jack Blystone

FOTO FOX







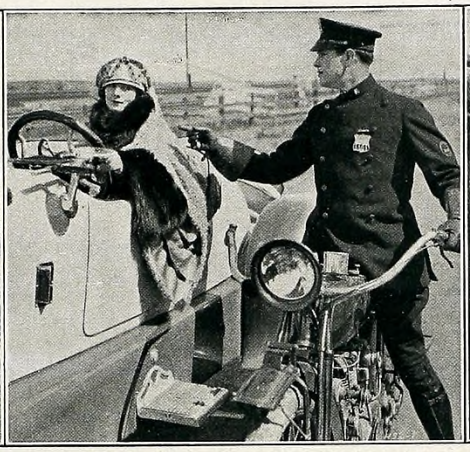
La genial actriz rusa Soava Gallone, que será presentada próximamente en nuestros cines en el rol principal de la película "La madre loca"

FOTO MUNDIAL FILM

El automovilismo en el extranjero



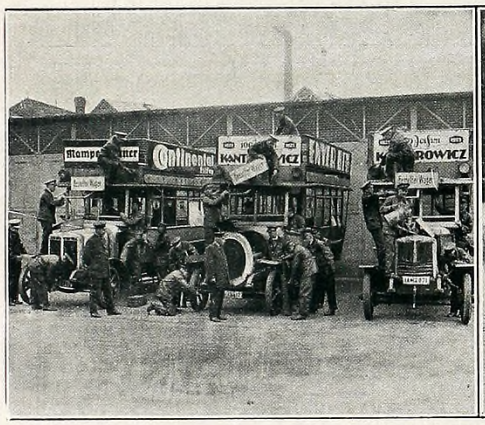
El vencedor de la "IV Copa de los Alpes", Vicente Cóffani, con su acompañante, el mecánico Julio Rosa, momentos después de llegar al autódromo de Monza



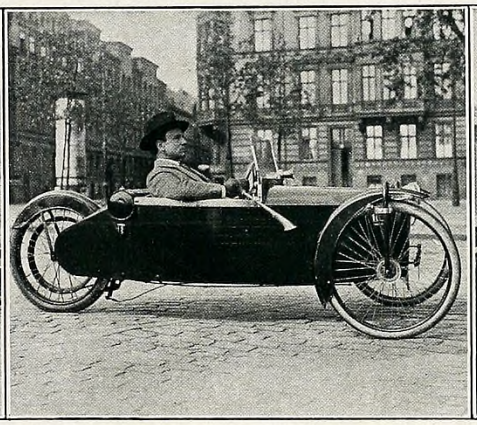
La festejada actriz de cine Beatrice Joy, detenida en una carretera por un agente de tráfico, insensible a todo encanto femenino cuando está de por medio el exceso de velocidad



El corredor inglés Lee Guinness, ganador en Brooklands, Surrey, de una carrera de 320 kilómetros, que cubrió a una velocidad media de 164 kilómetros por hora



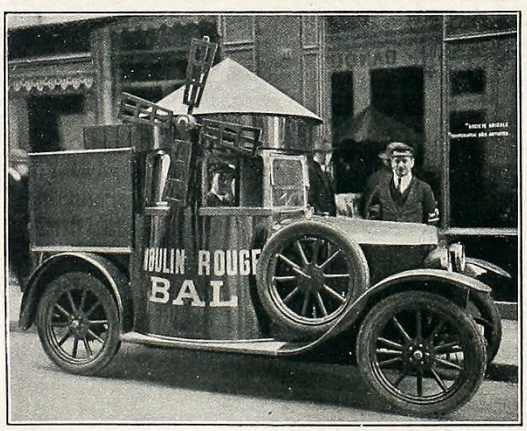
En una compañía de ómnibus, de Berlín: dando los últimos toques a los coches que se encuentran listos para entrar en servicio



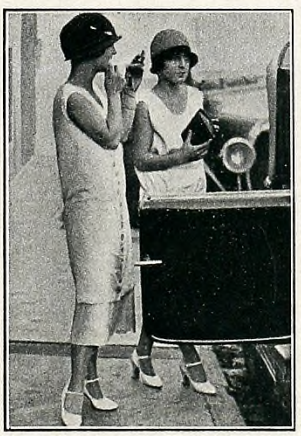
Un elegante automóvil motocicleta, cuyo uso se está generalizando en Berlín



Conductores de la misma empresa, recibiendo lecciones prácticas de cómo ha de ser conducido un autobús sobre pavimento mojado



El automóvil del "Moulin Rouge", de París, que hace propaganda por las calles de la ciudad al tiempo de que el encargado efectúa las compras para el popular "cabaret" de Montmartre



Una parada en mitad del camino para efectuar una delicada reparación en los labios, algo estropeados por la acción del fuerte viento



Una conductora de automóviles de alquiler, con doce años de trabajo. En 1923, la Prefectura de París expidió cuatro mil licencias para otras tantas mujeres como ésta, que se ganan la vida como "chauffeurs"

FOTO DE LOS CORRESPONSALES ESPECIALES DE "EL HOGAR" EN EUROPA

Actualidades de Rosario

ENLACE



Señorita Sara Maderna con el señor Froilán Ravena Palacios

EL BAILE EN EL TEATRO COLÓN



Aspecto de la sala del Colón durante un intervalo en el gran baile organizado por el Xinglar Club



Señoritas Mercedes Cabanellas, Z. Delfino, K. Windels, Isabel Delfino, y doctores L. A. Introini, E. y José M. Delfino y M. González



Palcos ocupados por las familias Echesortu de Rouillon y Lagos, en la brillante fiesta mencionada

DEMOSTRACIÓN



Banquete en el Savoy Hotel, organizado por el Club de G. y Esgrima, en honor del presidente y vice, señores Eduardo Marquartd y Ricardo Funes, y de varios socios fundadores de dicha institución

INAUGURACIÓN DE UN ASILO



Autoridades y parte del público que asistieron a la inauguración del Asilo Maternal Nº 1, que preside la señora Isabel Salvá de Molina

FOTO MARTÍN

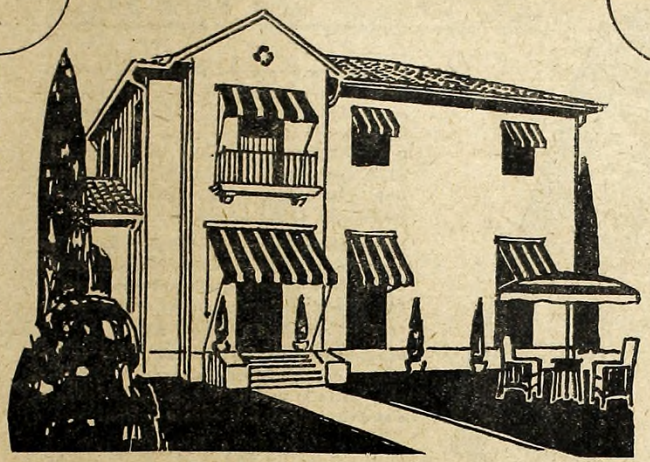
El Chic Femenino



FOTO HENRI MANUEL

Elegante vestido de "soirée", ricamente bordado, creación de la casa Bernard, de París

PAGINA Harrods



Para la confección de TOLDOS

HARRODS ha recibido un surtido extraordinario de TELAS, cuya combinación de colores—distintos de los creados hasta la fecha—permiten la preparación de

TOLDOS sumamente originales

Muestras y presupuestos se remiten a las personas interesadas.

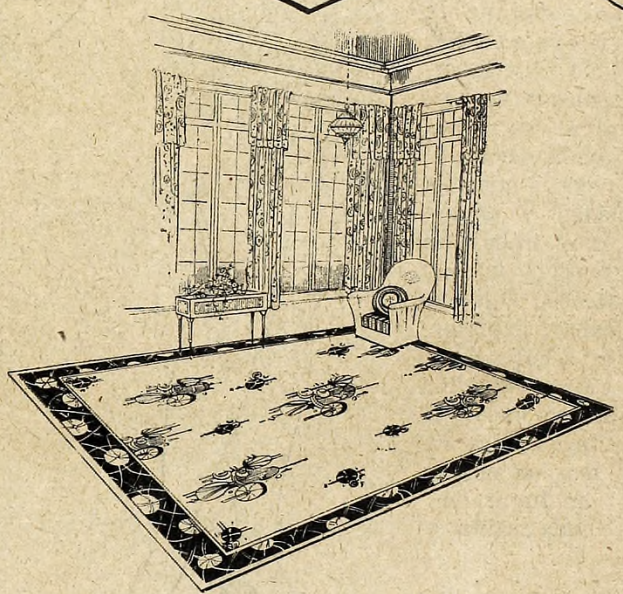
Gran Exposición

de Toldos, Esteras, Juegos de mimbre y Muebles para el hogar y el jardín.

EN estos momentos, en que la instalación veraniega requiere una dedicación especial, ¿qué podría serle a Vd. más útil y práctico que una exposición de esta naturaleza?

Lo que la temporada exige, para el mayor confort en el hogar, se le brinda a Vd., a PRECIOS de PRESENTACIÓN

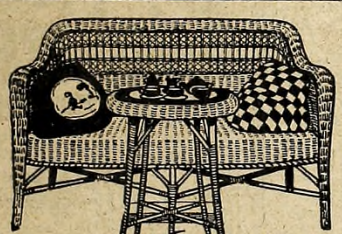
Tercer piso



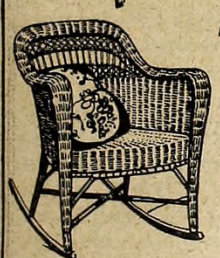
ESTERAS de fibra vegetal

366 x 550 cm.....	$ 63.—	185 x 275 cm.....	$ 14.—
366 x 460 „	„ 46.50	90 x 180 „	„ 4.90
320 x 410 „	„ 36.—		
275 x 366 „	„ 28.—	70 x 140	
245 x 305 „	„ 21.—	centímetros	$ 2.90

Surtido en dibujos y medidas · Importadas especialmente para Harrods.







BONITO JUEGO DE MIMBRE

Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa; en color natural, marrón o azul.

El juego $ 98.=

Notable surtido en **CRETONAS INGLESAS** de genuina procedencia, incluso las "Grafton", cuyos dibujos y colores son de nuestra absoluta exclusividad.

Para los residentes en el interior de la Republica, se ha editado un

FOLLETO ESPECIAL

DETALLANDO ARTICULOS y PRECIOS

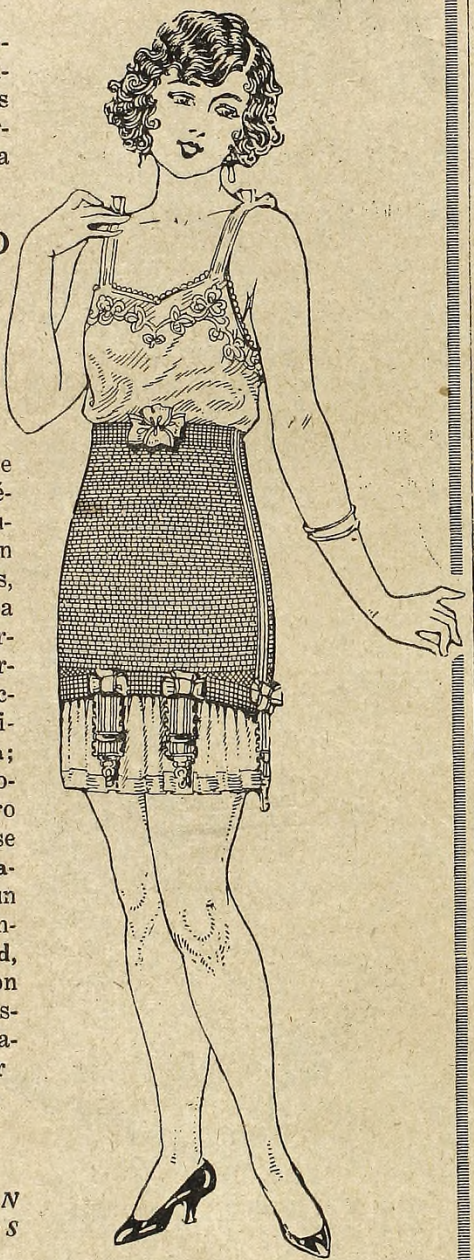
SOLICÍTELO DE INMEDIATO

¿Por qué?

Hay razones poderosas que explican **por qué** los modelos de corsés y fajas de la

CASA IZQUIERDO

conservan a través de los años la supremacía en alta calidad y son preferidos por las señoras de toda Sud América. Por la escrupulosa selección de los materiales, se consigue la **clase;** por el acertado criterio artístico de sus técnicos, se consigue la **elegancia;** y por la minuciosidad y esmero en el trabajo se consigue la **apariencia.** Falta un factor importante: la **comodidad,** y ésta se nota con su uso, que constituye en las damas un placer en lugar de una tortura.



SOLICITEN CATALOGOS

PRESENTAMOS NUESTRO MODELO "JULIA"

PRECIOSA FAJA (35 ctms. de alto) cerrada atrás y adelante, muy cómoda y práctica, confeccionada en rico tricot elástico mercerizado, y 4 ligas de seda, a..... $ **30.-**

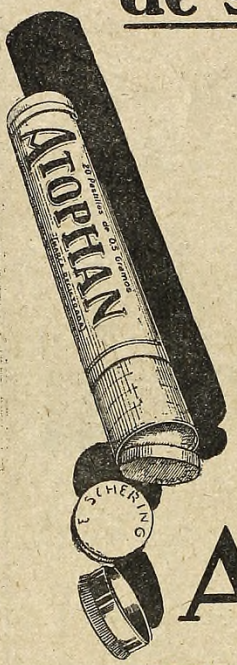
CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América

CARLOS PELLEGRINI, 490 — Buenos Aires

Unión Telefónica, Mayo, 0313

Vd. tiene la edad de sus arterias



En nuestra época de vida sedentaria, se come en general más de lo que requiere el organismo. Mientras Vd. es joven no notará las consecuencias, pero éstas se harán sentir, infaliblemente, cuando Vd. llegue a la edad madura, en forma de Reumatismo, Gota o la terrible Arterio Esclerosis (endurecimiento de las arterias).

Este endurecimiento de las arterias es favorecido por la acumulación de Acido Urico. Una arteria que pierde su elasticidad, puede romperse con las graves consecuencias que es de imaginarse.

Mantenga la elasticidad, vale decir, la juventud de sus arterias tomando ATOPHAN que limita la producción de Acido Urico y disuelve y elimina el exceso del mismo.

CONSULTE A SU MÉDICO

ATOPHAN se vende en todas las farmacias en tubos originales "Schering" que contienen 20 comprimidos de ½ gramo.

ATOPHAN

"SCHERING"

El Cochecito SURWAY



es el único que resulta no sólo DURABLE, sino también CÓMODO Y PRÁCTICO para pasear o hacer dormir al bebé. Está provisto de elásticos bien equilibrados, es muy amplio y tiene ruedas con llantas de goma, además de una hermosa capota. Puede plegarse en forma compacta. Las madres lo prefieren; esto prueba su verdadera utilidad.

Precios desde $ 45.

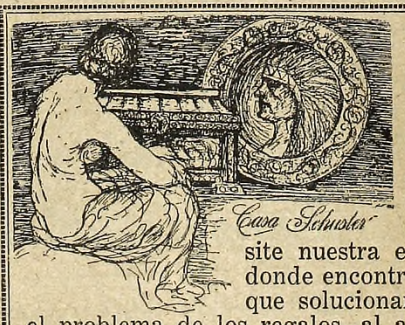
Solicítenos prospecto S. H

CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

Cigarrillos Pour la Noblesse

20~30
40~60 cts



Si Vd. desea conocer los mejores trabajos de **REPUJADO y ARTES DECORATIVAS** que se hayan ejecutado hasta la fecha, visite nuestra exposición permanente donde encontrará trabajos artísticos, que solucionarán satisfactoriamente el problema de los regalos, al acercarse las próximas Festividades

5 % de descuento a la presentación de este aviso.

Casa SCHUSTER - VIAMONTE, 1719

Unión Telefónica, Juncal 6918

Combate toda clase de manifestaciones nerviosas
el gran calmante nervino y somnífero inofensivo
BROMURAL «KNOLL»
Cuenta sus éxitos por millones
Conocido hasta en los más remotos países
De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas


Modes Perez
Esmeralda 762

HEMORROIDES
Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyén las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento delicioso al gusto
El ELIXIR de
VIRGINIE NYRDAHL
que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres, para recibir franco de porte el folléto explicativo. Se vera cuán facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS



ASPIRINA FRANCESA

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martin, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

Los pieles rojas de Norte América en la actualidad

LOS pieles rojas del siglo pasado están desapareciendo rápidamente, y con ellos sus costumbres y tradiciones características, dejando lugar a una nueva generación completamente distinta por efectos de la civilización.

Muy pocos de los indios viejos, de los antiguos guerreros, hablaban el inglés, mientras que la gran mayoría de la juventud actual lo habla con perfección; aquéllos, que aun hoy usan sus flechas y arcos, eran cazadores de "cabelleras"; en muy pocas ocasiones durante los últimos 30 años se ha dado el caso de que un cristiano haya sido despojado de su cabellera en todo el continente; los "guerreros" de antes, en sus horas de ocio, se dedicaban a los "juegos de manos", los jóvenes cazadores de hoy prefieren el "póker".

Hasta la tradicional celebración de bodas se ha ido perdiendo poco a poco. Antes, cuando un indio se quería casar, era necesario que demostrara su valor, destreza y hombría frente a un enemigo, y presentar a la novia el día de la boda la cabellera de un rival vencido; sin este requisito no se permitía el casamiento a ningún miembro de la tribu. Hoy, esta costumbre ha desaparecido.

Sin embargo, no todas sus costumbres se han ido borrando; cierto es que ya tampoco sus viviendas son de cuero de búfalo, sino de lona, pero esto se debe a la gran escasez de los animales; empero, las mujeres, por nada del mundo cambiarían los estuches de cuero de cabra que utilizan para sus hijitos, por la cuna o el coche, familiar entre nosotros.

Conservan asimismo la costumbre de los tatuajes y adornos, y algnas tribus su primitiva forma de "vestir".

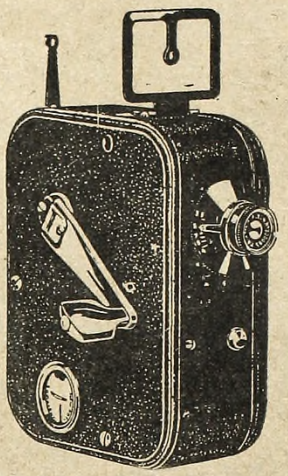
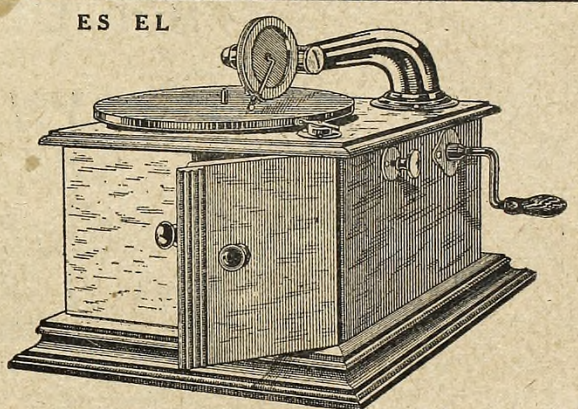
Entre las tribus más numerosas figuran los hurones, conocidos también por el nombre de "Tribus forestales", y semejan en muchos detalles a los "Obiibwas" familiares a los lectores de "Hiawatha" de Fenimore Cooper.

Era curioso presenciar en otros tiempos, y antes de que hubieran adoptado los carros como medios de transporte, una emigración de hurones, en que las mujeres se encargaban del transporte de todos los objetos y útiles, mientras los "bravos", a la cabeza del grupo y cual si se tratara de una columna de guerreros, avanzaban explorando el terreno, haciendo al propio tiempo la provisión de caza. Contrario a las costumbres de las demás tribus del oeste, los hurones entierran a sus muertos, mientras aquéllas los colocan entre las ramas de los árboles o en parapetos especialmente construídos, pero siempre al aire libre.

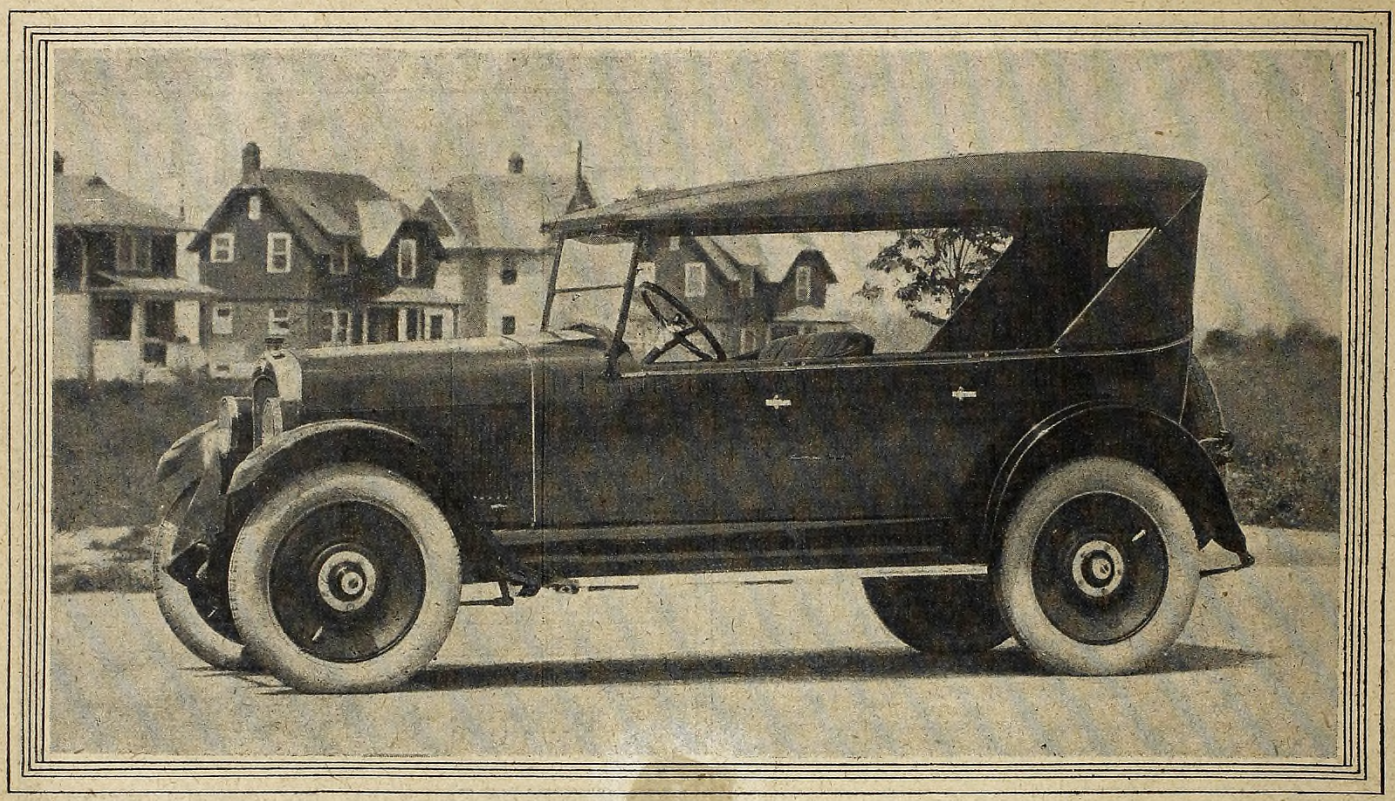
Viven exclusivamente de la caza; ésta la efectúan a veces desde sus canoas, aunque por lo general, acostumbran cazar de a pie; la caza consiste principalmente en ciervos y osos, que abundan en sus regiones.

Aun hoy se habla entre las distintas tribus más de doscientas lenguas diferentes, pero existe también una especie de "esperanto" por signos y señales con que están familiarizados todos los pieles rojas. Resulta verdaderamente interesante y curioso verlos cambiar sus confidencias en esta forma; comparado con el esperanto de los bosques el semáforo resulta un juego de niños.

Hay una tribu — los osages — radicada actualmente en las cercanías de Oklahoma, compuesta de millonarios. En un tiempo esta tribu era la burla de toda América; era débil, y las otras la obligaban a emigrar continuamente; así llegaron al sitio que hoy ocupan, donde al poco tiempo de llegar descubrieron yacimientos petrolíferos; explotados éstos en forma, muy pronto se vieron los osages dueños de inmensas fortunas, y hoy, haciendo honor a la civilización y el progreso, este puñado de pieles rojas, se pasea en costosos coches que constituyen el *dernier cri* del automovilismo universal.

HAGASE Vd. SUS PELICULAS
LA CÁMARA PATHÉ BABY

PERMITE A CUALQUIERA REGISTRAR SUS RECUERDOS EN CINEMATOGRAFÍA.
UN ROLLO DE FILM PATHÉ BABY TIENE 1.200 IMÁGENES Y EQUIVALE A 60 METROS DE PELÍCULA CINEMATOGRÁFICA.
NO EXIGE CONOCIMIENTOS ESPECIALES
SE REVELAN LAS PELÍCULAS EN LA CASA
PRECIO: $ 155 m/n
EL COMPLEMENTO DE UN HOGAR FELIZ
ES EL

FONÓGRAFO GLÜCKSMANN
SIN BOCINA
LA MÁQUINA PARLANTE MÁS PERFECTA, SÓLIDA, PRÁCTICA, SIMPLE, ELEGANTE Y ECONÓMICA.
$ 45
DE CAOBA O ROBLE: CON 200 PÚAS
PÚA


La mejor 200 púas por 1 $
Pida prospectos GRATIS al único concesionario:
MAX GLÜCKSMANN
CALLAO y Bmé. MITRE — FLORIDA y LAVALLE
BUENOS AIRES
ROSARIO: Córdoba, 1048 — MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



MODELO DE TURISMO

AUTOMOVILES Oakland

1925

UN MODELO DE PERFECCION MECANICA

CONSTITUYENDO UN COCHE QUE RESPONDE EN TODO SENTIDO A LA EXPERIENCIA MÁS EXIGENTE

6 cilindros. Freno en las 4 ruedas. Neumáticos BALLOON. Pintura DUCO.	PRECIO S/W. EN BUENOS AIRES **$ 5.300** con su 5ª rueda y goma.

Examínelo y pídanos detalles, en nuestra casa o en nuestro Stand del SALÓN DEL AUTOMÓVIL

SE SOLICITAN AGENTES EN EL INTERIOR

MULTEDO & BERLINGIERI

CANGALLO, 1430 BUENOS AIRES

Oakland

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

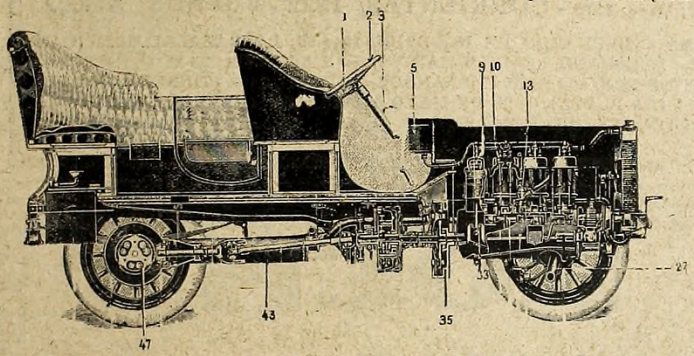
Descripción de un automóvil

La Naturaleza acordó a los animales el precioso don de moverse a voluntad. En los últimos tiempos, estos seres han sufrido una terrible competencia. Después que Stephenson inventó la locomotora, máquina esclava aún de una vía férrea, apareció el automóvil, quien puede franquear todas las rutas, subir todas las cuestas, dócil y flexible como las bestias de tiro que usaban antes nuestros antepasados para ese servicio.

Así, la comparación un poco aventurada que vamos a hacer en esta lección, parece perfectamente justificada.

Encontramos en el automóvil un esqueleto, miembros, un estómago, pulmones, músculos, nervios, y todo esto encerrado en tejidos protectores y partes vitales; tiene movimientos voluntarios y reflejos, una sensibilidad y sus enfermedades propias...

Llamamos esqueleto de un vehículo a su "chassis" que forma su armazón y comprende cuatro ruedas que son sus miembros directores y motores; músculos son los ligamentos mecánicos que contribuyen a imprimir movimientos determinados a las ruedas; los nervios son los órganos que transmiten a la máquina la voluntad del conductor por conductos que, como en los seres animados, poseen bien graduado el esfuerzo que pueden desarrollar. Los sistemas respiratorio, nutritivo y motor del automóvil poseen su organización especial; son las pulsaciones del corazón — en este caso del motor — que llevan vida y movimiento a las extremidades del maravilloso cuerpo. Podría suponerse, en el reino animal, la existencia de un ser constituído de manera que el corazón sea un órgano que utiliza directamente la energía contenida en los alimentos que le proporciona el estómago y que se sirve de los músculos para el transporte de esta energía a los miembros: tal es en todo caso la ley que preside a las manifestaciones exteriores de la vitalidad de nuestro sujeto.



Sigamos en orden los fenómenos, de acuerdo con el grabado.

La bencina es canalizada desde el depósito (49) hasta el carburador (18), verdadero estómago donde se opera su mezcla con el aire atmosférico.

La corriente de aire producida por las solicitaciones de los pistones en momentos de marcha descendente, arrastra una parte del gas que se ha vuelto asimilable.

En la cámara de combustión (9) se produce entonces una pulsación bajo la influencia determinante de una chispa eléctrica que enciende la mezcla en momentos en que se levanta el pistón.

En cada uno de los cilindros puede descomponerse una pulsación completa en cuatro períodos, lo que le vale al motor de explosión el nombre de "motor a cuatro tiempos".

Una válvula de aspiración se abre a voluntad (10). Cuando sube el pistón están todos los orificios cerrados, y el gas comprimido comienza a actuar: es el período motriz.

Al mover el pistón se abre la válvula de escape (32) y el gas es expulsado hasta una larga caja (43) llamada "silenciosa", cuya misión es apagar el ruido que acompañaría la expulsión de residuos.

Así se imprime movimiento al codo (33) del árbol motor, y mediante una biela se le hace girar. El volante (35) regulariza la transmisión del esfuerzo, sin lo cual el coche avanzaría por saltos.

Concluiremos pues, que un automóvil tiene dos partes: una esencial, que es el "chassis" y otra accesoria, que es la "carrocería".

Ya dijimos que el primero es el esqueleto del vehículo, un bastidor completo con sus ruedas y resortes, y con el motor y todos los mecanismos de marcha y dirección, de tal modo completado, que el que lo conduce, puesto de pie sobre el bastidor pueda hacerlo andar y dirigirlo.

La *carrocería* es la parte ajena a todo mecanismo, que se monta sobre el "chassis" y sirve para la comodidad del que dirige y de los que van en el automóvil. En el "chassis" distinguimos: el *bastidor* o marco en que se montan todos los mecanismos; las ruedas y los resortes de suspensión con los amortiguadores; el *motor* con sus accesorios; los aparatos de transmisión, los aparatos de dirección y los frenos.

En el grabado pueden distinguirse los cilindros del motor; el volante (1, 2, 3); el magneto (5); una rueda delantera (27) y una trasera (47), palanca, varilla, eje y freno de las ruedas.

La máquina que ha de dar en ocasiones una fuerza portentosa, equivalente a 80 o 100 caballos de vapor, se compone de cuatro cilindros, de los cuales entran y salen los émbolos a fuerza de repetidas explosiones.

Estos cilindros, que a un inexperto le parecerían sencillamente tubos vacíos, requieren para su construcción una gran paciencia y excelente maquinaria. La superficie de cada uno de ellos debe estar tan lisa como la de un cristal bien pulimentado, a fin de que los émbolos puedan hacer su recorrido sin el más mínimo tropiezo y sin que dejen escapar nada de la fuerza explosiva. La operación parecerá sencilla, puesto que sólo se trata de pulimentar bien la superficie; mas para el constructor ello significa el tener cada cilindro, durante ciento veinte horas seguidas, puesto en un aparato que entra y sale en aquél a razón de 150 golpes por minuto, con una velocidad que parece increíble, pero que es efectiva. La operación puede darse por terminada cuando el cilindro ha sufrido cerca de cuatro millones y medio de golpes del que pudiéramos llamar suavizador o pulimentador.

Un cilindro de este género, con su envoltura externa, no pesa tanto como pudiera suponerse: lo puede llevar un hombre con una mano sola. En cambio, el eje que debe transmitir la enorme fuerza generada debe ser proporcionalmente resistente y sólido. Esta parte del mecanismo es tan pesada que no puede cargar con ella un solo hombre, pero, en conjunto, es un error el creer que un automóvil sea una pesada maquinaria. Al contrario, su ligereza es una de las maravillas que ofrece, debido al hecho de que el motor que lo hace rodar, y que se aplica también a otro género de máquinas, es el más liviano que hasta ahora se ha fabricado para producir una fuerza semejante.

La cadena que transmite la fuerza desde el lugar del coche donde se encuentra el motor hasta las ruedas tra-

Preparados para la conservación y embellecimiento de la tez

DEPILATORIO DERMOSINA de LANGLOIS
Para quitar el vello



Sin rival, por reunir las siguientes ventajas de superioridad sobre todos los preparados hasta ahora conocidos: 1º De no dejar ninguna señal, ni escoriación sobre la epidermis: al contrario, blanquea y suaviza el cutis de un modo sorprendente. 2º De producir un efecto inmediato cinco minutos a lo sumo después de su aplicación. 3º De ser de una innocuidad absoluta, y, al contrario de los demás preparados para depilar, de una conservación perfecta.

Precio: $ 4.50

NACRY de LANGLOIS
Para el cuidado y embellecimiento de las uñas



Es un preparado de belleza completa, por cuanto reemplaza las pastas, polvos y barnices, etcétera, suprime el empleo de pinzas, tijeras para hacer desaparecer la cutícula. No desaparece al lavarse, endurece y fortifica las uñas frágiles o quebradizas.

Duración de 6 meses a un año, usándolo seguido; el estuche, con indicación para usarlo, precio: $ 4.50.

BLANCO LIQUIDO DERMOSINA de LANGLOIS
Para blanquear el cutis, los brazos y el escote.



Para dar transparencia a la piel. Corrige todos los males producidos por el aire de las playas o las sierras: manchas, arrugas, etc., cubre apenas el cutis, es una película satinada, completamente invisible que impide el lustre de la tez. Se prepara en los tonos Blanco, Rachel (cremita, especial para las morochas) y Chair (carne, adecuado para las rubias). — Frasco chico: $ 4.—. Frasco grande: $ 7.—.

ESMALTE DERMOSINA de LANGLOIS



Es una preparación de incomparable hermosura, de resultado instantáneo y maravilloso. Indispensable para paseos, soirés, bailes, teatros, recepciones, etc. Su afinidad en la piel es tan íntima, que queda completamente invisible y de tal manera, que el ojo más perspicaz será incapaz de descubrirlo. Produce una blancura alabastrina absolutamente natural. El estuche con espátula, esponja e instrucciones. Tamaño chico, $ 4.50. Tamaño grande, $ 8.—.

CREMA KERSINE de LANGLOIS
Contra las arrugas para masaje e higiene de la tez



Gracias a la maceración de frutas que forma su base, esta crema activa las funciones secretorias de los poros, expulsa sus impurezas y los tonifica, lo que impide la aparición de barros, manchas, etc., reconstituye las epidermis marchitas o agrietadas y hace desaparecer las arrugas, dejando el cutis suave y fresco; recomendada para cutis secos o grasos.

Precio: $ 3.50

GOTAS DE ROSAS de LANGLOIS
Para los labios y mejillas



Colorante vegetal extraído de delicadas plantas y compuesto de Rosas de Oriente; es inofensivo a la más delicada piel y no desaparece con la transpiración.

Es lo más fino e inofensivo que se prepara para dar a las mejillas el exacto color rosado natural; imposible conocer cuando se ha aplicado; puede hacerse desde el púrpura más encendido hasta el tinte de un inocente rubor.—Precio: $ 3.50.

En Perfumerías, Farmacias, Tiendas y en sus salones atendidos por señoritas del

INSTITUT LANGLOIS 908, CORRIENTES, 908 (Altos) U. T. 2476 (Riv.) - Buenos Aires

Los pedidos de la Capital son entregados a domicilio, y para el interior y exterior los que vengan acompañados de su importe. GRATIS remitimos nuestro folleto ilustrado, el que enseña el método correcto de masaje facial.—Solicitamos agentes para las provincias.—En Córdoba: Casa MINGOT, 9 de Julio, 32. — En Río Cuarto: S. P. DE MAURI. — En Mendoza: Farmacia SUAREZ, San Martín, 1627. — En Catamarca: Casa DARNER — En Santa Fe: Farmacia COSTE-PILLAUT, San Martín, 622. — En Rosario: MAISON FERRER, Corrientes, 845. — En Tres Arroyos: Carpinetti Hnos., San Martín, 264.



Ambrina Fox

PARA PEINARSE A LA MODA, NO ENGRASA EL CABELLO Y LO PERFUMA

NO SE DESCOMPONE

En venta: Farmacias y Perfumerías.

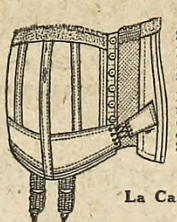
Dep.: Farmacia Americana Dentone

CHARCAS, 1371 — Buenos Aires

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS



Soutien Gorge..... $ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde $ 28, 25, 22, 18 y..... $ 13.90

Faja especial para señoras hernadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino coutil y de hilo, liso y floreado, desde $ 25, 22, 20, 18 a

$ 12.90



La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Petit Paris

Carlos Pellegrini 144

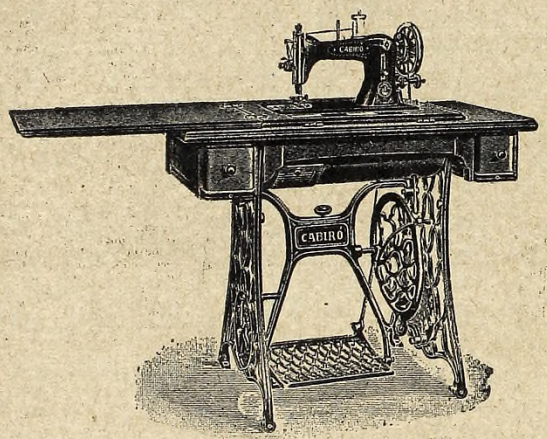
USTED

puede constituir la nota sobresaliente entre sus amistades al revelarles que REPUJA CUERO o METAL en una máquina.

CABIRÓ

(VERITAS) La más perfecta para coser, bordar, vainillar y hacer las labores más delicadas

¡SE FABRICA DESDE EL AÑO 1855!



GARANTIZADA POR 15 AÑOS

EN CUOTAS MENSUALES DE $ 10

Solicite una demostración al Agente más cercano, o a

CABIRÓ Hnos. y Cía.

IMPORTADORES:

U. Telef. 38, Mayo, 2316 - CORRIENTES, 1622 - BUENOS AIRES

SUCURSALES. — BERNARDO DE IRIGOYEN, 1244-50; LARRAZABAL, 1624 (CAPITAL). — BELGRANO, 119 (SAN MARTÍN). — RIVADAVIA, 23-25 (CASEROS). — CONSTITUCIÓN, 466 (SAN FERNANDO). — CAZÓN, 1469 (TIGRE). — CALLE 56, Nº 631 (LA PLATA). — 25 DE MAYO Y LAVALLE (MORÓN). — AVENIDA SAN MARTÍN, 2105 (FLORIDA).

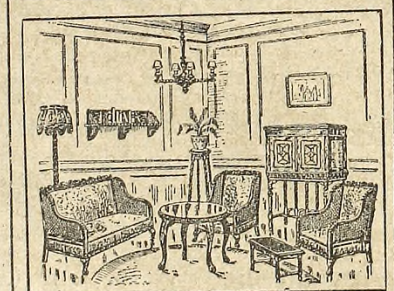
AMADO ROCHE

ofrece grandes oportunidades en

MUEBLES FINOS DE CALIDAD

a precios grandemente rebajados

Nuestro stock comprende una extensa variedad de juegos en estilos antiguos y modernos, todos últimas creaciones de gran Vogue.



JUEGO CONFORTABLE tallado muy fino Compuesto de 1 sofá y 2 sillones, asiento y respaldo tapiz, en felpa o damasco fino. REBAJADO a..... $ 520.—

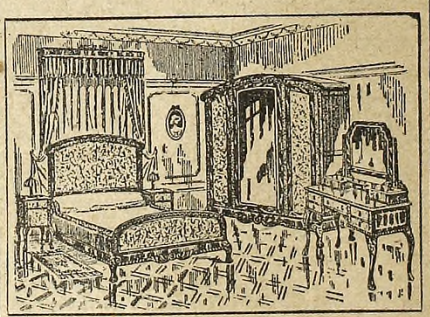
1 mesa, a $ 95.-; 1 bahut estilo antiguo, a $ 175.-; 1 repisa, a $ 60.-; 1 columna, a $ 25.-; 1 banqueta asiento esterillado. REBAJADA a $ 30.-

Extraordinarias ofertas en CALIDAD, SELECCION y PRECIOS

Antes de instalar o renovar su mobiliario visiten nuestra

Exposición

distribuída en 3 PISOS, con más de 40 piezas enteramente amuebladas.



DORMITORIO estilo Chippendale, con raíz, muy fino. Compuesto de 1 ropero de 2.05 m. de ancho por 2.20 de alto, luna biselada; 1 cama camera con elástico; 1 toilet-mesa con luna biselada; 2 mesas de luz y 2 sillas. REBAJADO a $ 1.185.-

Durante Noviembre gran Rebaja de Precios

SARMIENTO 757

seras, es de una resistencia que sólo puede obtenerse con metales escogidos.

Hay que tener en cuenta que la cadena de un automóvil de carrera, por ejemplo, tiene que sostener un peso que no baja de tres toneladas.

Se ha calculado que el calor que se desarrolla en el punto donde se producen las explosiones alcanza a 1.926° centígrados. Para evitar los desastrosos resultados que podían producir una temperatura tan elevada, la máquina está provista de un aparato, con el cual, por medio de una bomba, se hace circular el agua de modo que el cilindro se conserve lo suficientemente fresco para que el émbolo trabaje sin peligro. Esto sólo lo decimos en sentido relativo, porque el agua alcanza la temperatura de la ebullición, es decir, 100° centígrados; pero esto basta para enfriar la cámara de las explosiones en el cilindro.

La bomba que hace circular el agua es por sí sola un aparato muy interesante, pues no siendo de mayor tamaño que un reloj, por efecto de la gran velocidad hace circular, en un minuto, un chorro de agua que, si se soltase, llegaría a más de diez metros de altura.

Los neumáticos contribuyen a la consecución de las grandes velocidades, y sus cubiertas suelen someterse a un recalentamiento por fricción que pasa de más de 50° centígrados.

Marchando a velocidad máxima un buen automóvil puede recorrer por hora más kilómetros que las locomotoras más veloces.

El petróleo

El prodigioso desenvolvimiento del automovilismo asigna al petróleo una importancia que antes no tuvo.

De él se saca la bencina, sangre que produce la vida y la marcha vertiginosa del aparato. Es éste un espíritu volátil que se obtiene del petróleo mediante la destilación, y que, aunque se presenta a la vista incoloro como el agua, encierra una potencia que nadie le atribuiría.

Es muy inflamable, y por consiguiente, requiere mucha prudencia en su manejo. Tiene una gravedad específica que oscila entre 680 y 720, por cuya causa se evapora fácilmente. El vapor que continuamente exhala la bencina tiene la propiedad de encenderse y explotar al contacto del fuego, circunstancia que han aprovechado los fabricantes de automóviles para obtener la fuerza que necesitaban. Es tal la potencia efectiva encerrada en la bencina, que con sólo cuatro litros y medio se puede poner en movimiento un automóvil de cuatro asientos en un espacio de cerca de cincuenta kilómetros.

¿Qué es el petróleo?—Es un aceite mineral, combustible, inflamable: produce, al arder, humo negro, oloroso, color obscuro, con reflejos fosforescentes. Se le encuentra en todas partes del mundo, en el seno de la tierra, a profundidades que varían entre dos y mil setecientos cincuenta metros. El límite hasta hoy de los pozos es de dos mil metros. En todos los terrenos sedimentarios se puede encontrar petróleo; pero más especialmente en los terciarios porosos, bajo capas impermeables.

No se está de acuerdo sobre el origen del petróleo. Existen varias hipótesis.

Una: origen mineral químico; las aguas terrestres y marítimas se filtran a grandes profundidades, adquieren enormes temperaturas y descomponen determinados cuerpos cuyos gases (petróleo) se elevan y condensan.

Otra: origen mineral químico y volcánico; formaciones producidas en las manifestaciones volcánicas.

Otra: origen volcánico vegetal; descomposición de plantas marinas.

Otra: origen orgánico animal; descomposición de animales marinos.

Los últimos estudios parece que dan al petróleo un origen mineral.

Los elementos componentes del petróleo son el carbono, hidrógeno, oxígeno, ázoe y azufre, principalmente los dos primeros.

El petróleo es conocido desde muy antiguo, pero su importancia industrial data de la segunda mitad del siglo XIX. El americano Drake, en 1858, cavando un pozo en Pensilvania, vió de pronto salir del interior de la tierra un líquido aceitoso, que después de una sencilla purificación, ardía con hermosa llama. La fiebre del negocio se apoderó entonces de los americanos, y nació una importantísima industria.

Yacimientos considerables hay en Estados Unidos y en el Cáucaso.

La República Argentina tiene en la región del sud una compensación a la falta de fertilidad del suelo, en las capas superiores. Por sus zonas interiores corre a raudales el oro negro, cuya extracción se hace en Comodoro Rivadavia.

Para los viajeros que llegan allí de paseo, la vista de Comodoro Rivadavia les recuerda los centros mineros popularizados por el cine.

Hombres de tez curtida por los vientos, petroleros con las ropas manchadas por el moreno mineral, mujeres de cabellos rubios y mejillas sonrosadas recorren la calle principal de Comodoro en un vaivén interesante.

La mayor parte de las casas en que moran sus pobladores son de cinc, forradas de madera. Los yacimientos petrolíferos nacionales ocupan una extensión de 5.000 hectáreas, contiguas al pueblo. La explotación forma una población aparte con su barrio comercial propio, escuela, centros de diversión, etc.

Es como un enorme campamento improvisado, que día a día va adquiriendo características más sólidas, por medio de los edificios en material que se levantan anualmente, en reemplazo de los primitivos casuchones de cinc.

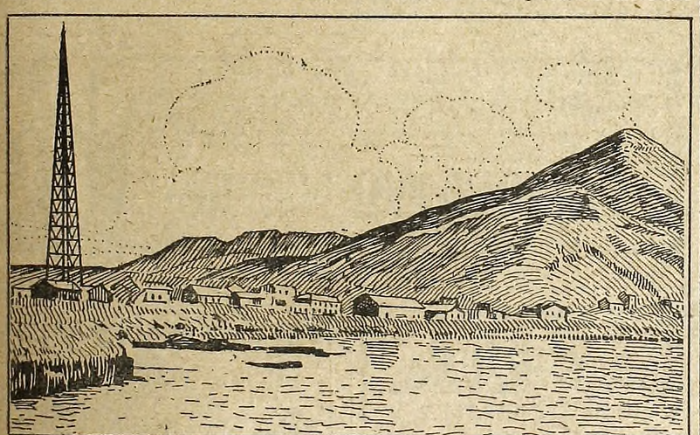
Viven en la explotación alrededor de 5.000 personas, y a todas le proporciona casa la administración nacional.

Hasta la fecha se llevan perforados cerca de 200 pozos, siendo el rendimiento medio de cada uno de ellos de 8 metros cúbicos, cada veinticuatro horas.

El petróleo de Comodoro se encuentra, término medio, entre los 500 y los 600 metros.

La extracción se hace horadando pozos. El petróleo forma un surtidor que, en algunos casos, se eleva hasta 90 metros de altura, o un riachuelo. Otras veces hay que elevarle por medio de bombas. De los pozos se le envía a las refinerías para purificarlo.

El transporte se hace en barriles,





La bebida ideal para el hogar.

HESPERIDINA, la deliciosa bebida nacional, es la preferida en todos los hogares desde hace 60 años por sus remarcables cualidades tónicas y digestivas y porque es un licor exquisito y agradable a todos los paladares

En cualquiera de las distintas formas que Vd. tome HESPERIDINA, ya sea

como aperitivo,

(con soda o en cocktail)

como licor

o como refresco

siempre hallará un motivo de satisfacción del que Vd. no podrá olvidarse fácilmente.

HESPERIDINA tiene también la virtud de ser un licor gratísimo al paladar de las damas y niños, por su moderado porcentaje de alcohol y porque su finura y delicadeza permiten paladearla suavemente sin que se sientan las asperezas ni la reacción desagradable que producen la generalidad de los aperitivos.

Debido al reciente aumento de una tercera parte de su contenido, una botella de HESPERIDINA resulta de una economía manifiesta.

Le conviene a Vd. adquirir una botella de

HESPERIDINA

el Aperitivo Argentino por excelencia.

M. S. BAGLEY Y CIA. LTDA. S.A. — TRES COSAS BUENAS, MAS UNA

Junto con su Hesperidina, saboree Vd. las Galletitas "Cocktail" de Bágley. Tienen un exquisito gusto salado.

vagones y barcos cisternas, y más económicamente por conductos metálicos.

El refinamiento del petróleo tiene por objeto retirar, por destilación, las diferentes substancias que entran en el que se saca de los pozos: petróleo en bruto. Después de los 70° se obtiene éter del petróleo; entre los 70 y los 120 grados, la gasolina o esencia mineral; de los 120 a los 125, la bencina; de los 150 a los 280, los aceites del alumbrado (lo que se llama kerosén); de los 280 a los 400, aceites pesados que sirven para engrasar máquinas, y la parafina y vaselina, productos sólidos. El "mazut" es un residuo de la destilación del petróleo.

El petróleo se emplea en el alumbrado, calefacción, fuerza motriz y engrasamiento.

Para el alumbrado se emplea en los tres estados: gaseoso, (gas), líquido (distintos aceites) y sólido (bujías de parafina). Su poder calórico es muy grande y se emplea en muchos motores.

Para engrasar tiene la ventaja sobre las grasas vegetales y animales de no alterarse con el aire.

Hasta fin del siglo pasado apenas tuvo el petróleo otra aplicación que la del alumbrado. Con la aparición de la luz eléctrica y del acetileno se le iba arrinconando.

Pero vino el automovilismo a sacarlo de su letargo, aumentaron los pedidos, y hubo que extraer y refinar naftas, cada vez más pobres, que dejaban hasta el 75 por ciento de residuos, de los cuales sólo se aprovechaba una pequeñísima parte en el engrasamiento.

Fué entonces cuando el alemán Diesel construyó el primer motor de combustión interna, que permitió aprovechar el "mazut" con maravillosos resultados y obtuvo inmediatas aplicaciones.

Su gran triunfo fué cuando se logró introducirle directamente en las calderas de los grandes navíos. El "mazut" da en el mismo peso una cantidad de calor superior al carbón en el 70 por ciento; ocupa menos, no es caro, se puede manejar fácilmente puesto que corre por sí mismo en la caldera, ahorrando personal. Así resulta que, en las flotas de guerra, como en las mercantes, el "mazut" está destronando a la hulla y que la nación dueña del petróleo lo será del mundo.

Dada la importancia enorme que tiene el petróleo para el funcionamiento de todos los motores modernos por tierra, por mar y por el aire, se comprende el interés de las grandes potencias en asegurarse la mayor producción.

Las dos naciones que poseen mayor número de barcos petrolíferos son: Inglaterra (262) y Estados Unidos (221).

Según los cálculos americanos los Estados Unidos cuentan con una reserva de petróleo de siete mil millones de barriles, y el resto del mundo cincuenta y tres mil millones, que en su mayor parte pertenecen a Inglaterra.

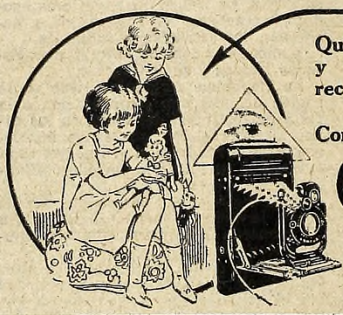
EL SABIO ALEMÁN

Profesor Dr. Schleich fué uno de los primeros en descubrir que la piel humana está formada de humedad y casi exclusivamente de una masa que posee las mismas características como la cera de abeja. La Pasta Vásenol está compuesta en este sentido y es indicada para quemaduras y escaldaduras; así como para todos los defectos de la piel durante la edad infantil y para las escoriaciones de los adultos, eczema, etc. La Pasta Vasenol refresca agradablemente y llega a resultados seguros.

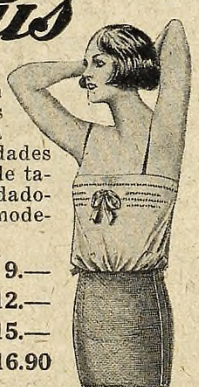
Por más rebeldes que sean los Resfríos, Catarros, Gripe, Asma, etc. se combaten en forma decisiva mediante Bronquialina Ruxell Regenerador de los pulmones
En jarabe y pastillas
Venta en farmacias

AZÚCAR COLLAZO
para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.70.
Pida muestra gratis a "Específicos Collazo" Perú, 71, Buenos Aires.

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle Paraguay, 863 — U. T. 0980 Plaza
Buenos Aires


Qué placer en fotografiar y luego tener el recuerdo del ser querido.
Con una Contessa-Nettel Vd. puede proporcionarse este placer.
Venta en las casas del ramo
Depósito mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN
TUCUMÁN 1076 Buenos Aires

Corses Venus

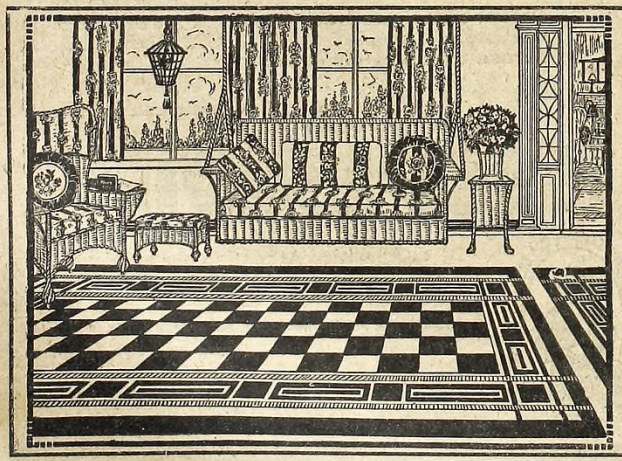
Las fajas elásticas ofrecen su adaptabilidad y medios de conformación. La moda aclama sus grandes cualidades favorable al estilo recto de talle largo. Las damas cuidadosas optan por las fajas modeladas VENUS.
Modelo 1078 — Alto 30 centímetros, a..... $ 9.—
Modelo 1079 — Alto 35 centímetros, a..... $ 12.—
Modelo 581 — Alto 35 centímetros, a..... $ 15.—
Modelo 107 A — Alto 40 centímetros, a..... $ 16.90

CORSETERIA PARIS
SANTA FE, 2533 U. T. 3427, Juncal
BUENOS AIRES
Modelos 531 y 107 A
Modelos 1078 y 1079

SIN ALCANCE - ¡EL COLORANTE SIN IMITACION!


PRECIO: $ 0.80
Puede Vd., con pocos centavos y escaso tiempo, convertir en nuevas las prendas descoloridas, ya sean de seda, lana, felpa o cualquier clase de tela, en la seguridad que ningún colorante le dará tan buen resultado como
SIN ALCANCE. - Exíjalo
NO ACEPTE OTRA MARCA
Pídalo en Farmacias y Ferreterías, que están en venta todos los colores

MEDIAS Y VENDAS PARA VARICES
Casa la más importante y antigua en Sud América, 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAÍDO, HIPOGASTRICAS, con neumáticos Henríquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios Sober, Olimpia. Plantillas para pie plano.

REMONDINO
—no tiene sucursal—
C. PELLEGRINI, 119
U. T., 5164, Rivadavia
Buenos Aires


DELTOX
ALFOMBRAS VEGETALES
"DELTOX" significa un ideal realizado en un Tapete para piso de:
ELEGANCIA
DURACIÓN
ECONOMÍA
El TAPETE más práctico para toda habitación.
Solicítenos Vd. la nómina de las Casas de Comercio proveedoras de las Alfombras "DELTOX"
ÚNICOS REPRESENTANTES:
W. SMITH & Cía.
BUENOS AIRES Casilla Correo 1828
MONTEVIDEO Casilla Correo 846

¡Enderécese! Llene sus pulmones de aire; evite el peligro de enfermarse del pecho; no ande con los hombros agachados y el pecho oprimido. Enderécese; esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

El precio de la "ESPALDERA HERCULEX" es de $ 2.80 m|n. c|l.
Para el envío por encomienda postal, agregar $ 0.20 m|legal.
(Para la Capital Federal, $ 0.45 por encomienda)
MANDE MEDIDA DE CINTURA Y SISA
SANDEN - Sección S.
Carlos Pellegrini, 105-Buenos Aires
CONSULTAS GRATIS

Aquí está el verdadero pan dulce: más de mil palabras sobre cuatro o cinco palabras

Por

ENRIQUE M. RÚAS

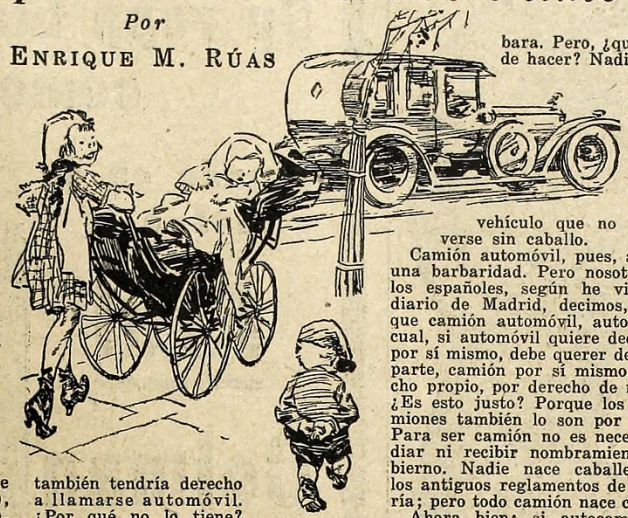
POR qué, pareciendo que debiera decirse coche automóvil, se dice simplemente automóvil?, le preguntaron a un sabio. No sé, ni me importa, respondió el sabio; el hecho es que, en lugar de decir coche automóvil, decimos simplemente automóvil; menos aún: casi siempre nos contentamos con decir auto.

Tan acostumbrados estamos a decir simplemente auto o automóvil, que aquella pregunta bien pudiera motivar esta otra: ¿Y por qué habríamos de decir coche automóvil? ¿O no es bastante con decir auto? A esto responden otros sabios lo siguiente: coche es el nombre, y automóvil el apellido; la razón para decir coche automóvil es la misma que hay para decir lancha automóvil o queso gruyère.

Si esta razón es valedera, ¿por qué no decimos, pues, coche automóvil? No se sabe. Pero algunos dan esta explicación: automóvil, se dice por economía; coche automóvil, por rastacuerismo; y auto, por modestia. Según esta explicación, taxi también debe decirse por modestia. Auto, taxi, subte y cine.

Veamos el diccionario: automóvil quiere decir movible por sí mismo. La partícula auto, que es la misma de autógrafo (escrito de propia mano), autografía (biografía de sí mismo), es la que tiene el significado de sí mismo. Así, pues, cuando decimos auto, el uso convierte a una simple partícula, en el nombre de un coche que se mueve solo. Verdad que el caso no es único. Sin contar el taxi, el subte y el cine, ahí lo tenemos al doctor Elpidio González, a quien llamamos simplemente el vice. Verdad, también, como lo hace notar un autor de chascarrillos de poco momento, que el doctor Elpidio González es dos veces vice: el vicepresidente de la República y el viceversa del presidente.

El acaparamiento del nombre automóvil por determinado vehículo no deja de ser abusivo. La lancha automóvil también tendría derecho a llamarse automóvil. ¿Por qué no lo tiene? Porque es mujer, dicen las mujeres. Pero, no debe ser por eso: el hombre, el rey de la creación, el inventor del automóvil, también es un automóvil. Todo lo que se mueve por sí mismo, hasta la tortuga, es un automóvil. Sin embargo, ni el hombre, ni la tortuga, ni el gusano de seda, se llaman automóviles. Así como habría una razón para decir coche automóvil, también habría para decir, y en efecto, muchas veces se dice, camión automóvil. Según los correctores de pruebas, que son los que más escrupulosamente llevan la cuenta de estas cosas, no sería en todo caso, camión, sino carro automóvil; porque camión es palabra francesa, es decir, bárbara. Pero, ¿qué le hemos de hacer? Nadie se anima a decir carro automóvil; nos parece una incongruencia; nos parece que carro es un vehículo que no puede moverse sin caballo.



Camión automóvil, pues, aunque sea una barbaridad. Pero nosotros, y aun los españoles, según he visto en un diario de Madrid, decimos, más bien que camión automóvil, autocamión; lo cual, si automóvil quiere decir movible por sí mismo, debe querer decir, por su parte, camión por sí mismo, por derecho propio, por derecho de nacimiento. ¿Es esto justo? Porque los demás camiones también lo son por sí mismos. Para ser camión no es necesario estudiar ni recibir nombramiento del gobierno. Nadie nace caballero, decían los antiguos reglamentos de la caballería; pero todo camión nace camión.

Ahora bien: si autocamión quiere decir camión por sí mismo, ¿qué quiere decir autobomba, como le llamamos a la del benemérito cuerpo de bomberos, sino bomba por sí misma? Esto es tan claro, que aquí cabría exclamar: ¡Y si no, que baje Dios y lo diga! Pero veremos la trascendencia de la cosa.

Un amigo mío, de profesión peluquero civil (hay peluqueros militares), me hizo una vez esta observación, mientras me curaba un tajito con "la piedra": "Pero, autobomba no es el mismo caso que autocamión. En autocamión, el automóvil es el camión; pero, en autobomba, ¿cuál es el automóvil: la bomba, o el camión en que va montada? Reconozca usted que esta diferencia es importante."

No se puede negar que tenía razón el peluquero del tajo, digo, del tajito. El hombre no era muy diestro en su oficio (¡y si no, que baje Dios y lo diga!), pero era un hombre inteligente; y vaya lo uno por lo otro. Tenía razón, repito, y esto me acongoja, porque el llamarle autobomba a la bomba del cuerpo de bomberos, por el hecho de ir montada en un vehículo automóvil, es propenso a que después desbarremos. Sienta un precedente peligroso. ¡Supongamos que el vehículo, en lugar de montar una bomba, montase un bombo!

Otro peluquero, en cambio, me hizo la observación de que así como estaría bien dicho automóvilbomba, puesto que también se dice buquehospital, no puede haber mayor inconveniente en decir, por modestia, autobomba. Tampoco le falta razón a este peluquero, aunque esté en desacuerdo con el otro. Pero eso no impediría que si una bomba montada en un automóvil, o, lo que es lo mismo, un automóvil que monta una bomba, es una autobomba, también un automóvil que montase un bombo, fuese un autobombo. Y recuérdese, a propósito de esto, que una fábrica de cigarrillos solió pasear por las calles, a guisa de réclame, un carro que llevaba montado un bombo. Si ese bombo volviese a salir, y saliese montado en un automóvil, la única manera de impedir que hubiese una confusión de ideas, sería que la Municipalidad prohibiera su circulación.

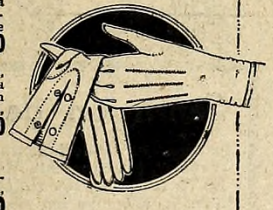
En resumen, preguntará el lector: ¿está bien dicho autobomba y autocamión, y autotaxi, y todo eso; o está mal dicho? Según: eso depende del peluquero que se consulte. Autobús (de ómnibus automóvil o automóvilómnibus), es una palabra que no quiere decir nada, porque ser un bus por sí mismo es lo mismo que no ser nada. Sin embargo, decimos autobús, y todo el mundo nos entiende: un vehículo de pasajeros que atropella las columnas de la luz eléctrica.

ARTICULOS DE CALIDAD

Recien recibidos que

Ofrecemos como verdadera RECLAME







CHAMBERGO de paja de seda, tejido en punto crochet, colores de moda, a sólo pesos..... 8.50

SACO de última moda, forma chaleco, de pura lana, punto jersey, en colores blanco, vicuña, marrón y azul marino, a.. $ 12.50

GUANTES merceriza-dos, clase muy fina, en varios colores, a..... $ 1.90

MEDIAS de seda natural, bien reforzadas, Phoenix, gran surtido en colores, a pesos..... 4.50

ZAPATOS charolados, de una tira, con hebilla al costado, forrados en cabritilla blanca, taco Luis XV, a..... $ 19.50

Mc. Hardy Brown-Cía Ltda

CANGALLO 690
240 MAIPU 250

En 3 minutos...

se consigue un vestido nuevo



¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

que tiñe instantáneamente toda clase de tejidos por finos y delicados que sean. Es el único colorante en el mundo que no necesita mordientes para dar colores firmes y uniformes.

No mancha las manos ni los utensilios

Solicite por carta muestra gratis.

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías a $ 0.80 el paquete.

Si su proveedor no la tuviera, pídala al concesionario:

CODINA & Cía.

TACUARÍ, 24 Buenos Aires

TODO CONSUMIDOR PUEDE HACERSE INDUSTRIAL



SEÑORA: sea práctica y conviértese en el artífice de sus propios encantos, fabricando con pocos centavos el perfume de su agrado con las esencias de la presente lista. Los pedidos del interior se remiten a vuelta de correo contra giro postal o bancario a mi orden, agregando, para encomienda, $ 0.20.

Esencias de Flores para medio litro de Loción

Ideal	$ 2.80
Violeta de Niza	„ 2.80
Clavel de Francia	„ 2.50
Rosa de Francia	„ 2.50
Jazmín de España	„ 2.80
Lilas Blancas	„ 2.80
Violeta Natural	„ 2.80
Jacinto	„ 2.50
Heliotropo	„ 1.80
Trébol	„ 1.80
Sola Mía	„ 2.—
Flor de Amor	„ 2.—
Corazón de Juanita	„ 2.—
Bay-Rhun	„ 2.20

Esencias de Flores para 200 gramos de Extracto

Violeta Parma	$ 3.50
Origan	„ 3.50
Chipré Imperial	„ 3.—
Ciclamen	„ 2.80
Rosa Iris	„ 3.—
Narciso Negro	„ 3.—
Violeta Niza	„ 2.80
Violeta Natural	„ 2.80
Zafranol	„ 2.80
Jacinto	„ 2.80
Clavel de Francia	„ 2.50
Rosa de Francia	„ 2.50
Jazmín de España	„ 2.80
Lilas Blancas	„ 2.80
Flores del Jardín	„ 2.30
Muguet Amb	„ 2.50
Trébol	„ 1.80
Heliotropo	„ 1.80

Esencia de Flores para un litro de agua de Colonia

Inglesa	$ 1.50
Verbena	„ 1.50
Ambré	„ 1.50
Vetiver	„ 1.50
Lavanda	„ 1.50
Extra Fina	„ 1.50
Jacinto	„ 1.80
Chipré	„ 1.80
Lavanda Ambré	„ 1.80
Jazmín	„ 1.80
Lilas Blancas	„ 1.80
Florida	„ 1.80

Mandando $ 4, remito, con las instrucciones necesarias, los extractos para que Vd. elabore con suma facilidad 6 litros de exquisitos licores o refrescos.

F. GRANEL

FITZ ROY, 1488 - U. T., 4441, Palermo



ELEVE EL ENCANTO DE SU HOGAR LLEVANDO LA *Concertola*

Es la máquina parlante que reproduce maravillosamente la mejor música e interpreta fielmente los más famosos cantantes del mundo.

Ofrecemos **CONCERTOLAS**

desde **$ 45.-** hasta pesos **650.-**

Acordamos facilidades de pago para la adquisición de las "CONCERTOLAS" de precio. — Corte el cupón y remítanoslo hoy mismo; le enviaremos, absolutamente gratis y sin ningún compromiso de su parte, el gran catálogo de "CONCERTOLAS" y el novísimo catálogo de DISCOS "CON Y SIN PÚA", conteniendo toda la mejor música del mundo.

E. H. 7-11-24

Señores STAHLBERG Y RIGOTTI. — Avenida de Mayo, 979. Buenos Aires. Sírvanse enviarme el nuevo catálogo de **CONCERTOLAS** y **DISCOS**, indicándome la forma en que, sin mayor desembolso, podré hacerme de una de estas maravillosas máquinas parlantes.

Nombre .....

Calle .....

Pueblo .....

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Av. de Mayo, 979
Buenos Aires

No tenemos Sucursales. No cerramos los Sábados.

Su ropa blanca como la nieve

usando en su lavado el

Azul Colman



en cuadritos, o perfumado en bolsitas, lo esencial es que sea Azul COLMAN



Sensación de malestar,

palidez, enflaquecimiento, nerviosidad, mal carácter, estreñimiento, desarreglos funcionales en la mujer, son síntomas marcados de la anemia, a la que los médicos prescriben con acierto tónicos capaces de conjurar el mal.

Dinamoferrin FLINDT

El tónico que da fuerza y vigor

reúne todas las garantías necesarias para normalizar todo organismo agotado por la anemia.

¿Por qué no hace un ensayo?

El frasco: $ 3.20, en las farmacias

LABORATORIOS DASAC de la
Droguería Americana S. A. Coop. Ltda.
Bartolomé Mitre, 2176 — Buenos Aires

OBSEQUIO

Envíenos $ 0.20 en estampillas, y recibirá el interesante libro "Las enfermedades más comunes".



La Ondulación Permanente del Cabello

por el sistema **Nestlé del Lanoil** es un descubrimiento maravilloso. Visite nuestros Salones de Ondulado Permanente y hágase Ondular el cabello, hermoseará su cabeza y habrá adquirido el mayor encanto.

También puede ejecutarlo Vd. misma, en su casa, comprando un "Juego Doméstico" de **NESTLÉ**, aparato sencillísimo y económico.



Atendemos pedidos e informes del interior.

MAISON STAMATIS
AGENCIA NESTLE
ESMERALDA, 555
U. T. 1277, Retiro
Buenos Aires

Use estas **PEINETAS NESTOL**, para marcar las ondas, lo más práctico y de mejor resultado que se conoce.

El silencio

Por

CARLOS FOLEY

UNA tarde, Catalina Kadoc, sentada junto al fuego, contemplaba con tristeza a su hijo, que estaba casi tan triste como ella.

— Has sido muy generoso conmigo, Juan, porque has permanecido siempre a mi lado — dijo la madre. — Sin ti me habría muerto de miseria y de dolor.

— No he hecho más que cumplir con mi deber.

— Pues ¿por qué estas siempre tan triste?

— Porque mi padre no está aquí con nosotros. De lo contrario, me habría consagrado a combatir a los bandidos del bosque, que cada día se muestran más osados.

Catalina Kadoc palideció y dijo:

— No debes combatirles, porque Dios te lo prohibe.

— No partiré porque soy huérfano. Pero hace mucho tiempo que deseo saber cómo murió mi padre. No se lo había preguntado a usted, temeroso de renovar un dolor olvidado.

Catalina comprendió que, al fin, debía la verdad a su hijo, y le dijo, con voz rota por la emoción:



— Siendo tú muy niño, me abandonó Kadoc, dejándome sumida en la mayor miseria. Y fueron tales sus aventuras, que dejé correr el rumor de su muerte para no tener que avergonzarme al hablar de su persona. Pero tu padre no ha muerto. Kadoc es el jefe de los bandidos que infestan el bosque. Por eso te he dicho que Dios no permite que combatas a esos malvados. Eso sería luchar contra tu propio padre.

Esta noticia imprevista, que afligía a la madre, causó al hijo una inmensa alegría.

— Si mi padre vive — exclamó Juan, — quiero ver a mi padre; volaré a su encuentro, le hablaré de usted y de mí, y le diré tales cosas, que le obligaré a abandonar a sus bandidos para que se venga a vivir con nosotros.

— ¡Qué locura, hijo mío! No te escuchará ni te conocerá después de tantos años de separación.

— Me nombraré — dijo febrilmente Juan, — le enterneceré y le traeré aquí arrepentido. Y no tema usted nada, porque iré al bosque desarmado.

A pesar de los ruegos de su madre, partió Juan al amanecer del día siguiente con el corazón henchido de alegría y de esperanza.

No se detuvo el muchacho ni para beber, ni para comer, ni para descansar. Penetró en el bosque, deseoso de encontrar cuanto antes a su padre.

Al poco rato, los bandidos arrojaban al cautivo a los pies de Kadoc.

— Tiene algo que decirte — exclamó uno de ellos, — y asegura que nos harás arrepentir de haberle maltratado.

— Indudablemente, es un espía — dijeron otros — que viene a ofrecerte una cantidad para que te pases al enemigo.

— ¿Quieres que le quite la mordaza, Kadoc?—preguntó uno de aquellos hombres. — Conviene que sepas quién es y lo que pretende de ti. Si nuestra presencia te estorba, nos alejaremos en seguida. Es posible que su oferta valga la pena de que nos abandones o nos vendas.

Kadoc, que, ante todo, quería mantener firme su autoridad, arrostró con valentía todas las feroces miradas fijas en él, y con voz de trueno exclamó:

— ¡No os mováis! Ni conozco a ese hombre, ni quiero oírle. Os prohibo que le quitéis la mordaza. Atadle a ese árbol y veréis cómo acojo yo a los espías.

Obedecieron los bandidos y después se apartaron del árbol, mientras el jefe cargaba su pistola y apuntaba contra el cautivo.

En aquel momento Juan agitó furiosamente la cabeza para hacer caer su mordaza e hizo un supremo esfuerzo para romper sus ligaduras. Pero la mordaza sofocó su grito de desesperación y las ligaduras penetraron en sus carnes.

Oyóse una detonación, y Juan fué herido en el brazo derecho. Otras tres pistolas fueron entregadas a Kadoc y se oyeron otras tantas detonaciones sucesivas.

El cautivo se desplomó en sus propias cuerdas; tenía las dos piernas y los dos brazos rotos.

— Pues que ya sabéis — dijo Kadoc — la acogida que dispenso a los espías, espero que en lo sucesivo tengáis más confianza en mí.

Contestóle una salvaje aclamación.

— Desatad a ese hombre—repuso Kadoc, — quitadle la mordaza. En la seguridad de que no podrá llevar mi contestación ni regresar al punto de donde ha venido, escuchad conmigo lo que tenía que decirme. Conviene tal vez a nuestra seguridad el hacerle hablar.

Los bandidos desataron a Juan, le quitaron la mordaza y lo adosaron, inerte y moribundo, contra una roca. Acercóse Kadoc y le preguntó:

— ¿Qué tenías que decirme?

Juan no contestó.

— Dime, al menos, quién eres.

Juan se estremeció de pies a cabeza y un relámpago iluminó su mirada. Una sola palabra podía sembrar el germen del remordimiento en el alma del bandido y vengar de su martirio al desdichado joven.

Pero el alma de Juan era clemente y generosa.

Veló sus ojos una inmensa tristeza. Pensó el infeliz que la confesión sería demasiado espantosa.

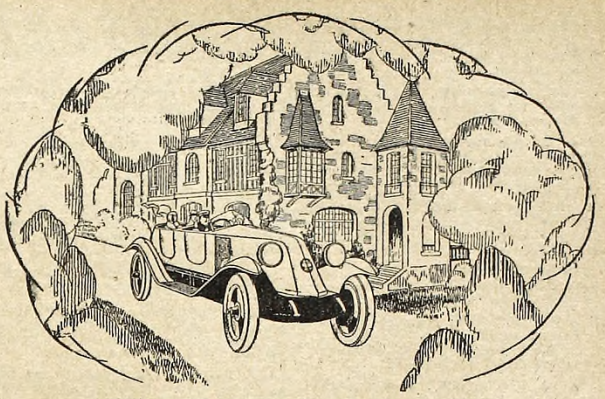
Y por honor de los Kadocs, movido por un sentimiento de caridad suprema hacia su verdugo y hacia su anciana madre, no quiso que se supiese jamás que el padre había matado al hijo. Juan permaneció mudo.

Y Kadoc, al ver que el muchacho expiraba, ordenó a sus compañeros que no le mortificaran más.

El feroz bandido le contemplaba, presintiendo, sin comprenderlo, algo de sublime en la infinita piedad de aquella mirada de moribundo. Kadoc se estremeció, como si fuera él quien sintiera el frío de la agonía.

Después se alejó bruscamente, y sus compañeros le siguieron, dejando el cadáver de Juan entregado a la voracidad de los lobos.

Y de la entreabierta boca del muerto parecía exhalarse, en la profundidad del bosque y hacia la inmensidad del cielo, un gran silencio de paz y de perdón.



RENAULT

DESDE los modelos populares de 6/12 y 10/20 C. V., hasta los de gran lujo, 15/30 y 40/60 C. V., los automóviles "RENAULT" 1925, por la harmonía impecable de su línea, simbolizan la estética característica del estilo francés, en todo lo que tiene de más puro.

SU confort no le cede en nada a la seducción de su perfil: todo, en efecto ha sido puesto en obra para realizar una suspensión perfecta capaz de dejar ignorar a los viajeros el estado más o menos defectuoso del camino, sea cual fuere la velocidad del coche.

AGENTES EXCLUSIVOS

ENRIQUE ABAL & Cía.

454, CERRITO, 454 BUENOS AIRES — MERCEDES, 1051 MONTEVIDEO

¡Blancos y Sanos!

sin embargo estos dientes han debido extraerse



sus raíces fueron atacadas por la PIORREA

PYORRHOCIDE es el polvo antiséptico que sirve para la prevención y tratamiento de la piorrea.

Indispensable para encías esponjosas que sangran. Las afirma, evitando la caída de los dientes, además de limpiarlos.

Un tarrito tiene contenido para muchos meses, resultando muy económico.

VENTA EN LAS FARMACIAS

Contra este cupón y 10 centavos en estampillas, recibirá gratis una muestra.

Unicos Agentes:

MAYON LIMITADA

Avenida de Mayo, 1257

Buenos Aires

E. H. 7-11-24.

Nombre.....

.....

Calle..... *Nº*.....

Ciudad.....

Bibliografía

LIBROS RECIBIDOS

"LA SEMILLA QUE NO FUÉ...", prosa y verso, por *Pedro Lisasola*, con un prefacio de Florentino Humberto Perroni. 95 páginas. Talleres gráficos Margall, Salto (Uruguay), 1924.

"LOS OJOS CERRADOS", novela, por *C. Ramírez Angel*. 310 páginas. — Editora Internacional, Madrid, 1924.

"LAVALLE", por *Pedro Lacasa*, con notas y un estudio preliminar de Mariano de Vedia y Mitre. 278 páginas. — Ed. "La Cultura Argentina", Buenos Aires, 1924.

"UNA PICA EN FLANDES" (Memorias de un pícaro que no llegó a ser pícaro), por *Diego San José*. 287 páginas. — Editora Internacional, Madrid, 1924.

"LA TRAGEDIA DE LAS ESTEPAS", por *Manuel de Vizoso Gorostiaga*. 98 páginas. — Ed. Tommasi, Buenos Aires, 1924.

"LAS LUMINARIAS DE HANUKAH" (Un episodio de la historia de Israel en España), novela, por *R. Cansinos-Assens*. 333 páginas. — Editora Internacional Berlín-Madrid, 1924.

"A PUNTA DE LANZA", poema gaucho, por *Carlos Molina Massey*, prólogo de Ricardo del Campo, ilustraciones de Minvielle. 149 páginas. — Editorial Idea Latina, Buenos Aires, 1924.

"BAJO EL TERROR", novela, por *Rosalba Aliaga Sarmiento*. 224 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"LA CANCIÓN DE LOS NIÑOS", poesías, por *Eduardo O. Zapiola*. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"LA ESFINGE TORTURANTE", novelas, por *José Liebermann*. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"BRIZNAS, SURCOS Y EVOCACIONES", poesías, por *Juan Manuel Cotta*. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"PÉTALOS DE AMOR", poesías, por *Alberto A. Roveda*, prólogos de Juan José de Soiza Reilly y Alfonso Durán. 121 páginas. — Ed. Tor, Buenos Aires, 1924.

"EL CARÁCTER INGLÉS, SUS RELACIONES CON LA NOVELA CONTEMPORÁNEA", por *Alberto Nin Frías*. 276 páginas. — Cooperativa "Buenos Aires", 1924.

"JUGADORES", novela, por *Knut Hamsun*. 84 páginas.—Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

"JOSÉ ANTONIO MIRALLA" (Poeta argentino, precursor de la independencia de Cuba), por *Eduardo Labougle*. 144 páginas. — Talleres Rosso, Buenos Aires, 1924.

"CONFERENCIAS Y DISCURSOS DURANTE DIEZ AÑOS DE ACTUACIÓN UNIVERSITARIA, 1914-1924", por el doctor *Pedro Bolou*, con un prólogo del doctor Rodolfo Rivarola. 238 páginas. — Imprenta "Oceana", Buenos Aires, 1924.

"PÉTALOS EN EL ESTANQUE...", por *Héctor I. Eandi*. 128 páginas. —Samet, editor, Buenos Aires, 1924.

"EL BRAZALETE DE ZAFIROS", novela, por *Margarita E. Arsamasseva*. 174 páginas.— Ed. Gleizer, Buenos Aires, 1924.

"PANAMERICANISMO CULTURAL", por *Juan A. Senillosa*. — Ed. Pedemonte, Buenos Aires, 1924.

"CÁTEDRA DE SEDUCCIÓN", novela, por *Pedro Sondereguer*. 190 páginas. — Ed. "Pam", Buenos Aires, 1924.

"PATA DE ZORRA", por *Hugo Wast*. 224 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"MAÏSA", novela, por *O. Taneblo Pacat*. 216 páginas.—Ed. Cattaneo Hnos., Santa Fe, 1924.

"IRRESPONSABLE", novela argentina, por *Manuel T. Podestá*. 219 páginas. — Editorial Minerva, Buenos Aires, 1924.

"EN LA SANGRE", novela, por *Eugenio Cambaceres*, 4ª edición. 177 páginas. — Editorial Minerva, Buenos Aires, 1924.

"UNA GOTA DE SANGRE", novela, por *Roberto G. Paterson* (Pater). 396 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"MÁS SOBRE EL PROBLEMA DE LA LECHE DE CONSUMO EN BUENOS AIRES", por el doctor *Abel Zubizarreta*. Un folleto. — Imp. Gadola, Buenos Aires, 1924.

"FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS" (Documentos del decanato 1921-1924), por *Ricardo Rojas*. 334 páginas. — Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, 1924.

"CIRUGIA", por el doctor *Luis C. Maglioni*. Un folleto. — Imp. San Martín, Buenos Aires.

"LAS BACANTES" (Tragedia de Eurípides). Reconstrucción escénico-orquestal y versión poética, por *Leopoldo Longhi*. 138 páginas. — Imprenta y casa editora "Coni", Buenos Aires, 1924.

"EL MENSAJE DEL PRESIDENTE MONROE ANTE LA CUESTIÓN DE LAS ISLAS MALVINAS", por el doctor *Raúl Ignacio Ferrando*. 93 páginas. — Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"HUMO", versos, por *Beatriz Eguía Muñoz*. 122 páginas. — Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"LA FLECHA DEL INCA Y OTROS SABORES DE MI TIERRA", cuentos y narraciones norteñas, por *María C. Bertolozzi de Oyuela*. Canciones musicalizadas por el maestro Athos Palma. 131 páginas. — Ed. Casellas, Buenos Aires, 1924.

"LOS PEREGRINOS DE LA ESPUMA", novelas, por *Héctor Pedro Blomberg*. 128 páginas. — Editorial Tor, Buenos Aires, 1924.

OTRAS PUBLICACIONES

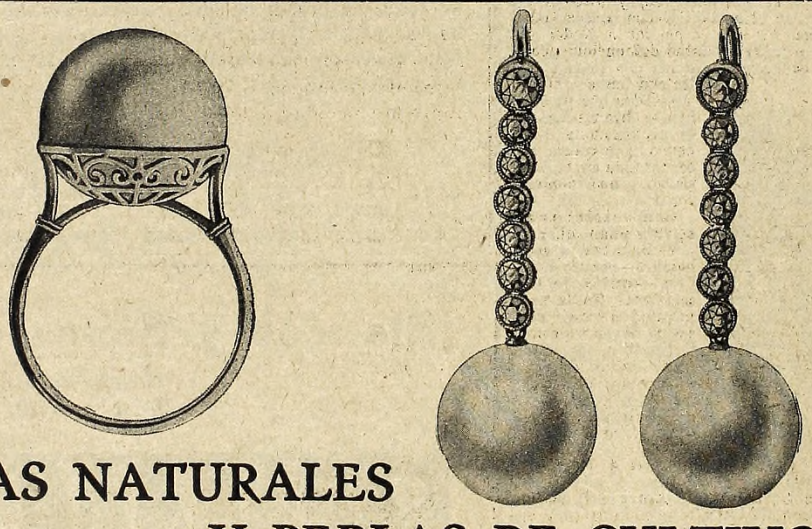
"MEMORIA DE LA LIGA DE TEMPLANZA DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES". — Talleres de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1924.

"MEMORIA DE LA SOCIEDAD AMIGOS DE LOS NIÑOS". Su acción en las escuelas de la provincia, 1922-1923. — Imprenta del Estado, Corrientes, 1924.

REVISTAS

"CÉLTIGA". Revista gallega de arte, crítica, literatura y actualidades. Publicación quincenal. Año I, Nº 2, Buenos Aires, 2 de octubre, 1924.

"REVISTA DE LA ASOCIACIÓN WAGNERIANA DE BUENOS AIRES". Año VII, Nº 64. Agosto de 1924.



PERLAS NATURALES Y PERLAS DE CULTIVO

Si las elegantes de nuestros días que tanto gustan de las Perlas, supieran que cada una de ellas representa muchos años de paciencia y trabajos científicos, quizás al contemplarlas tan bellas tendrían un grato recuerdo para el hombre que ha logrado arrancar a la naturaleza su secreto, y obligar a las Ostras del Japón a incubar Perlas para que realcen su hermosura.

El principal molusco productor de Perlas es la Ostra Perlera. Algunas palabras de presentación no serán inútiles; ciertos detalles anatómicos de la ostra son, en efecto, indispensables para comprender el origen y la estructura de las Perlas Finas.

La Ostra Perlera pertenece al género Meleagrina, del cual las diferentes especies alcanzan un gran tamaño. Las ostras de mayor rendimiento tienen algunas veces un diámetro de 30 cm. y hasta un peso de 10 kilos.

La ostra forma la Perla como un medio de defensa contra todo cuerpo extraño que trate de introducirse en sus tejidos o bien entre su manto y su cáscara. Una vez probado que esto es el origen de las perlas naturales, el sabio japonés Mikimoto se dijo a sí mismo: ¿para qué esperar a que el azar introduzca dentro del molusco ese cuerpo extraño que ha de ser el motivo de una perla?, y con la actividad que caracteriza a los japoneses dió comienzo a sus trabajos.

Perforando con un torno eléctrico la cáscara de una ostra viva por la parte de abajo adonde no llega el animal, y por lo tanto no puede lastimársele e introduciendo por el orificio así realizado una pequeña bolita de nácar, junto con una inyección para fortificarlo al mismo tiempo, se tapa inmediatamente el agujero con cemento, quedando así realizada la operación de hacer trabajar a la ostra una perla que puede parangonarse con cualquiera de las que accidentalmente se encuentran en los moluscos en estado salvaje y que tanto dinero cuestan en el mercado de Indias.

Una de las cuestiones que más tuvo que tener en cuenta para la operación el ilustre nipón, es la edad de la ostra, y además, el tiempo de su permanencia en el agua. No se deben realizar injertos en Meleagrinas que tengan menos de tres años y para que se produzca una buena Perla, es necesario que la ostra permanezca 7 años en el agua. Si se las deja por más tiempo es posible que la perla gane en grosor, pero al mismo tiempo corre el riesgo de perderla, ya que la duración de la vida de las Meleagrinas en el Japón es por lo general inferior a 11 o 12 años.

Como se ve, Mikimoto practica científicamente la ostricultura y el buen éxito de sus trabajos en la bahía fomentó la creación de grandes viveros a lo largo de la costa sudoeste de la isla, región muy fecunda en bancos naturales de ostras perlíferas.

LA JOYERÍA CASA PRATS ha tomado la representación para la Argentina, Uruguay y Chile; y el señor Prats, a su regreso del Japón, adonde fué para firmar el contrato con el vivero, ha traído un gran surtido que puede Vd. ver en la exposición de su vidriera.

UNICO CONCESIONARIO **CASA PRATS** VENTA POR MAYOR Y DETALLE

U. T., 33, AVENIDA, 1729 — 739 - CANGALLO - 739 — BUENOS AIRES

EL TEÑIDO CASERO

¡AFIRMO! SIN TEMOR A QUE LOS HECHOS LO DESMIENTAN, QUE NO ENCONTRARA Vd. UN COLORANTE DE RESULTADOS MAS SEGUROS Y PERFECTOS, NI DE COLORES MAS FIRMES Y BELLOS QUE EL

JABON para TEÑIR ROSEDAL

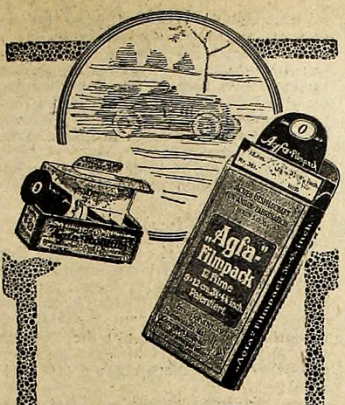
El JABÓN ROSEDAL tiñe con la máxima perfección y tan bien como en la mejor tintorería cualquier clase de telas, ya sean de lana, seda, algodón o mezclas; no daña los tejidos por delicados que sean, y sus hermosos y brillantes colores son tan firmes, que los vestidos teñidos con ROSEDAL no ensucian la ropa interior, ni las manos, ni los utensilios empleados al teñir. Es EL ÚNICO COLORANTE QUE NO FALLA NUNCA, y como tal, premiado en varias Exposiciones. Venta en farmacias a $ 0.80.

Conc.: E. Bonet, Gral. Urquiza 1461, Bs. Aires

Sea grueso, Saludable, Fuerte, Robusto.

Si en lugar de seguir siendo flaco (o flaca) prefiere Vd. aumentar sus carnes y fuerzas y hermosear sus formas, decídase hoy mismo a tomar SARGOL, el bien conocido específico para engordar. A las pocas semanas de tomarlo en toda probabilidad habrá aumentado Vd. algunos kilos, y continuando el tratamiento alcanzará su peso en proporción con su estatura. Las personas delgadas no son tan atractivas como las gruesas y robustas, bien desarrolladas y formadas; además están expuestas a enfermarse con mayor facilidad, de ahí que toda persona delgada quiera engordar y fortalecerse. No basta aumentar los alimentos para poder engordar, sino que es necesario retener y asimilar lo que uno come. Muchas personas delgadas comen más que las personas gruesas, pero sin provecho, porque su organismo no retiene ni asimila los alimentos que recibe. SARGOL (pastillas) no es un remedio para curar enfermedades, sino una combinación de ingredientes nutritivos para hacer engordar a los delgados.

ATENCIÓN. — Enfermos del estómago, así como también aquellos que necesiten un tónico reconstituyente, no deberán tomar SARGOL si no desean al mismo tiempo ganar carnes. SARGOL se vende en las farmacias.



Agfa

PELICULAS
FILMPACKS
PLACAS
y DROGAS FOTOGRAFICAS
SON LOS MEJORES

Pídanlas en las casas del ramo

Depositarios:
PASTA, VIANELLO y CANI
Rivadavia, 1178 - Bs. Aires

Las educadoras

(Continuación de la pág. 19)

El automóvil substituye a las contemplaciones de antes con una reflexión moderna que se llama "golpe de vista". Su devorante velocidad implica la necesidad de un juicio inmediato y claro. Por lo tanto desarrolla en nosotros una facultad nueva, la *intención*, que no es otra cosa sino la apreciación instantánea del obstáculo y la inteligencia agudizada para hallar el medio de franquearlo.

Sobre él estará usted en el camino mismo que busca. Las etapas se presentan para designar el esfuerzo necesario, y a veces la vida se rehusa a auxiliar, acumulando obstrucciones en la vía... Pero como es necesario llegar al término, se llega.

Hay que pasar entre dos vehículos "para no cambiar de velocidad", y ambos vehículos son hostiles — son las emboscadas de la existencia, — y usted sorteará la asechanza para encontrar despejada la calle. Necesario es pasar con bastante rapidez entre la zanja y el carro cargado, para no recibir el choque que podría producirse si los caballos se detuvieran repentinamente. ¡Sangre fría! ¡Serenidad en el manejo de los frenos! Delante de los agentes de tráfico se hace preciso aminorar la marcha. ¡Diplomacia! Hay que llegar a la ciudad antes de la noche. ¡Voluntad! Eludir la tierra de los coches delanteros. ¡Ataque! Evitar el adoquín imprevisto. ¡Defensa!

Los primeros días serán desesperados, pero al cabo de seis meses el suave, violento y mágico automóvil habrá formado su decisión. Medite en ello. Esta máquina será su segunda educadora.

Y el joven, muy pálido, se fué sin responder. Ni siquiera me dió las gracias. Era ya un progreso.

Sin duda, no sorprenderé a nadie confesando hoy que, a pesar de toda mi seguridad, tenía muy débil fe en la eficacia de ese sistema, cuya idea no había jamás salido de una madre y cuyo obsequio no hubiera yo hecho a un amigo íntimo. Pero ese joven no era de mi amistad, y puesto que se ofrecía voluntariamente a mi examen, tenía el incontestable derecho de ensayar en su persona la más sospechosa de las panaceas.

El mundo es demasiado pequeño. Tres o cuatro meses después, encontré a mi pariente — que no me dió más señales de vida — sobre el camino nacional de Tonnerre a San Florentino. Sin gorra, en mangas de camisa, sudando, resoplando, con la angustia pintada en los ojos y la rabia en los dientes, se ocupaba en dar martillazos sobre un automóvil en "panne". El paciente "animal", silencioso al borde de la calle, sufría con serenidad bonachona, un poco despreciativa tal vez, los choques de tan furioso asalto. Frenando mi propio vehículo, obedecí a dos instintos concurrentes: el bueno, que me impulsaba a socorrer al viajero en desgracia, y el malo, que encendía en mi mente las peores curiosidades...

¿Cómo el hermoso jovencito habría soportado el peso de mis consejos y en qué estado de ánimo iba a encontrarlo?

PUEDO ayudar a usted?

Arrojó, con gesto desesperado, al suelo, la enorme llave inglesa de que estaba armado, me miró con extrañeza, y al reconocerme exclamó:

— ¡Ah! ¿Es usted? ¡Y bien! No me disgusta encontrarle! ¡Imbécil! ¡Bien inspirado estuve el día en que golpeé a su puerta para contarle mi secreto!

Bueno. El estado de ánimo estaba clasificado. Era más bien furioso. Pero tenía sed de detalles, quería disecar a mi sujeto, y con el aire más inocente del mundo pregunté:

— ¿Qué es lo que hay? ¿No marcha?

Creí que iba a estrangularme. Sus manos, empapadas de sudor y de aceite, se crisparon, y su voz se hizo feroz.

— ¡Y me lo pregunta usted! ¡Ah! ¡Ah! ¡No se siente poco bromista! ¡Palabra! Es decir que me vuelvo loco sim-



Talco

Williams

Después del baño o haber estado al sol, no hay nada como el talco "Williams".

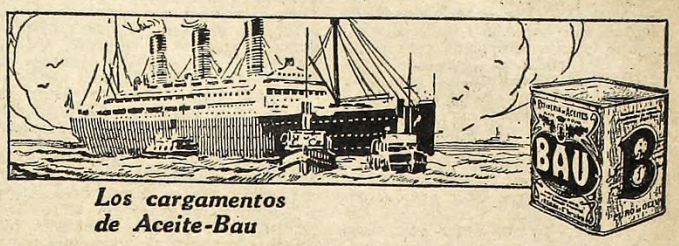
Para los bebés es ideal. Evita las escaldaduras, tan frecuentes en la estación de verano.

De venta en todas partes

Williams
Talco fragante.

MAYON Ltda., Agentes de J. B. WILLIAMS Co.

ACEITE BAU-FREIXAS Y CIA.



Los cargamentos de Aceite-Bau

que fueron limitados mientras la cosecha rendía poco aceite de la calidad-Bau.

Quedan restablecidos a su normalidad

porque la producción actual rinde aceite calidad-Bau en cantidad suficiente para llenar todos los pedidos.

Desde la fecha hay existencias de aceite-Bau en todas partes.

Ofertas tentadoras

TEJIDOS. Brin de puro hilo para vestidos, colores de moda y blanco, ancho 115 centímetros, a $ 4.50 y..... $ 3.50

SEDERÍA. Crêpes de Chine y marrocain lavables, artículo especial para vestidos y ropa interior, en blanco, negro y colores en boga, a $ 5.90

MERCERÍA. Cartera-billetera de moda, magnífico interior, colores punzó, marrón, azul y negro. Excepcional..... $ 3.90

Medias de hilo mercerizado, tejido semi-tupido, colores de actualidad, blanco y negro inclusive, el par.. $ 1.50

CREDITOS concedemos en 10 mensualidades sin interés ni recargo en los precios. SOLICITE INFORMES

Tienda EL PORVENIR
A. Casanegra e Hijos
Bmé. Mitre 1902



Los veraneantes

como complemento de la vivificadora acción del mar necesitan nutrir el cuerpo, fortificar los músculos y tonificar los nervios con la

Van Houten's Cocoa

Incomparablemente superior por su pureza al chocolate, café y té.

"GOLD LABEL" "BROWN LABEL"

Solamente legítima en sus latas originales de Una, Media y Cuarta Libra, envasada en WEESP-HOLANDA, y con la garantía y firma de sus fabricantes

C. J. van Houten, Zoon.

PÍDALAS en las confiterías

ADÓPTELAS para su casa

plemente, ¿lo ha oído? ¡Siento que estoy enloquecido! ¡Ah! ¡Estoy perdido sin remedio!

— Pero, ¿por qué?

— ¿Por qué? Por haberle escuchado a usted. Por haberme echado al estómago lo que me recomendó, este guijarro... (señalaba al impasible automóvil). Y después el otro..., el otro...

¡Vaya! ¿Dónde se habrá ido?

Se agachó bajo el coche, inspeccionó las herramientas que estaban dispersas, y continuó:

— Mi balde plegadizo no está aquí. Habrá ido a buscar agua nuevamente. Es su eterna manía. Cada vez que sufrimos una "panne" se imagina que hay incendio, porque dos o tres veces me ha pasado que se quema la máquina; entonces corre en busca de un arroyo. ¡Qué desgracia! En fin, mejor para mí... Mientras no está, me salvo de sus reproches y rezongos. ¡Como siempre!

Su voz se dulcificó, sus dedos se aflojaron, su cólera desapareció. Era la reacción. Sentóse sobre el estribo, y más tranquilamente, con un asomo de emoción, agregó:

— Mire usted, tiene un carácter espantoso. Me atribuye la culpa de todas las cosas. Se rompe un farol, es culpa mía; el carburador hace de las suyas, yo soy el culpable. A los horrores de la "panne" une el dolor de sus recriminaciones. Y lo que hace temblar es que, a pesar de todo esto, ¡la adoro! Pues he olvidado decir a usted que es una criatura deliciosa. Espere usted un instante y juzgará por sí mismo... ¡Pronto volverá con agua! ¡Deliciosa, señor; es deliciosa! Linda mujercita, dama de mundo, inteligente, todo lo tiene... Y, además, ¡un encanto! En fin, la adoro. ¡Oh miseria!

— ¡Ah! Compruebo con placer que no es usted tan desgraciado como a primera vista parecía. Eso es lo esencial.

— ¡Qué quiere! No tengo tiempo de aburrirme con ella. Todo el día me hace terribles escenas. Escenas domésticas y "pannes". ¡Esa es mi vida! Vea, ¿creerá usted que este armatoste (designaba de nuevo al automóvil) nunca ha querido caminar dos horas sin plantarme en medio del camino como hoy?... Es el capricho y la canallería en persona...; no, mejor dicho, en coche. Arranca de manera prodigiosa, se diría que va a devorar el mundo, devorarse a la vieja Europa...; se siente uno alegre, orgulloso, daría fácilmente su lugar del paraíso a cambio del paseo que se piensa realizar. Luego, repentinamente, ¡crac!, ¡plaf! ¡Ya está! ¡Nada marcha más! Entonces, hay que pringarse de grasa, revolcarse en la tierra, aniquilarse, reventar... ¡Qué vida! ¡Miseria, miseria!

Decir que le basta no recibir aceite durante ciento cincuenta o doscientos kilómetros para que se pegue una biela... Un pequeño olvido de agua, y ¡zas!, se rompe una válvula. ¿No es esto repugnante? Y lo peor del caso es que me aficioné a esta máquina. Porque he olvidado decir a usted que es adorable... ¡Déme una mano para hacerla mover y lo verá con sus ojos!... ¡Es una maravilla! Valiente, dócil, de suave rodar... ¡Hay que verla bufar de diez por ciento a cuarenta por hora! Y, luego, ¡una construcción! ¡Obsérvela con cuidado! Chasis blindado, ni un centavo de bronce, todo acero rectificado al molde. Solamente, ¡es claro!..., si uno tiene la desgracia de olvidar la nafta o el agua...

— ¡Oh, la nafta!

— ¡Naturalmente! ¡En fin! ¡Una miseria!...

EN resumen: ¿está usted contento, a pesar de todo?

— Contentísimo. Tengo mis horas de crisis, como usted puede notar... Pero es cuestión de algunas palabras gordas, que se lleva el viento. ¡Ah! ¿Dónde está la época en que hablaba como Descartes y me aburría como... ¡Caspita! Olvidaba decirle que estoy emprendiendo un negocio soberbio... Pero ya hablaremos de eso otro día. Por el momento, dígame qué piensa usted de lo que me pasa, con su conocimiento automovilístico de larga fecha. He removido todo desde el fondo, mire... Hasta he desarmado los cilindros, y no encuentro la falla... ¡Nada, nada! La bencina va bien, la circulación es admirable, las bujías son nuevas, todo está reglamentado como un papel de música; los contactos limpios como un albergue del Touring Club... ¡y sin embargo la máquina no quiere saber nada!

— Hace mal. Procedamos con método. ¿Ha revisado usted los acumuladores?

— Revisado mis...

— Sí.

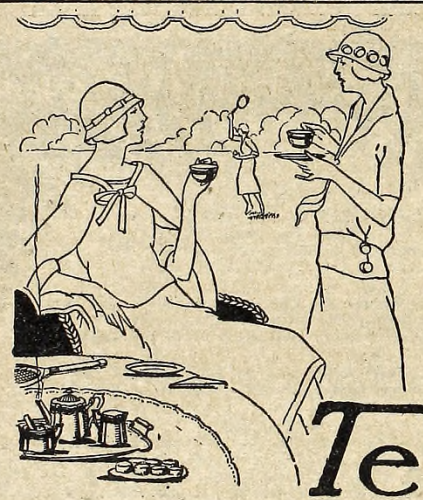
— ¡A fe mía, no! ¡Sería idiota! Por otra parte, mis acumuladores no han hecho mil kilómetros. Y luego, ¡no faltaría otra cosa!... Es decir, que he desmontado mis cilindros y serían los acumuladores... ¡Ah, no; me costaría una enfermedad! ¡Con este golpe sí que odiaría verdaderamente a este aparato!

Los dos hilos de mi voltámetro estaban ya sobre los bornes y sabía a qué atenerme: la fuerza eléctrica habíase extinguido.

Mi interlocutor levantó los ojos y los brazos al cielo en una indignada actitud que parecía significar: "¡Después de esto el mundo puede hundirse!"

— ¡Y hace más de dos horas que trabajo. — chillaba. — ¡Temo volverme loco! ¿Lo comprende usted ahora?

¡Ah, entre el mecanismo de mi ami-



¡Tonifica y Refresca!

Ésta es la exclamación que se oye de los labios de todos los entendidos, cuando se refieren al TE DIAMOND, te de un gusto absolutamente superior y de un aroma que lo hace inconfundible. El TE DIAMOND, siempre fresco, exquisito, uniforme, se expende en latas azules o en paquetes de papel plateado, pero de él sólo hay una sola calidad: la mejor. Exija, siempre y en todas partes, TE DIAMOND.

Te Diamond

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleva este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.



Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las inofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



La falta de apetito y nerviosidad en las niñas

representan un gran peligro para su salud y futuro desarrollo y es muy necesario no confiar en que con el tiempo las cosas cambiarán por sí solas. Indudablemente, concluída la época del desarrollo y crecimiento, algunas veces la salud se normaliza, pero en otros casos la anemia seguida por la tuberculosis son las consecuencias del abandono en una época, cuando un tratamiento de algunas semanas con la Ferro-Fitina hubiera cambiado las cosas radicalmente. La

FERRO FITINA

creación nueva de nuestros laboratorios, es seguramente el tónico reconstituyente más indicado para el caso que nos ocupa; es una feliz combinación de la Fitina, famoso tónico del sistema nervioso, con el hierro orgánico asimilable, sin rival para enriquecer la sangre.

La Ferro-Fitina se vende en forma granulada, y diluída en la leche, té o café forma una bebida sumamente agradable. En todas las farmacias.

Importadores: PRODUCTOS CIB
Corrientes 1247 — Bs. Aires
En Montevideo:
SASSOLI y ALONSO — Rondeau 1440

UN CONJUNTO DE MALES ALIVIADO

La Sra. Josefa Bahamón de Rubio, Calle Campo Alegre No. 5, Girardot, Colombia, se siente contenta y feliz por los magníficos resultados que obtuvo con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams en una complicación de dolencias que describe así: "Por varios años sufrí gravemente del hígado, teniendo piés y manos ulceradas. A esto se agregó un terrible reumatismo. Cuando me sentaba, no me podía parar, doliéndome todo el cuerpo. No tenía apetito y no podía digerir sino con mucha dificultad lo poco que comía. Además me sentía continuamente cansada y tenía con frecuencia jaqueca, mucho sueño, muy nerviosa, mucha tristeza, dolor en los riñones, en el hígado, ardor y calor en los piés y en las manos. Las medicinas recetadas por varios médicos nada me valían. Por indicación de un amigo me resolví a tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y a los quince días empecé a notar el efecto de ellas. Seguí el tratamiento por algunos meses al paso que los molestoso síntomas se iban disminuyendo hasta al fín encontrarme completamente restablecida. A pesar de haber tenido una enfermedad tan fuerte que no hay palabras para describir toda la gente se admira hoy de verme de buen color y robusta."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams son un tónico para la sangre y los nervios. Empiezan desde luego a tonificar el sistema debilitado por excesos de cualquier género. La sangre rica y roja muy pronto aparecerá en las mejillas y en los labios, el paso se pone más firme y más ligero, los ojos más lustrosos, y el buen efecto se siente en todos los órganos del cuerpo.

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams se venden en todas las boticas.

ga y el detestable carácter de mi coche, no, quiero decir..., al revés..., entre..., ¡lo contrario, vamos! Ya se lo dije, mi cerebro se extravía.

— ¿Puede acaso imaginarse mayor estupidez y falta de voluntad? Porque mis acumuladores están vacíos, la una se para y la otra se va en busca de agua... ¡Cómo se ríen de mí los dos! ¡Se confabulan ambos para aniquilarme! ¡Oh!, ¡los miserables!, ¡los miserables!

— Todo esto — dije con calma, — no deja de ser más que una desgracia bien pequeña. Cálmese usted, tengo una batería de repuesto perfectamente cargada.

Voy a cambiarla por la suya, y así podrá continuar su camino sin tropiezos. Agregaré que, en esta aventura, hallará usted una lección más.

¿No le habrá enseñado, tal vez, que nunca hay que buscar el mediodía a las catorce, y que en toda circunstancia de la vida conviene verificar los menores detalles, antes de investigar las grandes causas?

— Perfectamente — refunfuñó. — ¡Ahora tengo también que hacer filosofía! Pero eso no obsta para que mi amiga...

— La amiga suya, querido señor, es una mujer admirable. Le trae agua, que tanto necesita usted, ya que volcó la reserva al desmontar los cilindros. ¿No ha pensado en ello?

Me miró asombrado:

— Bueno, bueno — agregó sonriendo, luego de un corto silencio. — Ya sabemos que usted tiene siempre razón. Páseme su batería.

CÓMO no obedecer a un pedido tan gentilmente formulado? Minutos después el vehículo estaba en condiciones de marchar. Precisamente, surgió una elegante joven acompañada de un campesino que traía baldes repletos de agua. Hubo una rápida presentación. El buen joven parecía haberse vuelto más chico, la dama elegante me miraba de cierta distancia con aire desconfiado.

— ¡Ya está usted listo! ¡Adiós, señor! ¡Y buen viaje, señora!

— A propósito — díjome el joven desde su asiento.—No tengo cambio. ¿Quiere usted ocuparse de gratificar a ese paisano?

Estaba por arrancar su motor cuando le detuve con gesto desesperado. Acababa de divisar a diez metros de distancia a mi propio automóvil inclinado sobre las ruedas traseras. ¡Mis neumáticos habían estallado!

— ¡Oh! — grité, — ¡qué desgracia! ¡Mire usted lo que me ocurre!

— Y bien, ¿qué es? — dijo fríamente.

— ¿No lo ve?

— ¿Que está usted reventado? ¡Sí!

— Evidentemente no hay por que desesperarse. Afortunadamente somos dos y lo arreglaremos fácil.

— ¿Tiene usted un mecánico?

— No, pero como usted me ayudará...

— ¡Yo! — exclamó todo indignado. ¡Yo! ¡Tiene usted unas ocurrencias! Hace dos horas que estoy en mitad de la calle, son las doce menos veinte y... ¡me ocuparía de sus neumáticos! Pero, querido señor, ¿se cree que no tengo la costumbre de almorzar como todo el mundo?

Luego, sin darme tiempo a responder, dió vueltas al volante y desapareció vivamente entre una linda nube de polvo.

Y entonces comprendí que el tímido jovencito estaba formado. Sus educadoras lo habían puesto en sazón.

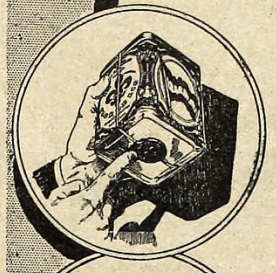
LA POBLACIÓN DE MOSCÚ

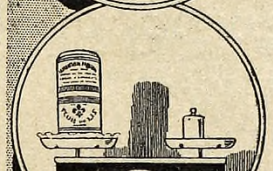
SEGÚN el censo oficial, la población de la capital de la República de los Soviets se ha elevado a 1.772.000 habitantes, aumentando en la proporción de 11 % durante el año último.

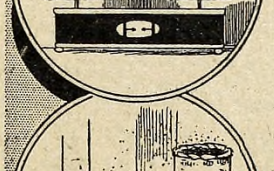
Aquella cifra representa un aumento de 200.000 habitantes sobre el total registrado antes de la guerra; en cuanto a los nacimientos, cuya proporción es también mayor que en la época zarista, ascendieron al 30 0|00, contra 26.5 0|00 antes del actual régimen.

La población de Leningrado ha aumentado en un 8 %.

Conviene a sus intereses el comprar la yerba en envases cerrados.







Acondicionamos nuestra yerba en latas de 1 kilo y cilindros de 5 kilos a propósito para el consumo en la casa de familia, y su adquisición en esta forma representa muchas conveniencias entre las que citaremos sólo algunas:

1º **ARTÍCULO LEGÍTIMO GARANTIDO; el sello protector que une el precinto colocado en la lata, y el cierre especial del cilindro, imposibilitan toda manipulación.**

2º **PESO EXACTO Y ECONOMÍA CONSIGUIENTE; todos nuestros envases contienen su peso neto de yerba marcado en ellos y garantido por nosotros.**

3º **HIGIENE ABSOLUTA; su cierre hermético evita todo contacto con las moscas, la tierra e impurezas de la atmósfera.**

Sume Vd. a estas ventajas las inconfundibles cualidades de la pura yerba paraguaya

FLOR DE LIS

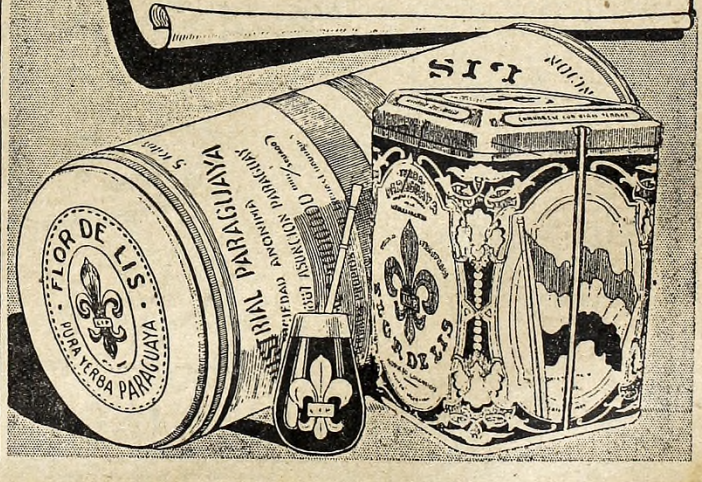
YERBA GENUINA PARAGUAYA

con su sabor exquisito, [illegible] y rendimiento, propios al producto genuino exclusivamente, y convendrá con nosotros de que esta yerba llena todas las exigencias que puedan formularse a un producto de la más alta categoría.

La venden los buenos almacenes en latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos. PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. — ASUNCION (Paraguay)

Fundada en 1887 — Sucursal Buenos Aires: 460, Chile





Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

De Refinada Elegancia y Duración Increible

HOLEPROOF son las medias perfectas que usan en toda ocasión millones de mujeres de buen gusto en todo el mundo.

Cuanto mejor busque Ud. en medias, lo hallará superado en HOLEPROOF.

Obtenga sólo un par y pruébelas. Ganarán su ponderación y serán sus predilectas para siempre.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros)
Exíjalas con su marca
En todos los establecimientos del ramo
(También para hombres y niños)

HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.

Únicos representantes para la Argentina y Uruguay:
J. FERNÁNDEZ & Cía., Alsina 1328, Buenos Aires

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é Intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

ESTADÍSTICA MUNDIAL DE LA EXISTENCIA DE AUTOMÓVILES EN EL PRESENTE AÑO.

EL diario "Automotive Industries" de Nueva York publicó a principios del año en curso una estadística de los automóviles que existen en el mundo. Según esa estadística, el número total de los automóviles en circulación es de 18.241.477. Es interesante ver cómo están distribuídos, según los varios estados y en relación al número de habitantes de cada país.

	CANTIDAD DE AUTOS	PERSONAS POR AUTO
Estados Unidos de N. A.	15.226.658	7
Gran Bretaña e Irlanda..	655.318	71
Canadá	642.571	14
Francia	460.000	80
Alemania	152.068	407
Australia	130.540	41
Argentina	100.000	85
Italia	82.357	455
Bélgica	61.300	122
España	60.194	352
Indias Británicas	48.629	6.480
Nueva Zelandia	44.864	25
C. Británicas de Sud África	40.200	230
Suecia	36.625	161
Indias Holandesas	32.837	1.460
Brasil	32.000	957
Cuba	30.000	87
Méjico	30.510	510
Dinamarca	25.400	128
Suiza	23.039	168
Rusia	20.000	5.500
Holanda	18.489	370
Hawai	18.428	18
Noruega	17.681	149
Filipinas	15.400	670
Malaca	15.320	200
Polonia	14.600	1.986
Japón	14.000	4.280
Uruguay	14.000	102
Austria	12.037	534
Portugal	11.070	538
Chile	11.062	356
Checoeslovaquia	10.400	1.308
Rumania	9.710	1.791
China	9.660	34.000
Algeria	8.713	639
Puerto Rico	8.117	159
Egipto	6.122	2.080
Marruecos	5.377	1.110
Hungría	5.160	1.546
Irac	5.050	560
Ceylán	4.700	990
Grecia	4.600	1.435
India Francesa	4.272	3.970
Perú	4.000	1.200
Venezuela	4.000	1.200
Panamá	3.846	104
Finlandia	3.576	931
Túnez	2.831	740
Jamaica	2.818	294
Siam	2.768	3.220
África Oriental Británica.	2.600	1.080
Yugoslavia	2.500	4.800
Colombia	2.736	2.800
Santo Domingo	2.100	337
Siria	1.920	1.900
Isla Mauricio	1.872	201
Islas Canarias	1.859	276
Turquía	1.840	4.890
Persia	1.589	5.900
Costa de Oro	1.575	950
Guayana Británica	1.300	227
Danzig	1.170	313
Niger	1.119	15.100
Trinidad	1.033	374
Corea	1.028	16.000
Palestina	1.000	762

Una nueva Crema para quitar el vello

Más agradable que los depilatorios. Superior a la navaja de afeitar

La navaja de afeitar tan sólo estimula el crecimiento del vello, de la misma manera que la poda en los árboles contribuye a que luego crezcan más ufanosos y desarrollados.



Los depilatorios de Sulfuro de Bario muy a menudo causan irritaciones dolorosas, escozor violento y trastornan los tejidos de la piel. La nueva Crema VYTT no contiene cantidad alguna de Sulfuro de Bario o demás productos químicos venenosos. No tiene olor ofensivo. Basta tan sólo que se extienda tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por $ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Unicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

Florys Shampooing

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS



Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS

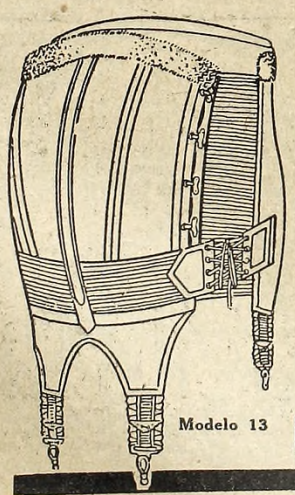
Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

CANGALLO 1180
PASCUAL NIGRI E HIJOS Buenos Aires (Rep. Argentina)

Unica casa especial en Corsés

FAJAS y PORTASENOS

Eva



Modelo 13

Ofrece para las señoras que sufren del estómago, quieran reducir su vientre muy desarrollado, o sostenerlo durante el embarazo, el modelo 13 de faja recomendada por los médicos, a sólo..... $ 20.-

Flete interior, $ 0.50 — Solicite Catálogo

FLORIDA 138 U.T. 4657 Avda.



Un niño satisfecho no llorará

LOS TALCOS
MENNEN

cambiarán en satisfacción la expresión de cansancio, dolor o fatiga que su niño puede tener a consecuencia de cualquier molestia cutánea.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

Mi Zigomar

Por

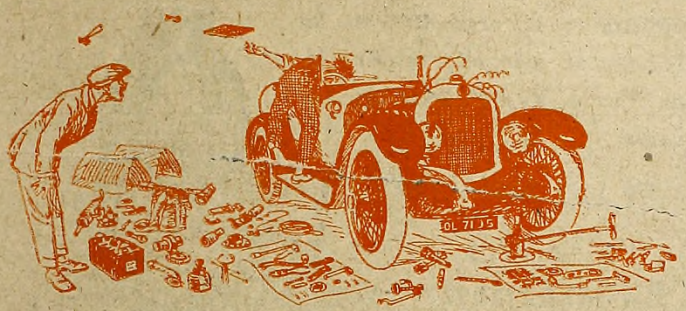
ROBERTO DE VILLAFRANCA

DESDE hacía tiempo mi 22 caballos Zigomar sin válvulas, me causaba graves inquietudes.

Tenía jadeos, palpitaciones, caldeamientos imprevistos, borborismos impetuosos, sobresaltos de liebre y temblores inexplicables.

Como cada vez marchaba peor, consulté a un práctico llamado Jerónimo Vinastro, al que sorprendí riñendo con su mujer y poniéndola de estúpida que no había por donde agarrarla. Cuando se calmó esta tormenta conyugal, expuse mi caso a Vinastro, que examinó el automóvil y me dijo:

— Ya veo lo que es. Nada de gravedad. El árbol secundario está desarreglado. Vuelva usted pasado mañana.



En el plazo indicado la reparación estaba hecha y me costó 21 francos, casi de balde. Pero la Zigomar no iba mejor.

Volví de nuevo. Vinastro me dijo:

— Ya veo lo que es. Todo el mal viene de los pistones. Voy a ponerlos en orden.

Esto me aligeró el bolsillo en 44 francos, pero la máquina siguió como antes.

Tuve que volver muchos días. Unas veces Vinastro achacaba el desperfecto a los volantes del cárter, otras al carburador, otras al magneto, al diferencial, al acelerador, a las bujías, al termosifón, a la bomba de aceite, a todo, hasta a las válvulas, aunque mi automóvil no las tenía.

El pobre Vinastro trabajaba como un desesperado, y me sacaba los cientos de francos que era un dolor. Pero la pobre máquina empeoraba siempre. Cuando se trataba de hacer girar la manivela y de poner el motor en marcha, respiraba con jadeos tan angustiosos, que arrasaba los ojos en lágrimas.

Y el imperturbable Vinastro, lejos de confesarse vencido, se obstinaba más que nunca en epilogar sobre aquella misteriosa enfermedad y en declarar "que él veía lo que era"...

El verdugo parecía haber jurado torturar mi automóvil en conjunto y en detalle hasta que sobreviniera la muerte.

A veces, la señora Vinastro, al atravesar el taller de su terrible marido, se detenía un momento y se permitía hacer el ademán de exponer una opinión a propósito de ese caso sin precedente.

— Yo creo — dijo dos o tres veces — que la cosa es muy sencilla...

Pero el formidable mecánico que la tenía por imbécil, no la dejaba hablar y la interrumpía brutalmente.

— ¡Gran zapallo, colchón con patas! — gritaba. — ¿Quieres cerrar la bocaza de una vez y largarte en seguida a la cocina? ¿Quién te pide tu inepta opinión? ¡Qué desgracia tener una mujer tan idiota y entrometida, siendo un hombre inteligente!... "Vade retro", Leonor.

Y Leonor se iba a toda prisa, sin tratar siquiera de acabar su frase.

Ahora bien: un día que yo iba a ver por vigésima vez si el odioso Vinastro había concluído de asesinar mi máquina, encontré a la pobre Leonor en el taller.

— Mi esposo ha salido — me dijo.

Los dos contemplamos un rato la máquina, sin cambiar una sola palabra.

Después, como la ausencia del patrón se prolongaba, Leonor se envalentonó, tomó aplomo y de pronto dijo con un tono convencido que me impresionó:

— A mí nadie me quitará de la cabeza que es un atascamiento.

— ¿Un atascamiento? — pregunté.— ¿Qué entiende usted por eso?

— Yo apostaría un franco — repuso ella — a que hay algo que tapa el tubo de la esencia.

Esto fué para mí un rayo de luz. Sin esperar la vuelta de Vinastro, desmonté inmediatamente el tubo de cobre que conduce la esencia del depósito al carburador y soplé dentro a plenos pulmones.

Inmediatamente, según las previsiones de la tonta, pero perspicaz Leonor, un cuerpo extraño, causa ignorada de todos los males de que sufría mi Zigomar, fué violentamente proyectado al exterior.

Lo recogimos. ¡Era una langosta saltona! Su cadáver, perfectamente conservado, impedía que la esencia llegase al carburador y la máquina no marchaba.

Revisé el tubo desobstruído, puse sin la menor dificultad mi motor en marcha; di un abrazo de pura gratitud a la enorme y calumniada Leonor, y guiando mi 22 H. P., milagrosamente restablecido, disparé con la velocidad mínima de 100 por hora.

Vinastro, furioso al enterarse de lo ocurrido, me ha escrito una carta llena de injurias, no por lo del abrazo, que ignorará siempre y que voy creyendo no será el último, sino por haber hecho más caso de su estúpida mujer que de él. En cuanto a la saltona, la he convertido en alfiler de corbata.

Y, ahora, cada vez que me siento mal de salud, me dan ganas de consultar a la mujer de mi médico.

LAS ACUARELAS Y LA LUZ

LAS personas aficionadas a pintar a la acuarela habrán notado que se operan cambios en su tonalidad general. Estos cambios son el resultado de transformaciones químicas operadas de determinados colores por efecto de la luz.

He aquí algunas indicaciones sobre los colores que deben preferir los acuarelistas celosos de la conservación de sus obras:

Colores que no se alteran: ocre amarillo, amarillo limón, amarillo de Newman tierra de Siena, rojo claro, vermellón, rojo medio, azul de *cyanine*, azul Prusia, cobalto, ultramar, azul de Newman y negro humo.

Colores alterables: rojo obscuro, verde esmeralda, sepia, azul de Francia, amarillo indiano, amarillo cromo cadmio, carmesí y el índigo.



AFRICANA EXTRACTO DOBLE



Este es el nombre del mejor de los tónicos nutritivos, que debe suministrar a su organismo en la época en que Vd. cumple su más alta misión: la crianza de su hijito. Puede Vd. tomarlo en las comidas y a todas horas.

SE VENDE EN TODOS LOS ALMACENES



Elaborado por la

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 BUENOS AIRES

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **Courtauld's,** rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Exija que le muestren la colección de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1070



JOSÉ THENÉE

HIERROS Y BRONCES ARTISTICOS FORJADOS A MANO

GRANDES PREMIOS

CARLOS PELLEGRINI 446

U.T. 38 MAYO 3314 TALLERES EN BERNAL U.T. 58 BERNAL

ARAÑAS FAROLES CHIMENEAS HERRAJES

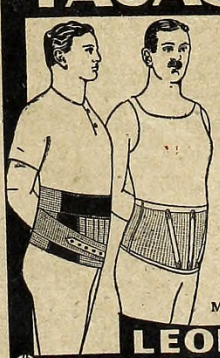
BARANDAS PARA BANCOS Y CASAS DE COMERCIO

ORNAMENTOS PARA BOVEDAS

TRABAJOS DE ARTES ANTIGUAS

CERAMICAS MODELOS ORIGINALES

FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos, del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de Paris, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO, RIÑÓN MÓVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN, y modelos especiales para el embarazo y operados, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

Medias elásticas para varices y flebitis.



LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.



El estilo en automovilismo

Por

JORGE BOILLOT

EXISTE verdaderamente un estilo en la manera de dirigir un automóvil?

Indudablemente. Existe una manera de conducir un automóvil de carreras en circuitos que permite obtener mayor velocidad con el menor peligro. Existe el estilo, aunque es difícilmente visible para el espectador.

Además de las reglas generales (que ningún aspirante a la victoria desconoce), hay innumerables rasgos complementarios sobre los cuales influye el temperamento del conductor.

La multitud ha consagrado reputaciones diversas entre los profesionales del volante, y se ha guiado generalmente para ello por las apreciaciones de los inteligentes que han presenciado las pruebas y que son capaces de analizar los diferentes modos con que cada corredor conduce su auto. Sin embargo, siempre han escapado a esas apreciaciones ciertos detalles indispensables para dar la nota justa. Y a ello se debe que sea reputado como muy impetuoso el automovilista más preciso, sereno y seguro de sí.

Examinemos un caso concreto.

¿Fueron comparables Lancia y Théry en las carreras Auvernia? ¿Condujeron sus autos con un mismo estilo? La mayoría afirma que es un disparate querer comparar a dos hombres cuyo modo de dirigir era tan diferente y cuyo carácter tenía tan pocas analogías.

Sin embargo, soy de opinión contraria. Yo pude presenciar, en diferentes sitios del circuito, la lucha de esos dos corredores. Recuerdo los hechos culminantes de la carrera, y la experiencia que he adquirido desde entonces me autoriza para decir que el estilo de ambos es, en general, exactamente el mismo. Pero con una diferencia: que Lancia, que marchaba delante, no acertaba a obtener todo lo que su auto podía dar de sí, mientras que Théry, que le iba a la zaga, había alcanzado, merced a su maestría, el máximum de velocidad.

Se me contestará que nunca Lancia ha llegado a término en una carrera y que, sin embargo, en todas ellas ha producido la impresión del máximum de velocidad. Las causas de esas derrotas son poco conocidas. Sólo los que han presenciado de cerca las pruebas en que Lancia ha tomado parte saben que no se puede achacar su fracaso a su modo de conducir. ¿Acaso el haberse apoyado más o menos sobre el acelerador o el haber virado más o menos rápidamente, en Auvernia, pudo influir sobre las aletas de una de las bombas de agua o en la resistencia de un radiador?



¿Acaso el prudente y reflexivo Théry hubiese sido capaz, sin llegar al máximum de rapidez, de ganar en 1908, en Dieppe, "récords" que no han sido batidos sino hasta hace poco con autos mucho más rápidos que los que él guió entonces?

Este paralelo prueba que el estilo varía poco entre los campeones. Varía únicamente el modo de aplicarlo, según los autos y el lugar que ocupan en las pruebas. La multitud difícilmente apreciará estos detalles. El fallo decisivo acerca de esto será posible el día que se pueda correr un "récord" sobre una plataforma giratoria, con todos los pormenores del circuito visibles para todos los concurrentes.

Es difícil definir el estilo perfecto en automovilismo. Los factores principales son: la seguridad en el golpe de vista, la apreciación rápida de la velocidad del auto y su relación directa con la velocidad limitada, a la cual pueda sortear la curva o el viraje que se presente, el conocimiento perfecto del poder de los frenos y de la estabilidad del coche. Estos dos últimos elementos varían según el auto y el estado del suelo, que cambia en el transcurso de la carrera. Hay que variar de velocidad sin tránsitos violentos; dirigir firmemente, pero con cierta facilidad, para mantenerse en la mejor parte del camino; enfrenar lentamente y no virar en ninguna curva, aprovechando el impulso adquirido, sino la propia fuerza del motor, con lo cual el coche gana en estabilidad.

El corredor que guíe durante toda una carrera conforme a éstas, daría la impresión de conductor impecable, y sin embargo no siempre vencerá.

Todos los profesionales se inspiran en estas dichas reglas; pero los incidentes de la carrera les obliga en ocasiones a separarse de ellas.

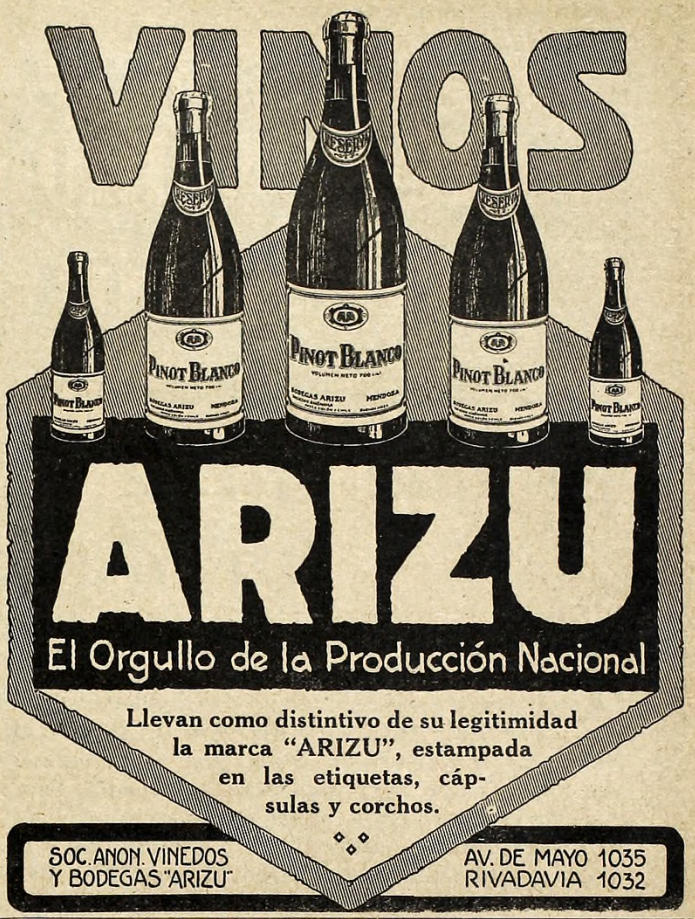
Me he equivocado y me equivocaré aun muchas veces en un viraje. El que no haya incurrido ni incurra en tales equivocaciones que me lance la primera piedra.

LA CARIDAD EN EL JAPÓN

TODOS los niños a quienes la formidable catástrofe de septiembre de 1923, que desoló toda una parte del Japón, dejó huérfanos, fueron recogidos por instituciones particulares y por las municipalidades de muchos de los pueblos respetados por los temblores de tierra y los incendios.

El gobierno japonés acaba de recoger a esos infelices niños en un establecimiento donde serán sostenidos y educados hasta que lleguen a la edad de poder ganarse la vida por sí mismos.

Ese establecimiento inaugurado recientemente se llama "Houganji Creche".





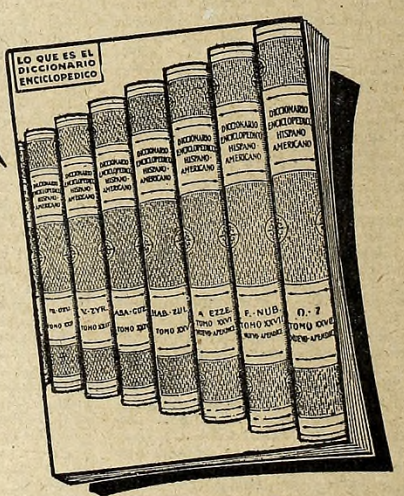
DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO

El que tarde o temprano, Usted ha de comprar

PORQUE en **precio, extensión, mérito** y **autoridad,** es el único que conviene a sus intereses y paga a cada minuto un alto dividendo al saber. El **"DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO - AMERICANO"** es un gran ejemplo de lo que puede hacer **una verdadera enciclopedia,** para resolver cualquier duda y ofrecer, en centenares de miles de artículos magistralmente escritos, las mil diversas ramas del conocimiento humano. Vea Vd., ahora, lo que obtiene por una acomodada inversión de dinero, al alcance de todos los bolsillos.

Cada uno de los 28 magníficos volúmenes del D. E. H. A. mide 23 centímetros de ancho, por 31 centímetros de alto y 4 centímetros de espesor; contiene más de 1.000 páginas a 3 columnas, lo que equivale, tomando el conjunto de los 28 volúmenes, a 75.000.000 de palabras, y cada volumen sólo cuesta unos **$ 17.—** m/n, comprando la obra en mensualidades reducidas.

Pídanos, hoy mismo, un ejemplar de este hermoso folleto de 62 páginas profusamente ilustradas



A fin de que los lectores de **"EL HOGAR"** puedan formarse una idea más adecuada de la naturaleza del D. E. H. A., hemos editado un hermosísimo y extenso folleto de 62 páginas, impreso a todo color. Para obtener un ejemplar es indispensable que el cupón contenga claramente los datos que se piden. **Pida hoy mismo este folleto,** pues sólo disponemos de un número reducido de ejemplares.

Regalamos

a todo lector de **"EL HOGAR"** que se subscriba ahora al D. E. H. A., un hermoso Atlas del Mundo, **completamente al día,** y cuyo formato es de 35 × 53 centímetros, con más de 300 mapas, incluyendo el índice.

El D. E. H. A. se vende exclusivamente por

W. M. JACKSON - Inc.

Bartolomé Mitre, Nº 1092 — Buenos Aires
Calle Rincón, Nos. 420 - 422 — Montevideo

Recorte y envíenos este Cupón

W. M. Jackson - Inc.
Casilla de Correo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme el folleto que describe los 28 volúmenes del D. E. H. A., y detalles de los regalos.
H. 7.

Nombre.....
Profesión.....
Calle..... *Nº*.....
Localidad..... *F. C.*.....

PARA LOS NIÑOS

Las confesiones de un automóvil

Por

ARNALDO FRACCAROLI

TENGO un amigo y este amigo tiene un hermoso automóvil. Naturalmente, poseyendo un automóvil, mi amigo tiene a menudo algunas costillas resentidas, algún brazo dislocado, algunas tiras de piel en reparación.

La semana última, por ejemplo, mientras corría por una carretera, el automóvil fué a estrellarse contra un árbol que parecía puesto allí para servir de centinela a un foso; a consecuencia del choque, fué a parar el automóvil al precipicio. Mi pobre amigo salió del paso con un buen golpe en la frente, la luxación de un brazo, la torcedura de un pie y una fuerte contusión en la rodilla derecha. Fuí a verlo, y me lo encontré quejándose amargamente y asistido por un médico.



Entonces tuve una idea. Había sabido que el automóvil había sido llevado a la casa en un estado deplorable, y me encaminé hacia la cochería. En efecto, los daños sufridos por el aparato eran de consideración. No pude contener una exclamación de lástima.

—¡Pobre automóvil! —dije.

Entonces, ¡oh, maravilla!, la máquina sufrió un estremecimiento, y exclamó, suspirando:

—¡Gracias a Dios que alguien se interesa por mí!

Quedé absorto y miré por todas partes. Pero el aparato prosiguió:

—Soy yo quien se queja. Somos bien desgraciados nosotros los pobres automóviles. Nos rompemos, nuestros neumáticos estallan, y en vez de mirarnos con piedad, todo el mundo nos llena de insultos. ¡Son muy humanitarios los hombres!

El automóvil jadeaba. Le pregunté:

—¿Te has hecho mucho daño?

—¿No lo estás viendo? Tengo las piernas destrozadas; el vientre abierto deja ver mis intestinos. ¿Podré curarme? No lo sé, y mi motor se estremece sólo al pensarlo. ¡Y decir que me veo así por haber querido salvar a la gente!

Esto me pareció exagerado, pues el patrón había quedado malamente herido y el mecánico medio muerto. El automóvil se dió cuenta de mis ideas y tuvo una extraña sonrisa.

—¿Qué? —me preguntó. —¿Te sorprende que un automóvil salve a las gentes? Pero si yo no tuviera un poco de prudencia, ¡cuánto tiempo hace que tu amigo estaría en el cementerio! En cuanto ve delante de sí un camino largo, ¡tac!, me lanza con una rapidez vertiginosa, sin pensar en los obstáculos, presa de la manía de devorar kilómetros. Por fortuna, yo no pierdo la cabeza, y cuando veo que el peligro se hace inminente, me hago saltar un neumático o doy contra una tapia, para evitar algo peor. El patrón, que no entiende una palabra, lo mismo que tú, la emprende con el mecánico, y éste se pone rabioso contra mí. Una vez, figúrate, le rompí una costilla al patrón, y éste, en vez de darme las gracias, me llenó de insultos.

—¡Si le habías roto una costilla!

—Pero lo había hecho por evitar que se le aplastara el cráneo. Otra vez, en una carrera, cuando nos faltaba muy poco para llegar a la meta, hice saltar dos neumáticos de las ruedas. El patrón se puso como loco de ira.

—Se comprende, ¡le hiciste perder el premio!

—Sí, pero en cambio impedí que fuese a presidio. Había invadido la muchedumbre el camino, y si prosigo caminando un solo minuto con aquella velocidad, habría matado no sé a cuántas personas. El patrón hubiera sido preso y condenado, todo ello por ganar una copa que ni siquiera era de oro. La verdad es que si los automóviles no tuviésemos conciencia, a cada momento habría desastres, porque los que nos guían son tan imprudentes, que llamándoles locos furiosos se les suele hacer mucho favor. La misma desgracia de hoy se debe a que me desvié un poco para no aplastar a un viejo, a una mujer y a una niña que venían en un carrito. Y luego, al verme en el foso, ellos mismos me han insultado. El reconocimiento no es la virtud de los hombres, ni la de las mujeres.

LA CINEMATOGRAFÍA EN CHINA

DE los quinientos millones de chinos existentes en la República Celeste, se calcula que un noventa por ciento no han visto jamás una película cinematográfica. Con este motivo no carece de interés el movimiento que se ha inaugurado en favor de la difusión de la película de asuntos chinos y con actores nativos.

Por supuesto que en las grandes ciudades y puertos de la China es familiar el espectáculo de la película extranjera; pero en el arte nacional se ha hecho muy poco todavía para atraerse al público. Las películas que se han hecho hasta hoy, tal vez por la falta de preparación de los actores o de los empresarios y directores, no han gustado al público. Como un ensayo se las está enviando ahora a las regiones del interior donde no se ha visto aún esa clase de espectáculos.

Un empresario chino que tiene experiencia en el asunto, tuvo la ocurrencia de atraerse público por medio de un reparto de dinero a la concurrencia.

El resultado fué que se le acabaron los fondos antes de conseguir educar al público.

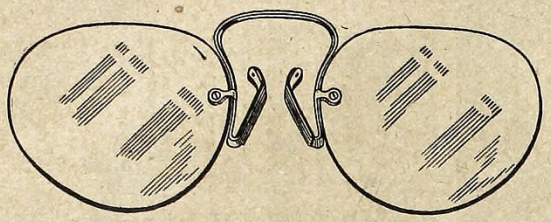
Uno de los grandes editores de China ha organizado una compañía en que figuran algunos de los mejores actores del teatro nacional. La decoración y el vestuario son también de primera calidad. En vista de esto, se espera con gran interés la acogida que tendrá la empresa de parte de la masa de la población.



La salud llama a su puerta;
No la deje escapar...

¿Por qué ha de pasar la vida tan inactivo y triste, dominado por sus malestares y trastornos, cuando hay un medio por el cual Vd. puede recobrar su bienestar y su felicidad gozando ampliamente de la vida? Si considera que Vd. puede obtener en cualquier farmacia y sin grandes erogaciones el Tanlac, afamado Tónico Reconstituyente y Estomacal, es evidente que la salud está llamando a su puerta y que es un deber para con Vd. mismo, para con su familia, el no dejar que se aleje. Son muchos los malestares que tienen su origen en el estómago y por eso hay que cuidarlo con esmero. Tanlac comienza su acción ayudando al estómago desarreglado a cumplir con sus funciones en forma debida, con lo cual todo el organismo empieza a vigorizarse. Si ha perdido su apetito y si tiene la lengua recubierta de una capa blanca, no hay duda que Vd. necesita tomar Tanlac. Tanlac ha sido sumamente eficaz a muchas personas que padecían lo mismo que Vd. Deje que haga lo mismo con Vd. Se vende en todas las farmacias.

TANLAC



Los ANTEOJOS o LENTES que usted usa deben ser cómodos y elegantes.

Elija hoy mismo el modelo que necesita entre los muchos que le podemos ofrecer.

Nuestras últimas creaciones en

LENTES y ANTEOJOS



al aire casi invisibles, son

PERFECTOS

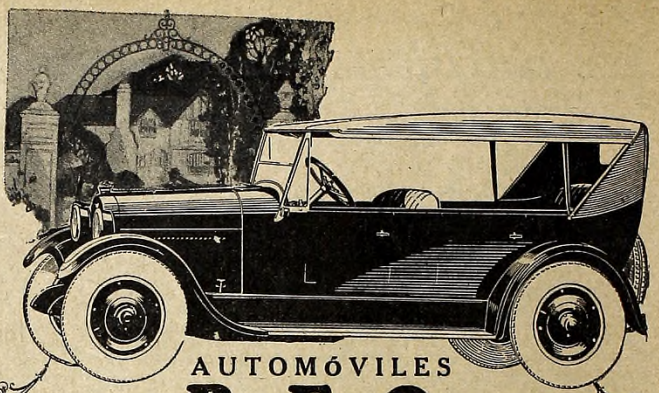
Primer Instituto Optico Oculístico

LUTZ, FERRANDO y Cía

FLORIDA 240 — BUENOS AIRES



CABILDO, 1916, BELGRANO
ALMIRANTE BROWN, 1067, BOCA
RIVADAVIA, 6879, FLORES



AUTOMÓVILES

R. E. O.

EL STANDARD DEL AUTO DE VALOR

Los automóviles R. E. O. son diseñados y construídos en los grandes talleres R. E. O., desde el principio al fin.

Esto se hace, no solamente para poder ofrecer al público un coche más económico, sino que el objeto perseguido es que todo el proceso de construcción de este automóvil esté bajo el control de la R. E. O. Motor Car Co. e integrar así un coche cuya calidad sea superior parte por parte y coche por coche.

El doble phaeton R. E. O., con capacidad para siete pasajeros, que ilustra esta página, expresa significativamente el verdadero valor del R. E. O.

Está provisto del famoso motor R. E. O. de 50 H. P. de seis cilindros, montado sobre el chassis R. E. O. de doble marco, y equipado con genuinos neumáticos Balloon, comprendiendo en sí el máximo de calidad dentro de un precio razonable.

Antes de decidir la compra de su nuevo coche, solicítenos un viaje de ensayo. Su elección final recaerá en un R. E. O.

Agradeceremos visite nuestro Salón-Exposición y nuestros Standas en el VII Salón del Automóvil.

Stand 46	Stand 104	Stand 118
Automóviles	Motocicletas	Camiones y ómnibus
R. E. O.	**HARLEY-DAVIDSON**	**R. E. O.**
	Motocicletas y bicicletas "ALCYON"	

DARTIGUELONGUE & TOULOUSE

IMPORTADORES

ESMERALDA, 142 BUENOS AIRES

Si en la localidad donde Ud. reside no tenemos agentes, solicítenos la representación.

LOCION HIGIENICA DE EUCALIPTUS



DE

RUIZ y ROCA

QUITA TOTALMENTE LA CASPA
EVITA LA CAIDA del CABELLO

Pídase en las buenas Farmacias, Tiendas, Peluquerías y Perfumerías

---

"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.

ESTABLECIDOS EN 1715

Pida usted folletos

Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

Exija Alimentos Frescos



CUANDO EL NIÑO SONRÍE



todo es alegría. La familia entera y aun los visitantes participan de la felicidad que se refleja en el sonriente rostro de la criaturita sana.

EL JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

PURO, SIN ALCOHOL NI NARCÓTICOS

es muy eficaz para detener las diarreas, los cólicos, el flato, el estreñimiento y otras dolencias infantiles. Es una verdadera bendición durante el período de la dentición, pues conserva a las criaturas alegres. Su sabor les gusta. Todos los ingredientes son puros, como puede verse por la lista en la etiqueta.

De venta en todas las boticas.



TE ANDINO
evita laxantes

"CASA BUSTAMANTE"



Yerbas Andinas Medicinales
y libros naturalistas para curarse en casa sin drogas ni operaciones.

LA PIEDRA IMÁN MAGNÉTICA

NUEVO CATÁLOGO GRATIS

ARENALES, 2301.—U. T. 6491 (Juncal) B. Aires
Particular: U. T. 0322 (Juncal)

Chuschampi, Bálsamo Argentino. Insuperable para fístulas, várices, dolores reumáticos, espaldas, riñones, etc.
Precio: $ 3.20



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raiz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis.
Otro benefactor que recomiendo, es mi **Imperial**, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. **V. GINER de MONZÓ**, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente. La indicada Especialista atenderá del 1º de Noviembre al 8 del mismo, en el **Buenos Aires Hotel** y **Carlos Pellegrini, 1058, Corrientes.**—Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455, y en Córdoba: Rivadavia, 293.

Yo y él

(Continuación)

detuvo para siempre, y sufrí una violenta conmoción, a pesar del pronóstico del médico, al notar que sus manos, que yo apretaba cariñosamente entre las mías, se helaban con rapidez. Por la ventana entreabierta, la tarde, junto con las primeras sombras, metía dentro del cuarto tropeles de melancólicas sugerencias. Una humedad, próxima a cuajarse en lágrimas, nublaba mi visión y un dolor sordo crecía en mi pecho con la majestuosa lentitud de la marea, cuando él, con voz cálida y aparente ternura susurró:

— Has asistido, sin notarlo siquiera, al fenómeno más trascendental de la vida, en que la vida deja de serlo. ¿Qué ha sucedido en ese cuerpo si todo es idéntico, no siéndolo ya? Examina la cara, donde aun se extiende una apagada sonrisa, los ojos, que continúan mirando con la misma dulzura, y salvo una pequeña mancha violácea en el cuello, todo lo encontrarás igual. ¿Por qué, pues, ese cuerpo que fué capaz de engendrarte, no se mueve y te responde? ¿Qué resorte se habrá roto? ¿Acaso no están todos?

Estas preguntas inocentes me produjeron tal número de ideas que mi dolor se diluyó en ellas y esa noche, sin llorar la muerte de mi madre, a quien tanto quise, agotado por mis cavilaciones me dormí profundamente.

Al atardecer del día siguiente volvió. Avanzábamos en el cementerio por un estrecho sendero bordeado de tumbas, detrás del ataúd. La angustia, bestia cruel, como nunca irritada, me roía las entrañas, cuando él me dijo:

— Tu vida es una sucesión de dolores y alegrías que no se repiten jamás en idénticas circunstancias. Ésta es la única vez de tu vida que tú recorrerás este camino en esta forma. Ya no pasarás por él, sofocado por la angustia, marchando tras el cuerpo inanimado de tu madre. Hay en la intensa tristeza de este momento un placer sutil. Es el refinado placer de gozar lo que ya no se repetirá más: gózalo.

Quise continuar abrumado por mi dolor y no pude. Cuanto más deseaba sufrir menos sufría, envuelto por mis cavilaciones sobre la esencia del dolor.

DESDE entonces no me ha abandonado nunca. Cada vez que mi corazón quiso apresurar su marcha, él lo mantuvo en su sincrónico latir. Cada vez que una pasión comenzó a florecer, él la arrancó de raíz. Cada vez que una emoción fué a sacudir mi ánimo, él la apagó. Huyéndole he recorrido el mundo. He ascendido a la cumbre de las montañas más elevadas, he cruzado las llanuras donde los hombres se apeñuzcan tímidamente los unos contra los otros, he navegado en los mares y en los ríos, he tratado toda clase de hombres y he leído todos los libros, desde aquellos que tratan de ampliar la vida con ficciones, hasta los que han intentado reducirla a un sistema. Todo ha sido inútil. Está presente en todos lados.

Lo he pensado minuciosamente antes de confesármelo, pero ahora tengo la certeza de que no lograré separarme, porque en realidad yo ya no soy yo, soy él.

El automovilismo y la mujer

(Continuación de la pág. 21)

número de mujeres supo destacarse en la dirección de los carruajes sin caballos. Cuéntanse varios ejemplos de ganadoras en concursos y carreras. Las concurrentes femeninas no faltan nunca en las pruebas de automóvil, pero esto no autoriza lo suficiente para refutar el gran argumento: son excepciones.

Lo que no admite réplica alguna es la verdad imputable a otros "sports". Para adaptarse enteramente a él y ser una personalidad en esa manifestación, la mujer tiene que abandonar todo lo que hay de femenino en su exterior.

Aun con grandes condiciones, las señoras de hoy llevan un mecánico que les resuelva las múltiples dificultades a que está expuesto el motor y accesorios, accidentes de los neumáticos, etc., sin contar las molestias surgidas en la conducción de un vehículo a través de todos los obstáculos de calles concurridas. Hace falta no solamente pericia y destreza para evitar accidentes, sino una gran dosis de serenidad y sangre fría, no siempre al alcance de todos los temperamentos.

Suponiendo que la práctica dé a la mujer estas cualidades, resta pensar en su fuerza muscular. Sin contar con la manivela de poner en marcha al motor que muchos automóviles tienen, y que exige el esfuerzo de un hombre vigoroso, hay otros trabajitos también penosos.

Bien es verdad que los automóviles modernos han suprimido esa operación, y se ponen en movimiento de manera mecánica, lo que facilita su conducción. La dama o la niña en el volante puede asegurar un arranque sin consecuencias molestas, y llevar el coche por la vía elegida sin mucho batallar. Pero quedan la dirección, engranaje y frenos. Debemos reconocer que no se han hecho fructuosas tentativas para simplificar su manejo.

Los coches pequeños pueden ser piloteados por manos femeninas, no así los medianos y grandes, entre los que abundan aquellos cuya maniobra de dirección, por ejemplo, exigen violento esfuerzo que trae necesariamente fatiga en el transcurso de unas horas. Sin contar la dureza y resistencia de muchos pedales. Finalmente, en automóviles de gran volumen la dirección de los frenos necesita sensible potencia muscular.

En resumen, puede llegarse a esta conclusión: el automovilismo actual se adapta perfectamente al transporte de las damas más elegantes y delicadas, pero no se halla en estado de ofrecer el libre acceso de su volante para que la mujer oficie de conductora, con las facilidades que no ha de tardar en producirse.

Los pequeños detalles que faltan se irán subsanando y entonces se multiplicarán las suaves manitos sobre la rueda directriz, por placer unas, por economía otras, por necesidad algunas y todas como una nota amable en la monotonía callejera.

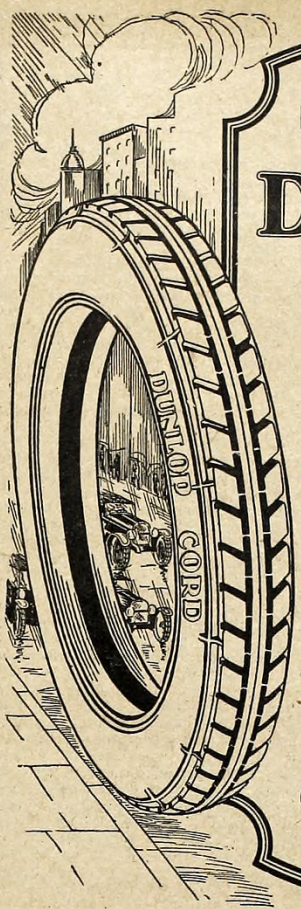
No solamente se habla sobre las ventajas y peligros del automovilismo, sino que se ha pensado en los efectos de este deporte en la mujer, bajo el punto de vista higiénico.

Hasta hace poco predominaba la idea de que su ejercicio, como agitado que es y lleno de continuas y nuevas emociones, era demasiado fuerte para el organismo y hacía adelgazar a las personas que lo practicaban a diario.

Nada más contrario a la realidad. En el automóvil hacen ejercicio los brazos, a lo sumo; para el resto del cuerpo, la diversión no puede ser más sedentaria.

De ahí que la generalidad de los automovilistas, en vez de enflaquecer, engorden. Es notable la proporción en que el aumento de volumen se verifica en una señorita, al cabo de un año de montar en automóvil. La simple observación personal sabrá dar razón a quien la tiene.

¿Renunciaremos al automóvil por conservar la línea de moda? Había que pensarlo mucho.



PNEUMATICOS
DUNLOP
CORD

Para que su auto dé un buen rendimiento, debe pensar Vd. en que este pneumático es el que conviene a sus intereses por su buena calidad.

Duración Extraordinaria

No tiene usted excusa Señora



al confiar su aterciopelada dermis á productos dudosos, cuando tiene Vd a mano la bienhechora

CREME SIMON

Completará Vd sus felices efectos por el empleo de los POLVOS SIMON y del JABÓN SIMON



HIERRO NUXADO

Crea nuevas fuerzas y vigor.

El arte pensativo de Rodin

(Continuación)

del pensamiento. ¡El pensamiento!... Es todo en Rodin, y de la propia manera que atiranta cada músculo de ese coloso ensimismado que lo personifica, se escapa de las demás realizaciones suyas, presidiendo el menor gesto, la menor actitud; éxtasis u obsesión, hace expresivas a inertes criaturas del cincel, galvanizándolas para su bien o para su mal. Así, cuando las contemplamos, nos conmueven, porque no vienen de un remoto Olimpo, porque algo las hermana con nosotros, y nos permite comprenderlas si no sentirlas. Aun a las cosas presta cierta chispa psíquica este escultor ideológico.

Lo de que se manifieste absolutamente comprensible no implica que se manifieste banal nunca. Muy al contrario, sus asuntos nos asombran por lo profundos y en ocasiones por lo épicos: ejemplo, "El beso", donde la pareja primordial junta sus bocas con un ahinco de eternidad solemne, o "La tempestad", por donde pasa un soplo shakespeareano. Para ser hondo, le basta esculpir un miembro, conforme lo demuestran "La mano de Dios" modelando a nuestros primeros padres o "La mano del Diablo" sosteniendo entre sus dedos a la mujer tentadora, y esas otras manos cabalísticas que tan pronto simbolizan la religión como el secreto, como el cosmos entero. No, no se manifiesta banal nunca, sino filosófico y taumatúrgico hasta la maravilla —otra vez Prometeo, otra vez Pigmalión, — subyugándonos sin rebajarnos. Además, sus figuras traducen una preocupación constante del amor, eje del mundo. ¡Apostólica preocupación que le ennoblece! La pareja de "El beso" se repite sobre diversos pedestales, diferente e idéntica, impregnando de un efluvio cordial la piedra avasallada; diríase que este abrazo múltiple proclama teorías redentoras, evangeliza por la mera persuasión instintiva de su orgasmo. Y de ahí deducimos con júbilo que el genio de Rodin no se limita, afortunadamente, a una simple cabeza meditabunda.

Enternecedor y enternecido, no ha vacilado en infundir su sangre a sus distintas, concepciones, que persisten por ello; ha puesto en práctica una fórmula nietzscheana que lo aconseja, y al presente perdura en los frutos de sus partos. Nos le imaginamos cual un titán benéfico y archipotente — ¡Prometeo, Pigmalión de nuevo! — que anunciase a un mesías.

Descendiendo a superficiales pormenores, observaremos que Rodin carece por completo de estilo en la acepción corriente del vocablo, tan distinta de la verdadera; no estiliza, en resumen, no pertenece a una escuela determinada ni ha fundado escuela tampoco, que la personalidad no se imita, por mucho que se tienda a semejante paradoja. Posee estilo de lo más definido, desde el momento en que "el estilo es el hombre" ¡pero sin recetas, sin reglas, sin trucos! Sincero y fuerte, sólo procura reflejar en su trabajo lo que le embarga el alma, imprimir un ritmo interior a su producto artístico, que adquiere una existencia separada, al modo que el hijo se independiza de sus progenitores, quienes, no obstante, se prolongan en él. Al revés del que busca la belleza por la belleza, Rodin busca el lado patético de las personas, de las cosas, de las abstracciones, transformándolo en belleza, y este patetismo va del desnudo vírgen de un adolescente ciego al desnudo macabro de una vieja, de un ánfora a un paño, de lo inefable a lo horroroso; la belleza se desprende por sí sola del conjunto agitado, ajena a cánones estéticos, pensante e induciendo a pensar. En esto consiste la magia de su estilo inestilizable.

En esto y en la elevación de miras. No se descubre un punto de vista ruin en nada debido a él, no empequeñece nada su talento, más cercano de la epopeya que del madrigal. Le impresionan las fuerzas de la naturaleza, los vastos dominios ideales, lo místico, lo monstruoso, y permanece impasible ante el detalle nimio, desprovisto o provisto de interés; reparad en cómo, cuando labora, no se detiene a recalcar los trazos, desdibujando por un prurito de amplitud. Pero, dentro de la amplitud, prefiere la pasión a la euritmia, y entre Palas imperturbable y Hécuba desolada, optaría por Hécuba su temperamento.

Toda cualidad muestra un reverso, y el único defecto de Rodin reside en esa su insinuada atrofia sensitiva para lo menudo, que suele escabullírsele. Ha sabido interpretar la inteligencia tumultuosa de Hugo y el númen atormentado de Beethoven; mas no acertaría a interpretar los atisbos escrupulosos de Flaubert o los compases ligeros de Rameau. A ratos no perciben la sutileza sus pupilas telescópicas de gigante. En cambio, ¡con cuánta exactitud abarca su mirada inmensos cielos e insondables abismos!...

Después de dialogar con la gesticulante muchedumbre de estatuas nacidas al conjuro suyo, se nos antoja que, si una curiosidad de niño rompiendo su juguete para conocerlo más a fondo nos impeliese a hender cualquiera de estas estatuas trémulas bajo la pétrea o metálica mole de su carne, hallaríamos un cerebro y un corazón...

El rapto

(Continuación de la pág. 17)

AGENOR. — Pero aquí, en un automóvil, no puede uno...

LA SEÑORA. — Sí, hombre, sí; se puede en todas partes. ¿Estamos o no estamos montados a la moderna? Pues seamos modernos con franqueza, con valor, con orgullo. Acuérdese usted de los norteamericanos...

AGENOR. — Está bien, señora. ¡Viva Norte América! *(Con solemnidad.)* Tengo el honor de ponerme a sus pies y de pedirle a usted su mano.

LA SEÑORA. — Aquí está. La llevo tapada con un guante impermeable, y aunque no contiene una fortuna tan grande como la de mi hija...

AGENOR. — No hablemos de eso. La fortuna viene por caminos inesperados casi siempre..., como ahora...

LA SEÑORA. — Es usted muy galante. Gracias. He encontrado un marido y he salvado la reputación de mi hija.

AGENOR. — Pero, ¿qué dirá Clotilde cuando se entere de nuestro matrimonio?

LA SEÑORA. — Quedará encantada...

AUGUSTO. — Ya estamos en Versalles, ¿paramos?

AGENOR. — Sí. Vaya usted a aquel hotel. Allá, a la izquierda. *(A la señora.)* Cenaremos, y después...

LA SEÑORA. — Me llevará usted a París, a mi casa.

AGENOR. — ¿Cómo?

LA SEÑORA. — Ahora en serio, Agenor; lo que iba usted a hacer...

AGENOR. — Era una infamia, lo reconozco; perdón, Margarita. ¡Si yo hubiera sabido que usted consentía!... ¡Como me dijo usted que no quería contraer segundas nupcias!...

LA SEÑORA. — ¡Se lo dije a usted hace dos años, hombre de Dios!

AGENOR. — Es decir que, en serio, ¿si le pido a usted su mano?...

LA SEÑORA. — Ya veremos, ya veremos, más adelante... Ahora vamos a cenar, que me muero de hambre.

AGENOR. — ¿Y no teme usted que alguien pueda verla conmigo?...

LA SEÑORA. — Mejor... Así mi hija no tendrá más remedio que darnos su consentimiento...

PERFUMERIA ATKINSON DE LONDRES



JOSÉ GONZALEZ y Cía.
SALTA, 470
BUENOS AIRES

ROYAL BRIAR
VIRELLE - INSOUCIANCE
AMBRE CHINOIS

Son perfumes de nuestra exclusiva creación y que las personas de gusto delicado prefieren.

LOCCIONES - EXTRACTOS - POLVOS - JABONES

Recomendamos a los compradores de la insuperable
AGUA DE COLONIA ATKINSON
los envases de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$ de litro por ser los más favorecidos por los impuestos.

LOHIGORRY Hnos.
SARANDÍ, 450
MONTEVIDEO

Es el diablo que pasa...

Por SATURNINO RODRIGO

ALLÍ, a la vera del camino, como un oasis de ventura, brindando reposo a la fatiga del viajero, pan al hambre de los peregrinos y un vaso de chicha espumosa a la sed de los pasajeros, había sido construída la casa de Ramón, en el camino que conduce por las pampas a los sembradíos de la hacienda, y que como una esperanza se pierde a lo lejos, polvoriento y ondu-loso, uniéndose a la carretera que va de Potosí a Sucre.

Ramón, que ahora está en las lindes de la vejez, abrió sus ojos a la vida en aquel rancho, y contempló los interminables desfiles de los borricos humildes y las mulas recias conduciendo carga; alguna vez tocó los deperdicios dejados por los viajeros que un momento se habían detenido a reposar su fatiga a la sombra de la chosa; vió también, azorado, perderse entre nubes de polvo a los coches de la diligencia... Y un día, ya mozo, se fué por la carretera, atraído por el maleficio de la distancia y el misterio de lo desconocido.

Años más tarde tornó al hogar, llevando en la bolsa algunos dinerillos, y entonces, aplacada el hambre de las aventuras, se dedicó con ahinco a trabajar la tierra.

Del pasado de su estirpe sólo le quedaba en la casa el padre achacoso; pero en cambio florecía su progenie en dos robustos chiquillos, retozones como cabritos.

II

ES pleno día. El campo de labranza, que se extiende desde las puertas mismas del rancho, ha comenzado a ser rayado por la pauta de los surcos. Desde por la mañana fué uncida una yunta de bueyes; uno de los "yocallas" (1) se colocó delante de los animales y junto a la madre, para guiar a las bestias y recoger las piedras; el padre empuñó el timón del arado con la mano izquierda y el aguijón con la otra, y con un pinchazo en el anca de cada buey comenzó el rudo trabajo de remover la tierra, que dormía desde el pasado otoño.

—¡Tissa..., tissa..., uh!

Y al impulso de las palabras de aliento y al pinchazo del aguijón, los bueyes, lamiéndose, bajando las macizas testas y meneando la cola marchaban en pos de los guías y abrían surcos en la húmeda tierra obscura.

—¡Tissa..., tissa..., uh!

Un crujido; las bestias se detienen de improviso: es una piedra que opuso resistencia; entonces el yocalla, con dos golpes de pico, quita el obstáculo, y la faena continúa, tras el breve descanso de la merienda, hasta que se anuncia la noche.

Asegurados los animales y terminado el yantar, mientras el sueño acuda reparador, en el rancho se platica:

—Sí, padre—dice Ramón;—entre todas las cosas que vi en la ciudad, lo que más me llamó la atención y me llenó de miedo fué un coche que andaba sin caballos y apestaba el aire...

—¿Y en pleno día dejan que el diablo haga de las suyas?—inquiere el viejo.

—Sólo vi que se perdía a lo lejos, entre una nube hedionda. Parecía un vago.

—¡Malhayan estos tiempos en que hasta el diablo anda suelto! Con razón llueve tan poco y la tierra ya no produce como antes.

Se hizo un hosco silencio, y mientras el viento soplaba sobre la pampa, el sueño hizo presa en los moradores del rancho. Se apagó la lumbre, y durante toda la noche sólo se escuchó la respiración potente de Ramón, isócrona como un reloj.

III

ABUELITO!... ¡Abuelito!... No sé..., no sé qué cosa viene por el camino; ya está subiendo la cuesta..., parece que el viento trajera un coche...

—No seas tonto, muchacho; pero vamos a ver lo que es; ayúdame a salir hasta la puerta.

Y cuando llegaron a ella, pasaba raudo un automóvil por el cruce de la carretera, con gran estrépito de máquinas, entre el ensordecedor ladrido de los canes y ante la mirada azorada del viejo y su nieto y la impasibilidad olímpica de las rocas...

(1) "Yocalla": niño o joven.

Un fuerte olor se difundió por el ambiente, y una humareda azul, como rastro, se quedó todavía un momento flotando en el aire, en tanto que el automóvil se perdía a la distancia.

—¡Abuelo... ¡Abuelo!... ¿Qué es eso?

—Hijo mío: es el diablo, el diablo que anda suelto...

Y mesándose los cabellos canos pronunció todos los improperios, todas las amenazas y todas las maldiciones que su alma montaraz y primitiva guardaba.

—¡Dios mío, que no suceda ninguna desgracia! "Pachamama" (1), amita: no te enojes, que no tenemos la culpa nosotros...

Tomó un cántaro de chicha, y todo el contenido fué vaciando por el camino, mientras mascaba palabras de sortilegio.

Cuando por la tarde, a la hora milagrosa del tramonto, llegaron al hogar Ramón y su mujer, aquél cargaba el cadáver del perro guardador del rebaño y ésta llevaba un cordero triturado...

(1) "Pachamama": diosa de la tierra.

IV

Y desde aquel día los automóviles hicieron su ruta habitual por ese camino, por donde siguen pasando triunfantes, pese a las piedras que los indios les arrojaban y a los atajos que en medio de la carretera les ponían.

El padre de Ramón llegó a tenerles más odio todavía, si cabe, y esos coches que andaban solos eran el eterno tema de su chochera, como una obsesión alucinante y agorera.

Un día, el anciano se quedó con la única compañía del más pequeño de sus nietos: un cachorrillo de unos cuatro años, travieso, glotón y sonriente; Ramón y su esposa labraban la tierra en la loma cercana, el mayor de los yocallas apacentaba el rebaño.

El abuelo y su nieto salieron a la vera del camino, y mientras el viejo se espulgaba al sol, el chiquillo fué alejándose poco a poco de la compañía de su abuelo, hasta llegar a la carretera, ocupado en la persecución de un conejo. El anciano, al sentirse solo, buscó al nieto, y no viéndolo cerca se puso de pie dificultosamente y fué en busca del muchacho, llamándolo a gritos. Cuando acertó a llegar al cruce de la carretera, vió al chiquilín jugando en medio del camino, ajeno al tiempo y al lugar, abstraído, mirando el agujero por donde había desaparecido el conejo, en un recodo de la vía, al iniciarse el descenso mismo de la pendiente.

—¡Ven, ven! Está viniendo el diablo —gritó el viejo, al escuchar el traqueteo de un automóvil que subía por media cuesta.

Pero en ese instante el conejo salió de su madriguera y corrió por el camino; el muchacho, dando voces de contento, corrió tras él...

¿No oyó la bocina? ¿La curva era muy violenta? El automóvil, que daba la vuelta a recodo, a toda máquina, arrolló al niño.

Su cuerpecito deshecho quedó tendido y cubierto de polvo.

Paró el auto, recogieron el cadáver y lo llevaron al rancho, junto con el cuerpo tembloroso del anciano, que se quedó como desvanecido al ver la desgracia.

V

DESDE entonces el viejo no quiere salir de su choza, y cuando el nuevo nietecillo, en su media lengua, le pregunta:

—¿Qué e eso, buelito?

El abuelo, preso de pánico terror al escuchar el ruido de un automóvil que pasa por la carretera, le responde:

—Es el diablo que pasa...

THORNYCROFT

John I. Thornycroft & Co., Ltd.

BASINGSTOKE. LONDON. SOUTHAMPTON.

PRODUCCIONES DE THORNYCROFT

Buques de carga y de pasajeros. — Turbinas y maquinarias para embarcaciones. — Calderas. — Yates a vapor y a motor. — Cruceros a motor. — Lanchas. — Hidroplanos. — Embarcaciones a motor, de poco calado (desde 8 pulgadas). — Equipos para Bombeo y para Alumbrado. — Remolcadores. — Hélices. — Cambios de marcha, etc., etc.



AUTOBUS THORNYCROFT, tipo Londres, 53 asientos

CAMIONES de todos los tipos, desde 1 ½ hasta 10 toneladas

MOTORES MARINOS. Reciente reducción de precios

PARA INFORMES, DIRIGIRSE a

La Transportadora Argentina S. A.
Agentes

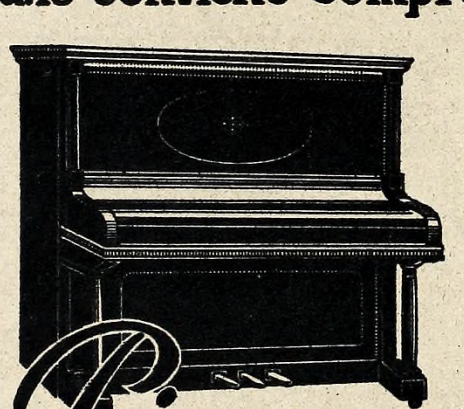
25 DE MAYO, 518
BUENOS AIRES

G. M. Grandison
Representante Técnico



ESTE ES EL PIANO QUE

a Vd. le conviene comprar



Pianos Breyer

LOS VENDEMOS A DOS AÑOS DE PLAZO, CON GARANTÍA POSITIVA Y A LOS PRECIOS MÁS CONVENIENTES

NO PEDIMOS AL CONTADO MÁS QUE UNA MENSUALIDAD

Solicítenos catálogo y condiciones o visite nuestra casa central o sucursales.

—:—

BREYER HNOS - FLORIDA 414 - Bs. As.

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

SUCURSALES:

La Plata: Calle 7 Nº 1079
B. Blanca: San Martín, 252
Tucumán: 9 de Julio, 90
Mendoza: San Martín, 1261
Paraná: General Urquiza, 525
Córdoba: San Martín, 234

El taxímetro

Por B. GERVAISE

Una mañana, después de haber registrado bien sus bolsillos, César Tarte, se dió cuenta de que no poseía más que 1 franco 75 céntimos.

Esto era poco, pero César tenía un tío, alto empleado en un ministerio y que nunca le negaba algunos luises. Precisamente faltaban unos minutos para que saliera de su casa, y no queriendo perder la ocasión, César creyó que lo más acertado era tomar un automóvil.

Lo hizo así, y ocho minutos después estaba en casa de su tío. El taxímetro marcaba 2 fr. 85, suma que él no pagó, porque le faltaba para ello más de un franco. Pero su tío lo arreglaría todo.

¡Ay! No lo arregló. Dos días antes, en uso de vacaciones, había salido para Bretaña y no volvería en un mes.

César bajó muy pensativo. Se veía ya conducido a la delegación por el "chauffeur", insultado, detenido... De pronto tuvo una idea salvadora.

— José, el mozo del bar "La Esperanza", me ha sacado de apuros otras veces. Él arreglará mi taxímetro.

Y se hizo conducir allá. Cuando llegó, marcaba el aparato 6 fr. 15. Pidió un "bock", pero no fué José quien se lo sirvió. Era su día de descanso y un mozo desconocido lo reemplazaba. César pagó y salió de allí lleno de sombrías preocupaciones.

Hizo que el "chauffeur" le llevara sucesivamente a catorce casas de otros tantos amigos, pero de ninguno pudo sacar ni un botón. Cuando bajaba, desalentado, las escaleras del último, sus bolsillos no contenían más que seis monedas de cobre; pero, en cambio, el reloj horokilométrico del automóvil marcaba 53 fr. 25. Era la una de la tarde.

Entonces, no sabiendo ya lo que hacer, indicó sin objeto algunas direcciones lejanas. Esperaba una catástrofe, un choque, el hundimiento del cielo, un terremoto, cualquier prodigio que no llegaba.

A las dos de la tarde, el "chauffeur" dijo a César que aun no se había desayunado y que le rogaba el arreglo de la cuenta para tomar alguna cosa, porque se moría de debilidad.

César quedó anonadado.

— Llegó el terrible momento — pensó. — Este hombre me va a matar.

Sus miradas, llenas de angustia, se fijaron en el contador. Marcaba 72 francos 25. Entonces, las arrancó bien pronto de tan horrendo espectáculo y las fijó en el "chauffeur" quien, con una benévola sonrisa en los labios, esperaba la repuesta a su petición, hecha con el respeto que tan rumboso cliente merecía.

— Parece un buen hombre — pensó César; — si yo le explicara lo que me sucede, prometiéndole pagarle mañana, quzá se conformaría. Vamos a probar.

Y ya comenzaba a decir con voz temblorosa:

— Oiga, "chauffeur"...

Cuando una de esas ideas sencillas y salvadoras, que se presentan siempre las últimas, le vino a regocijar. ¡Su reloj, un reloj de oro que le había costado 500 francos!

Y con voz firme y casi alegre, continuó:

— Oiga; ya no tengo más que una carrera que hacer, una carrera urgente. Llévame al momento y tendrá una buena propina.

Y bien pronto comparecía César ante un empleado del Monte de Piedad, que tomó su reloj, le dió en cambio un número de orden y le rogó esperase su vez.

César esperó, lleno de confianza... ¿Qué menos habían de darle que cien francos?

Una voz, tras una rejilla, pronunció el número del joven.

— Sesenta francos—dijo el empleado.

Aquello era el aniquilamiento de todas las esperanzas de César.

— ¡Ochenta francos, señor! — dijo una voz que hubiera enternecido a un bife de restaurant económico.

Por toda respuesta, salió de la rejilla una mano restituyendo el reloj, pero César no lo quiso tomar, y en un movimiento rápido, quitándose el alfiler de la corbata, lo unió al reloj.



— ¿Y con esto? — dijo.

— Sesenta y ocho francos, ni un céntimo más.

— Pero ¡esto es un zafiro!...

— No prestamos sobre piedras; es el precio de la montura.

Y ya la mano tendía los dos objetos.

— Espere, espere— dijo César, anhelante. — Añado esto.

Era su monóculo, montado en oro. Le ofrecieron dos francos.

— Setenta francos — pensó el desdichado. — Vamos, el último esfuerzo.

Y, como Breno, echando su espada en la balanza, puso en la rejilla su paraguas de mango de plata.

Sacrificio inútil. Dos francos por el paraguas. Con un gesto de locura se quitó el sobretodo.

Aun faltaban algunos francos. ¡Oh Dios!...

Lo que pasó en seguida en la oficina, fué la abominación del escándalo. Se oyó el ruido de sillas derribadas y el movimiento de furibundos empleados y la voz indignada, furiosa, del hombre de la ventanilla, que gritaba:

— Pero, señor mío; eso es una indecencia; aquí no se desnuda la gente, ¡usted debe estar loco!

Y César, que se removía en camisa para hacer penetrar en la ventanilla un paquete con toda su ropa y sus zapatos, gritaba:

— ¿Y con esto más?... Pero, tome usted, ¿no le digo que necesito lo menos ochenta francos?... ¿Cómo tiene uno que hablar para que le entiendan?...

El hombre de la ventanilla entendió que César se burlaba de él, de un funcionario público. Hizo venir agentes que lo llevaron en camisa y descalzo a la comisaría.

El comisario tenía aspecto bondadoso. César temió que le pusiera en libertad, porque a la puerta estaba el "chauffeur", hambriento, desesperado. La inminencia del peligro le acabó de aturdir, y gritó:

— ¡Señor comisario: deténgame!... Soy un hombre peligroso... Soy el asesino de la calle Popincourt, a quien se busca en vano hace seis meses... ¡No me deje escapar, por amor de Dios!...

CRÓNICAS DE ESPAÑA

Elenita Cánovas o una teoría sobre la mujer madrileña

Por JOSE SANCHEZ ROJAS

(Para "El Hogar")

DESDE bastidores, en este castizo y popular teatro de la Latina, estoy contemplando la gracia, la belleza y el donaire de una linda muchacha, Elenita Cánovas del Castillo, que, tocada con un precioso pañolón de Manila, baila unas sevillanas con Teresita Silverdi. La cabecita de Elena es pequeña y graciosa, los brazos muy lindos y muy llenos, los ojos grandes y negros, y la figurita simpática y atrayente. Es toda una estampa, Elenita, de don Francisco de Goya, el Chispero. La he visto en la famosa colección de estampas, diciéndole a la bruja que perdonase, por Dios. La he visto en la plaza de toros aplaudiendo la suerte trágica de un torero. La he visto, finalmente, en todos los dibujos del siglo XIX, por la Pradera del Corregidor, enterrando la sardina; en la calle de Cuchilleros, dejándose hacer el amor de un estudiante, y en la Puerta del Sol, la mañana de la Gloriosa, con mantón de cuatro picos, vitoreando la república, haciendo chacota de la raza espúrea que se extinguía, y profiriendo otros gritos, que son nefandos y pintorescos en estos tiempos de Primo, Magaz, Musleras, Hermosa y demás generales de apellido sicalíptico.

Me extraña mucho que Elenita haga papeles secundarios, de conjunto. Se me antoja un dislate, y casi se lo digo al empresario. Y luego me acerco a ella:

—¿De dónde es usted, Elena?

—¡Madrileña, hijo!

—¿Y sus padres?

—¡Murcianos!

—¿Y sus abuelos, Elenita?

——¡Hijo, no pregunta usted poco!

—¿De dónde son, en serio, preciosidad?

—Creo que gallegos... ¿Y esa pregunta?

—¡No la hago a humo de pajas!

Y no hago, en efecto, esas preguntas a humo de pajas, aunque Elenita Cánovas del Castillo se imagine que me estoy quedando suavemente con su palmito. Los padres, murcianos, y los abuelos, gallegos, me sirven de precioso dato para construir una teoría sobre la mujer madrileña, sobre el tipo de la mujer madrileña, teoría que destinaré a mi próximo libro "Misticismo y picardía", que escribo con gran lentitud y con harta desesperación de mi editor, Santiago Valentí Camp.



Teresita Silverdi, pareja de baile de Elenita Cánovas

FOTO MENA

La mujer madrileña, que tan bellamente simboliza esta preciosa Elenita Cánovas del Castillo, muchacha de toda mi admiración y afecto, es, físicamente, como una condensación y síntesis de los tipos regionales todos. Hay ojos de ensueño, amasados de niebla, galaicos, nórdicos, en estas madrileñitas; hay el matiz fresco, juvenil, limpio, de la "noya" catalana; hay la coloración de "terracotta", de barro cocido, que vemos en Granada, en Ronda, en Sevilla y en Tánger; hay, como producto de tanto cruce, como resultado de tanta mescolanza en los padres y en los abuelos, una afinación, una sutilización de tipo. Madrileña quiere decir crisol de española. Goyesca, tipo característico de madrileña popular, madrileñita, no de Chamberí, sino de la Latina o del Avapiés; mocita de la calle del León, de la calle de Cervantes, de la Ronda de Atocha, o, mejor todavía, de la calle del Olivar, de la plaza de la Cebada, de la Carrera de San Francisco y de la calle de Calatrava, de Oriente o del Mediodía Grande. Elenita Cánovas equivale a encarnación rediviva y atrasada de un sueño del gran don Paco, el atrabiliario aragonés.



La encantadora figura madrileña de Elenita Cánovas

FOTO ALFONSO

EN todo esto pensaba yo cuando Elenita contestaba a sonriente.

Su figura es tan vigorosa y española, tan castiza y tan madrileña, que ha de ser disputada muy pronto por las mejores y más exigentes empresas teatrales de Madrid y de Barcelona.

Madrid, septiembre de 1924.



Las Perlas "EVAX"
acrecientan sus Encantos
y realzan su Elegancia

Irradian el brillo y tonalidad oriental; tienen la forma más perfecta y son las de mayor duración. Los más expertos las confunden con las genuinas orientales.

Puede Vd. lucir una alhaja de apariencia finísima por un precio inferior.

Soutoir de ochenta centímetros de largo ..... $ 35

Collar 45 centímetros, con broche, cadenita de seguridad y estuche..... $ 25

Presentamos siempre las últimas creaciones que la moda impone tanto en Perlas como en joyas finas y de alta fantasía.

Creaciones Montseny

CORRIENTES, 789 U. T. 3864 Av. || GALERÍA GÜEMES U. T. 6900 Av.

Los pedidos del interior se atienden en el día. Se ruega enviarlos a la casa central.

GRATIS
enviamos catálogo a quien lo solicite.

Perlas EVAX

El automóvil y el beso

Por F. MORA

UN doctor británico, muy serio y muy competente, acaba de declarar en un periódico de Londres, con una firmeza desconcertante, que el automóvil, a más de las infinitas víctimas que causa, está llamado a producir otros estragos más inesperados y terribles.

En efecto, según el sabio doctor, parece ser que en un tiempo más o menos próximo, el abuso del sport del automóvil traerá consigo, ¿qué diréis?..., ¡la supresión absoluta, implacable, definitiva del beso!

¡Llorad, Gracias! ¡Amores, tirad vuestros carcax y vuestras flechas! El beso va a desaparecer; está condenado a muerte por una ley cuya ejecución no podremos impedir.

El automóvil lo matará, sin que podamos pedir a nadie la responsabilidad de tan espantosa catástrofe, que, comparada con los terremotos de Valparaíso, no será más que un accidente sin importancia.

Oíd las razones que da el doctor británico acerca de este inesperado acontecimiento. Tal vez os parecerán malas, mas al fin son razones, y razones de sabios, que es lo más terrible.

El doctor ha observado en gran número de sus clientes que el aire y el polvo, inevitables en toda *course* de automóvil, concluyen por agrietar completamente los labios y producir una sequedad y una aspereza en la piel de la cara, muy intensas. Y en esas condiciones, el beso forzosamente ha de producir a los interesados la impresión de dos papeles de lija frotándose uno contra otro.

Tal es el cruel vaticinio que nos llega del otro lado del Canal de la Mancha.

Aunque Inglaterra no sea precisamente el país de los grandes amores, ¿quién no se conmueve al oír las declaraciones del excelente dcotor? Y ya los periódicos ingleses más graves tratan de investigar si la profecía del sabio tiene un fundamento racional. El "Daily Mail" se ha dirigido, no a los doctores y a los sabios, sino a las mismas damas. Y con una intención que honra al arte dramático, ha comenzado por interviuvar a las actrices.

Las artistas interviuvadas por el "Daily Mail" son de diversas nacionalidades, y sus respuestas constituyen un documento femenino divertido e interesante.

Oíd algunas:

Miss Gabriela Ray dice: "No soy muy experta en la materia, pues aunque viajo mucho en automóvil, beso muy poco. Si me ocurre, por distracción, tener que besar a alguien, él o ella, no se quejan jamás de la sequedad de mis labios ni de la aspereza de mi piel. Tal vez sea esto porque cuando viajo me cubro el cutis con *cold-cream*, y, es claro, besan el *cold-cream*."

Miss Ray es inglesa neta. Cuando besa alguien es por distracción, ¡oh angelical criatura!

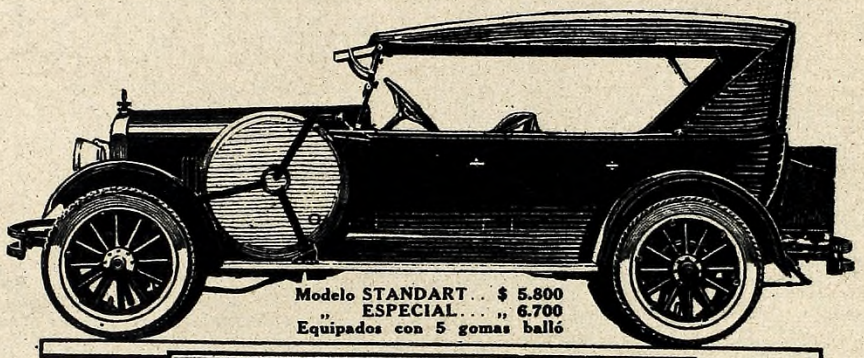
Mas oíd ahora a la bella y deliciosa parisiense Marieta Sully, la espiritual intérprete de "Véronique": "La sola confesión que puedo haceros, es que no beso nunca en automóvil. ¡Se va tan de prisa!..."

He ahí una hermosa franqueza.

Pero estas opiniones, por autorizadas que sean, no resuelven la cuestión. La amenaza del médico inglés queda suspendida sobre nuestras cabezas, o mejor dicho, sobre nuestros labios. ¿Justificará el porvenir esta hipótesis pesimista? Sólo Dios lo sabe, si es que por ventura Dios se ocupa en cuestiones tan frívolas.

Mas si dentro de cien años desapareciera el beso, ¿qué haríamos? Yo creo que las mujeres seguirían arañándonos. Pero eso de arañar no es muy amoroso que digamos...; todo lo más será un principio, un prólogo de amor. Los tiempos en que todo se sacrificaba "por el beso de su dama" habrán desaparecido. Sin besos, se acabó el amor, el arte, y ya iba a decir que el patriotismo. Y lo digo... Un viejo amigo mío, que ha recorrido el mundo, me acaba de decir ahora mismo: "Hombres hay en todas partes; mujeres no las hay más que en España..."

Yo creo que mi amigo ha comparado los diversos besos europeos y hasta que ha trazado un mapa geográfico que él titula gravemente: *Mapa del beso.*



Modelo STANDART.. $ 5.800
„ ESPECIAL.... „ 6.700
Equipados con 5 gomas balló

JEWETT ESPECIAL

Hay diferencias entre los automóviles

NO ofrece duda alguna el poder determinar la diferencia que hay entre varios automóviles de distintas marcas. Estas diferencias resaltan enseguida ante la mirada del observador más indiferente. Pero cuando un coche tiene la misma potencia que otro, no queda más recurso que hacer un exámen minucioso y ver hasta donde llega la solidez de ambos, cuáles son sus ventajas mecánicas respectivas y cuánta es la resistencia de sus chasís.

El chasís o bastidor del Jewett hecho por Paige, es de acero especial de aleación, de mucha resistencia, gracias a lo sólido de sus miembros de 152 mm. de alto, entre ballestas, y de cuatro vigas transversales, amarradas a los largueros para que resistan ampliamente los esfuerzos diagonales. El cuidado tan meticuloso que se emplea en la construcción del bastidor Jewett tiene por objeto darle sobrada resistencia para sostener su poderoso motor de 6 cilindros.

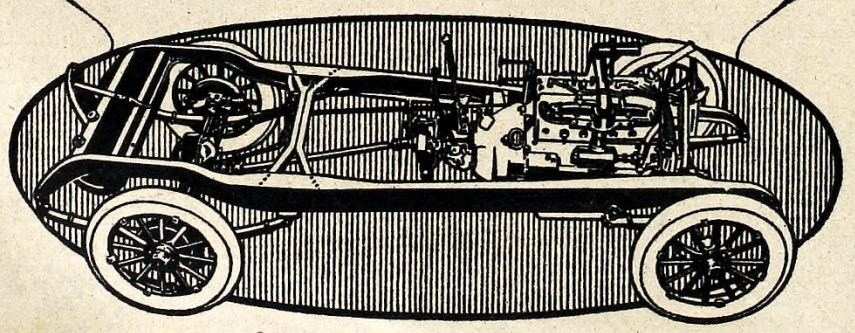
ESPECIFICACIONES:

Motor de seis cilindros, de 82 x 127 mm.; lubricación a alta presión sobre los cojinetes del cigüeñal y de las bielas; arranque y alumbrado eléctricos, de dos unidades, gobernados termostáticamente; acelerador automático de chispa; ejes Paige-Timken; bastidor de acero de 152 mm. de viguetа en doble "T," extra fuerte; transmisión a cuatro velocidades, modelo perfeccionado; embrague de placas secas; muelles de acero de aleación especial, los delanteros de 914 mm. y los traseros de 1371 mm.; juntas cardánicas todas en acero; lubricación del chasís a presión.

Los modelos especiales pueden obtenerse con equipo especial, a un pequeño costo adicional.

Acabado en azul celeste con tapicería del mismo color; neumático acordonado de repuesto, con su cámara y funda; defensas adelante y atrás; radiador y motómetro niquelados; baúl y parrilla para baúl (excepto en los coches de dos asientos); limpiador automático de parabrisa y espejo retroscópico; señal posterior de parada; visera quitasol; lamparillas laterales; ruedas de disco de acero o de alambre, al gusto del comprador, en todos los modelos.

Los Automóviles PAIGE-JEWETT de Venta por
ARTURO BARZI
2201, Rivadavia — Buenos Aires



AUTOMOVILISMO

EL chirrido de los frenos generalmente se debe a partículas de tierra que se han introducido entre el forro y el tambor.

Para evitarlo, bastará lavar los tambores cuidadosamente cuando se hace la limpieza general del coche.

Aparte de esto, el agua también contribuye a la conservación del cerraje, aun cuando se haya generalizado la idea de que la humedad pueda afectarlo.

La creación artificial

¿Creará el hombre animales?

La creación artificial de seres orgánicos, de criaturas vivas, es una gran cuestión que de algún tiempo a esta parte viene preocupando a muchos hombres de ciencia. Algunos creen haberla resuelto ya satisfactoriamente, pero ninguno como el profesor Ostwald, de la universidad de Leipzig, que recientemente ha asegurado la posibilidad de crear no ya animalillos inferiores, como parecen haberlo conseguido otros sabios, sino seres tan perfectos y complicados como nuestros animales domésticos. Hoy está plenamente demostrado que la presencia o la ausencia de la luz desempeñan un papel importantísimo en el desarrollo de todos los seres orgánicos. Las patas de una rana, por ejemplo, no se desarrollan si se tiene al animal encerrado en un recipiente obscuro; en cambio en una caja o una vasija donde penetre la luz del sol, el desarrollo se verifica normalmente.

Ahora se ha descubierto también, observando la influencia del sol sobre los huevos y larvas de las moscas, que los que se colocan bajo campanas de vidrio incoloro llevan en su desarrollo una ventaja de cuatro días sobre los que se ponen bajo campanas azules o violeta. Es también sabido que ciertos animales, al ser expuestos a la luz se dirigen hacia ella, mientras otros procuran evitarla. En vista de estos hechos, piensa el profesor Ostwald que indudablemente ha de llegar a ser posible, con el tiempo, alterar y dirigir la organización de los animales y modificar sus propiedades y sus costumbres, empleando la luz como medio principal. De aquí a la creación artificial no hay más que un paso.

Claro es que el proceso de esta creación ha de ser lentísimo. Ocurre sin embargo preguntar: ¿Qué utilidad podría reportarnos esta creación artificial, cuando la creación natural llena la tierra? El profesor Ostwald da la contestación a esta pregunta. Si llegamos a dar con el secreto de la creación a voluntad, ¿por qué no crear animales que puedan hacer todo aquello que hoy exige grandes y complicados mecanismos o el esfuerzo de muchos seres humanos?



Mulas que podrán transportar una casa

Por medio de un perfeccionamiento continuo, podríamos crear, por ejemplo, un tipo animal capaz de acarrear y cargar pesos inmensos, mulas o caballos que pudiesen cambiar de sitio, de una vez, una casa entera; palomas mensajeras con fuerzas suficientes para llevar todo el correo de una población, y hasta algún ser con la inteligencia y las aptitudes necesarias para trabajar en el fondo de las minas.



Una vaca que hará manteca de su propia leche

El mismo profesor Ostwald cree que hemos de llegar hasta la creación de seres poco menos que inmortales.

Según él, la muerte natural se debe exclusivamente a causas internas, y en manera alguna ajenas a nuestro propio ser.

Cada uno de los seres vivos tiene en sí, desde que nace, un principio especial, un *algo*, que con la edad se convierte en un veneno, en una substancia perjudicial para el organismo, y causa su muerte.

Si esto es así, la ciencia descubrirá, tarde o temprano, el fatal principio y descubrirá también la manera de suprimirlo, de crear animales que carezcan de él, o por lo menos de retardar considerablemente su corrupción y por ende sus terribles efectos.

Tal vez las hipótesis del sabio alemán son, hoy por hoy, muy atrevidas; pero en los tiempos que corremos nada debe admirarnos, ya que muchas creaciones imaginativas de antaño, son hoy realidades tangibles.



El chimpancé, gigantesco animal de carga



La futura paloma correo

LA "POUPONNIÈRE" EN LAS FÁBRICAS

En una de las sesiones de la Academia de Medicina de París, M. Wallich ha expuesto los resultados obtenidos por los señores Blin, industriales de Elbeuf, quienes, desde 1904, han hecho en sus talleres una propaganda intensa en favor del amamantamiento maternal, han dado primas a las madres que amamantaban, y en 1918 han instalado en la misma fábrica una "pouponnière" que permite a las obreras y empleadas tener cerca de sí al bebé y alimentarle.

El resultado es que antes de 1904 casi ninguna mujer empleada en dicho establecimiento daba pecho a sus hijos, que en 1913 la tercera parte de sus obreras amamantaban, y que en 1924 la proporción de estas buenas madres ha subido a 67 por 100. La mortalidad infantil es, en el pueblo de Elbeuf, de 15,8 por 100; mientras que, entre los niños que frecuentan la "pouponnière" de la fábrica, el tanto por ciento es de 4,6.





Regular Shape



Opera Shape



High Point

Protectores Axilares en cada vestido

Si pone Ud. en su ropero—o incluye en su trousseau—suficientes protectores axilares de Kleinert y varios *GUIMPES* y *CAMISOLES* de Kleinert, no tendrá que preocuparse por el temor de que se echen a perder sus vestidos. Su viaje será más feliz si pone aquellas prendas en su maleta.

La forma ordinaria (Regular Shape) servirá para los trajes sastre. La forma llamada "de ópera" (Opera Shape) lleva una solapa grande que se cose al interior del vestido y otra pequeña que va en las mangas y sirve para proteger los géneros más finos y delicados. Para las señoras gruesas, lo mejor es la forma de punta alta (High Point) que impide que las ropas se arruguen o parezcan usadas. También hacemos prendas a propósito para quienes prefieren protectores axilares que se ponen o quitan a voluntad. Para trajes de soirée hay *GUIMPES* y *CAMISOLES* de Kleinert.

Exija Ud. que sean de Kleinert, que son garantizados y que se lavan perfectamento.

THE I. B. KLEINERT RUBBER CO.
París NEW YORK Londres
Representante: S. BODNIA
B. MITRE, 2593 Buenos Aires

Kleinert's
REG. U.S. PAT. OFF.
Fabricantes de los Famosos Protectores Axilares de Kleinert 2



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Después de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY ETAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

EL AUTO PARA TODOS

Cualquier otro coche cuesta casi el doble que un Ford. El Ford dá un servicio insuperable, libre de contratiempos, en todos los casos y sobre cualquier clase de caminos. Es muy sólido, liviano, económico y fácil de guiar. Estas excelentes condiciones hacen que el Ford sea el auto ideal para todos.

$ 1.595
s. w. Buenos Aires

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

Invitamos cordialmente al público a visitar los Stands de la Ford Motor Company en el VII Salón del Automóvil, donde podrá comprobar el mérito de los productos exhibidos.



Puede Adquirirse por el Plan Semanal de Ventas.

El oso blanco

Por

EMILIO BOUCHER

UN campesino estaba labrando su campo cuando pasó un desconocido, que le dijo:

— Buen hombre, ¿quieres hacerte rico?

— ¡Cómo no! ¿Y qué tendría que hacer para eso?

— Poca cosa: ¿Ves ese tercer árbol a la izquierda? Y bien: a media noche vendrás a ese sitio, al lado del poniente; con ayuda de la piqueta abrirás el suelo, al pie mismo del árbol y a menos de una vara, bajo la tierra, encontrarás un tesoro.

— ¿Todo así, de ese modo tan sencillo?

— Basta con eso; pero ha de ser precisamente a media noche; y ya no te digo más. Adiós, amigo, y buena suerte.

Y el desconocido siguió su marcha; pero, apenas había caminado diez pasos cuando se volvió hacia el campesino.

— Me olvidaba — le dijo — de una recomendación esencial, sin la que nada conseguirías. Guárdate bien, mientras duren tus investigaciones, de pensar en el oso blanco. ¡Cuidado con eso!

Y se marchó definitivamente, dejando muy preocupado al campesino.

Dicho se está que a la media noche en punto concurrió éste a cavar en el sitio que se le había indicado, y después todo al rededor del árbol, sin hallar cosa ninguna. Estuvo así hasta el amanecer, en que, rendido y decepcionado, volvió a su casa, murmurando tristemente:

— ¿A qué diablos habrá venido la extraña recomendación de ese hombre? Es claro que si él no me hubiese hablado del oso blanco, jamás me habría pasado por la cabeza la idea de semejante bicho; mientras que nombrándomelo no he dejado de pensar en él y he perdido el tesoro.



Esta historia se repite muy a menudo en el mundo. Ejemplos:

— Ya lo sabes, Jorge; voy a salir un momento; sé bueno y juicioso, no hagas tonterías y, sobre todo, no toques los tarros de compota que están en lo alto del armario.

Jorge no pensaba en la compota; pero su mamá le acaba de hablar de ella y de decirle donde está; la tentación es fuerte, la boca es débil; y cuando vuelve la mamá, el tarro de dulce de guinda está ya mediado. ¡El oso blanco!

— Así, pues, doctor, ¿mi indisposición no es grave?

— No tiene importancia, un poco de indigestión, lo que, como usted comprende, nada tiene de común con la gastroenteritis, la cual se manifiesta por dolores agudos en la región del diafragma, ciertas perturbaciones cerebrales y una gran inflamación intestinal.

¡El oso blanco!

— Entonces, buen amigo, ¿me aconseja usted que compre con este dinero de la herencia títulos de renta consolidada?

— Sin duda; porque aunque no dan más que el 4 por 100, es una renta enteramente garantida y segura; mientras que si toma usted acciones de las minas de oro de Cascaciruelas, que ofrecen el 18 por 100 de interés a más de un soberbio dividendo, se expondrá usted a quedarse como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas.

Una vez solo en la calle, nuestro capitalista de la víspera se entrega al monólogo siguiente:

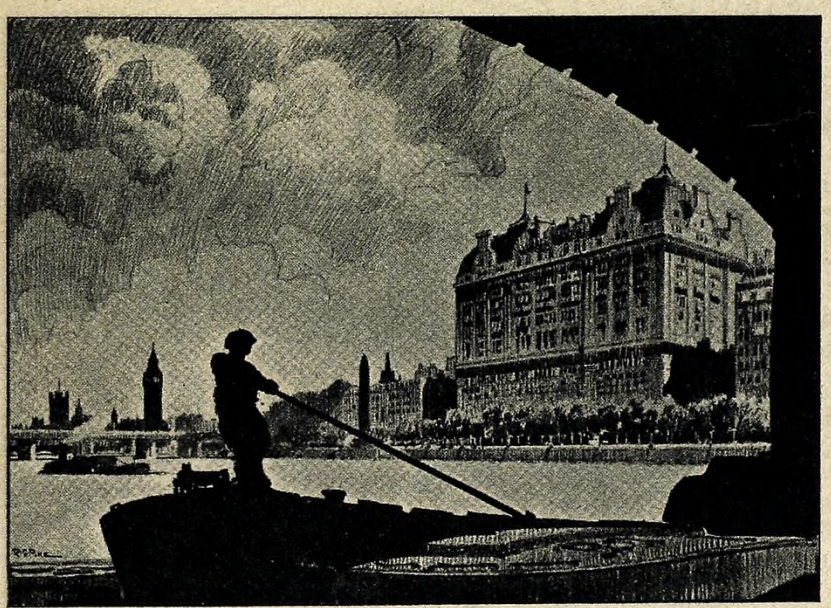
— ¡Caramba! Yo no sabía que se había descubierto una nueva mina de oro. ¡18 por 100, más un dividendo soberbio! Claro está; les conviene hacer propaganda y tener contentos a los accionistas; porque el oro da para todo. Quizá presente algún riesgo el negocio, pero el que no se aventura no pasa la mar, y luego, si las minas van en aumento, voy a sentir mucho no haberme metido. ¡Qué diablos! Voy a subscribirme, antes que sea tarde.

Un mes después, la sociedad de las minas de Cascaciruelas es declarada en quiebra y las acciones emitidas a 500 francos, con 200 francos de prima, caen a 3.75, con tendencia a la baja. ¡El oso blanco!

— Justina, usted nunca ha sido mucama hasta ahora y sus padres han querido que se colocara en mi casa. Espero que se portará usted bien y que no me sisará, ni se entenderá con los proveedores para que le den un tanto sobre las compras, como hacen muchas desalmadas.

La muchacha se lo tiene por dicho y se hace una sisera de primera fuerza. ¡El eterno oso blanco!

No concluiría nunca, si quisiera enumerar todas las formas que ese funesto animal puede revestir. Cualquiera de los lectores podrá enriquecer la lista.



El Hotel Cecil y el Parlamento desde el Río Támesis

LA Sociedad londinense no recomienda otra cosa que el Hotel Cecil a los visitantes extranjeros en busca del apogeo del lujo y de un servicio y una cocina impecables.

Para tarifas dirigirse al Gerente o a la Oficina local de la Casa Thos. Cook y Son.

HOTEL CECIL
LONDRES

Dirección Cablegráfica: CECELIA, Londres

Parfums Caron
10 rue de la Paix Paris

Mimosa
Chantecler
Narciso Blanc
Tabac Blond

Elegancia Calidad
- Distinción -

Solo para personas de gusto delicado-

Agente: JOSÉ CAUSA
MORENO 1443

AGUA DE QUININA
MERCIER



Unos pocos cabellos en el peine indican la inmediata necesidad de un buen cuidado de la cabeza.

Esto es sumamente fácil. Una buena fricción del cuero cabelludo cada dos días, con el Agua de Quinina Mercier lo limpiará perfectamente, vigorizará el pelo y le dará un hermoso aspecto de lozanía.

Hasta ahora es la única que ha dado resultados positivos, poseyendo, además, la inapreciable cualidad de ondular naturalmente el cabello. Basta humedecerlo, peinar y dejarlo secar para que a los pocos días se obtenga la ondulación.

El creciente aumento de su venta prueba que esta preparación posee realmente las bondades que aseguramos.

Perfume delicioso y distinguido.

Precio de venta
$ 3.50
el frasco de ¼ litro

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Automovilismo

Por LUIS TABOADA

¡DIOS mío! ¡Cuánto darían las de Pajarete por tener automóvil! ¡Ellas tan elegantes, tan aficionadas a brillar, tan esclavas de la moda!; pero es lo que dice el padre:

— Hijas mías, yo no puedo con el peso de un automóvil. ¿Qué más quisiera yo que veros contentas?

— Porque tú no sabes sacar partido de la política; porque eres un "mísero" — interrumpe la esposa. — No te pareces a Mantecón, que hace dos años no era más que sombrerero; se hizo político gubernamental y hoy posee un Panhard de 12 caballos y hasta tuvo la suerte de dislocarse la rótula y de que saliera la noticia en todos los periódicos.

A nuestro café va un joven que se las da de "sportman" y ahora resulta que es empleado temporero del Municipio con tres pesetas.

Pues bien; el tal joven se nos aparece a lo mejor cubierto de polvo, con gorra de hule, polainas y el brazo en cabestrillo, diciendo que acaba de dejar el automóvil en el "garage".

— ¿Y eso del brazo? — se le pregunta.

— Una caída.

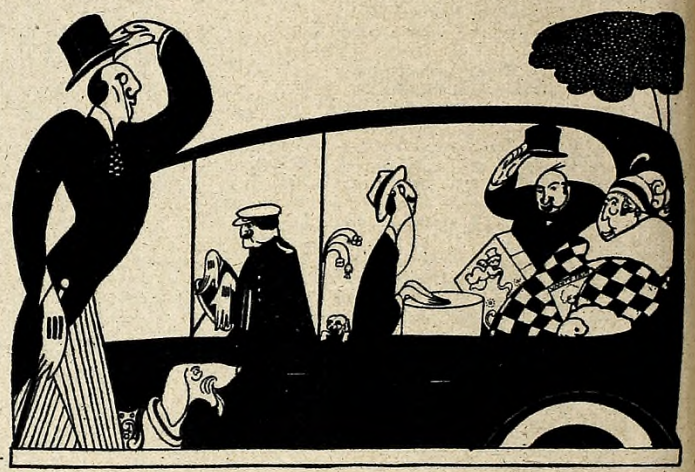
— ¿Dónde?

— Al salir de Lugo esta mañana.

— ¿Viene usted de allí?

— Sí, señor; a 125 y medio por hora.

Pero de dónde viene es de su casa, Berenjena, 9; allí se ha dado unos sa-



La fiebre del automóvil hará más víctimas que el tifus exantemático de que vuelve a hablarse estos días. El vértigo automovilista se ha apoderado de la juventud de ambos sexos.

Las de Pajarete se han retratado con anteojeras, el sombrero rodeado de flotante velo de gasa y un guardapolvo amplísimo tapándoles hasta los pies.

— ¡Qué capricho tan raro! — exclamó el padre al ver la fotografía. — ¿Qué vais a hacer con eso?

—Ya que carecemos de automóvil por tu incuria, repartiremos retratos entre nuestras relaciones para hacerles creer que lo tenemos. Además, el fotógrafo nos ha prometido ponernos en el escaparate.

humerios de gasolina, para engañarnos con el olor, y se ha espolvoreado el traje con ceniza, a fin de adquirir el aspecto de un automovilista osado...

No es sólo la juventud irreflexiva la que se lanza vertiginosamente al "sport" de moda.

Hay ancianos respetables que andan por ahí convertidos en adefesios para que digan los transeúntes al verles pasar:

— ¡Qué hombre tan elegante y tan esbelto! Todo lo más que tiene son treinta y cinco años.

— Sí — suele añadir algún malicioso. — Eso vendrá a tener: de treinta y cinco a sesenta y ocho; todo lo más.

LA FOTOGRAFÍA SUBMARINA

DATAN los primeros ensayos de fotografía submarina del año 1856, pero como en esa época el arte fotográfico hallábase incompleto aún, los resultados que se obtuvieron fueron muy deficientes.

Treinta años más tarde, M. Boutan mejoró muchos los procedimientos hasta entonces seguidos, y poco tiempo después M. Pau logró sacar fotografías que despertaron gran interés.

En 1911 fué cuando la fotografía submarina alcanzó en realidad el grado de perfección que actualmente la caracteriza. El doctor Ward, que había instalado un taller de fotografía subacuática, obtuvo pruebas muy interesantes de crustáceos y peces. Logró hasta impresionar films cinematográficos que permitieron practicar curiosas comprobaciones sobre diversas particularidades de la locomoción en el agua.

Pero como en ese marco ficticio el campo de estudios y experimentos era demasiado limitado, M. Williamson creó un aparato que hizo posible sus investigaciones en pleno mar.

Un tubo vertical, extensible a la manera de los acordeones, construído de hierro y otros materiales impermeables, parte del puente de un buque y llega a una cabina esférica, en la cual se instala el operador con su aparato fotográfico. Ante el objetivo se abre un ancho tragaluz de cristal muy grueso; un gran cono exterior elimina los rayos perjudiciales. Y como el alumbrado natural es casi siempre insuficiente para las fotografías instantáneas, pasados los diez metros de profundidad, el sujeto es iluminado vivamente por nueve lámparas eléctricas de mercurio de Cooper Hewit, cuyo poder es de más de veinte mil bujías.

Este aparato mereció elogios, pues vino a salvar un serio obstáculo que se oponía a las investigaciones.

Las Pilas Secas Columbia
— Son de mayor duración

Para timbres y zingalas eléctricas, la pila seca COLUMBIA No. 6. Para encendido en motores de gas, la pila "Hot Shot" COLUMBIA. Pueden obtenerse en todas partes a muy poco costo; tienen mayor potencia y prestan más prolongado servicio.

Insístase siempre en obtener pilas secas COLUMBIA.



R. E. Carlo
Rivadavia 1255
Buenos Aires,
Argentine

El estornudo y la superstición

NADIE sabe la razón a ciencia cierta; mas es el caso que tan sencillo cuanto inofensivo acto orgánico — mucho más inofensivo en sí que otros que, consciente o inconscientemente, ejecutamos — ha sido mirado desde tiempos remotísimos con cierta prevención, con respeto y hasta, si se quiere, con miedo.

Demuéstralo el que griegos y romanos, asirios y egipcios saludaban al que estornudaba invocando en su favor el auxilio de los dioses. Hoy mismo, en los países de Oriente, sea cualquiera la religión que profesen sus naturales, el estornudo es tenido por signo de mal agüero y resultado de diabólicas influencias.

Indudablemente, y aunque nada en concreto se saca de la lectura de los libros antiguos sobre este punto, el que blancos y negros, civilizados y salvajes tengan tan mal concepto del estornudo, se debe con toda seguridad a que éste debió desacreditarse alguna vez, de manera espantosa, entre los humanos.

Un historiador árabe del siglo VI dice que ciertas plagas que invadieron a Europa procedentes de Asia, tenían como síntoma característico el estornudo. Otro historiador, latino, del mismo siglo, describiendo la peste que barrió el Viejo Continente a mediados de la referida centuria, afirma que "los apestados caían al suelo estornudando y morían acto seguido".

No es de extrañar, si no nos han engañado esos y otros testimonios del tiempo que pasó, que el acto estornutatorio haya sido mirado con tanto recelo y que se acompañara por doquiera con estas o parecidas palabras: "¡Jesús!", "¡Dios te ayude!", "*Dominus tecum*" y otras por el estilo, que aun hoy perduran, y perdurarán probablemente en lo futuro, en el léxico popular corriente.

En los tiempos que corren, el estornudo, que se halla enteramente libre de prevenciones injustas, ha vuelto a resonar horro en la vida social, yendo coreado, cual en antiguos tiempos, por las tradicionales fórmulas de cortesía.

Quaker Oats
DELICIOSO NUTRITIVO ECONÓMICO



30 años de éxito

Los médicos más eminentes del mundo recomiendan el gran tónico digestivo

STOMALIX

desde hace 30 años, por su notable eficacia.

Para combatir la Dispepsia, Inapetencia, Malas digestiones y otras dolencias del estómago, este excelente estomacal es insuperable.

STOMALIX



En venta en todas las farmacias.

Únicos Depositarios:
E. DE BARY y Cía.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

La lista de las personas premiadas en este Concurso saldrá publicada antes del 1º de Diciembre 1924

Empresa Editorial Haynes, Lda.

Un modo fácil para obtener la belleza

Una exposición constante a los rayos del sol, descuido, enfermedad o cualquier otra circunstancia, traen por lo general, un cutis áspero, agrietado, de poros agrandados y feísimos barritos.

Esta condición, tan frecuente por cierto, y que tan molesta resulta para las damas, había llegado a considerarse como algo incorregible. Afortunadamente ninguna dama que se tilda de hermosa puede temer ya a esos inconvenientes, porque para contrarrestar sus efectos perniciosos, y tras largos y pacientes experimentos, se ha llegado a obtener el verdadero protector del cutis: la excelente Crema Lechuga cuyos efectos causan verdadera admiración. El uso continuo de esta crema hace que el cutis se vuelva terso, suave y pletórico de encantos.

DIVAN GUARDARROPA
Muy cómodo y elegante, tapizado en cretona varios tonos..... $ 50.—
En damasco fino..... „ 60.—



Solicite catálogo

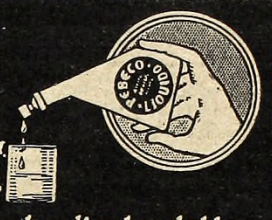
Chaises longues, desde $ 30.—
LUIS OTTASSO, Fabricante
274, PIEDRAS — U. Telef. 3715, Avenida

"Por salvar a una mujer"

así se llama la intensa novelita del escritor Juan M. Prieto, que aparecerá en **"MUNDO ARGENTINO"**, en el número correspondiente al 12 del actual. El autor narra, con estilo ágil y pintoresco, una verídica historia que tiene por escenario la campiña argentina. Este número trae, además, una curiosa nota ilustrada acerca de los **falsos mendigos de Buenos Aires**, algunos de los cuales se han hecho ricos explotando la caridad pública.

Como de costumbre, **"MUNDO ARGENTINO"** se venderá a **DIEZ CENTAVOS en toda la República.**

Pebeco
es el
Agua dentífrica
que sanea y purifica la boca
Usada conjuntamente con
la conocida Pasta "PEBECO"
preserva de la carie y dota a los dientes de blancura admirable. Adóptela para su uso.

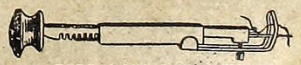


PASTA PEBECO DENTIFRICA

Hemorroides
Curación segura sin operación por
Anusol - Goedecke
recetado y atestiguado desde 25 años por millares de médicos. No contiene componente nocivo alguno. Quita en el acto los dolores más agudos, facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Rechacen falsificaciones o similares. Para *Anusol Goedecke* no hay sustitutos. Pídan cajas coloradas, precintadas con el nombre **Goedecke & Co.** Cajas a 10 supositorios a $ 4.- en todas farmacias o del
Concesionario: Alfredo Probst, calle Moreno 970, Buenos Aires.

GOTA
Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del
LICOR DEL Dr LAVILLE
Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.
DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
y en Casa de los Srcs **COMAR & Cie**, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS. 1528
REUMATISMOS

SENOS DISMINUCION y ENDURECIMIENTO
En caso de atrofia, aumento. Masaje médico científico. Sin pomadas ni lociones. ARRUGAS, su desaparición.
Sra. C. R. de Roma - Jujuy, 385, esquina Belgrano. Consultas de 2 a 6.



BORDADORA LUCHETTA
Premiada en la Exposición del Brasil. No necesita profesor; su equipo de 8 agujas permite bordar con cualquier lana (fina o gruesa), seda, etc. En venta, mayor y menor: Entre Ríos, 974, Buenos Aires.

Si sufre Vd. de Indigestión Dispepsia, Colitis,

o cualquier otra afección gastro-intestinal, tome en seguida el excelente

LACTOPEPTINE

EN TABLETAS

Este gran remedio alivia en el acto y regulariza las funciones digestivas. Millares de médicos lo recomiendan por su eficacia.

En venta en todas las farmacias

The New York Pharmacal Ass. — Yonkers, New York y Maipú, 533 — Buenos Aires

TOME UD. NOTA

y háganos una visita, sin que ello le implique un compromiso de compra. Será atendido con toda deferencia y conocerá la importancia de nuestra exposición de

MUEBLES

SARMIENTO 1157

R. DIAZ y Cía

Dentífrico Profilol

Conserva los dientes limpios, hermosos y sanos, sin afectar su esmalte, porque no contiene piedra pómez.

Vigoriza las encías y deja en la boca un perfume agradable.

Ahora se vende a $ 0.70





Jabón TINKAL

Delicioso por su pasta pura, suave y abundante espuma. Embellece y refresca el cutis.

Las dos coronas

Por

ELENA DE MONTENEGRO

Reina de Italia

Sobre las augustas sienes
del Monarca — áurea, pulida —
fulge la egregia corona
como un sol de pedrerías.
¡Cómo su opulencia irradia!
¡Cómo su esplendor fascina!
¡Cómo a la grandeza atrae!
¡Cómo al pueblo maravilla!
Y es que ven, es que ven todos
en la corona magnífica
sólo los fulgúreos rayos
del oro y las piedras finas.

No saben de otra corona
que más pesa y menos brilla,
que no transmite ambiciones
y que no despierta envidias.
¿Nadie ha visto esa corona?...
Pensad que bajo ella anida
un pájaro negro, el pájaro
de las populares cuitas,
que hace que, al cantar, se enturbien
de los Reyes las pupilas;
que duelo que aflija a un pueblo,
no hay Monarca a quien no aflija.
¿Nadie esa corona ha visto
de quebrantos y vigilias,
que no se ciñe, cual la otra,
en fiestas de cortesía,
sino que oprime las sienes
augustas y las fatiga
todos los días del año,
todas las horas del día?
.....

Desde Dios, todos los Reyes
a quienes el mundo admira;
desde Dios, todos los Reyes
ciñen corona de espinas.

Modos raros de declararse

LOS gitanos de la Galitzia emplean tortas en vez de cartas para declarar su amor. Estas tortas amatorias llevan dentro una moneda, y el pretendiente entrega una a la joven a quien ama. Si la joven se guarda la torta, es señal de que acepta; si la devuelve, es que rechaza la declaración.

Hay una tribu india que celebra todos los años la "fiesta del amor", en la cual se declaran las mujeres a los hombres. La que está enamorada de un hombre, esconde entre los cañaverales del río un cántaro, y señalando al mancebo de sus pensamientos le dice:

— Hermoso joven, busca.

Si la doncella le parece aceptable al pretendido, registra los lugares donde puede estar el cántaro, y cuando lo encuentra vuelve con él sobre la cabeza, y aquí acaba la ceremonia, porque quedan casados "ipso facto" la doncella y el doncel.

Entre las tribus semisalvajes del desierto árabe, el galán trata de sorprender a la mujer mientras ésta cuida los rebaños, pero ella se defiende apedreando y apaleando al pretendiente, y conquista eterna fama si logra herirlo. Una vez obligada a refugiarse en la tienda de su padre, se da por sentado que ha sido conquistada, y se celebra la boda.

Los esquimales son muy expeditivos en lo tocante a la declaración de amor. El joven que se enamora se va derecho a la choza de su amada, la toma por el largo pelo de sus vestidos de piel y la lleva, de grado o por fuerza, a su vivienda.

Las jóvenes casaderas de Birmania encienden una "lámpara de amor" en una ventana de su casa cuando pasa por la noche el galán de sus ensueños.

En Borneo, cuando un hombre quiere conquistar a una mujer, la ayuda a realizar la parte más penosa de sus rudas faenas cotidianas, y si la pretendida le sonríe dulcemente, no le dice nada, pero al llegar la noche entra cautelosamente en la casa y despierta a su futura, que duerme junto a sus padres. Si éstos aprueban la unión, se hacen los dormidos, y la joven se levanta y acepta el betel y las golosinas que le trae el novio. Este acto sella la unión, y el novio se retira sin haber hablado una palabra.



En el atraso

escasez o falta del período tomad:

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no acepte otros.

Venta en toda buena Farmacia

Depósito General:

SCHEID & VALLE - C. Pellegrini, 644

Dice el Dr. Ulises R. Carbone, Jefe del Servicio de enfermedades de Señoras y Cirugía del Hospital J. A. Fernández: "He usado en el hospital y particularmente en la amenorrea el específico "AMENORROL" y contra ciertas metrorragias "Específico Scheid's" habiendo tenido siempre buenos resultados."



GRATIS: Pida libro explicativo, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. VALLE, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



La diferencia

entre las damas que usan el

Agua Nupcial

y las que no la usan, salta a la vista: las primeras conservan perfecto el cutis; las segundas tienen un cutis feo, lleno de pecas, barrillos y espinillas. Por eso se impone emplear en la toilette diaria esta famosa agua, verdadero talismán de belleza y juventud.



Depositarios:

CONTI & Cía.

Paraná, 167

U. T. 1379, Mayo

Buenos Aires

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL CUENTO DE MARGOT

— Vamos, Margot, repíteme esa historia
que estabas refiriéndole a María;
ya vi que te la sabes de memoria,
y debes enseñármela, hija mía.
— La sé porque yo misma la compuse.
— ¿Y así no me la dices? ¡Anda, ingrata!
— ¡Tengo compuestas diez!
— ¡Cómo! — repuse. —
¿Te has vuelto a los seis años literata?
— No; literata, no; pero hago cuentos...
— No temas que tal gusto te reproche.
— Al ver a mis hermanos tan contentos
yo les compongo un cuento cada noche.
— ¿Y cómo dice el que contando estabas?
— ¡Es muy triste, papá! ¿Qué? ¿No lo oíste?
— Sólo vi que lloraban y llorabas.
— ¡Ah, sí! Todos lloramos. ¡Es muy triste!
Imagínate un niño abandonado,
de grandes ojos de viveza llenos,
rubio, risueño; gordo y colorado
como mi hermano Juan, ni más ni menos.
Figúrate una noche larga y fría,
de muda soledad, sin luz alguna,
y ese niño muriendo en agonía
encima de la acera, no en la cuna.
— ¿En las heladas losas?
— Sí, en la acera;
es decir, en la calle...
— ¡Qué amargura!
— Hubo alguien que pasando lo creyera
un olvidado cesto de basura.
Yo pasaba, lo vi, bajé mis brazos
queriendo darle maternal abrigo,
y envuelto en un pañal hecho pedazos
lo alcé a mi pecho y lo llevé conmigo.
Lloraba tanto y tanto el angelito,
que ya estaban sus párpados muy rojos...;
y a cada nueva queja, a cada grito,
el alma me sacaba por los ojos.
Me lo llevé a mi cama, entre plumones
lo hice dormir, caliente y sosegado...
¡Cómo hubo en este mundo corazones
capaces de dejarlo abandonado!
¡Ay! Yo sé por mi libro de lectura,
que estudio en mis mayores regocijos,
que ni los tigres en la selva obscura
dejan abandonados a su hijos...
¡Pobrecito! Yo sé su mal profundo;
le curo como madre toda pena...
Parece que este niño en este mundo
no es hijo de mujer, sino de hiena.
De mi colchón en el caliente hueco
duerme para que en lágrimas no estalle. —
Y llorando, Margot, mostró el muñeco
que en cierta noche se encontró en la calle.

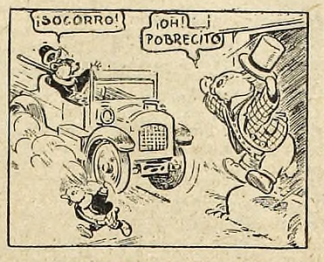
JUAN DE DIOS PEZA.

¡SI FUESE RICA!

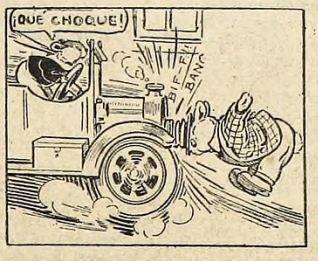
— Si fuese rica — decía Elvira, una graciosa niña de diez años — no me levantaría tan temprano para estudiar las lecciones.
— ¡Oh! ¡Qué! — le contestó con cierta cómica gravedad María, niña de doce años, viva e inteligente. — ¿Crees tú, acaso, que los ricos no tienen el deber de instruirse?
— No lo sé. Pero, de todas maneras, deban o no instruirse, yo me estaría cómodamente en la cama. ¡Es tan agradable! ¡Y con este tiempo fresquito!
— ¡Oh! Lo que es yo, si fuese rica — exclamó María, — quisiera tener un gran automóvil y pasear, pasear...
— Para eso prefiero los viajes — agregó Juanita. — Ver los lugares más lejanos, visitar todos los pueblos, estudiar los usos, las costumbres...
— ¡Bah! En cuanto a eso, me contento con la geografía — interrumpió Leonilda, una bella criatura rubia, con rulos, vestida con elegancia. — Si yo fuera rica gastaría toda mi plata en fotografías.
— Y ¿cómo? — preguntaron con curiosidad sus compañeras.
— Mandándome hacer muchos, muchos retratos, todos diferentes, variados; siempre cambiando posturas y trajes. — Y como todas las compañeras sonreían, agregó: — ¡Al fin, cada una tiene sus gustos!
— ¡Oh!, claro, por supuesto — replicó con aire de protección María. — Pero, oigamos qué cosa haría Elsita si fuese rica.
— ¡Oh! Si fuese rica... — suspiró dulcemente la interrogada, una pálida criatura pobremente vestida, — si tuviese dinero, quisiera que mamá no se fatigase tanto día y noche para ganar el pan que comemos.
— Pero eso viene de sí — contestó María. — Una vez ricos, ya no se necesita trabajar para vivir.
— ¡Ah! — continuó, un poco mortificada Elsita. — Entonces querría que no hubiese más pobres, querría dar de comer a todos los niños que no tienen pan y vestir a todos los pobrecitos que tiemblan de frío.
¡Qué felicidad para los infelices si los niños tuviesen el buen corazón de Elsita. ¿No es verdad, mis amables nietecitos, que esta niña es quien mejor habló, y demostró ser la más sensata y bondadosa?

SECCIÓN RECREATIVA

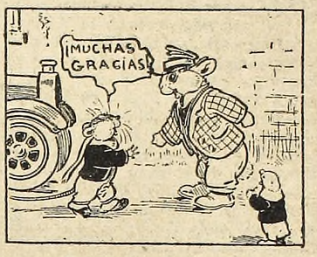
UN ESTRENO ACCIDENTADO



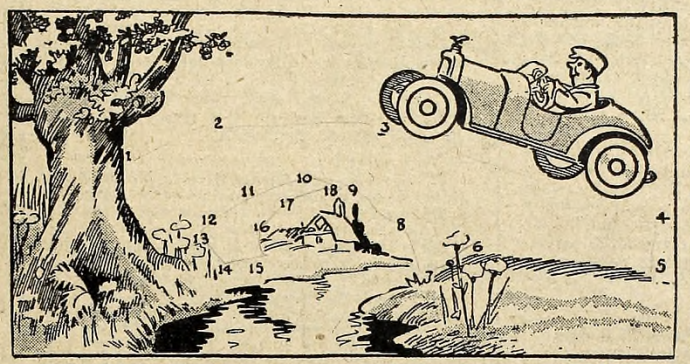
El primer paseo que dió casi la vida le costó.



Un heroico galerazo fué el mejor lazo.

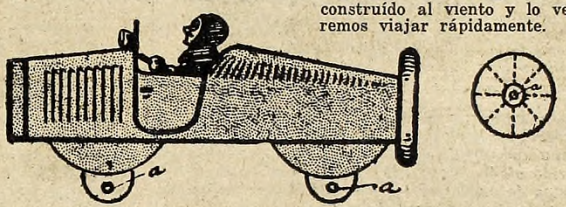


Y la galera estrenada no sirvió ya para nada.



CHAUFFEUR ARRIESGADO

¿Cómo se atreve a dar semejante salto el automovilista? Nos parece una gran imprudencia, y así se lo gritamos; pero él sonríe y sigue la marcha, salvando muy bien el arroyo. Sospechamos que hay una pequeña trampa en la hazaña, y tomamos un lápiz. Al unir los números con una línea, advertimos, en efecto, que nuestros temores eran infundados, y comprendemos cómo el chauffeur debió burlarse de nosotros.



UN AUTOMÓVIL

Para fabricarlo, recórtese la figura y péguese sobre cartón, prensándolo luego dentro de un libro grueso.

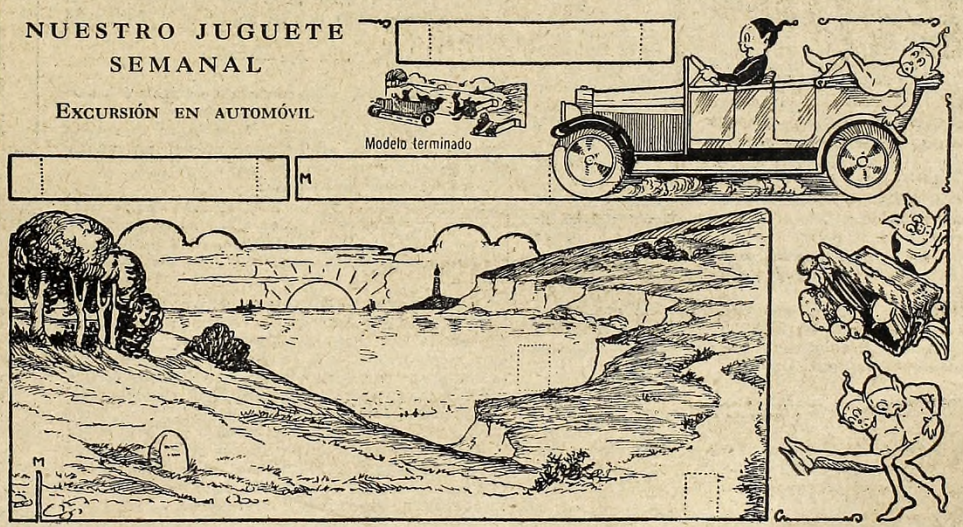
Tómese un trozo de cartón de cualquier caja vacía, y aplicando encima una monedita de cinco centavos se recortan dos discos iguales. Trazar en ellos los radios que marca el diagrama y hacer un corte por las líneas de puntos. Doblar hacia adelante los fragmentos.

Luego, se hace coincidir el centro de cada rueda con los puntos (a), y se sujetan con un brochecito o con un alfiler corto, cuyo extremo ensarta un pedacito de corcho.

Colocar el automóvil así construído al viento y lo veremos viajar rápidamente.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EXCURSIÓN EN AUTOMÓVIL



Los diablillos han encontrado la manera de hacerse ellos mismos un automóvil, al cual nada falta, y realizan los más interesantes paseos.

Veremos el proceso que han seguido.

Una vez pegadas sobre cartón y recortadas las partes que se ven en el grabado, abrieron una hendidura en (M). Las tiras llevan los extremos doblados por las líneas de puntos. Se pegan una en la espalda de los duendecillos y otra en la canasta de las provisiones.

Cuando están secas ambas piezas, se adhieren por el otro extremo en los rectángulos punteados del paisaje. El cesto ocupa el de más abajo. La tira que parte de la rueda del automóvil se dobla por la línea interrumpida hacia la derecha y se hace entrar por (M). El dibujito de la parte superior es la mejor guía para la construcción de este juguete.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

CONFIESO, con toda imparcialidad, que pertenezco al *Vogue's Club* en calidad de socio honorario. Es este uno de los muchos honores a los cuales no he aspirado en toda mi vida. Y como la Divina Providencia en su infinita sabiduría siempre nos acuerda lo que menos deseamos, a mí, que sólo deseo entregarme a las silenciosas orgías de la meditación, amenizadas de vez en cuando por alguna partida de bochas, me obsequió con un *carnet* del *Vogue's Club*. Lo recibí hace unos pocos meses, y lo llevo continuamente con orgullo en el bolsillo superior izquierdo del chaleco, casi encima del corazón. El *carnet* es de cuero negro y lleva estas iniciales en oro: *V. C.* El interior es de color lila y luce unas leyendas impresas en violeta. Una mano misteriosa ha escrito, sobre el encabezamiento, con tinta roja, esta palabra: *Especial.* De modo que soy socio honorario y especial.

Todos los días me propongo ir al *Vogue's Club* para enterarme del objeto de su existencia. Pero todos los días, por distracción o pereza, voy aplazando la visita. Lo mismo me ocurre con los libros de unos cuantos queridos amigos. Tengo el firme propósito de leerlos, pero va pasando el tiempo y, por una razón o por otra, la lectura queda diferida. Y esto, quizá, es lo mejor que puede ocurrirme a mí y a mis amigos.

Así, pues, no conozco el *Vogue's Club*. Pero sé que lleva una existencia muy activa, porque todos los días lo veo citado en *La Nación*. Por ejemplo, en el número del 27 de octubre, publica a dos columnas y con grandes tipos una noticia de esta institución que, según colijo, se dedica al noble ejercicio de las investigaciones geográficas. Tal deduzco del final de la noticia, que dice así:

> *La isla de* **Itawaii** *con su Capital* **Aonolulu** *perdida en el centro del* **Ocean** *Pacífico (entre* **San Francisco** *y* **Yokohama***) es el país de la primavera eterna, en donde todos los sentimientos se* **exprimen** *en cantos de un lirismo sutil con acompañamiento de una guitarra especial llamada el* **"Ukelele"**.

Estas noticias geográficas, con acompañamiento de guitarra, son muy discutibles. Ante todo, no hay isla alguna que se llame *Itawaii*. El *Vogue's Club* habrá querido aludir a las islas *Hawai*, que antes de ser puestas de moda por los norteamericanos solían llamarse Islas Sandwich. Su capital no es *Aonolulu*, como afirman sin prueba alguna los miembros del *Vogue's Club*, sino *Honolulú*. No se encuentran, precisamente, en el centro del *Ocean* Pacífico. Están algo al norte. Y decir que el archipiélago de la Polinesia tiene por límites al este San Francisco y al oeste Yokohama, equivale a afirmar que San Antonio de Areco o la zona neutral de Marruecos se encuentran entre el polo norte y el polo sud. Además, el *Ukelele* se llama realmente *ukulele*.

No sé si hago bien en *exprimirme* así. Porque las dos últimas líneas de mi *carnet* establecen que: "El titular deberá conformarse a los reglamentos del club". Y como alguno de estos reglamentos puede referirse a las supersticiones geográficas, a lo mejor estoy incurriendo en gravísima falta.

Así, pues, doy por segura mi expulsión del *Vogue's Club*.

Pero me consuelo esperando que me nombrarán socio honorario y especial del *Abdullah Club*. Otra institución, probablemente geográfica también, cuyo funcionamiento desconozco.

——— :: ———

UN periódico de Nueva York, el *Daily News*, publica en su número del 18 de junio del corriente año un grabado, a cuyo pie se lee:

> **CHANNEL ATTEMPT.** — *Lilian G. Harrison, only woman who ever swam* **River Plate, Brazil**, *trains daily for her attempt to swim English channel next month.*

Otra superstición geográfica, atentatoria a nuestra soberanía nacional, es esta de suponer que el Río de la Plata se encuentra en el Brasil.

Y a propósito de *River Plate*, bueno es recordar, como lo hace el señor Arturo Costa Álvarez, en la página 163 de su interesante obra *Nuestra lengua*, que "los ingleses llaman al Río de la Plata en su lengua Río Chapa (River Plate) por haber querido conservar, modificando apenas su desinencia, la fisonomía gráfica de la voz original, y por la misma razón los españoles han dado el extraño nombre de Hornos al cabo que el navegante holandés descubridor bautizó con la palabra de su lengua Hoorn, que nada tiene que ver con *hornos*, porque significa *cuerno*, como bien han traducido los ingleses y los alemanes con su Horn".

——— :: ———

PROSIGAMOS con la geografía. La revista madrileña *La Esfera* dedica dos páginas de su número del 4 de octubre último a un artículo del conocido espiritista doctor Mario Roso de Luna, titulado: *Por tierras de América. — A través de los Andes chilenoargentinos.* Empieza así:

> *El* **sudexpreso** *de Buenos Aires a Mendoza de los Andes atraviesa en veinticuatro horas* **la Pampa** *en un recorrido comparable al de Madrid a Bruselas o a París.*
>
> *Atrás van quedando en la llanura sin confines, geológica sedimentación de un mar primitivo, la urbe cosmopolita de la capital federal argentina con sus dos millones de habitantes, y que es España, Italia, Francia, Alemania e Inglaterra en una pieza (!!); la* **colina del Tandil** *con su peña oscilante ha poco derrumbada por los estragos del tiempo; la fertilísima Rosario de Santa Fe asomada a las dulces aguas del* **Plata** *poderoso; los ríos semiegipcios...*

¡Basta! No pueden decirse más inexactitudes en menos líneas. Estas dos páginas centrales de *La Esfera* van adornadas con cinco grabados representando los Andes chilenoargentinos. Estos grabados son: una *Vista panorámica de Valparaíso tomada desde el cerro Barón, El Cristo de los Andes, La laguna del Inca, ¡La piedra movediza de Tandil!* y *¡¡Un aspecto de la sierra de la Ventana!!*

El distinguido colega madrileño no ha incluído al cerro de Montevideo porque no tenía la fotografía a mano.

——— :: ———

PERO si los madrileños conocen a América con bastante imperfección, los porteños no estamos, al respecto, mejor informados. Aquí tengo la revista *Billiken*, del 20 de octubre, que publica un diálogo entre Juanito y su papá, titulado *La piedra.*

Y dice el papá de Juanito:

> *Estas piedras se usan poco en América, porque son muy caras, y porque las casas no tienen, generalmente, más que dos o tres pisos.*

¡Esto es lo que se llama aprovecharse de un chico! Sepa Juanito que América es, precisamente, la parte del mundo que tiene las casas de más pisos. Y dígale respetuosamente a su papá que se vaya a dar una vueltita por Nueva York, San Francisco, Chicago, Boston, San Luis y Filadelfia. A menos que estas ciudades, creadoras de los *rascacielos*, no pertenezcan a América, sino a Bulgaria o al Congo belga.

Y si no quiere salir de Buenos Aires, que visite el papá de Juanito el Plaza Hotel, la Galería Güemes, el Pasaje Barolo, el Palacio de los Ajustes o el Banco de Boston, que se inauguró el lunes...

——— :: ———

A propósito del Banco de Boston: *La Nación*, del 30 de octubre, publicó una vista fotográfica con este epígrafe:

> *Está próximo a inaugurarse el gran edificio del Banco de Boston, que se levanta en la diagonal* **Sur**, *sobre la calle Florida.*

Como lo sabemos muy bien todos los espíritus paradojales, la diagonal *Sur* es, efectivamente, la diagonal *Norte.*

——— :: ———

EN *La Nación*, del 26 de octubre, se publica un artículo sobre su colaborador austriaco Sigmundo Münz, del cual afirman que

> *Conoció en 1888 en Florencia, al emperador don Pedro, del Brasil, antes del grito de Ipiranga...*

Será antes de cualquier otro grito, menos el de Ipiranga. Pues éste *(¡Independencia o muerte!)* fué lanzado por don Pedro I el 7 de septiembre de *1822*, un mes antes de ser proclamado emperador constitucional del Brasil.

——— :: ———

HE aquí unos títulos publicados a todo lo ancho de la página por *La Prensa* del domingo 5 de octubre:

> *Lucien Descaves describe las características de Montparnasse. Los parisienses presentan la particularidad de que no solamente están apegados a su ciudad natal, sino que sienten marcada preferencia por aquella de las dos márgenes del Sena en que residen y en la cual* **frecuentemente han nacido.**

Ahora ya sé quién nació *frecuentemente* en una de las márgenes del Sena: aquella damita filarmónica que cantaba en *El Dúo de la Africana:*

¡Qué desgraciada nací
hasta que te conocí!...

——— :: ———

LEO en el volumen *Impresiones de viaje por Norte América*, de Eduardo Neumann, página 282:

> *La policía de Nueva York relativamente es muy escasa. La ciudad sólo tiene un policía por cada 547 habitantes. Comparándola con otras ciudades americanas se ve más de cerca la inferioridad de ella. Wáshington, con una población de 278.818 almas, tiene 484 policías por habitante; Filadelfia tiene 511 por habitante; Boston, 509, y así otras.*

Así, pues, Filadelfia tiene 511 vigilantes por cada quinielero y Wáshington 484 por cada redoblonero. ¡Allí sí que hacen las cosas en grande!

——— :: ———

UN telegrama publicado por *La Razón*, del 23 de octubre:

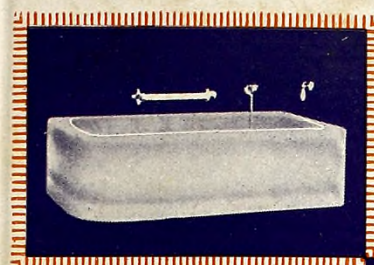
> *LONDRES, octubre 23 (United). — En una reunión política realizada en el Derbyshire, el orador* **Heckler**, *calificó al candidato coronel Sherwood Kelly de mentiroso.*

Es muy posible. Pero me aventuro a suponer que el orador Heckler es un ente mitológico. Porque en inglés, *heckler* significa revoltoso, pendenciero, camorrero.

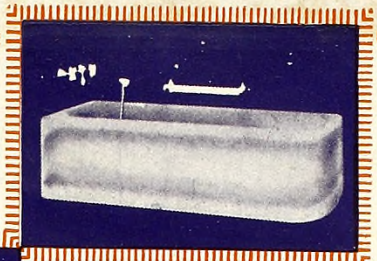
Por eso dice el *Standard*, del mismo día:

"A heckler at a Derbyshire Conservative meeting called the candidate, Colonel Sherwood Kelly, a liar and Col. Kelly left the platform and knocked him down."

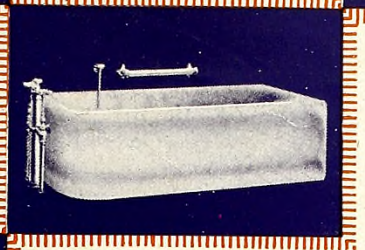
Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Marrón glacé", de Lomas de Zamora.



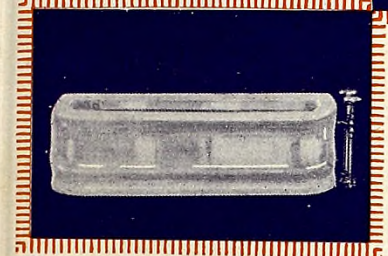
Tipo de rincón para embutir a la derecha.



Tipo de rincón para embutir a la izquierda.



Tipo de rincón para embutir a la derecha, con llaves y pistón.



Tipo para embutir en el respaldo únicamente.

Nuestros nuevos modelos de Bañaderas Embutidas

son los que ahora se imponen:

1° por su elegancia y belleza de líneas;
2° por su limpieza fácil e higiénica;
3° porque, siendo muy bajas, evitan las resbaladas tan frecuentes en las bañaderas comunes.

Soliciten mayores detalles y ofertas especiales a

Heinlein & Cía

Av. de Mayo 1402-1500 Bs. As.

El delicado arte de dar brillo a las uñas

¡Manos hermosas, de yemas rosadas y uñas que brillan suavemente! Tales son las seductoras manos que la última moda exige.

Así pueden ser de primorosas las suyas, gentil lectora. Todo el secreto consiste en completar una buena manicuración, dando delicioso brillo a las uñas con cualquiera de los famosos Pulimentos Cutex, en líquido o en polvo.

Cutex Liquid Polish (líquido) es prácticamente instantáneo. Basta sólo extenderlo suavemente con el pincelito sobre las uñas para que éstas presenten un delicado y hermoso brillo rosado. No es pegajoso, no se agrieta, ni se sale al lavarse. Su brillo dura más de una semana.

Cutex Powder Polish (Polvo) es también maravilloso. Unas cuantas frotaciones con este polvo, y las uñas adquieren un encantador brillo perlado. Dura también muchos días.

NORTHAM WARREN CORPORATION - NEW YORK - E. U. A.

Único Concesionario: E. HERZFELD, Maipú, 533, Buenos Aires



CUTEX

Si usted no conoce aún la notable eficacia de los ya famosos productos CUTEX, recorte y envíenos el cupón adjunto y $ 1.— (en efectivo o estampillas), y recibirá por correo certificado el juego CUTEX de prueba. Contiene, en tamaño reducido, todo lo necesario para manicurarse seis veces por lo menos.

Northam Warren Corporation. - Maipú, 533, Buenos Aires

Incluyo $ 1.— (efectivo o estampillas). Sírvase enviarme un juego CUTEX de prueba.

Nombre.....

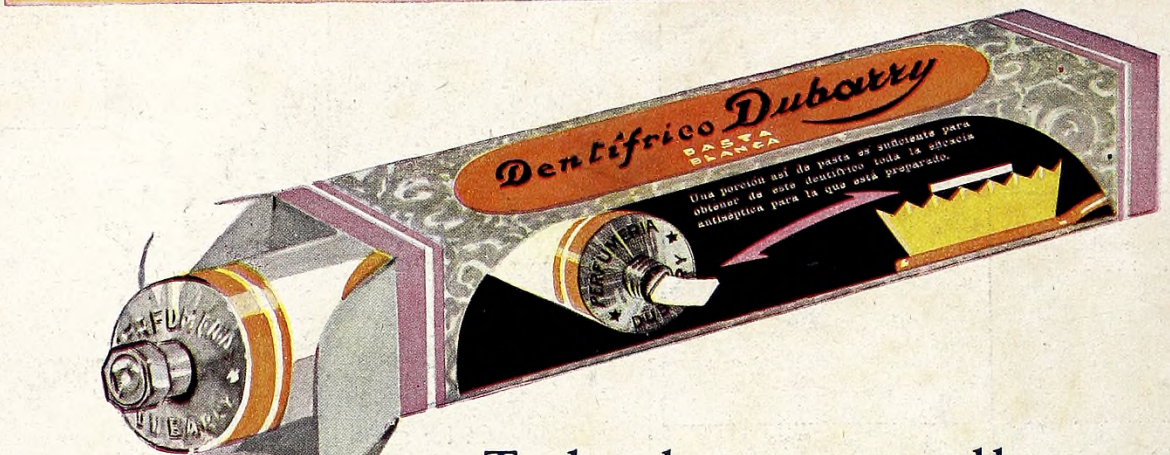
Domicilio.....

Ciudad..... Dep. C.....



Cutex Liquid Polish y Cutex Powder Polish se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas, al precio de $ 1.90 cada uno. Si en su localidad no los encuentra, envíe al concesionario en Buenos Aires el importe en giro postal o efectivo, carta certificada, y a vuelta de correo recibirá su pedido.





Todos los envases llevan un REGALO DE PRESENTACION

consistente en una bonita "bijouterie" o una alhaja de fantasía.

Conviene agregar que, muchas veces, el precio corriente en plaza de estos obsequios es muy superior a la suma de $ 1.70 que cuesta cada pomo.

Pero, con todo, este regalo ha de considerarse sólo como un aliciente, acaso momentáneo... El permanente está en las altas cualidades científicas que han afirmado ya, en modo concluyente, la innegable superioridad del

Dentífrico Dubarry

(PASTA ROSA O PASTA BLANCA)

Se vende en todas las farmacias, perfumerías y tiendas del país.



PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos